



# **BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**

---

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
“Alfonso Vélez Pliego”

## **METÁFORAS PARA LLEVAR: EL LENGUAJE FIGURATIVO EN LA CONFIGURACIÓN DE CONOCIMIENTOS EN LIBROS INFORMATIVOS, UNA APROXIMACIÓN DISCURSIVA**

OCTUBRE, 2021

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS DEL  
LENGUAJE

Presenta: Ana Belén Acosta Castillo

Director de tesis:

Mtro. Gerardo del Rosal Vargas

Asesores:

Dra. M. Andrea Vázquez Ahumada

Dra. Rosa Graciela Montes

## ÍNDICE

<b>CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN – EL GRILLO SOBRE LA RAMA</b>	<b>7</b>
<b>Motivaciones</b>	<b>7</b>
<b>Propósito general</b>	<b>10</b>
Objetivo general	12
<b>Razonamiento</b>	<b>12</b>
Objetivos específicos	13
<b>Justificación</b>	<b>14</b>
<b>Preguntas de investigación</b>	<b>16</b>
<b>Estructura de la tesis</b>	<b>17</b>
<b>CAPÍTULO 2. MARCO CONCEPTUAL - LOS SISTEMAS COMPLEJOS SON PLANTAS</b>	<b>18</b>
<b>2.1 El lenguaje como semiótica social</b>	<b>19</b>
2.1.1 <u>Semogénesis</u>	20
2.1.2 <u>Metafunciones del lenguaje</u>	22
<b>2.2 Perspectiva trinocular en la descripción del lenguaje</b>	<b>23</b>
2.2.1 <u>Registro</u>	27
2.2.1.1 Campo	27
2.2.1.2 Tenor	28
2.2.1.3 Modo	29
2.2.2 <u>Estrato léxico-gramatical</u>	30
2.2.3 <u>Semántica discursiva</u>	33
2.2.3.1 IDEACIÓN	34
2.2.3.2 CONJUNCIÓN	34
2.2.3.3 VALORACIÓN	35
2.2.3.4 IDENTIFICACIÓN	36
2.2.4 <u>¿Un monstruo con tres ojos o tres lentes de graduación distinta?</u>	37
<b>2.3 Lenguaje figurativo</b>	<b>38</b>
2.3.1 <u>El sistema conceptual y el lenguaje figurativo</u>	39
2.3.1.1 Jerarquía de esquematicidad	40
2.3.2 <u>Principales estructuras del lenguaje figurativo</u>	42
2.3.2.1 Metáfora conceptual	43
2.3.2.2 Metonimia	44
2.3.2.3 Símil	46
2.3.2.4 Mezcla conceptual	47
2.3.3 <u>El lenguaje figurativo como un sistema multinivel</u>	48
2.3.3.1 Kövecses y los cuatro niveles de la metáfora	49

2.3.3.2 Ning Yu y el triángulo: cuerpo – cultura – metáfora	51
2.3.4.3 El modelo de lenguaje figurativo de Sweetser y Dancygier	53
<b>2.4 Discurso y lenguaje figurativo</b>	<b>56</b>
2.4.1 <u>Las dos ‘esferas’ de la metáfora y su integración</u>	58
2.4.2 <u>Género y lenguaje figurativo</u>	60
2.4.3 <u>Metáfora gramatical</u>	63
<b>FLORECER</b>	<b>64</b>
<b>CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA - UN LUGAR GEOMÉTRICO</b>	<b>66</b>
<b>3.1 Selección y descripción del corpus</b>	<b>69</b>
3.1.1 <u>Criterios de selección del corpus</u>	70
3.1.2 <u>Descripción del corpus</u>	72
<b>3.2 Segmentación del corpus</b>	<b>75</b>
3.2.1 <u>Segmentación formal</u>	75
3.2.2 <u>Segmentación funcional</u>	76
<b>3.3 ‘Nicho figurativo’ y perspectiva trinocular</b>	<b>77</b>
3.3.1 <u>De ‘nicho metafórico’ a ‘nicho figurativo’</u>	79
3.3.2 <u>Hábitat</u>	79
3.3.3 <u>Relaciones</u>	82
3.3.3.1 Perspectiva “desde abajo”	82
3.3.3.2 Perspectiva “desde arriba”	83
3.3.4 <u>Nutrición</u>	84
3.3.4.1 Perspectiva “circundante”	84
3.3.4.2 Estructuras conceptuales	86
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	<b>87</b>
<b>CAPÍTULO 4. RESULTADOS DEL ANÁLISIS - LA FLOR DE COLERIDGE</b>	<b>90</b>
<b>4.1 El sendero analítico</b>	<b>90</b>
4.1.1 <u>Hábitat del nicho figurativo, primer momento analítico</u>	92
4.1.2 <u>Relaciones de las especies figurativas, dos acercamientos a la mirada trinocular</u>	94
4.1.2.1 “Desde abajo”, relaciones léxico-gramaticales	94
4.1.2.2 “Desde arriba”, el registro y sus relaciones con las especies figurativas	96
4.1.3 <u>Dos fuentes de nutrición de las especies figurativas, hacia una caracterización integral</u>	98
4.1.3.1 “Perspectiva circundante”, un caso de mutualismo nutritivo	99
4.1.3.2 Estructura conceptual, la nutrición cognitiva de las especies figurativas	102
4.1.4 <u>Más allá de los datos</u>	104

<b>4.2 Los primeros hallazgos</b>	<b>105</b>
4.2.1 <u>Libro 1, tantas especies como intenciones</u>	105
4.2.2 <u>Libro 2, la interacción es lo que cuenta</u>	108
4.2.3 <u>Libro 3, especies figurativas y florentinas</u>	111
<b>4.3 Comparación preliminar entre los libros informativos</b>	<b>114</b>
<b>CAPÍTULO 5. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS - EL BOSQUE</b>	<b>117</b>
<b>5.1 El lenguaje figurativo en la configuración de prácticas socio-semióticas</b>	<b>118</b>
5.1.1 <u>Image schemas, experiencia corpórea y valores culturales</u>	118
5.1.2 <u>Metáfora conceptual y metáfora deliberada, dos polos de un continuum</u>	120
5.1.3 <u>Metáfora ontológica – entidad mítica</u>	121
5.1.4 <u>Metáfora ontológica de personificación, ventana a otros mundos</u>	122
5.1.5 <u>Metonimia, la extensión de la matriz de dominios</u>	125
5.1.6 <u>Símil, descripción y andamiaje</u>	126
5.1.6.1 Símil y metáfora gramatical	127
5.1.7 <u>Mezclas figurativas, un gradiente de intenciones</u>	127
<b>5.2 Una lectura metafuncional del lenguaje figurativo</b>	<b>129</b>
<b>5.3 Cómo opera el lenguaje figurativo en los tres libros analizados</b>	<b>132</b>
<b>UN METRO DE BOSQUE</b>	<b>134</b>
<b>CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES - OTRAS RUTAS ESTELARES</b>	<b>136</b>
<b>Nuevas constelaciones: sugerencias de investigaciones futuras</b>	<b>139</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>141</b>
<b>APÉNDICES</b>	<b>147</b>
<b>Apéndice 1 - ANÁLISIS DEL HÁBITAT DE LAS ESPECIES FIGURATIVAS</b>	<b>147</b>
Libro 1: Capítulo 3 (ALACRÁN)	147
Libro 2: Capítulo 9 (La hormiguita y el maíz)	153
Libro 3: Capítulo 1 (OCELOTE)	154
<b>Apéndice 2 - ANÁLISIS COMPLETO APLICADO A UN CAPÍTULO DEL LIBRO 1</b>	<b>158</b>
<b>Apéndice 3 - ANÁLISIS COMPLETO APLICADO A UN CAPÍTULO DEL LIBRO 2</b>	<b>178</b>
<b>Apéndice 4 – ANÁLISIS COMPLETO APLICADO A UN CAPÍTULO DEL LIBRO 3</b>	<b>184</b>

## Índice de figuras

<i>Figura 2.1.</i>	Estratificación del lenguaje y el contexto.....	25
<i>Figura 2.2.</i>	Jerarquía de rangos del estrato léxico-gramatical.....	31
<i>Figura 2.3.</i>	Unidades del sistema conceptual ordenados en una jerarquía de esquematicidad.....	42
<i>Figura 2.4.</i>	Modelo descomposicional aplicado a la metáfora LA DIGNIDAD ES EL ROSTRO.....	53
<i>Figura 2.5.</i>	Resumen y ejemplos de las categorías pertenecientes al modelo del Lenguaje Figurativo.....	56
<i>Figura 3.1.</i>	Condiciones del análisis del lenguaje figurativo presentadas como un lugar geométrico.....	68
<i>Figura 3.2.</i>	Presentación topográfica de los campos de actividad y descripción de los procesos socio-semióticos que abarcan.....	81
<i>Figura 3.3</i>	Dimensiones de las variables campo, tenor y modo que constituyen el registro.....	84
<i>Figura 3.4</i>	Propuesta topológica de identificación de las funciones semántico-discursivas del lenguaje figurativo en una sección del corpus.....	86
<i>Figura 4.1</i>	Sistema de VALORACIÓN y categorías del subsistema de Actitud.....	100
<i>Figura 5.1</i>	Lectura metafuncional del lenguaje figurativo con base en las metafunciones del lenguaje y las funciones que caracterizan a los libros informativos.....	131

## Índice de tablas

<i>Tabla 2.1.</i>	Elementos de la perspectiva “trinocular” de análisis y su interrelación a través de las metafunciones del lenguaje.....	37
<i>Tabla 2.2.</i>	Modelo multinivel de la metáfora de acuerdo a jerarquía de esquematicidad.....	50
<i>Tabla 2.3.</i>	Clasificación de géneros a partir de cuatro familias.....	62
<i>Tabla 3.1.</i>	Descripción del corpus con base en criterios de selección.....	72
<i>Tabla 3.2.</i>	Segmentación formal del corpus, criterios y ejemplos.....	76
<i>Tabla 3.3.</i>	Esquemización del análisis y descripción del hábitat del lenguaje figurativo.....	81
<i>Tabla 3.4.</i>	Nutrición de las expresiones figurativas a través del sistema conceptual síntesis del análisis y ejemplo.....	88
<i>Tabla 4.1.</i>	Estructuras genéricas en cada libro, primera delimitación del hábitat.....	92
<i>Tabla 4.2.</i>	Ejemplo de análisis léxico-gramatical aplicado a dos fases pertenecientes al mismo nicho figurativo.....	96
<i>Tabla 4.3.</i>	Ejemplo del reporte de análisis de las variables de registro aplicado a dos fases pertenecientes al mismo nicho figurativo.....	98

<i>Tabla 4.4.</i>	Ejemplo del análisis de las funciones semántico-discursivas que cumplen las especies figurativas en determinada fase y estructura genérica.....	102
<i>Tabla 4.5.</i>	Ejemplo y organización del análisis de las especies figurativas como estructuras operando en distintos niveles del sistema conceptual.....	103
<i>Tabla 4.6.</i>	Resumen de los datos obtenidos a partir del análisis de ‘nichos figurativos’ en el Libro 1.....	107
<i>Tabla 4.7.</i>	Resumen de los datos obtenidos a partir del análisis de ‘nichos figurativos’ en el Libro 2.....	110
<i>Tabla 4.8.</i>	Resumen de los datos obtenidos a partir del análisis de ‘nichos figurativos’ en el Libro 3.....	113
<i>Tabla 4.9.</i>	Hallazgos en generales por cada libro, primera aproximación a los datos.....	115

### Índice de gráficas

<i>Gráfica 4.1</i>	Topografía de las funciones semántico-discursivas desempeñadas por las especies figurativas en cada capítulo del <b>Libro 1</b> .....	108
<i>Gráfica 4.2</i>	Topografía de las funciones semántico-discursivas desempeñadas por las especies figurativas en cada capítulo del <b>Libro 2</b> .....	111
<i>Gráfica 4.3</i>	Topografía de las funciones semántico-discursivas desempeñadas por las especies figurativas en cada capítulo del <b>Libro 3</b> .....	113

## CAPÍTULO 1. EL GRILLO EN LA RAMA

### INTRODUCCIÓN

*On a branch  
floating downriver  
a cricket, singing.*  
- Kobayashi Issa

La presente investigación tiene un poco de viaje. Si bien podría ser una travesía por el mar o una exploración en la selva, se parece más a la escena que el haiku arriba regala. Flotar sobre el río va más allá de la contemplación y la calma, implica momentos de apuro, cuando el camino se torna intrincado o cuando la orilla a la que se llega no es la esperada, representa además el reto de fluir y confiar en la rama conceptual y metodológica sobre la que uno se posa. Sin embargo, nada del viaje ni del río, las orillas o los paisajes serían de importancia sin el canto del grillo, los saberes se cantan, se comparten.

Lejos de una función meramente decorativa, el símil utilizado en el párrafo anterior va de la mano con el tema central del presente trabajo, es decir, el uso del lenguaje figurativo, entendido como una herramienta tanto del lenguaje como del pensamiento que posibilita la conceptualización de una situación en términos de otra(s). El párrafo anterior termina con la invitación transparente de entender este apartado como el canto del grillo, en otras palabras, como el registro inicial de quien continúa flotando río abajo, por ello en esta primera sección se describen las motivaciones, los propósitos y los caminos de la investigación.

#### **Motivaciones**

El título de esta investigación: *El lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos en libros informativos, una aproximación discursiva*, es un primer marco que permite desprender una serie de conceptos relevantes, los cuales además de motivar el trabajo también perfilan las distintas aristas que lo integran.

En primer lugar se habla de **lenguaje figurativo** como una propuesta que deriva de la Teoría de la Metáfora Conceptual (Lakoff y Johnson, 1980) inscrita en el paradigma de la Lingüística Cognitiva (en adelante LC). Si bien la metáfora como figura prominente del lenguaje ya había sido ampliamente estudiada, es gracias a la publicación del libro *Metaphors*

*we live by* (1980) que el interés por esta figura tomó un nuevo rumbo. Lakoff y Johnson afirman que la metáfora no es una cuestión meramente del lenguaje, sino que los procesos de pensamiento (*thought processes*) son metafóricos, es decir, el sistema conceptual humano es metafóricamente estructurado y definido (1980; 6). En este sentido, de acuerdo con Lakoff y Kövecses (1987), la metáfora es un proceso cognitivo denominado mapeo (*mapping*) en el cual los conceptos de un dominio fuente se proyectan en un dominio meta y, son dichas proyecciones, de carácter ontológico y epistémico, las que permiten la integración conceptual.

Aportes como la Teoría de la Integración Conceptual (*Blending Theory*) de Fauconnier y Turner (1998; 2002) permitieron evidenciar que la conceptualización no siempre implica un mapeo unidireccional de un dominio concreto a un dominio abstracto, los puentes que se tienden entre conceptos pueden llegar a ser muy complejos e involucrar más de dos dominios. Por ello autores como Gibbs (1994), Kövecses (2005; 2017), Littellmore et. al (2013) o Dancygier y Sweetser (2014) optan por acuñar el término Lenguaje Figurativo como una esfera de estudio que permite el análisis de metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales funcionando en diferentes niveles lingüísticos y conceptuales.

Si se parte de que el lenguaje figurativo, a nivel de producción oral o escrita, es una suerte de indicio para estudiar tanto procesos de organización conceptual como de conceptualización (Evans y Green, 2006, p.162), entonces se comparte la idea, popular en LC, de que el lenguaje es como una ventana para la mente (Fauconnier, 1999, p. 96). No obstante, el vidrio que constituya dicha ventana y los rayos de luz que la atraviesen dependerán en gran medida del tipo de preguntas que se hagan y de los métodos que se emprendan para responderlas. Por ello, es pertinente aclarar que este trabajo es una propuesta multiaxial que al caracterizar lo que en el título se denomina como **configuración de conocimientos** adopta una postura socio-semiótica (Lemke, 1987, p. 217), en la cual el conocer es entendido como un proceso de construcción de significaciones (*meaning-making*) cuyas variables cognitivas y sociales no pueden ser dicotomizadas.

Manifiestar una postura como la anterior permite enfatizar la complejidad del objeto de estudio. No se habla únicamente de lenguaje figurativo en su dimensión cognitiva y a

partir de ejemplos aislados, y tampoco se hace referencia al conocimiento como un concepto abstracto cuyo estudio depende del análisis de procesos mentales individuales. Por el contrario, en la presente investigación se concuerda con Maton (2014, p. 4) cuando afirma que existe una ‘ceguera ante el conocimiento’ (*knowledge-blindness*), es decir, la incapacidad de estudiar al conocimiento por sus formas y efectos, reduciéndolo a los meros contenidos de un libro o una clase. De esta manera, para poder analizar cómo se configuran los conocimientos en los libros informativos que integran el corpus de este trabajo, se debe primero voltear a ver a las prácticas sociales que circunscriben el corpus mismo.

Los tres textos que integran el corpus de esta investigación pueden ser denominados como libros informativos o libros de conocimientos. De acuerdo con Montenegro y Silva (2019, p. 6), esta clase de libros de divulgación del conocimiento emplean tanto texto como imágenes, y entre sus propósitos está el: informar, divulgar y entretener. En otras palabras, la práctica social que enmarca a los textos acá analizados es la **socialización del conocimiento**, especificado por la intersección entre dos grandes temas: animales y grupos culturales diversos<sup>1</sup>. Consecuencia de esto último, es la diversidad de prácticas socio-semióticas inscritas en los textos, al abrir uno de estos libros informativos, se puede encontrar la ficha filogenética de la hormiga, recetas para consumirla como alimento, e incluso leyendas sobre su relación con el maíz.

Por último, ha de mencionarse que, tradicionalmente, en LC, era el trabajo de introspección del investigador y la invención de ejemplos lingüísticos lo que servía como prueba para la existencia de metáforas conceptuales. No obstante, siguiendo a Turner (2001) en su afirmación de que la cognición es siempre socialmente situada y reconociendo que en los libros que conforman el corpus de la investigación, sobre un elemento concreto (un animal) se vinculan dos o más modos y dimensiones de significación que resultan en la configuración de prácticas culturales diferenciadas (como las ejemplificadas líneas arriba), se afirma que el lenguaje figurativo no puede aislarse de estas prácticas socio-semióticas para

---

<sup>1</sup> El término ‘grupos culturales’ es empleado en todo el documento para hacer referencia a grupos de personas que se caracterizan por ideas, prácticas y modos de vida dentro de un territorio y periodo particular. Lo anterior, es una decisión conceptual que busca contrarrestar la visión monolítica de las denominadas ‘culturas’ o grupos étnicos (i.e. mayas, tzeltales, otomíes) y que, por el contrario, pretende conceptualizar a comunidades de personas basándose en principios dinámicos como la “utilización de ciertos rasgos culturales” que se modifican con el paso del tiempo y a través de la interacción con otros (García-Martínez, 2008).

ser analizado. En otras palabras; la naturaleza del corpus, la postura socio-semiótica del conocimiento que se adopta en la presente investigación, y la perspectiva eco-cognitiva (Hutchins, 2010) desde la cual se pretende estudiar al lenguaje figurativo, acarrear la necesidad de una **aproximación discursiva** para el análisis de los textos.

Al respecto, Vereza (2010) en comunión con Kövecses (2005), afirma que estudiar los usos figurativos del lenguaje en contextos específicos fortalece la Teoría de la Metáfora pues estos usos socialmente circunscritos, mantienen “una relación dialéctica con representaciones mentales que a su vez no son ‘convencionales’ sólo en el sentido sociológico, sino que son parte esencial y al mismo tiempo parte constitutiva de la cultura o las culturas” (2010, p. 707). Una aproximación discursiva permite abordar los datos de forma integral, lo cual es de vital importancia para los propósitos enunciados a continuación.

### **Propósito general**

El propósito de este trabajo es contribuir al estudio y entendimiento del lenguaje figurativo desde una perspectiva que considere su uso a partir de las siguientes esferas: la relevancia cognitiva que el lenguaje figurativo tiene para la estructura conceptual, las funciones que cumple en la conceptualización, este último entendido como proceso discursivo emergente y situado culturalmente, y la integración de ambas “esferas” (cognitiva y discursiva) para comprender su rol en la configuración de conocimientos como prácticas socio-semióticas ensambladas en los libros informativos. Tal tarea, aunque necesaria en el estado actual del paradigma cognitivo, representa un reto metodológico que a su vez implica el diálogo con otras disciplinas.

Primeramente, el lenguaje figurativo se entiende siguiendo a Dancygier y Sweetser (2014) como un sistema de estructuras conceptuales que pertenecen a diversos niveles de esquematicidad y cuyos correlatos a nivel de producción lingüística (oral o escrita) se instancian de formas diversas dependiendo del contexto. Así, estructuras complejas como las mezclas conceptuales son construidas por metáforas primarias, las cuales a su vez se construyen a partir de esquemas de imagen (*image schemas*<sup>2</sup>). Esta aproximación, como se

---

<sup>2</sup> Para facilitar la referencia teórica, adelante se empleará el término en inglés.

explicará más adelante y, de acuerdo con lo que también defiende Kövecses (2019), permite abordar problemas derivados de la Teoría de la Metáfora Conceptual como: la distinción entre metáforas superficiales vs profundas, su uso deliberado vs su origen en la cognición corporeizada y la supuesta rivalidad de enfoques que rodean a la metáfora; desde una perspectiva más integral.

Por otro lado, tanto para comprender las funciones del lenguaje figurativo en el discurso y su rol en el fenómeno de la configuración de conocimientos, definido provisionalmente como un proceso dinámico de creación de significaciones que se despliega en diferentes momentos del texto, es necesaria una teoría que considere las circunstancias socio-culturales que enmarcan a la producción discursiva. De esta necesidad, surge la propuesta de fundamentar gran parte del análisis en un diálogo conceptual entre la LC con la Lingüística Sistémico Funcional (en adelante LSF).

La primera razón para tal diálogo se fundamenta en la LSF como una teoría socio-semiótica que, de acuerdo con Hao (2020), aborda el conocimiento como significación, estudiando el uso de recursos semióticos (como el lenguaje) evolucionados en una cultura como medios tanto para expresar como para crear conocimientos (2020, p. 5). De esta manera, la pregunta: ¿qué es conocimiento?, se equipara a la interrogante: ¿qué significaciones son construidas? Lo anterior implica además que la significación sea vista como un proceso social e intersubjetivo (Halliday y Matthiessen 1999, p. 2). Así el análisis de los libros de divulgación, como los que integran el corpus más adelante detallado, ha de tomar en cuenta el contexto en el que la práctica misma de socialización de conocimientos se despliega, los objetivos que persigue y la manera en que se constituyen diversas etapas en el texto para alcanzar dichos objetivos.

Como segunda motivación para considerar a la LSF se encuentran los estudios de género y registro que se han gestado desde la escuela de Sídney y que permiten, a partir de una aproximación estratificada del lenguaje, el estudio del contexto de situación y el contexto de cultura que circunscriben a los discursos y, por ende, a los conocimientos que se instancian (Martin y Rose, 2008, p. 16). Esto además de posibilitar una postura más integral en el estudio del uso del lenguaje figurativo, facilita su descripción e interpretación.

Finalmente, dentro de la LSF los géneros pueden ser entendidos como una configuración recurrente de significaciones que enactúan las prácticas sociales de una cultura dada (Martin y Rose, 2008, p. 17). Una teoría socio-semiótica como la LSF y la propuesta del entendimiento del lenguaje figurativo como un sistema jerarquizado de estructuras conceptuales (LC) permiten plantear el objetivo general de esta investigación: *Determinar a nivel textual y conceptual cómo opera el uso del lenguaje figurativo, que se materializa a través de diversas funciones semántico-discursivas, en el proceso de configuración de conocimientos a través de diversas prácticas socio-semióticas instanciadas en los libros informativos.*

### **Razonamiento**

Los libros informativos que aquí se estudian, como ya se mencionó anteriormente, poseen como elemento temático la intersección entre los animales y grupos culturales diversos. Es gracias a esto mismo, que las prácticas socio-semióticas que en ellos se instancian abren diversas ventanas al proceso de configuración de conocimientos. Más allá de presentar información sobre los animales, los textos configuran diversos modos de interacción con ellos dependiendo del grupo cultural al que se esté aludiendo. Por ello, es de esperar que el lenguaje figurativo (como ha sido definido líneas arriba) opere no sólo para mostrar la multiplicidad de perspectivas respecto a la configuración de conocimientos (pertenecientes a los grupos culturales, i.e. aztecas, nahuas, chontales, tártaros, etc.), sino también diferentes momentos del proceso mismo.

Tomando en cuenta el diálogo conceptual y metodológico que se formula entre la LC y la LSF este trabajo propone que la configuración de conocimientos sea entendida como la construcción y enlazamiento de significaciones que enactúan prácticas sociales culturalmente diferenciadas. En este proceso, el lenguaje figurativo es esencial tanto para la instanciación semántico-discursiva de las prácticas, como para su determinación y accesibilidad sociocognitiva.

Para indagar el uso del lenguaje figurativo, se han seleccionado tres libros enmarcados en la (amplia) práctica de la socialización del conocimiento, los textos se caracterizan por el divulgar la manera en que diversos grupos culturales conceptualizan a varios animales. La elección del corpus se hizo bajo dos consideraciones. La primera es que

en el marco de la divulgación, la configuración de conocimientos es un proceso que permite el empleo de múltiples géneros discursivos para perseguir fines muy diversos como el entretener, recrear, habilitar o informar. En palabras de Garralón (2013, p. 37) esta clase de libros ofrecen “información organizada, diseñada y pensada para ellos”, además de que “ayudan al lector a explorar sus conocimientos previos sobre el tema y le guían para que la información le parezca atractiva”. La segunda consideración tiene que ver con la naturaleza del eje temático de los libros, más allá de contener información sobre diversos grupos culturales y su relación con algunos animales, a los tres textos les subyace la práctica social de compartir valores y experiencias diferenciadas. De esa forma, los textos elegidos no “informan” en el sentido de que contienen datos sobre la relación animales-grupos culturales, sino que presentan sistemas de conocimientos sobre el mundo (Maton, 2014, p. 5), no se “aprende” el nombre científico de la abeja o el canto náhuatl sobre el colibrí<sup>3</sup>, sino que se abre la posibilidad de configurar conocimientos como prácticas socio-semióticas que involucran diversos actores (grupos culturales), efectos y formas.

Durante el análisis de dicho corpus ha de tomarse en consideración una perspectiva trinocular de la significación como la indicada por Hao (2020, p. 34); tomando en cuenta el registro y su configuración a partir de las variables de campo, tenor y modo como una mirada “desde arriba”, el estrato del continuum léxico-gramatical como una aproximación “desde abajo” y una visión “circundante” a través del estrato semántico discursivo. De esta forma se busca cumplir con los siguientes objetivos específicos:

1. Examinar las prácticas sociales que se enactúan en los textos prestando especial atención al contexto creado por el discurso mediante las metafunciones ideacional, interpersonal y textual.
2. Identificar los momentos del proceso de configuración de conocimientos en los cuales el lenguaje figurativo es utilizado para la integración conceptual.
3. Estudiar a nivel léxico-gramatical las instanciaciones del lenguaje figurativo para develar sus correlatos del sistema conceptual, y buscar explicar desde la base cognitiva la forma en la que interviene el lenguaje figurativo en los procesos de construcción de significaciones.

---

<sup>3</sup> Ejemplos retomados de BICHOS (2005), uno de los libros que conforman el corpus.

4. Exponer, cómo es que la unidad metodológica denominada “nicho figurativo” y las prácticas sociales instanciadas se retroalimentan en la constitución de significaciones en los tres textos.
5. Explicar cómo las funciones semántico-discursivas que cumple el lenguaje figurativo y sus correlatos conceptuales, reflejan una agenda que diferencia el tipo de divulgación que se persigue en cada uno de los tres textos.

### **Justificación**

En las últimas dos décadas, las investigaciones adscritas al estudio de la metáfora en el discurso han ido en aumento (Cameron (2003), Cameron y Deignan (2006), Littlemore, Deignan y Semino (2013) o Vereza (2010), por mencionar sólo algunas), y su relevancia en la LC se refleja en libros como: *Current Approaches to Metaphor Analysis in Discourse* (Navarro i Ferando, 2019). Sin embargo, tales aproximaciones usualmente toman dos caminos: el análisis del discurso para obtener más y mejor evidencia de metáforas conceptuales y así fortalecer su atributo esencial como estructuras constituyentes del sistema conceptual, o el análisis de ciertos discursos pertenecientes a un área específica para demostrar los factores contextuales y cotextuales que motivan el empleo deliberado de la metáfora. Ninguna de las dos rutas satisface los propósitos, antes definidos, de esta investigación.

Una tercera vía de acción podría ser el Modelo Socio-Cognitivo de Teun van Dijk (1990; 2000; 2008; 2014), el cual propone que la estructura social y la estructura textual son mediadas por la cognición, de esta forma interpretar textos involucra la construcción de representaciones cognitivas a partir de representaciones lingüísticas. Si bien van Dijk propone una aproximación plausible a través del triángulo: estructura textual – estructura social – cognición social, tanto su modelo como otros empleados en el análisis del discurso no aplican como tal ninguna teoría cognitiva del lenguaje (Hart, 2010, p. 23).

¿Qué se puede hacer entonces para reducir los vacíos que existen entre el estudio del lenguaje figurativo desde la LC y su análisis en el discurso? Una opción es la que aquí se propone. En consonancia con Hart (2010) se acepta que ciertas nociones de la LC han sido notablemente empleadas en la etapa de descripción del discurso, pero sin llegar a la interpretación o análisis de la práctica discursiva. Hart abunda que este fenómeno se debe

principalmente a que la Teoría de la Metáfora Conceptual va más encaminada a explicar la organización del sistema conceptual, mientras teorías enfocadas a la conceptualización como la Teoría de Integración Conceptual (Fauconnier y Turner, 1998, 2002) o la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 2002, 2008) no han sido tan ampliamente utilizadas (Hart, 2010, p. 25). Debido a lo anterior, se insiste en la necesidad de reintegrar el entendimiento que se tiene de la metáfora como un mecanismo del lenguaje y el pensamiento.

En el presente trabajo se propone que entender al lenguaje figurativo como un sistema jerarquizado de estructuras conceptuales, que van desde los *image schemas* a las mezclas conceptuales, y cuyos correlatos lingüísticos son rastreables a nivel léxico-gramatical, permite: la descripción del discurso para identificar instancias que evidencien la existencia de sistemas de conocimiento conceptual almacenados en dominios, marcos, esquemas y metáforas conceptuales, a la vez que posibilita el análisis de prácticas discursivas dando cuenta de la conceptualización como un proceso situado y emergente de construcción de significaciones en donde complejos de metáforas, mezclas conceptuales y otros usos específicos del lenguaje figurativo no son reducidos al ‘mapeo unidireccional entre dos dominios’.

Recordando que el problema central de la investigación es indagar cómo opera el lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos en libros informativos sobre animales y grupos culturales, se espera que la diversidad de las formaciones a nivel léxico-gramatical respondan a dos factores: a la práctica cultural que se configura en la sección analizada y las delimitaciones discursivas que circunscriban tal configuración. De esta manera, la variedad de formaciones a nivel textual que se relacionan con estructuras conceptuales figurativas, corresponde a diferentes momentos y niveles del proceso de construcción de significaciones.

Por último, una vez asumido que el lenguaje figurativo no se puede reducir a la vaga (y muchas veces irresponsablemente empleada) categoría de metáfora, se debe dirigir la mirada hacia la integración de un análisis que permita describir e interpretar los discursos en donde dicho lenguaje figurativo opera. Para lograr el cometido anterior se requiere adoptar una perspectiva funcionalista respecto al lenguaje como sistema. La LC y la LSF poseen esta visión, por ejemplo para Langacker el lenguaje es “el medio por el cual describimos nuestra

experiencia” (1991, p. 294) lo que comulga con la premisa de Halliday y Matthiessen de que el lenguaje es “un recurso para reflexionar sobre el mundo” (1999, p. 7).

Ha de recalcar que algunos autores ya han desarrollado de manera exitosa un diálogo entre ciertas nociones de la LSF y la LC, por ejemplo: Hart (2010) en el estudio crítico del discurso de la migración, Butler (2013), quien además, a través del concepto de corporeización (embodiment), propone la comunicación con estudios psicolingüísticos para lograr una aproximación más integral al estudio del lenguaje y Nuyts (2008), el cual argumenta que tanto la comunicación como la cognición son dos lados de la “misma moneda lingüística” y ambos son complementarios en el estudio científico del lenguaje. Estos antecedentes justifican la pertinencia de un estudio analítico del corpus, utilizando como herramienta conceptual el diálogo entre el entendimiento del lenguaje como un recurso para construir significaciones socialmente relevantes (LSF), y el interés de establecer relaciones entre estructuras conceptuales abstractas y las formas lingüísticas instanciadas para dar cuenta de ciertos procesos cognitivos (LC).

### **Preguntas de investigación**

El trabajo, cuyo propósito general y objetivos específicos ya fueron explicitados, se orienta además por las siguientes preguntas:

- a. ¿Cómo la combinación de las nociones de género, registro (campo, tenor y modo), y metafunciones del lenguaje que provee la LSF permiten estudiar las prácticas sociales que se instancian en los diferentes textos?
- b. ¿Cuál es la naturaleza de las funciones semántico-discursivas realizadas a través de las instancias del lenguaje figurativo (identificadas tanto a nivel léxico-gramatical como conceptual)?
- c. ¿Cómo es que los momentos del proceso de configuración de conocimientos se ponen en relación para generar constelaciones epistémicas más complejas?
- d. ¿Hasta qué punto el análisis del lenguaje figurativo permite explicar la agenda que caracteriza al tipo de divulgación de conocimientos que persigue cada texto?

La respuesta a las preguntas anteriores deberá contribuir a cimentar los puentes tendidos entre la LSF como herramienta metodológica para el acercamiento a los discursos y la LC como marco de estudio del sistema conceptual y del fenómeno de la conceptualización.

En esta investigación, se ha evidenciado el propósito de integrar las esferas cognitivas y discursivas del lenguaje figurativo para comprender su rol en la configuración de conocimientos. Por ello, se asevera que el conocimiento ha de ser entendido como un proceso de construcción de significaciones, social y culturalmente situado, que pone en juego tanto modelos cognitivos como modelos culturales diversos. Se espera que los resultados de la investigación arrojen evidencia que ayude a fundamentar la siguiente proposición:

El lenguaje figurativo en sus diferentes niveles de esquematicidad es clave en la configuración de conocimientos pues mientras las estructuras más esquemáticas (i.e. metáforas primarias o metáforas conceptuales) revelan mecanismos universales de organización conceptual, las instancias específicas y deliberadas en el discurso (como complejos de metáforas y mezclas conceptuales) permiten estudiar la conceptualización de prácticas sociales instanciadas en los libros informativos.

### **Estructura de la tesis**

Como se describió al inicio del capítulo, este primer canto de grillo es únicamente el punto de partida. El documento está integrado por otras escenas y por ende, por otros capítulos.

En el capítulo dos se presentan los conceptos relevantes que guiarán el estudio primero desde la LSF como una teoría socio-semiótica que permite el análisis estratificado del lenguaje, para después abordar a la LC como una teoría funcionalista que a partir de la categorización y definición del lenguaje figurativo posibilita el estudio de la organización conceptual y la conceptualización. El capítulo tres explica la metodología desarrollada gracias al diálogo emprendido entre la LSF y la LC, resaltando a la unidad metodológica denominada como “nicho figurativo”. En el cuarto capítulo se presentan los resultados del análisis descriptivo aplicado al corpus que integran los tres libros. El capítulo cinco otorga la interpretación y explicación de estos resultados evidenciando las diferencias entre los tres textos respecto sus agendas de divulgación ya las maneras en las que emplean el lenguaje figurativo. Finalmente, en el capítulo 6, se presentan las conclusiones a las que se llega después del análisis e interpretación de los resultados.

## CAPÍTULO 2. LOS SISTEMAS COMPLEJOS SON PLANTAS

### MARCO CONCEPTUAL

Como se mencionó en el capítulo anterior, diversas escenas integran esta investigación. Aunque en la primera parte se explotó un uso particular del lenguaje figurativo para configurar el punto de partida, la presente sección está estructurada a partir de una metáfora conceptual que puede ser instanciada de diversas maneras (véase Kövecses, 1997). Un sistema complejo puede ser una amistad que florece, un gobierno con raíces sólidas, una empresa ramificándose, un problema sembrado o, como aquí se propone, un marco conceptual.

El marco conceptual de este trabajo es un sistema complejo porque implica el diálogo activo de dos disciplinas que si bien comparten ciertos terrenos e intereses, tanto la LC como la LSF se han constituido de manera independiente. El entramado conceptual que se plantea en los primeros tres apartados de este capítulo son las raíces del sistema, cuyo crecimiento dependerá de entender el lenguaje figurativo como un fenómeno cognitivo social y culturalmente situado en el discurso. Finalmente, el florecimiento de este sistema será posible en la integración de las nociones aquí presentadas como elementos dinámicos de la metodología de análisis que se elabora en el capítulo 3.

Que este marco sea presentado como algo similar a una planta, implica dos situaciones más: los conceptos no deben entenderse como elementos aislados; la hoja, el tallo o las raíces son partes constitutivas y dialógicas de un todo funcional que, en segundo lugar, se encuentra en relación con otros *sistemas dinámicos* (Jensen, 2017, p. 260). El marco conceptual que se despliega en las siguientes páginas conlleva la invitación de mirarlo con ojos de botánico, no sólo observando su estructura sino también sus posibles aplicaciones. Finalmente, conviene anticipar que esta metáfora biológica está íntimamente relacionada con la perspectiva eco-cognitiva desde la cual se pretende estudiar al lenguaje figurativo, pues el entendimiento de este fenómeno cognitivo incluye “una consideración de los ambientes en que los procesos cognitivos se desarrollan y operan” (Hutchins, 2010, p. 706).

## 2.1 El lenguaje como semiótica social

Recordando que el propósito de la presente investigación es contribuir al estudio del lenguaje figurativo tanto en su esfera cognitiva como discursiva y así poder identificar los roles que cumple en el proceso de configuración de conocimientos en libros informativos sobre animales y grupos culturales, es necesario partir de una teoría del lenguaje que no se limite a la descripción de los recursos que constituyen un sistema lingüístico sino que posibilite el análisis tomando en cuenta el contexto socio-cultural en el que dichos recursos se inscriben.

La LSF considera al lenguaje como un fenómeno social, lo cual implica, siguiendo a Neddar (2017, p. 58), que el lenguaje es un sistema de significados socialmente motivados que se usan para expresar creencias, culturas, necesidades, etc. De acuerdo con Hao (2020) esta concepción del lenguaje, como un recurso para la construcción de significaciones (*meaning-making*), es fundamental para caracterizar a la LSF como una teoría lingüística aplicable. Además, la LSF es parte de la Semiótica Social, definida por Lemke como la “síntesis de varios enfoques que estudian el significado social y la acción social” (1990, p. 183), pues busca responder de qué manera las personas construyen significaciones a través del lenguaje.

El lenguaje es potencial de significación y la lingüística, desde esta perspectiva, analiza las funciones que ciertas instancias cumplen mientras que considera el todo del lenguaje como un sistema paradigmático de posibilidades para realizar significados. Aunado a lo anterior, el hecho de que la teoría de Halliday sobre el significado lingüístico (1975) sea generalizada por la Semiótica Social en una teoría de acción social significativa (Lemke, 1990, p. 184) permite un acercamiento más integral al corpus de esta investigación, pues los tres libros que lo conforman presentan invitaciones abiertas a: “establecer **relaciones y charlas interculturales**”, “**dialogar** con la otredad” y “**recorrer** los mundos de las diferentes culturas prehispánicas”. Es decir, estudiar al lenguaje desde una perspectiva socio-semiótica permite aproximarse a los libros como productos semióticos que instancian diversas prácticas sociales.

Finalmente, una teoría socio-semiótica del lenguaje incluye conceptos esenciales como: texto, situación, registro, sistema semántico y estructura social (Halliday, 1975, p. 143) que son variables clave para el análisis del uso del lenguaje figurativo, y del proceso

de construcción de significaciones que tiene lugar no sólo en un organismo o en su cerebro, sino en sistemas semióticos o cognitivos más amplios (Lemke, 1997, p. 19). De esta manera, la LSF provee un primer piso firme para el estudio de la significación en contextos particulares.

### 2.1.1 Semogénesis

Al iniciar el análisis, es pertinente recordar que ‘cualquier instancia del lenguaje será el producto de tres historias’ (Halliday, 2010), es decir, producto de la evolución del lenguaje: como sistema (filogénesis), en la vida de un hablante (ontogénesis) y en la instancia del texto (logogénesis). Estas tres trayectorias son propuestas en el marco de la LSF como un principio que guía la forma en que las significaciones son creadas.

La semogénesis es un modelo propuesto por Halliday y Matthiessen (1999) para comprender el flujo de significaciones que se gestan, potencian y expanden a través del lenguaje en tres escalas de tiempo distintas. La escala más amplia es la *filogenética*, que involucra la evolución del lenguaje humano y por ende de las lenguas como manifestaciones de este. Mientras la lingüística histórica ha sido una disciplina clave para comprender la evolución y cambios de las lenguas a través del tiempo, la LSF ha estudiado los cambios en la forma de significar de los seres humanos considerando también sus transformaciones socio-culturales.

Un ejemplo de lo anterior es el estudio de Halliday y Martin (1993) sobre el lenguaje de la ciencia como una tecnología del discurso que se ha transformado a través del tiempo gracias a los cambios también ocurridos en la ciencia como disciplina y como práctica semiótica. Siguiendo a los autores, cada lenguaje (en este caso el lenguaje de la ciencia) “está renovándose constantemente, cambiando en resonancia con los cambios de su ambiente”, lo cual es una condición de su “existencia como sistema” (1993, p. 108).

La segunda escala temporal, la *ontogenética*, está ubicada en la historia de un hablante individual desde su nacimiento hasta la edad adulta. Halliday y Matthiessen (1999, p. 17) sugieren que la historia individual no es una de evolución, sino de crecimiento. En comunión con este concepto están las indagaciones dentro de la LSF para estudiar el desarrollo progresivo del lenguaje en los niños desde sus etapas iniciales (véase Halliday, 1982), y de

esta manera explorar cómo un individuo desarrolla su “*potencial para significar*” (Halliday, 2010).

Por último, la escala que corresponde al despliegue del acto de construcción de significación como tal es la *logogenética*. Para comprender de mejor manera esta escala, es necesario entender al texto como una instancia del lenguaje, como Halliday y Matthiessen (1999) aclaran, el prefijo ‘logo’ es utilizado en su sentido original de ‘discurso’. De esta forma, el potencial de significación es continuamente modificado a medida que el texto se despliega, en cada momento las significaciones se acumulan, restringen y posibilitan. Enfocarse en la logogénesis de la significación implica analizar las instancias del lenguaje como textos en una escala limitada de tiempo, observando “el despliegue fortuito de significado y su negociación” (Halliday y Matthiessen, 1999, p. 286).

Los tres procesos de la semiohistoria definidos en las escalas temporales de arriba están relacionados de dos maneras paralelas: primero como potenciales de significación en el cual la escala individual está constituida por las instancias textuales y el lenguaje como sistema por las instancias de los individuos; por otro lado como ambientes, el lenguaje humano como sistema potencial de creación de significaciones es el ambiente en el que las significaciones de los individuos emergen, y este potencial individual provee el ambiente en el cual surgen las significaciones del texto. Conceptualizar esta relación permite recalcar la importancia que tiene para la LSF la creación, transmisión, recreación, extensión e intercambio de significaciones (Halliday y Matthiessen, 1999, p. 17) como un proceso dinámico.

Considerando lo anterior, cabe mencionar que en la presente investigación se opta por una mirada logogenética pues se estudiarán tres instancias textuales en las cuales los conocimientos como significaciones son construidos, negociados y expresados en diferentes momentos. Para ello, es necesario detallar otros conceptos clave de la LSF que posibiliten esta aproximación, comenzando por los modos de “significación presentes en toda utilización del lenguaje en todo contexto social” (Halliday, 1975, p. 148), es decir, las metafunciones.

### 2.1.2 Metafunciones del lenguaje

De acuerdo con Halliday (1975, p. 162) el sistema semántico del lenguaje es una realización de la semiótica social, es decir, un sistema de significados que constituye la “realidad” de la cultura. Dicho sistema, está integrado por tres componentes funcionales. Es necesario aclarar que el término ‘funcional’ se emplea en la LSF para referirse tanto al uso intencionado del lenguaje para lograr ciertas metas como al meta-sistema de potencial de significación y su instanciación. Esta doble intención del término implica que el lenguaje ha evolucionado a lo largo de líneas funcionales que posibilitan la semogénesis y además que está estructurado en metafunciones que construyen simultáneamente tres tipos de significaciones (Cordeiro, 2018, pp. 210-212).

Si bien, decir que el lenguaje cumple diversas funciones no es una afirmación original de la LSF, el generalizarlas bajo el espectro de tres modos de significación sí constituye una propuesta integral al momento de estudiar el uso del lenguaje. En concordancia con Eggins (2004, p.3) esta complejidad semántica permite que significados *ideacionales*, *interpersonales* y *textuales* se fusionen en unidades lingüísticas a través de diversos modos de expresión.

La metafunción *ideacional* tiene que ver con la construcción de la experiencia usando el lenguaje como un recurso para ‘reflexionar sobre el mundo’ (Halliday y Matthiessen, 1999, p. 7), representa el potencial de significado del hablante como observador (Halliday, 1975, p. 148) y es a partir de este componente que se expresa “lo que sucede” en el mundo y en la conciencia del mismo hablante. Se divide en dos partes, que a menudo también son clasificadas como metafunciones: la experiencial y la lógica. Mientras el componente experiencial tiene que ver con la configuración de procesos (participantes, procesos usualmente instanciados a través de grupos verbales y circunstancias) en unidades mínimas como cláusulas, el componente lógico ayuda a describir y analizar la expresión de relaciones entre dichos procesos para definir unidades mayores como complejos de cláusulas (Halliday, 2004, p. 310).

Por su parte, la metafunción *interpersonal* se aleja de la mera representación del mundo para caracterizar el lenguaje como un recurso que enactúa relaciones interpersonales. Más cercano a la intersubjetividad, estudiar este componente del lenguaje permite observar

la adopción y asignación de roles entre los hablantes, la negociación de actitudes y la interacción con otros (Halliday y Matthiessen, 1999, p. 8). Halliday (1975, p. 148) propone que esta metafunción representa el potencial de significado del hablante como intruso, que en su participación integra al lenguaje como “algo que se hace”.

La metafunción *textual* es considerada un elemento habilitador que organiza las significaciones ideacionales e interpersonales como un discurso en contexto. Implica además la creación continua de un campo semiótico (Matthiessen, 1992), a través de recursos para conectar los momentos del texto en orden progresivo (continuativos) y entre sí de formas tanto paratácticas como hipotácticas (conjunciones y adjuntos conjuntivos) (Cordeiro, 2018, p. 213). Esta metafunción es clave en la mirada logogenética porque es el componente que diferencia el lenguaje como sistema, del lenguaje como operando en un contexto de situación y a partir de cotextos inscritos. Tal es la relevancia de esta metafunción que Halliday (1975, p. 149) afirma que “los significados ideacionales e interpersonales sólo se actualizan en combinación con los significados textuales”

Si, como en este estudio, la pregunta ¿qué conocimientos se constituyen en el texto? es equiparable a ¿qué significaciones se construyen? Considerar a las metafunciones del lenguaje durante el análisis permite entender las estrategias que se inscriben en los textos no sólo para crear, sino también para compartir y negociar significaciones. En palabras de Halliday un texto es “una composición polifónica en la que se entrelazan diferentes melodías semánticas” (1975, p. 148), tener en cuenta esta compleja imagen sonora permitirá un acercamiento al corpus sin reducir el uso del lenguaje figurativo como un mero recurso decorativo. Es precisamente, la descripción metafuncional a través de los distintos estratos de realización del lenguaje, lo que permite desplegar una perspectiva trinocular sobre la significación, en donde la mera representación del mundo no es el todo del conocimiento.

## **2.2 Perspectiva trinocular en la descripción del lenguaje**

Como se mencionó en el apartado 2.1, la LSF es un marco aplicable para analizar instancias particulares del lenguaje (textos) pues considera a este como un recurso para crear significaciones (como una semiótica social). No obstante, esa no es la única razón por la cual un análisis fundamentado en este marco es relevante, su principal aportación es el desarrollo de una arquitectura teórica del lenguaje (Hao, 2020) que involucra distintas dimensiones.

Dichas dimensiones, como se argumenta en el capítulo dedicado a la metodología, son variables que permiten situar el estudio del lenguaje figurativo como elementos constitutivos de un discurso real que, circunscrito por determinados contextos sociales y culturales, enactúa prácticas sociales y posibilita el estudio de los conocimientos más allá de la representación, integrando el rol de la emoción y la interacción.

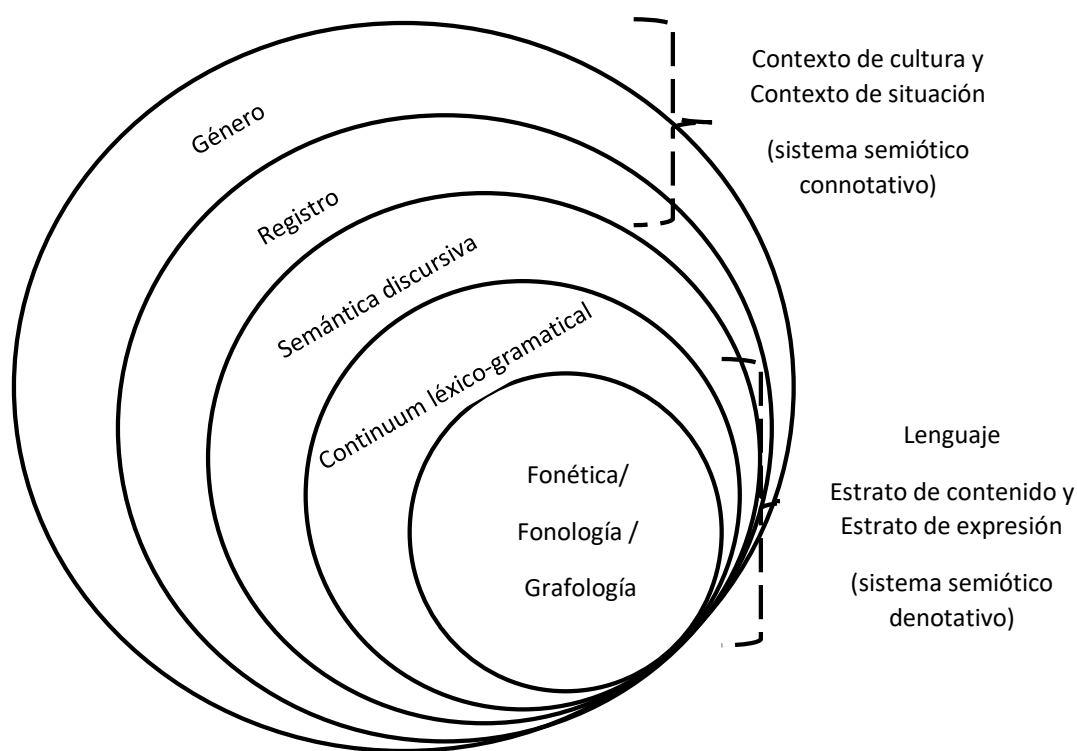
La primera dimensión a considerar dentro de la LSF es la *estratificación*. Siguiendo a Halliday (2004) los significados están organizados en diferentes niveles de abstracción, haciendo del lenguaje un sistema semiótico estratificado. Una primera distinción se configura entre el estrato de la expresión y el estrato del contenido. La expresión implica: la fonética, la fonología y la grafología, es decir la materialidad del lenguaje. Por otro lado, el estrato del contenido se divide en: el continuum léxico-gramatical (véase Hasan, 1987) y la semántica discursiva (Martin 1992)<sup>4</sup>. De acuerdo con Hao (2020, p. 8) el continuum léxico-gramatical organiza las significaciones en la cláusula, mientras que la semántica discursiva organiza las significaciones construidas a lo largo del texto. No obstante, cabe resaltar que, las significaciones semántico-discursivas son, a su vez, realizadas a través de recursos léxico-gramaticales.

Aunado a los estratos descritos en el párrafo anterior, es importante señalar que la LSF considera en todo momento al contexto. En este nivel, Martin (1986) y, posteriormente, Martin y Rose (2008) distinguen tanto el contexto de ‘situación’ como el contexto de ‘cultura’, los cuales se reconstruyen como dos estratos socio-semióticos: el registro y el género. El género se refiere al sistema de “procesos sociales organizados por etapas y dirigidos a objetivos” que constituyen la cultura social (Martin y Rose, 2008, p. 16). El registro, integrado a partir de las variables: campo (de qué se habla), tenor (quiénes participan) y modo (el rol del lenguaje en la interacción), refleja las maneras en que las situaciones donde es utilizado el lenguaje constituyen diferencias sistematizables. En palabras de Hao (2020, p. 9), estas variables del registro son una suerte de estrato intermedio entre el género y el lenguaje porque relacionan el uso con los procesos sociales.

---

<sup>4</sup> Para los fines de la presente investigación se adopta la denominación ‘*semántica discursiva*’ propuesta por Martin (1992) en lugar del nombre de ‘*semántica*’ de Halliday y Matthiessen (1999)

Dicha perspectiva estratificada del lenguaje puede comprenderse de manera más conveniente a la luz de la distinción que propone Hjelmslev (1961) entre la semiótica connotativa y denotativa. La semiótica connotativa es un sistema semiótico que requiere de otro sistema semiótico como su campo de expresión. En este sentido el “lenguaje es un sistema denotativo que realiza o expresa al contexto social, y el contexto social es un sistema connotativo realizado a través del lenguaje” (Martin y Rose, 2008, p. 17). Además, cada estrato semiótico constituye al estrato de un nivel más alto, por ejemplo, el registro se realiza a partir de patrones semántico-discursivos, los cuales a la vez están constituidos por patrones léxico-gramaticales. La *Figura 2.1* ilustra esta jerarquía de estratificación considerando el lenguaje y el contexto.



**Figura 2.1** Estratificación del lenguaje y el contexto (adaptada de Hao, 2020)

Otras dos dimensiones que son pertinentes de mencionar para enmarcar el presente trabajo son: el *sistema* y la *instanciación*. En la LSF el lenguaje es visto en términos de su potencial de elección de recursos, sin embargo, lo más importante es explorar cómo a un signo, perteneciente al sistema semiótico, se le atribuye una u otra significación “a través de sus relaciones paradigmáticas y sintagmáticas con otros signos” (Eggins, 2004, p. 188).

Las afirmaciones del párrafo anterior van de la mano con la comprensión del lenguaje como un sistema semiótico que está constituido como una *red de relaciones* entre signos lingüísticos (Hao, 2020, p. 14). Dicha red se organiza con base en un principio subyacente denominado *eje*. De acuerdo con Eggins (2004), son más bien dos ejes a lo largo de los cuales se pueden observar las relaciones entre signos. Uno de ellos es el eje sintagmático, que organiza a los signos que pueden ir juntos en cadenas o estructuras y el otro es el eje paradigmático, que captura las relaciones de oposición entre signos, organizándolos como sistemas. En otras palabras, un signo entra en relación paradigmática con otros que pudieron haber sido empleados en su lugar.

De manera adicional, cabe señalar que estas relaciones son los términos en los que se pueden definir a los signos en cada estrato del sistema lingüístico pues, como afirma Hao (2020), las oposiciones paradigmáticas y las organizaciones sintagmáticas son modeladas a través de *redes del sistema* (system networks). Por ejemplo, la red del sistema de la cláusula (que es considerada como la unidad mínima de análisis en esta investigación) provee un determinado ambiente para potenciales relaciones paradigmáticas y sintagmáticas. De esta manera, el proceso nuclear de determinada cláusula implica la instanciación de ciertas entidades y circunstancias, mientras que el grupo verbal que se emplee para instanciar al proceso mismo conlleva a la consideración de todo el sistema del grupo verbal al momento del análisis.

A través de las redes del sistema se puede describir “cómo es posible crear significaciones” (Halliday, 2004, p. 120), no obstante, para lograr tal cometido es necesario integrar la perspectiva del *lenguaje como sistema* con la perspectiva del *lenguaje como texto*. La dimensión necesaria para tal integración es la *instanciación*. En palabras de Halliday (2004, p. 26) el sistema del lenguaje es ‘instanciado’ en la forma de un texto (i.e. pedir un café, un discurso político, reportar una práctica de laboratorio) y no se sostiene semióticamente si no es en referencia al sistema del lenguaje en el que se configura. Como muchas otras dimensiones en la LSF, la instanciación se puede entender en una escala que va desde el polo de la generalización (el lenguaje y las lenguas como sistemas) al polo de la significación potencial que puede actualizarse en instancias particulares de un texto.

Estudiar al **lenguaje como un sistema estratificado de potencial de significaciones que se instancia en textos particulares**, implica el análisis de estos últimos a través de

diferentes puntos de partida, maniobrando de un punto a otro para hacer generalizaciones a partir de las instancias e identificar instancias con base en el todo del lenguaje. En comunión con esta última aseveración, y considerando que parte del objetivo general de la investigación es determinar cómo funciona el uso del lenguaje figurativo en el proceso de configuración de conocimientos, es necesario adoptar una perspectiva que posibilite observar cómo se construyen las significaciones a la luz de los demás estratos del sistema lingüístico. Como el título del apartado indica, se retoma la propuesta de Hao (2020, p. 30) considerando los estratos: registro, continuum léxico-gramatical y semántica discursiva, para el análisis.

### 2.2.1 Registro

De acuerdo con Halliday (2007) el estrato del registro puede ser considerado como la perspectiva “desde arriba” (above) para abordar una instancia textual. Si, como afirma Neddar (2017, p. 61), un texto está hecho de significaciones funcionales que logran propósitos en determinado contexto, entonces el contexto en el que se crean los textos influye en las elecciones que se harán para instanciar dichas significaciones.

El contexto de situación ha de entenderse como un “constructo teórico para explicar cómo un texto se relaciona con los procesos sociales dentro de los cuales se encuentra localizado” (Halliday; 1977, p. 10). En otras palabras, un texto apunta a su contexto al mismo tiempo que depende de él para ser interpretado; el estrato del registro permite ver cómo es que los discursos “cargan el contexto dentro de ellos” (Eggins, 2004, p. 87). Los aspectos más relevantes del denominado contexto, que marcan una diferencia en el empleo del lenguaje, se analizan a través de las variables: campo, tenor y modo.

#### 2.2.1.1 Campo

Siguiendo a Martin y Rose (2007, p. 297) el campo se refiere a “la naturaleza de la acción social” que tiene lugar en el texto. De igual manera puede ser entendido como “la proyección del significado experiencial” (Martin, 1992, p. 537), lo cual cobra relevancia a la luz de las metafunciones del lenguaje descritas en el apartado 2.1.2. En otras palabras, a partir de esta variable se presta atención a las acciones inscritas en el texto.

Si el campo permite observar cómo se instancia la metafunción ideacional del lenguaje, han de considerarse dos aspectos de esta variable: el campo de primer orden y

campo de segundo orden. Según Halliday y Matthiessen (1999, p. 321), el campo de primer orden es la actividad social que se realiza (por ejemplo, instruir a alguien sobre cómo hornear un panqué), mientras que el campo de segundo orden es el ‘tema’ en cuestión (*subject matter*) con relación a la actividad (los ingredientes y métodos para hornear). Esta distinción teórica permite entender otras nociones relacionadas con el campo de primer orden, como los conceptos de: *campo de actividad* de Matthiessen (2015, p. 5) y campo como un set de *actividades orientadas a propósitos institucionales globales* de Martin (1992, p. 536).

Finalmente, como la noción de campo hace referencia a “maneras en las que las elecciones en el lenguaje trabajan juntas para interconectar a un rango de personas, eventos y cosas como un todo reconocible y coherente dentro de una actividad o tema” (Barlett, 2014, p. 16), tomar en consideración esta variable para el análisis implica prestar atención a las secuencias de actividades y las taxonomías de los participantes involucrados en estas. En palabras de Martin y Rose (2007, p. 307): las distintas “secuencias implican distintos eventos, y los eventos implican distintos participantes”. Identificar patrones de realización diferentes, dependiendo del dominio de acción, permite también ubicar a los textos en una gradiente que puede ir de lo más familiar a lo institucional o técnico (véase Matthiessen, 2015 y Hao, 2020).

#### 2.2.1.2 Tenor

Mientras que el campo, como variable del registro, instancia la metafunción ideacional, el tenor debe entenderse en relación con la metafunción interpersonal pues tiene que ver con las relaciones sociales. No se refiere únicamente a los participantes que forman parte de ciertos procesos sociales, sino más bien “al rol que estos interactuantes juegan” (Eggins; 2004, p. 99). Esta variable es más evidente cuando se ejemplifica a través del uso cotidiano del lenguaje, las maneras en que este se instancia no son las mismas en una conversación madre - hijo que en una plática maestro – alumno. Al respecto, Martin y Rose (2008, p. 297) insisten en observar la naturaleza de los participantes, “sus estatus y roles en los que están involucrados”.

En el marco de la LSF, en general, y de la teoría del registro, en particular, esta variable se propone como una afirmación directa respecto al “vínculo que existe entre el lenguaje y el contexto” (Eggins, 2004, p. 100), pues los aspectos que conciernen al rol de los

participantes en una situación en específico, determinan las maneras en las que el lenguaje se use.

De manera más detallada, el trabajo de Pynton (1985), que sugiere que se puede “descomponer” el tenor en tres contínuums: poder (equitativo – no equitativo), contacto (frecuente – ocasional) e involucramiento afectivo (alto – bajo), sirve de base para la propuesta de Martin y Rose (2007), quienes reconocen dos aspectos de la variable tenor como claves para entender las relaciones entre los participantes de procesos sociales; el *poder* y la *solidaridad*. El poder, según estos autores, debe ser entendido como una dimensión vertical en donde el estatus de equidad-inequidad se relaciona con: generación, género, etnicidad, incapacidad y clase<sup>5</sup> (p. 302). La solidaridad, por su parte, es la dimensión horizontal que permite describir la “alineación de los sujetos sociales a comunidades de todo tipo” (Martin y Rose, 2007, p. 303), es decir, desde redes de amistad hasta instituciones religiosas.

#### 2.2.1.3 Modo

Esta variable del registro se relaciona la metafunción textual. Halliday (2007, p. 259) la denomina “modo simbólico” porque se refiere al papel que juega el lenguaje en el contexto de situación. En términos más puntuales, tiene que ver con “la organización simbólica del texto y el estatus que el lenguaje adquiere” (Halliday y Hasan, 1985, p. 12).

Martin y Rose (2007, p. 308) afirman que para estudiar la variable de modo, se necesita observar la cantidad de “trabajo” que el lenguaje está realizando en relación a la actividad socio-semiótica, es decir si “simplemente acompaña al campo de actividad o construye su propio campo”. Dicha afirmación, se puede entender a la luz de los contínuums que propone Martin (1984) para describir los dos tipos de distancia entre el lenguaje y la situación.

El primer continuum, *distancia espacial e interpersonal*, se refiere a las posibilidades de retroalimentación entre los participantes de la situación. Por ejemplo, en una plática de sobremesa (en la que hay contacto visual y auditivo) las posibilidades de réplica entre los participantes son inmediatas, mientras que en la escritura de un manual, la retroalimentación del lector es muy difícil o imposible de obtener. En medio de este continuum se pueden ubicar

---

<sup>5</sup> Los autores recalcan que estas determinantes de equidad – inequidad se identifican en sociedades postcoloniales (Martin y Rose, 2007; 303).

los tipos de interacciones que en la actualidad se mantienen a través de videollamadas, mensajes de texto y redes sociales. El segundo continuum, *distancia experiencial*, ordena las situaciones de acuerdo a la distancia entre el lenguaje y los procesos sociales. Para ilustrar esto, se puede imaginar un juego de mesa en donde el lenguaje sólo es uno de los medios para llevar a cabo una actividad (i.e. un participante lanza un dado, mientras otro reclama que era su turno), versus la escritura de un poema, aquí el lenguaje crea y constituye el todo de la acción socio-semiótica.

En concordancia con Eggins (2004, p. 92) si se “combinan estas dos dimensiones del modo, es posible caracterizar el contraste entre las situaciones de uso del lenguaje escrito y el lenguaje oral”. Esta distinción, aunque no se puede seguir ‘al pie de la letra’, permite explicar la orientación que ciertos textos (sean escritos u orales) poseen hacia la interacción. En otras palabras, si se constituyen como monólogos o como diálogos (Martin y Rose, 2007, p. 298). Por último, ha de señalarse que esta variable del registro se torna fundamental en el presente trabajo porque también permite mostrar momentos del texto más concretos (dirigidos hacia la acción) en oposición a momentos más abstractos (el uso del lenguaje como reflexión) que usualmente “tienen lugar en explicaciones, exposiciones y reportes” (Martin y Rose, 2007, p. 298).

Estudiar las variables antes esbozadas, permite asir la situación socio-semiótica ante la que uno se encuentra y de esta manera conocer “qué configuraciones semánticas probablemente serán requeridas” (Halliday, 2007, p. 249). No obstante, para cumplir tal cometido, es necesario tomar en cuenta que el registro es realizado (en el sentido de “hecho posible”) a través del estrato léxico-gramatical que se describe a continuación.

### 2.2.2 Estrato léxico-gramatical

En la *Figura 2.1* es posible observar el continuum léxico-gramatical como el estrato de contenido del lenguaje de menor jerarquía. Lo anterior, explica por qué Hao (2020) lo denomina como la perspectiva “desde abajo” para aproximarse a un texto. La idea de que la gramática (en el sentido de sintaxis) y el léxico son partes integrales de un mismo fenómeno<sup>6</sup>, va de la mano con la concepción metafuncional del uso del lenguaje. En palabras de Eggins

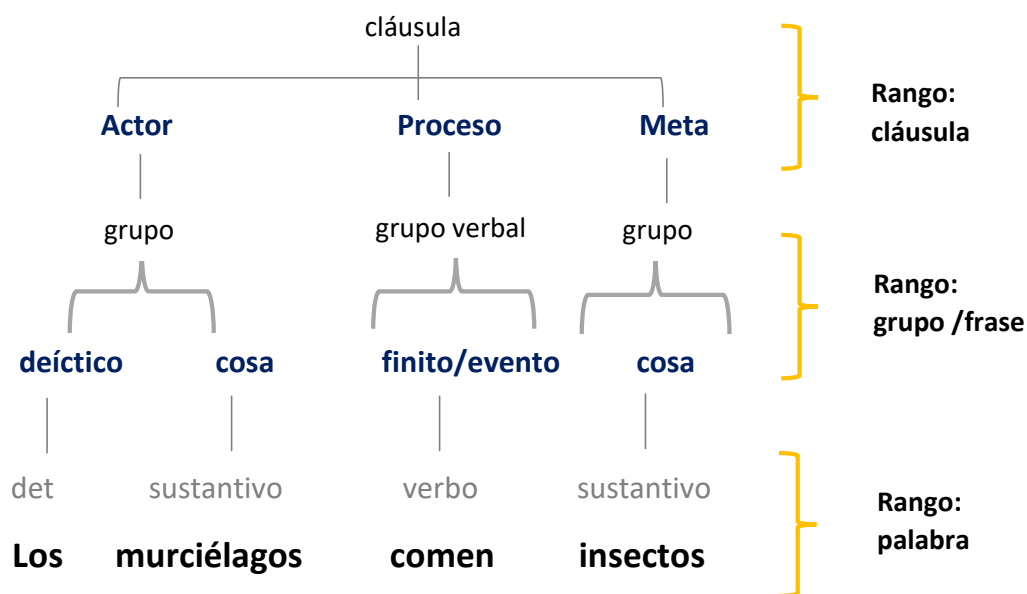
---

<sup>6</sup> En esta investigación se adopta la propuesta de Halliday (1961), retomada por Hassan (1987), de que el “léxico puede ser definido como gramática más delicada”, de ahí la noción de continuum.

(2004, p. 114) parte de lo que el continuum léxico-gramatical hace es proporcionar al lenguaje su potencial creativo; ya sea inventando nuevos signos o acomodando los signos existentes de diferentes maneras.

El continuum léxico-gramatical permite tanto construir nuevas significaciones como significar diversas cosas al mismo tiempo. No obstante, para poder ser analizado requiere de otra noción teórica fundamental, el *rango*. En cada estrato del lenguaje, los sistemas que lo integran son ordenados en rangos “de acuerdo al tamaño de las unidades que están clasificando” (Martin, 2013, p. 62). Recordando que este estrato es parte del plano del contenido del lenguaje, es necesario distinguir unidades de significación y no de expresión, estas primeras definidas por Eggins como “un empaquetamiento estructurado y coherente de información sobre algo” (2004, p. 123). Con base en esa definición, la autora distingue cuatro rangos del estrato léxico-gramatical: la cláusula, el grupo o frase, la palabra y el morfema (Eggins, 2004, p. 217). Tomando en cuenta los alcances de este estudio, la aproximación a este estrato se lleva a cabo sin considerar el rango de morfema (véase la *Figura 2.2*).

Conocer la jerarquía de rangos que componen el continuum léxico-gramatical permite dos momentos en el análisis: primero, predecir los elementos que integrarán a una cláusula con base en el tipo de procesos que se instancien y, en segundo lugar, identificar realizaciones poco usuales o incongruentes para instanciar la cláusula.



*Figura 2.2* Jerarquía de rangos del estrato léxico-gramatical (adaptada de Halliday, 2004)

El primer momento se basa en el principio, asumido por la LSF, de que la cláusula es la condición de entrada para el sistema de TRANSITIVIDAD<sup>7</sup>, el cual implica emplear grupos verbales para instanciar procesos y grupos nominales para entidades (Hao, 2020, p. 18). El segundo momento, se vuelve evidente cuando, por ejemplo, un grupo nominal (la comida) se utiliza para instanciar un proceso (comer), lo que se denomina una *metáfora gramatical*. Halliday, acuña este concepto para explicar el fenómeno semántico en el que “se ‘rebasa’ la categoría convencional hacia otra categoría con un rasgo semántico complejo” (1998, p. 200). El fenómeno de la metáfora gramatical, se explora con mayor detalle en el cuarto apartado de este marco conceptual.

Finalmente, ha de aclararse que la noción de *rango* ayuda a analizar las elecciones paradigmáticas que se realizan en el estrato léxico-gramatical, no obstante las elecciones sintagmáticas en este nivel son igual de importantes. Por ejemplo, los elementos de la cláusula a) ‘los murciélagos comen insectos’, de la *Figura 2.2*, pueden ordenarse de las siguientes maneras:

- b) Insectos, comen los murciélagos.
- c) ¿Los murciélagos comen insectos?

La cláusula b) contiene la misma significación *ideacional* que a) porque instancia una acción realizada por los murciélagos y la misma significación *interpersonal* porque es una oración declarativa, la diferencia entre ambas se encuentra en su organización temática, y por ende, en la significación *textual*. En a) el mensaje es sobre los murciélagos, mientras que en b) es sobre los insectos. Por otro lado, en la cláusula c) ocurre un fenómeno distinto. La cláusula mantiene la misma significación *textual* e *ideacional* que a) pero cambia respecto a la significación *interpersonal*, la oración interrogativa hace que el intercambio no sea para dar información sino para pedirla.

Lo expuesto en el párrafo anterior, va en concordancia con la distinción que hace Halliday (2004) de la cláusula como mensaje (metafunción textual), como intercambio (metafunción interpersonal) y como representación (metafunción ideacional), para proponer el análisis metafuncionalmente diferenciado de esta a través de los sistemas de: Tema-Rema, MODO (mood) y TRANSITIVIDAD, respectivamente (véase Halliday, 2004, pp. 64-303 y Neddar,

---

<sup>7</sup> El sistema de TRANSITIVIDAD es una propuesta teórica de Halliday (1987) que permite estudiar los procesos que se configuran en las cláusulas a través de su estructura de representacional general (modelo ergativo) y su estructura representacional particular (modelo transitivo), véase Halliday (2004; 280 – 302).

2017, pp. 62-67). Aunque el presente estudio no pretende desarrollar un análisis tan detallado de todas las instancias textuales que conforman el corpus, se debe recalcar que el acercamiento al estrato léxico-gramatical funge como una especie de lupa que ayuda a identificar sutilezas en el uso del lenguaje, y por ende, a comprender de forma más holística las significaciones que se construyen. El análisis a nivel léxico-gramatical es además el umbral que permite relacionar las instancias de producción lingüística con sus correlatos figurativos correspondientes en el sistema conceptual.

### 2.2.3 Semántica discursiva

A partir de la caracterización del continuum léxico-gramatical, se puede observar que sus recursos se configuran hasta el rango de la cláusula. ¿Cómo dar el salto, entonces, que se requiere para analizar un discurso? La respuesta que ofrece Martin (1992) consiste en la división del estrato gramatical del semántico, en otras palabras, una división entre “los recursos para la significación orientados a la cláusula (léxico-gramaticales) y los recursos orientados al texto (semántico-discursivos)”. Antes de describir los sistemas que constituyen a estos últimos, es pertinente aclarar que cuando Martin menciona el concepto de texto, lo hace rescatando la definición que Halliday y Hassan proponen:

Un texto es un pasaje de discurso que es coherente con respecto al contexto de situación, y por ello consistente en registro; y es coherente con respecto a sí mismo, y por ende cohesivo. (Halliday y Hasan, 1976, p. 23).

En concordancia con la definición previa, Martin (1982, p. 403) interpreta al estrato semántico-discursivo como una interfaz entre el contexto y la gramática que posee su propia organización metafuncional.

Es dicho principio metafuncional lo que permite a Martin (1982) y, de forma más detallada, a Martin y Rose (2007) proponer un conjunto de sistemas que componen el estrato semántico discursivo y que funcionan como un “kit de herramientas para el análisis del discurso” (Martin y Rose, 2007, p. 3). En el presente trabajo, se retoman cuatro sistemas. La metafunción ideacional se relaciona con los sistemas de IDEACIÓN y CONJUNCIÓN, la metafunción interpersonal con el sistema de VALORACIÓN y la metafunción textual con el sistema de IDENTIFICACIÓN.

### 2.2.3.1 IDEACIÓN

Este sistema parte de la subdivisión que se hace de la metafunción ideacional (experiencial / lógica), en este caso se atiende al componente experiencial. En palabras de Martin y Rose (2007, p. 17), el sistema de ideación se enfoca en el contenido del discurso, es decir, las actividades emprendidas, los participantes involucrados y sus asociaciones con lugares y cualidades. Al momento de estudiar este sistema, de acuerdo con Martin (1992, p. 27), se han de considerar diversas relaciones entre ‘ítems léxicos’ como: hipónimos, sinónimos, antónimos, etc., para observar cómo se generan cadenas de relaciones entre ellos y así, se forma una imagen de las entidades a medida que el texto avanza, Martin y Rose (2007, p. 74) denominan a esas cadenas *relaciones taxonómicas*.

Además de las relaciones taxonómicas, el análisis de este sistema se puede realizar a través de la descripción de *relaciones nucleares*, que son las relaciones léxicas entre procesos y entidades como unidades centrales o periféricas en las cláusulas y por medio *secuencias de actividades*, las cuales describen las relaciones entre las actividades que configuran el discurso (véase Hao, 2020 para una descripción más detallada de estas relaciones desde perspectivas estáticas y dinámicas).

### 2.2.3.2 CONJUNCIÓN

También relacionado con la metafunción ideacional, el sistema de CONJUNCIÓN tiene que ver con el elemento lógico del lenguaje. Por ello, Martin (1992, p. 41) enfatiza que este sistema se enfoca en relaciones de adición, causa, tiempo y comparación entre mensajes que se realizan por medio de conjunciones paratácticas, hipotácticas y cohesivas.

Por su parte, Martin y Rose (2007, p. 116) afirman que este sistema tiene ‘dos caras’, una interna que se relaciona con la IDEACIÓN para construir secuencias lógicas de actividades (experiencia) y una externa que interactúa con la PERIODICIDAD para presentar el discurso como lógicamente organizado en ondas de información. Las relaciones que Martin (1992) propone, detalladas por Martin y Rose (2007) son; la adición que hace referencia a “unir unidades”, para así poder compararlas con base en su similitud o diferencia, secuenciarlas en el tiempo, o relacionarlas a través de patrones causa- consecuencia o evidencia – conclusión.

Lo más importante de este sistema es que atraviesa ambos estratos del plano de contenido del lenguaje y relaciona desde cláusulas y complejos de cláusulas, hasta fases del texto y etapas en los procesos sociales conocidos como géneros.

### 2.2.3.3 VALORACIÓN

En la obra de 1992, *English Text: System and Structure*, Martin denomina a dicho sistema como NEGOCIACIÓN y lo relaciona con el conceptualizar al discurso como diálogo. Esta perspectiva, más que transformarse, se ha refinado hasta lo que actualmente se conoce la teoría de la VALORACIÓN, que está fundamentada en la metafunción interpersonal y se emplea para abordar la calibración de las interacciones sociales en el discurso.

Martin y Rose (2007, p. 17) afirman que este sistema se relaciona con la evaluación, es decir, “los tipos de actitudes que son negociados en un texto, la fuerza de los sentimientos involucrados y las maneras en que los valores son originados y los lectores alineados”. Una de las aserciones fundamentales de la teoría que analiza este sistema, es que los discursos (incluso escritos) son por naturaleza dialógicos, es decir, involucran varias posturas, voces e interacciones.

Para analizar este componente del estrato semántico-discursivo se debe considerar, en primer plano, el rol de la emoción que se instancia en los textos, lo que se conoce como ACTITUD. Este subsistema se divide en tres regiones: Afecto, Juicio y Apreciación. En palabras de Martin y White (2005, p. 35), bajo la región de **Afecto** se clasifican los recursos que realizan reacciones emocionales, por su parte los **Juicios** tienen relación con los recursos que permiten evaluar la conducta de los participantes y, finalmente, a través de las **Apreciaciones** se pueden observar los recursos que construyen el valor estético de las ‘cosas’, incluyendo fenómenos naturales y construcciones semióticas.

Las actitudes que se configuran a través de las tres regiones descritas en el párrafo anterior pueden ser amplificadas o atenuadas a través del subsistema de GRADACIÓN y muchas veces son atribuidas a, y negociadas con, otros participantes, lo que se puede evidenciar a través del subsistema de COMPROMISO (Martin y Rose, 2007, p. 26). Por último, ha de remarcarse que las evaluaciones en un texto no siempre son instanciadas a través de elementos discretos, más bien, son significaciones que tienden a “expandirse y colorear una

fase del discurso”, lo que se conoce como prosodia valorativa (Martin y White, 2005 y Oteiza 2009; 2019).

#### 2.2.3.4 IDENTIFICACIÓN

Este sistema, cuya base es la metafunción textual, se ocupa de rastrear (*track*) a los participantes en el discurso. En otras palabras, tiene que ver con las maneras en que las personas y las cosas son introducidas en el discurso y, a partir de ahí, cómo se realiza un seguimiento de ellas (Martin y Rose, 2008, p. 31), o cómo son referidas a medida que el texto se desenvuelve (Martin, 1992, p. 27).

Los recursos, descritos por Martin y Rose (2007, p. 155), a través de los cuales se puede analizar este sistema son:

- La referencia de presentación (*presenting reference*) y la referencia de presuposición (*presuming reference*) para introducir personas en el discurso cuya identidad es desconocida o recuperable, respectivamente.
- Las formas en que las cosas, abstracciones e instituciones son introducidas en el discurso.
- La referencia textual, para identificar “lo que la gente dice”.
- La referencia comparativa, que usualmente es empleada para contrastar personas y cosas.
- El uso de anáforas, catáforas, exáforas, entre otros elementos, para introducir participantes cuyas identidades que se pueden recuperar.

Aunque los autores mencionan de manera muy precisa cómo es que estos recursos se realizan a través del grupo nominal, también aclaran que su variación depende tanto del tipo de participantes que se inscriben como del género al que pertenece el corpus analizado.

Hao (2020) nombra al estrato semántico-discursivo como la perspectiva “desde alrededor” o “circundante” (*from around*) para el análisis, lo cual adquiere mayor sentido si se considera la afirmación hecha por Martin (1992, p. 392) de que “los sistemas semántico-discursivos generan estructuras que, atraviesan a las estructuras léxico-gramaticales y fonéticas”. Las funciones semántico-discursivas, en la presente investigación, aportan una perspectiva circundante al proceso de configuración de conocimientos porque permiten

asociar las instancias léxico-gramaticales con los contextos de situación que se configuran. De esta manera, las instancias del lenguaje figurativo, adquieren determinadas funciones que únicamente pueden ser explicadas en relación con el todo del texto.

#### 2.2.4 ¿Un monstruo con tres ojos o tres lentes de graduación distinta?

Finalmente, una vez repasados algunos principios teórico-metodológicos que ofrece la LSF para el análisis de las significaciones en el discurso, resta responder una pregunta: ¿la mirada trinocular que se propone invita al investigador a usar tres lentes diferentes al momento de acercarse al corpus o a adoptar la visión de una criatura de tres ojos que todo lo ve?

La respuesta apunta a ambas direcciones, al momento del análisis ha de considerarse el todo de los textos al mismo tiempo que las instancias; tener vista panorámica y lupas de distinta graduación cuando sea necesario. Lo anterior se fundamenta en las palabras de Martin (1992, p. 391), pues “integrar las significaciones que derivan de las metafunciones no es una tarea que pueda dejarse únicamente al continuum léxico-gramatical”, o al estrato semántico- discursivo.

METAFUNCIÓN	VARIABLE DEL REGISTRO (desde arriba)	SISTEMA SEMÁTICO-DISCURSIVO (circundante)	CONTINUUM LÉXICO-GRAMATICAL (desde abajo)
<b>Ideacional</b>	Campo	IDEACIÓN	Sistema de transitividad
		CONJUNCIÓN	Complejo de cláusula, sistema lógico-semántico
<b>Interpersonal</b>	Tenor	VALORACIÓN	Cláusula, modo, polaridad
<b>Textual</b>	Modo	IDENTIFICACIÓN	Grupo nominal

**Tabla 2.1** Elementos de la perspectiva “trinocular” de análisis y su interrelación a través de las metafunciones del lenguaje (adaptada de Martin, 1992, p. 403)

Entender el análisis de los textos como un ejercicio que va de arriba a abajo, de abajo a arriba y también los rodea es útil para comprender el despliegue de la metodología

presentada en el capítulo 3. El proceso de configuración de significaciones acarrea en todo momento las tres cuerdas metafuncionales que se describieron en el apartado 2.1.2, siendo el posicionamiento del analista la que permite enfatizar el empleo de determinados recursos. En relación al lenguaje figurativo, esta perspectiva trinocular permite su estudio desde diferentes perspectivas, lo cual facilita su explicación tanto en el discurso como en el sistema conceptual. A manera de resumen de este apartado, véase la *Tabla 2.1*.

### **2.3 Lenguaje figurativo**

En la introducción a este capítulo se plantea que las raíces del marco conceptual, que fundamenta la presente investigación, se constituyen a partir del diálogo entre dos disciplinas. Los dos apartados previos representan las enunciaciones de la LSF que permiten aproximarse al lenguaje como un recuso para construir significaciones considerando el rol del contexto como determinante en todo momento. En este apartado, se dará voz a la Lingüística Cognitiva (en adelante LC) señalando las contribuciones de este enfoque al estudio de la metáfora y de lo que más adelante se definirá como lenguaje figurativo.

Como en todo diálogo, las intervenciones de una y otra teoría del lenguaje manifiestan perspectivas distintas pero, como se defiende en la presente investigación, no incompatibles. Tal y como se configura en el apartado de **Justificación**, perteneciente al capítulo introductorio de este trabajo, tanto la LC como la LSF comparten un principio funcionalista del lenguaje. No obstante, la LSF aplicada como herramienta para el análisis permite describir la configuración de significaciones en un texto determinado, mientras que la LC representa el terreno teórico más abundante para abordar los usos figurativos del lenguaje en relación con estructuras conceptuales y, por ende, aporta la obligada dimensión cognitiva a la ecuación conocimientos = significaciones.

En los primeros dos apartados de esta sección se delinean los conceptos básicos que permiten entender tanto la Teoría de la Metáfora Conceptual (en adelante TMC) como el posterior desarrollo de la propuestas teóricas que aquí se engloban bajo el término de Lenguaje Figurativo, las cuales se despliegan en el tercer apartado. Esta sección representa el punto medular teórico para comprender y caracterizar al lenguaje figurativo como una figura del pensamiento, es decir, como un fenómeno cognitivo complejo que requiere de una aproximación ecológica y, por ende, multiaxial.

### 2.3.1 El sistema conceptual y el lenguaje figurativo

Gracias a la publicación del libro *Metaphors we live by* (Lakoff y Johnson, 1980), el interés por la metáfora tomó un nuevo rumbo. Vereza, (2010, p. 704) se refiere a este paso epistemológico como “el cambio de lugar de la metáfora, del lenguaje a la cognición”. Lo anterior se fundamenta en la propuesta de los autores de que las metáforas lingüísticas (tradicionalmente estudiadas como figuras retóricas) son tan abundantes en el lenguaje cotidiano porque reflejan el carácter metafórico del sistema conceptual de los hablantes, esta aseveración va de la mano con la idea de que “la esencia de la metáfora es **entender** y **experimentar** (*experiencing*) una cosa en términos de otra” (Lakoff y Johnson, 1980, p. 5).

La vorágine de investigaciones que se emprendieron y emprenden a partir de la TMC es de tal dimensión que abarca desde la enseñanza de segundas lenguas hasta el análisis de textos multimodales (a modo de ejemplo, véase Forceville (1996), Littlemore (2006), Acquaroni (2008b)). No obstante, el ‘salto’ que dan Lakoff y Johnson no sólo inaugura una nueva propuesta para estudiar a la metáfora (tanto como fenómeno lingüístico como cognitivo), sino que representa una carta abierta a otros investigadores para aproximarse al sistema conceptual a través del lenguaje.

Consecuencia de esto último, es la abundancia en definiciones y modelos que existen para la metáfora, entre las cuales destacan: la TMC de Lakoff y Johnson (1980), la Teoría de la integración conceptual (*blending theory*) de Fauconnier y Turner (1998, 2002), el Modelo de inclusión de clase de Glucksberg y Keysar (1990), y la Teoría de la carrera de la metáfora (*the career of metaphor*) de Gentner et al. (1991)<sup>8</sup>. Aunado a esto, se encuentra una complicación teórica más seria, los investigadores de la metáfora, dentro del paradigma de la LC, “emplean un número considerable de diferentes términos que asumen como constitutivos de las metáforas conceptuales” (Kövecses, 2020, p. 50), estos son: dominios, *image schemas*, marcos (*frames*) y espacios mentales. La distinción entre unos y otros muchas veces es poco clara, lo que complica el estudio de la metáfora conceptual y además evidencia la falta de puentes entre la metáfora como fenómeno cognitivo y su relación con el sistema conceptual. En el espacio restante de esta sección, se delinea el entendimiento de

---

<sup>8</sup> Para una explicación integral de estos cuatro modelos en los cuales la metáfora es un fenómeno esencialmente conceptual, véase Steen (2007)

dichos términos a partir de la organización jerárquica que propone Kövecses (2017, 2019, 2020).

### 2.3.1.1 Jerarquía de esquematicidad

El sistema conceptual humano, siguiendo a Barsalou (2012, p. 39) “contiene el conocimiento que la gente posee acerca del mundo”, lo cual implica muchos componentes de la experiencia como objetos, personas, acciones, eventos, estados mentales, etc. Si se sitúa a la metáfora, y a otros fenómenos cognitivos como la metonimia y el símil, como piezas clave al momento de estructurar y reestructurar el sistema conceptual, ha de llegarse, en primer lugar, a un entendimiento de este proponiendo no solo unidades que lo integran, sino también una lógica organizativa. Kövecses (2017, 2019, 2020) plantea que el sistema conceptual se organiza a partir de una jerarquía basada en el principio de esquematicidad, entendido como “la relación entre un esquema y su instanciación, donde un esquema es una estructura conceptual relativamente no específica mientras que sus instanciaciones tienen un grado de especificidad más alto” (Kerevičien, 2009, p. 18). De esta manera, el sistema conceptual se puede estructurar en una jerarquía que comprende unidades que van de lo más esquemático (simple) a lo más específico (elaborado). Dentro de dicha jerarquía se pueden distinguir cuatro niveles de esquematicidad, cada uno distinguido por los términos: *image schema*, *dominio*, *marco* y *espacio mental*.

En el nivel correspondiente a las *image schemas* o esquemas de imagen, se encuentran las estructuras conceptuales que imbuyen a la experiencia con significado (Kövecses, 2020, p. 53). En palabras de Johnson (1987, p. 29), estos esquemas son “patrones corporeizados de experiencia organizada significativamente”. Su importancia radica precisamente en que operan en la percepción, el movimiento corporal y en la manipulación física de objetos. Entendidas como “gestalts altamente esquemáticas” (Hampe, 2005, p. 2) y corporeizadas, estas estructuras no son de carácter proposicional. Entre las más empleadas en la descripción del lenguaje figurativo se encuentran: ARRIBA-ABAJO, CAMINO, ESCALA, CONTENEDOR, CONTRAFUERZA, BALANCE, OSCURIDAD – LUZ, y CALIENTE – FRÍO.

Pensando en una jerarquía que ubique a las *image schemas* como las unidades más esquemáticas del sistema conceptual, sigue el nivel de los dominios. Este término es el más empleado a la hora de describir y caracterizar a la metáfora conceptual y, en palabras de

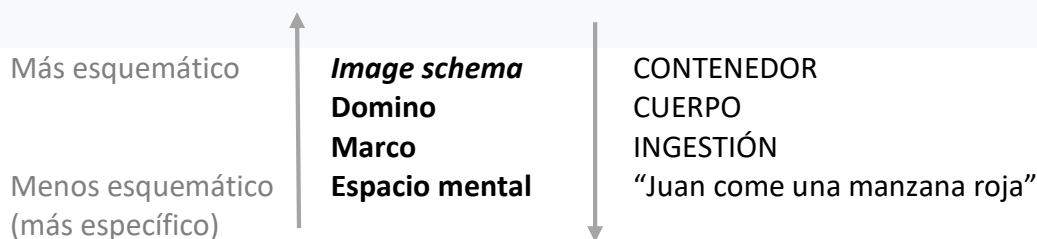
Langacker (1987, p. 488), es definido como un “área coherente de conceptualización relativa a la cual se pueden caracterizar unidades semánticas”. Aunque son estructuras altamente esquemáticas, los dominios sí son de naturaleza proposicional y contienen más información que un *image schema*. Entre los dominios más usuales en la configuración de metáforas se encuentran: CUERPO, VIAJE o EDIFICIO. La función central de un dominio consiste en proveer información contextual relativamente estable que permita comprender otras unidades conceptuales (Kerevičien, 2009, p. 8), esto último es de vital relevancia para la distinción entre estas unidades y los marcos conceptuales.

En una definición inicial, Fillmore (1982, p. 111) explica la noción de marco como un “sistema de conceptos relacionados de tal manera que para entender uno de ellos, se debe entender toda la estructura en la que este se inscribe”. A primera vista, y como lo argumenta Kövecses (2020), tal parece que no existe diferencia significativa entre dominios y marcos como estructuras conceptuales. No obstante, tal distinción se puede establecer atendiendo, una vez más, al nivel que estas unidades ocupan en la jerarquía de esquematicidad. La estructuración de un marco involucra más información conceptualmente específica que un dominio. En palabras de Kövecses (2020, p. 54), “los marcos elaboran aspectos particulares de un dominio”, así, por ejemplo, el dominio CUERPO puede ser elaborado por marcos como PERCEPCIÓN, INGESTIÓN o EJERCICIO. Como los marcos involucran información conceptual más específica, también pueden ser entendidos como estructuras más dinámicas que despliegan ciertos roles, los cuales, a nivel de espacios mentales, pueden ser ocupados por valores particulares.

En el nivel más específico de la jerarquía se encuentran los espacios mentales. Estas estructuras conceptuales son “ensamblajes parciales construidos mientras se piensa y se habla, para propósitos de entendimiento y acción local” (Fauconnier, 2007, p. 351). Los espacios mentales se construyen y son modificados mientras el pensamiento (y el discurso) se despliega. Pueden ser equiparados con lo que Langacker (2008) llama “espacio discursivo actual” (*current discourse space* o *CDS*), estructura que implica todo lo que se asume que el hablante y el escucha comparten conceptualmente como la base para el discurso. De acuerdo con Kövecses (2020), en los espacios mentales las estructuras de los marcos son elaboradas a partir de información específica proveniente del contexto. De esta manera, por ejemplo, el

marco de la INGESTIÓN, puede ser especificado en este nivel por el nombre de la persona que se encuentra comiendo, el tipo de comida que ingiere e incluso el lugar donde la compró.

Como se argumentará más adelante, entender al sistema conceptual como un conjunto de unidades de información ordenadas a través de una jerarquía de esquematicidad, permite integrar el estudio del lenguaje figurativo en un marco más concreto, lo cual potencializa la capacidad explicativa del análisis y abre más y mejores caminos al estudio general de la relación: pensamiento-lenguaje-mundo. La *Figura 2.3*, resume las unidades antes descritas de acuerdo a la jerarquía propuesta.



**Figura 2.3** Unidades del sistema conceptual ordenados en una jerarquía de esquematicidad (adaptada de Kövecses, 2020: 52)

### 2.3.2 Principales estructuras del lenguaje figurativo

Como se mencionó en la sección anterior, es gracias al carácter interdisciplinario y polifónico de la LC que la metáfora se ha estudiado desde distintas trincheras y bajo múltiples modelos. Si bien, tal abundancia ha sido benéfica en el estudio de la relación que el lenguaje tiene con procesos propios del sistema conceptual como la categorización, la inferencia y la representación proposicional (Barsalou, 2012, p. 240), también ha complicado la manera en que se definen ciertos fenómenos figurativos, en especial las metáforas. Debido a lo anterior, y con la finalidad de desplegar una serie de conceptos clave para el análisis del corpus, en las líneas siguientes se definirán cuatro fenómenos principales del lenguaje figurativo: la metáfora, la metonimia, el símil y las mezclas conceptuales.

### 2.3.2.1 Metáfora conceptual

Dancygier y Sweetser (2014, p. 14) definen a la metáfora conceptual como un “mapeo unidireccional que proyecta material conceptual de un dominio estructurado (fuente) a otro (meta)”. Si bien a lo largo de este documento se han presentado diversas nociones con relación a la metáfora conceptual, esta definición resume gran parte de las ideas generales alrededor de la metáfora desde su concepción (Lakoff y Johnson, 1980) y, además inscribe un rasgo de suma importancia para su análisis: la unidireccionalidad.

Las autoras elaboran dicha unidireccionalidad a partir del carácter asimétrico que posee la construcción conceptual resultante del mapeo metafórico (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 14). Así, por ejemplo, en la metáfora EL AMOR ES LA GUERRA, el amor, que es un dominio abstracto, se está construyendo conceptualmente a partir de eventos como la guerra, pero los eventos de la guerra no se estructuran a partir del amor. De esta manera, el mapeo entre un dominio y otro se genera a través de elementos específicos en las estructuras de ambos, y por ello no puede ser ‘reversible’.

Aunado a lo anterior, es importante recalcar que al emplear la noción de metáfora no se está haciendo referencia a la figura retórica o a la instancia lingüística, sino al proceso conceptual mismo (*metaphorical concept*, Lakoff y Johnson 1980, p. 6). Es la conexión conceptual resultante del mapeo la que se puede reflejar en expresiones metafóricas, es decir, en “usos lingüísticos de las formas del dominio fuente para referirse a aspectos correspondientes del dominio meta” (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 14). Ejemplos de ello son las instancias: “me conquistó con su mirada” o “ese novio tuyo es un gran conquistador”<sup>9</sup>.

Ahora bien, se requiere hacer una especificación más respecto a este fenómeno figurativo, los tipos de metáforas conceptuales que existen. Lakoff y Johnson (1980) definieron tres clases principales: metáforas **estructurales**, metáforas **orientacionales** y metáforas **ontológicas**. La primera clase, como su nombre lo dice, se refiere a aquel mapeo que permite estructurar un concepto en términos de otro, EL AMOR ES LA GUERRA es un claro ejemplo. Las metáforas orientacionales, “organizan un sistema de conceptos en una relación espacial respecto uno del otro” (Lakoff y Johnson, 1980, p. 14) y se fundamentan en la experiencia corpórea y cultural, por ejemplo: LO BUENO ES ARRIBA. Por último, las

---

<sup>9</sup> Para distinguir a las metáforas de las expresiones metafóricas (instancias lingüísticas), las primeras se escriben en mayúsculas, las segundas en minúsculas y entre comillas.

metáforas ontológicas permiten entender experiencias en términos de objetos y sustancias. Dentro de esta última clase, los autores describen tres subtipos: las metáforas de entidad; i.e. EL NEOLIBERALISMO ES UNA ENTIDAD, “debemos contrarrestar al neoliberalismo”, las metáforas de contenedor; EL CUERPO ES UN CONTENEDOR, “estaba lleno de entusiasmo”, y las metáforas de personificación; estas últimas “permiten comprender una amplia variedad de experiencias con entidades no humanas en términos de motivaciones, características y actividades humanas” (Lakoff y Johnson, 1980, p. 33), sírvase de ilustración la metáfora LA ENFERMEDAD ES UNA PERSONA, “la enfermedad es astuta”.

Por último, conviene aclarar que, como bien lo señalan Lakoff y Johnson en la edición de *Metaphors We Live By* del año 2003, la distinción arriba presentada es un tanto artificial pues:

Todas las metáforas son estructurales (en el sentido de que mapean estructuras con estructuras); todas son ontológicas (porque crean entidades en el dominio meta); y muchas son orientacionales (porque mapean image-schemas orientacionales) (Lakoff y Johnson, 2003, p. 264).

Sin embargo, en el presente trabajo, tal caracterización es de utilidad al momento del análisis y posterior explicación de los usos del lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos. Asimismo, sirve para distinguir a las metáforas del fenómeno figurativo que a continuación se presenta, la metonimia.

#### 2.3.2.2 Metonimia

Mientras la metáfora permite entender un concepto en términos de otro, la metonimia posee una función referencial que posibilita el “usar una entidad para representar a otra” (Lakoff y Johnson, 1980, p. 36), aunque sin crear una entidad en el dominio fuente como en la metáforas ontológicas. Al nivel de las instancias lingüísticas, este fenómeno puede encontrarse en expresiones como: “en el concierto tocaron a Vivaldi”, haciendo referencia a las piezas compuestas por Vivaldi. Aunado a esta definición, Lakoff y Johnson (1980) consideran a la figura retórica de sinécdoque como un tipo de metonimia (LA PARTE POR EL TODO), presente en expresiones lingüísticas como: “necesitamos nuevas manos en la planta” o “una buena organización requiere de buenos corazones”.

La metonimia como fenómeno figurativo también ayuda al entendimiento de los conceptos, por ejemplo en la expresión “una buena organización requiere de buenos

corazones”, la entidad ‘buenos corazones’ hace referencia no sólo a una parte de las personas, sino a la parte que más se asocia con la emoción o las buenas intenciones. Debido a lo anterior, se puede afirmar que, al igual que las metáforas, las metonimias se alimentan de información cultural y estructuras conceptuales más esquemáticas como los *image schemas*, pero a diferencia de las primeras, las metonimias permiten resaltar conceptualmente ciertos aspectos de las entidades que se están poniendo en relación.

Tal y como lo asevera Steen (2007), las metonimias también implican un mapeo conceptual pero “es la naturaleza del mapeo lo que discrimina entre una metáfora y una metonimia” (Steen, 2007, p. 75). El autor invita a pensar en la relación entre intimidad y cercanía. Si se conceptualiza a la intimidad *como* cercanía, en ese caso el mapeo es metafórico, pero si se conceptualiza a la intimidad *a través* de la cercanía, es metonímico (ibíd.). Una propuesta similar para distinguir entre metáforas y metonimias la de Kövecses (2014), quien plantea tres tipos de conexiones entre los constituyentes del sistema conceptual (dominios, marcos, elementos de marcos, véase apartado 2.3.1.1): conexión ‘es’, conexión ‘a través’ y conexión ‘como si’. Las tres conexiones pueden ser entendidas como mapeos conceptuales. La conexión ‘es’ posibilita una relación de identidad o identificación de un concepto como otro y ocurre principalmente en el discurso. La conexión ‘a través’ es la responsable de los mapeos metonímicos pues “provee acceso a un concepto (entidad) a través de otro dentro del mismo marco” (Kövecses, 2014, p. 20). Finalmente, la conexión ‘como si’, permite “concebir un marco o un elemento de un marco en términos de otro marco o elemento” (Kövecses, 2014, p. 20.), y es la que constituye a los mapeos metafóricos.

Si bien ambos autores ayudan a visualizar a la metonimia como un fenómeno conceptual no subsumido a la metáfora, Kövecses (2014) plantea una distinción más útil al momento de estudiar ambos fenómenos, una metonimia no ‘acarrea’ información conceptual de un marco a otro, más bien es una suerte de ventana que permite entender algún elemento del marco en relación con el todo de la estructura conceptual. La metáfora, por su definición tan amplia, puede ser confundida con la metonimia pero también con otros recursos figurativos como el símil, que se describe a continuación.

### 2.3.2.3 Símil

Usualmente el símil es entendido como una manifestación explícita de una metáfora. Sin embargo, Israel, Harding y Tobin (2004) sostienen que ambos fenómenos son distintos no solo a nivel lingüístico sino en la forma en la que operan en el sistema conceptual. Los autores defienden que las metáforas crean similitudes, mientras que los símiles son un tipo de comparación que, a diferencia de las primeras, “requieren de la individuación de ambos, el concepto fuente y el concepto meta” (Israel, Harding y Tobin, 2004, p. 124).

El carácter figurativo del símil reside en la comparación de dos cosas que normalmente no podrían ponerse en relación pero que son evaluadas de acuerdo a un parámetro. Qué conceptos pueden ser semejantes o diferentes depende de su centralidad o alejamiento a determinada matriz de dominios, entendida como “la gama de dominios que estructuran a un concepto léxico” (Evans y Green, 2006, p. 231). De esta manera, por ejemplo, el concepto ‘flor’ es cercano a los dominios VIDA, PLANTAS y CORTEJO, pero un poco más lejano a los dominios BODA o FUNERAL. Israel, Harding y Tobin (2004, p. 126) explican que la comparación literal implica entidades que evocan matrices de dominios similares, y el símil involucra alinear conceptos con matrices de dominios muy distintas.

Al ser de carácter más explícito que la metáfora, el símil no pone en el ‘trasfondo’ el dominio fuente en el que se basa la comparación, al contrario, tal dominio sirve como la pauta para la misma. Por ejemplo, en la instancia “sus ojos son como brasas ardientes”, el dominio fuente ‘brasas’ es la pauta para comprender los atributos descriptivos que se quieren mapear al dominio meta (color, luz, intensidad). Por otro lado, a nivel conceptual, Israel, Harding y Tobin (2004, p. 132) sugieren el símil y la metáfora implican procesos de mapeo distintos, la metáfora da forma al dominio meta a través del dominio fuente y, el símil relaciona estructuras construidas como simultáneamente presentes en ambos dominios, los símiles no añaden ninguna estructura, sino que remarcan lo ya existente entre ambos conceptos.

Finalmente, es posible afirmar que el símil y la metáfora no son fenómenos figurativos que se excluyan, algunos símiles pueden estar estructurados a partir de metáforas conceptuales de carácter más esquemático. A manera de ejemplo considérese la expresión: “Margaret Thatcher es como una excavadora” (Tirell, 1991), que se nutre de las metáforas conceptuales: LOS OBSTÁCULOS SON IMPEDIMENTOS PARA MOVERSE, MOVERSE ES

PROGRESAR. Los símiles, al ser “esencialmente un modo de descripción” (Israel, Harding y Tobin, 2004, p. 132), son mucho más específicos que las metáforas y pueden, de igual forma, ser incluidos en el último fenómeno figurativo aquí se describe, las mezclas conceptuales.

#### 2.3.2.4 Mezcla conceptual

En el marco de la Teoría de la Integración Conceptual (*Blending Theory*), Fauconnier y Turner (1998, 2002) han desarrollado una explicación para múltiples fenómenos conceptuales, entre ellos la metáfora. Si bien los autores afirman que muchas operaciones mentales como las categorizaciones, las metáforas y las metonimias, “son consecuencias de la misma habilidad humana de crear mezclas doble alcance” (*double-scope blending*) (Fauconnier y Turner, 2008, p. 53), en este trabajo se acepta la propuesta de Dancygier (2016) de diferenciar a la metáfora como una mezcla conceptual de un solo alcance (*single-scope blending*) respetando así la definición, otorgada más arriba, en la que se señala la unidireccionalidad que caracteriza a dicho fenómeno figurativo.

Por otro lado, las mezclas conceptuales de doble alcance son entendidas como el mapeo bidireccional de dos espacios mentales (*input 1* e *input 2*), mediados por un tercer espacio en el que se identifican los elementos genéricos que ambos comparten, tal relación deviene en el surgimiento de un cuarto espacio denominado “mezcla” (*blended space*). Como se explicó en el apartado 2.3.1.1, los espacios mentales corresponden al nivel más bajo en la jerarquía de esquematicidad porque, al ser configurados al momento de hablar y pensar, son nutridos por el contexto inmediato que ayuda a ‘llenar’ con valores específicos los elementos que los marcos conceptuales despliegan. De esta manera, como lo mencionan Dancygier y Sweetser (2014, p. 77), este concepto permite discutir procesos espontáneos de construcción de significaciones y proveer descripciones semánticamente adecuadas para un rango de fenómenos léxico-gramaticales.

En este punto, cabe aclarar que las mezclas conceptuales no siempre son figurativas y de así serlo, no siempre son metafóricas. Para ilustrar lo anterior, se retoma un ejemplo de Fauconnier y Turner (2002) sobre la cobertura de la prensa respecto al viaje del catamarán *Great America II*, que en 1993 hizo el mismo recorrido que el *Northern Light* había hecho en 1853. El objetivo del viaje era romper el récord de tiempo que el catamarán de 1853 había establecido, por ello la prensa reportó los avances del *Great America II* como si este fuera en una carrera. Estos usos discursivos, en palabras de Dancygier y Sweetser (2014, p. 6)

mezclan dos situaciones, el viaje original de 1853 y el viaje de 1993 y, a través del espacio que emerge de estos dos *inputs*, ambas situaciones se comprimen en el mismo marco temporal, posibilitando que el marco conceptual de CARRERA, obtenga valores específicos. Si bien es claro que esta carrera no es “literal”, tampoco puede ser etiquetada como una metáfora o una metonimia, el número de estructuras conceptuales puestas en relación y la cantidad de información conceptualmente específica hacen de la mezcla un fenómeno figurativo distinto.

Las mezclas conceptuales figurativas, entonces, acarrear información conceptual mucho más específica que las metáforas o metonimias ya que se nutren del contexto que enmarca a la producción discursiva en marcha y al conocimiento de fondo que los hablantes posean (Fauconnier y Turner, 2002, p. 48). Finalmente, debido a esta naturaleza específica, pueden también nutrirse de estructuras conceptuales más esquemáticas como metáforas conceptuales, *image schemas* o marcos.

Considerar a las metáforas, las metonimias, los símiles y las mezclas como fenómenos figurativos distintos es de vital importancia para estudiar de manera más precisa los tipos de relaciones entre estructuras conceptuales. Además, como lo asevera Dancygier (2016, p. 39), “estos ‘tropos’ funcionan en diferentes niveles de esquematicidad conceptual y forma gramatical, por ello contribuyen, de manera única, al todo del mensaje”. Son tales distinciones conceptuales y discursivas las que motivan el desarrollo de lo que en el presente trabajo se denomina Lenguaje Figurativo, dentro del cual destacan tres modelos que serán descritos en la siguiente sección.

### 2.3.3 El lenguaje figurativo como un sistema multinivel

Los tres modelos que se presentan en las siguientes líneas han sido el producto de aceptar como lo postula Navarro i Ferando (2019, p. 4) que los “seres humanos piensan metafóricamente, y que el discurso emerge como la manifestación externa y material del pensamiento humano”. De esta forma, también se acepta que las estructuras conceptuales que permiten entender una cosa en términos de otra son variadas y complejas. Las propuestas integran de manera plausible las dos preocupaciones que se han delineado anteriormente: la variedad de fenómenos figurativos distintos de la metáfora y el sistema conceptual organizado a través de una jerarquía de esquematicidad.

El primero de ellos, se despliega como un marco que permite llegar a la resolución de las supuestas ‘rivalidades’ entre teorías que abordan la metáfora en LC. El segundo, busca responder las particularidades culturales de las metáforas sin desplazar el rol en la cognición. Mientras el tercer modelo, propone una forma de integrar la TMC y la Teoría de la Integración Conceptual de Fauconnier y Turner (1998, 2002) para el análisis de textos, considerando distintos usos del lenguaje figurativo además de las metáforas. Cada uno de estos modelos representa el acercamiento al lenguaje figurativo desde una perspectiva innovadora y, además, permiten el aterrizaje de los conceptos que se plantearon en las secciones 2.3.1 y 2.3.2 en el análisis de instancias discursivas reales. Esto último es de vital importancia para los propósitos generales de la investigación y para los objetivos particulares del análisis.

#### 2.3.3.1 Kövecses y los cuatro niveles de la metáfora

En el artículo *Levels of Metaphor* (2017, p. 323), Kövecses sugiere replantear el concepto de metáfora conceptual como un fenómeno que “involucra simultáneamente estructuras conceptuales, o unidades, en una variedad de niveles de esquematicidad”. El autor distingue cuatro de estos: el nivel de los *image schemas*, el nivel de los dominios, el nivel de los marcos y el nivel de los espacios mentales. Esta distinción es evidenciada a través de una jerarquía vertical del nivel menos esquemático al más esquemático.

Además de esta jerarquía, el autor establece tres separaciones entre los niveles. La primera es entre los esquemas de imagen como “estructuras en el cerebro/mente” (Kövecses, 2019, p. 20) y los otros tres niveles como unidades proposicionales. La segunda coloca a los espacios mentales como estructuras que operan en la memoria de trabajo, mientras las otras unidades operan en la memoria a largo plazo. La última separación es entre estas cuatro estructuras conceptuales y las expresiones lingüísticas inscritas en el discurso.

Kövecses (2019, pp. 23-27) ofrece, entre otros, el siguiente ejemplo de su aproximación. Considérese la instancia lingüística:

“Un equilibrista, al caminar sobre la cuerda floja, necesita de una red de seguridad para no herirse si cae. Las personas necesitan apoyo social en caso de perder sus trabajos.”

Varias estructuras conceptuales que se pueden denominar ‘metáforas’ se identifican a partir de esta instanciación:

- i. PERDER EL TRABAJO ES PERDER EL BALANCE MIENTRAS SE CAMINA SOBRE UNA CUERDA FLOJA

- ii. DIRIGIR UNA VIDA ES DIRIGIR UN VIAJE
- iii. LA VIDA ES UN VIAJE
- iv. LA ACCIÓN ES MOVIMIENTO
- v. EL CONTROL ES BALANCE FÍSICO

Sin embargo, cada una de ellas pertenece a un grado de esquematicidad distinto. Las metáforas iv. y v. están al nivel de los *image schemas*. Con base en estas se elabora la metáfora iii., que el autor coloca en el nivel de los dominios. Por su parte, la estructura ii. es posible gracias a la iii. y corresponde al nivel de los marcos. Finalmente, la construcción i. es más específica y, por ende, corresponde al nivel de los espacios mentales.

Al colocarlas en niveles distintos, Kövecses (2019, p. 23) alega que la metáfora v. es lo que Lakoff (1995) clasificaría como metáfora ‘superficial’, mientras las otras cuatro estructuras serían metáforas ‘profundas’. Aunado a lo anterior, explica que los métodos empleados para el estudio de estas metáforas también van de la mano con su nivel de esquematicidad. En otras palabras, no existe un solo enfoque para abordar todos los niveles de la metáfora, más bien, ciertos métodos son más adecuados para estudiar un nivel u otro.

Por último, esta propuesta multinivel de la metáfora va de la mano con otro supuesto más. La mirada desde la LC hacia la metáfora funciona en tres niveles: “el *supraindividual* que corresponde a cómo una cultura o lengua determinada refleja los patrones metafóricos descontextualizados, el *individual* que tiene que ver con el sistema cognitivo metafórico empleado por un hablante determinado, y el *subindividual* al que pertenecen aspectos universales de varios tipos de corporeización” (Kövecses, 2010, p. 321). El modelo multinivel de Kövecses (2017, 2019, 2020) se resume en la *Tabla 2.2*.

	Nivel de esquematicidad		Metáfora	Métodos/ Enfoques
Memoria a largo plazo	<b>Image Schema</b>	Nivel subindividual	EL CONTROL ES BALANCE FÍSICO	- Experimentación psicolingüística y neurociencia
			LA ACCIÓN ES MOVIMIENTO	
	<b>Dominios</b>	Nivel supraindividual	LA VIDA ES UN VIAJE	- TMC
<b>Marcos</b>	DIRIGIR UNA VIDA ES DIRIGIR UN VIAJE		- Enfoque intuitivo - Enfoque léxico	
Memoria de trabajo	<b>Espacios mentales</b>	Nivel individual	PERDER EL TRABAJO ES PERDER EL BALANCE MIENTRAS SE CAMINA SOBRE UNA CUERDA FLOJA	- Teoría de la Integración Conceptual - Análisis del discurso - Lingüística de corpus

**Tabla 2.2** Modelo multinivel de la metáfora de acuerdo a jerarquía de esquematicidad (adaptada de Kövecses, 2019, p. 29)

### 2.3.3.2 Ning Yu y el triángulo: cuerpo – cultura – metáfora

Si las metáforas establecen relaciones que estructuran el sistema conceptual, se podría decir que son mecanismos universales. No obstante, también es sabido que las instancias lingüísticas mediante las cuales se expresan mapeos metafóricos varían considerablemente en el discurso. Lo anterior se entiende no sólo en relación con los fines discursivos acordes al contexto inmediato, sino también a la cultura a la que pertenece tal o cual sujeto. Es a partir de esto que se plantea la cuestión: ¿cómo explorar la cognición mientras se estudia a la metáfora como un fenómeno culturalmente diferenciado?

Retomando las palabras de Gibbs (2006, p. 9) de que “el lenguaje humano y el pensamiento emergen a partir de patrones recurrentes de actividad corporeizada”, Yu (2008) busca responder a la interrogante con la que finaliza el párrafo anterior al afirmar que las metáforas conceptuales surgen de la interacción entre el cuerpo y la cultura. El primero como fuente universal de estructuras conceptuales que organizan la experiencia y la segunda como una suerte de “filtro que selecciona aspectos de la experiencia sesoriomotriz y los conecta con experiencias subjetivas y juicios para los mapeos metafóricos” (Yu, 2008, p. 247). Para lograr tal estudio, además del triángulo cuerpo-cultura-metáfora, el autor distingue dos clases de metáforas: ‘primarias’ y ‘complejas’.

Las metáforas ‘primarias’, según el autor, son estructuras conceptuales que “derivan directamente de la experiencia y, frecuentemente, de la experiencia corporeizada; por ello, son más propensas a ser universales” En consecuencia, plantea a las metáforas ‘complejas’ como combinaciones de estas estructuras “primarias con creencias y supuestos culturales que, por esa razón, tienden a ser culturalmente específicas” (Yu, 2008, p. 249).

Este denominado enfoque descomposicional surge con base en las afirmaciones de Grady (1997b, pp. 285-286), quien caracteriza a las metáforas primarias como representaciones de la “conceptualización metafórica de la clase más fundamental, cuya estructura es la menos arbitraria”, y de Lakoff y Johnson (1999, p. 46), que explican que las metáforas complejas son “moleculares, compuestas a partir de partes metafóricas atómicas”. Un ejemplo de esta distinción es adaptado por Yu a partir de Lakoff y Johnson (1999); la metáfora compleja UNA VIDA CON SENTIDO ES UN VIAJE, se compone a partir de la combinación de las metáforas primarias: LAS ACCIONES SON MOVIMIENTO, LOS PROPÓSITOS

SON DESTINOS, con el supuesto cultural de que “la gente debería tener propósitos en la vida y actuar para lograrlos” (Yu, 2008, p. 50).

Más allá del enfoque descomposicional de la metáfora, el aporte de Yu se torna valioso por el rol que el autor le otorga a la interacción cuerpo – cultura para estudiar la cognición. En sus palabras:

La mente no es moldeada universalmente porque el cuerpo en sí mismo puede tomar diferentes ‘formas’ en diferentes modelos culturales, [...] varias construcciones culturales del cuerpo y de las experiencias corpóreas pueden motivar diferentes esquematizaciones y conceptualizaciones, lo que da lugar a perspectivas variadas para entender el mundo.(Yu, 2015, p. 227)

Mientras el cuerpo es un dominio fuente universal que permite mapear experiencias corpóreas a partir de dominios más abstractos y subjetivos, la cultura funciona como “un filtro que permite que de esas experiencias sólo algunas se mapeen en ciertos dominios meta” (Yu, 2008, p. 253). Esta afirmación, va de la mano con el observar a las metáforas ‘complejas’ como estructuras que consisten en múltiples componentes, los cuales son condiciones para su realización. Únicamente en “las lenguas que cumplan con estas condiciones<sup>10</sup>, las metáforas pueden existir y ser manifestadas lingüísticamente” (Yu, 2008, p. 254).

Con base en esa última aseveración, Yu (2008, p. 253) ejemplifica el análisis descomposicional a partir de la metáfora LA DIGNIDAD ES EL ROSTRO<sup>11</sup>, como estructura compleja que se comparte en el idioma inglés y en el chino. Toma como punto de partida expresiones similares en ambas lenguas como: dar la cara (*lou-mian* - show one’s face), perder la cara (*diu-lian* - lose face) y salvar la cara (*baoquan-mianzi* - save face). Un resumen de su propuesta analítica se presenta en la *Figura 2.4*.

La propuesta de Yu consiste en un modelo plausible para abordar a la metáfora como un fenómeno culturalmente diferenciado cuyos elementos primarios se gestan a partir de experiencias corporeizadas. No obstante, el autor es sumamente cuidadoso al exponer su propuesta al momento que aclara que el encontrar ‘rutas’ conceptuales similares en dos o más lenguas no implica que las metáforas que se posibilitan sean universales. En sus propias

---

<sup>10</sup> A través de esta aseveración, el autor aclara a qué se refiere con un la noción de “filtro cultural” (Yu, 2008; 254), equiparando a ‘la cultura’ con ‘la lengua’. Dicha ecuación es común en LC, véase Lakoff y Kövecses, 1987 o Matsuki, 1995 como ejemplo.

<sup>11</sup> Se prefiere la traducción ‘rostro’ para ‘face’ a fin de evitar confusiones derivadas de la polisemia del vocablo ‘cara’ en español.

palabras, “existe la necesidad de más estudios sobre el rol de la cultura en la relación triangular cuerpo, mente y cultura dentro de la hipótesis del *embodiment*” (Yu, 2015, p. 236). La presente investigación comparte esta perspectiva y, en cierta medida, se fundamenta en dicha necesidad.



**Figura 2.4** Modelo descomposicional aplicado a la metáfora LA DIGNIDAD ES EL ROSTRO (adaptado de Yu, 2008: 253 – 275).

### 2.3.4.3 El modelo de lenguaje figurativo de Sweetser y Dancygier

Elaborado como un libro introductorio en el marco de la LC, la obra *Lenguaje Figurativo* de Dancygier y Sweetser (2014) integra uno de los modelos más ambiciosos para el estudio de la metáfora y otros usos no literales del lenguaje. Como punto de partida, las autoras cuestionan la distinción misma entre lenguaje figurativo y lenguaje literal, indicando que este último no puede entenderse como un uso ‘normal’ o ‘cotidiano’ del lenguaje. En consecuencia otorgan una definición provisional: el término ‘figurativo’ significa que “un uso está motivado por una relación metafórica o metonímica con otro uso” y el término ‘literal’ se relaciona con el empleo de “un significado que no depende de la extensión figurativa de otro significado” (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 3). Esta definición se califica de provisional porque más adelante las autoras enfatizan que se requieren incluir otras

relaciones bajo la definición del lenguaje ‘figurativo’, principalmente las mezclas conceptuales (blendings).

Con base en esa última aseveración, Dancygier y Sweetser discuten de manera general los conceptos de metáfora, metonimia, y mezclas conceptuales (blendings) como los principales mapeos que posibilitan las relaciones ‘no literales’ entre conceptos. Asimismo, al igual que Kövecses (2017), las autoras remarcan la importancia de estudiar estas y otras estructuras del sistema conceptual a través de una jerarquía de esquematicidad. No obstante, enfatizan, además, la necesidad de no denominar a todo los usos figurativos del lenguaje como “metáforas”. En sus palabras: “una sola forma lingüística puede instanciar un grupo complejo de mapeos, y etiquetar a esta como *una metáfora* podría negar esa complejidad” (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 72).

Aunado a lo anterior, las autoras relacionan distintos niveles de especificidad con niveles de esquematicidad. Basándose en Rosch (1977), proponen un continuum. En el polo menos específico se encuentran los *marcos superordinados* o *marcos esquemáticos*, “para hablar de marcos que no tienen invención visual o motora” (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 79), es decir, estructuras con información conceptual no proposicional. En el polo opuesto, correspondiente al nivel de categorización *subordinada*, se encuentra el espacio completamente incorporado (*fully embodied space*) que representa a las mezclas conceptuales en una situación en *específico*. De esta manera, una amplia variedad de metáforas, metonimias y mezclas conceptuales pueden interrelacionarse para dar lugar a determinadas expresiones lingüísticas.

Un ejemplo de esta propuesta es presentado por Dancygier (2016, p. 37), quien analiza algunas líneas de un discurso del Papa Francisco (2013) en el que busca explicar el rol de la iglesia<sup>12</sup>:

(1) “We have to find a new balance; otherwise even the moral edifice of the church is likely to fall like a house of cards [ . . . ]”

(2) “This Church with which we should be thinking is the home of all, not a small chapel that can hold only a small group of selected people”

De acuerdo con la autora, el uso de palabras como ‘caer’ (fall) o ‘balance’ (balance) evoca una *image schema* de espacio ARRIBA-ABAJO, la cual motiva a las metáforas primarias

---

<sup>12</sup> Contrario a los demás ejemplos expuestos en este capítulo, se prefiere no traducir estas líneas para brindar una imagen más adecuada de la aplicación del método de análisis de la autora.

BUENO ES ARRIBA, PERSISTIR ES MANTENERSE EN PIE. Con base en estos niveles básicos de la estructura conceptual se genera la metáfora compleja LAS ORGANIZACIONES SON EDIFICIOS, en donde también entra en juego la metonimia EDIFICIO POR INSTITUCIÓN. El empleo de un símil al nivel de las expresiones lingüísticas ‘como una casa de cartas’ (like a house of cards) se fundamenta en los mapeos posibilitados por las estructuras anteriormente descritas, utilizando el dominio fuente EDIFICIO. Por último, la expresión ‘el edificio moral de la iglesia’ (the moral edifice of church) evoca a una mezcla conceptual (blending) que se puede realizar a través de las elecciones léxicas y sintácticas del hablante.

Como se puede observar a partir del ejemplo del párrafo anterior, el modelo propuesto es aplicable al análisis del discurso, y además se relaciona en gran medida con los propósitos de este trabajo. Para Dancygier y Sweetser (2014, p. 218), un análisis lingüístico satisfactorio de los usos del lenguaje figurativo requiere entender qué es la significación<sup>13</sup>, y cómo esta es construida. Finalmente, es necesario aclarar que aunque las autoras dan mayor importancia al lenguaje en uso que otras perspectivas en la TMC y en la LC, no dejan de lado el aspecto cognitivo del lenguaje figurativo. Por ello aclaran:

La forma lingüística por sí misma no es una estructura metafórica, es su uso en contexto el que posibilita una construcción (construal) metafórica en lugar de una literal. Y una expresión lingüística puede, en contexto, expresar uno o más mapeos, las *metáforas* son esos mapeos cognitivos. (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 49).

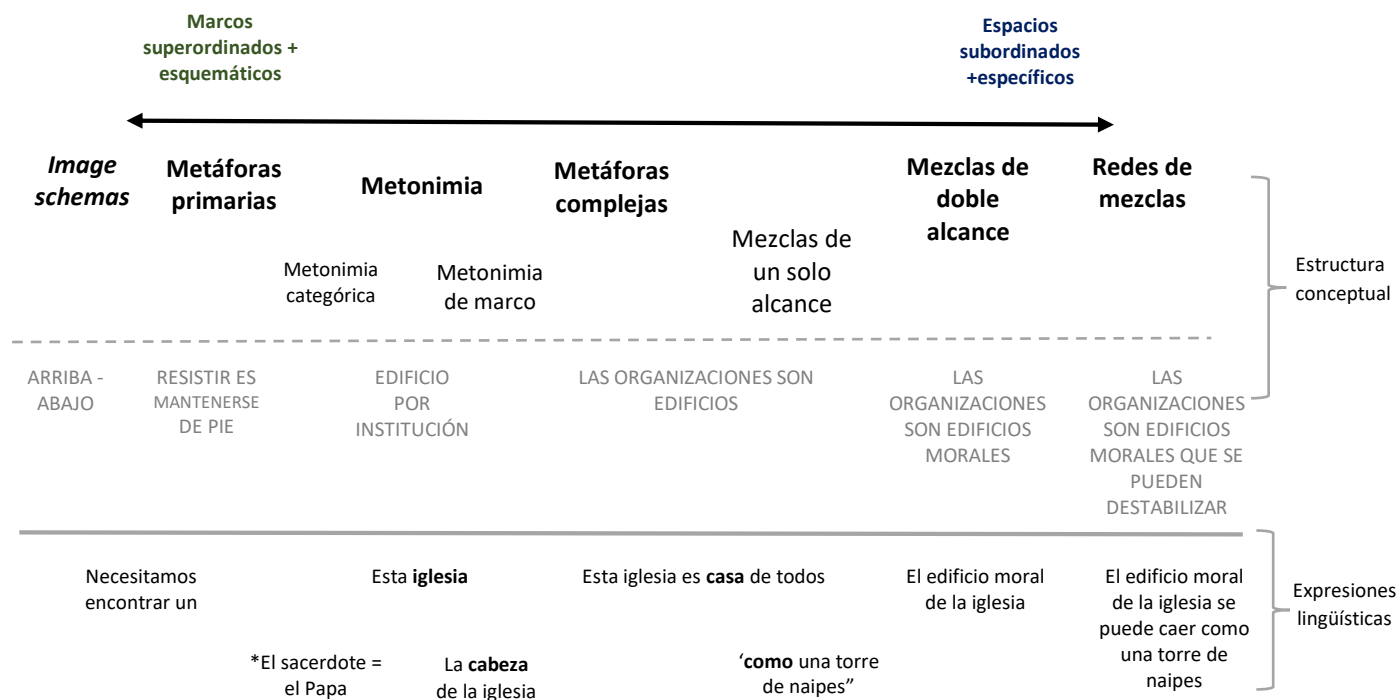
De la misma manera que en los dos apartados anteriores, la propuesta multinivel de las autoras se resume en la *Figura 2.5*, en donde se incluyen otros conceptos que potencian el entendimiento del Lenguaje Figurativo.

A manera de conclusión de este apartado se puntualiza lo siguiente: la TMC es un cuerpo de indagaciones que se ha expandido hacia numerosas áreas desde su origen hace más de cuarenta años, logrando posicionar a la metáfora como una figura del pensamiento y del lenguaje clave para entender el sistema conceptual humano (véase Steen, 2007 para un recuento de tales investigaciones). No obstante, algunos de sus principios han evolucionado con el tiempo, de ahí que los métodos en los que ahora descansa la TMC no sean de corte inductivo, sino que están basados en distintas aproximaciones al lenguaje en uso. En

---

<sup>13</sup> Se prefiere traducir el término ‘meaning’ como significación y no como significado para enfatizar su carácter dinámico, situado y emergente,

consecuencia, el entendimiento de la metáfora también se ha transformado, más allá del simple ‘mapeo unidireccional entre dominios’. Se ha complejizando su estudio a través del postulado progresivo de distintas estructuras conceptuales ordenadas a través de una jerarquía de esquematicidad.



**Figura 2.5** Resumen y ejemplos de las categorías pertenecientes al modelo del Lenguaje Figurativo (adaptada de Dancygier y Sweetser, 2014)

El Lenguaje Figurativo, entonces, es el término que se emplea para reconocer a dichas estructuras, entre las que destacan la metáfora misma, la metonimia, el símil y las mezclas conceptuales. Como cada una de estas estructuras se puede reflejar en una amplia gama de instancias lingüísticas, en la sección siguiente se abundará sobre el estudio del lenguaje figurativo a través del acercamiento al discurso, es decir, al lenguaje en uso.

## 2.4 Discurso y lenguaje figurativo

A partir de que Lakoff y Johnson afirman que el “sistema conceptual humano es metafóricamente estructurado y definido” (1980, p. 6), surge la necesidad dentro de TMC de

proveer la mayor cantidad de ejemplos lingüísticos posibles para nutrir esta premisa. No obstante, como Hart (2010, p. 24) señala, los métodos de investigación en LC comúnmente partían de la introspección. De esta manera, las expresiones lingüísticas que se presentaban como evidencia eran resultado de la invención de los investigadores. La naturaleza de los ejemplos lingüísticos dentro de la TMC, condujo a la necesidad de estudiar a la metáfora en el discurso, lo que dio lugar a dos distinciones esenciales que se presentan a continuación:

*i. Metáforas ‘superficiales’ vs metáforas ‘profundas’*

Recordando que la TMC es un marco en el cual se afirma que las “metáforas lingüísticas únicamente son posibles porque existen metáforas en el sistema conceptual de las personas” (Lakoff y Johnson, 1980, p. 6), Lakoff (1995) distingue a las metáforas ‘profundas’, aquellas que “son usadas sin ser advertidas y que moldean nuestro entendimiento del mundo”, de las metáforas ‘superficiales’, las cuales son “de interés marginal y muchas veces ‘extravían’ a los analistas”. En otras palabras, el autor propone emplear el discurso únicamente como fuente de evidencia para explicar estructuras conceptuales previamente definidas (metáforas conceptuales comúnmente analizadas son: AMOR ES LA GUERRA, LO BUENO ES ARRIBA, LOS DESTINOS SON METAS, LA ENFERMEDAD ES LA GUERRA).

Dicha invitación ha sido fuente de numerosas críticas pues el lenguaje analizado ‘a modo’, no permite proveer “un retrato adecuado de lo que los hablantes/escuchas hacen cuando piensan metafóricamente o cuando entienden expresiones lingüísticas motivadas por metáforas conceptuales” (Gibbs y Steen, 1997, p. 3).

*ii. Metáforas deliberadas – estructuras universales vs estructuras particulares*

De acuerdo con Kövecses (2019, p. 24), estas metáforas son las mismas que Lakoff califica como ‘superficiales’, es decir, expresiones lingüísticas que ‘explotan’ el mapeo entre dos dominios. Al proponer el término, Steen (2013) concuerda con el desarrollo de una teoría más pragmática para abordar a la metáfora y las precisa como ‘deliberadas’ a partir “del uso intencionado de una metáfora conceptual, en el que los usuarios prestan atención al dominio fuente como un dominio separado” (Steen 2017, p. 2). Por ejemplo, “el amor no es una guerra, es un viaje”.

La denominada Teoría de la Metáfora Deliberada, TMD (Steen, 2011b, 2013, 2017) se enfoca principalmente en los estudios del uso de la metáfora en el “mundo real, en dominios como el lenguaje de la ciencia, la educación, los medios de comunicación y la

salud” (Steen, 2017, p. 3). Gracias a esto, representa un importante paso hacia el entendimiento comunicativo de la metáfora, no obstante, no está libre de polémicas. Dos son las más importantes: ¿Al voltear la mirada al uso deliberado de metáforas se está negando la existencia de estructuras conceptuales subyacentes universales e invariables?, de ser así, ¿cómo esta aproximación posibilita el entendimiento de la cognición?

Si bien se acepta que estudiar instancias reales del lenguaje ‘en uso’ provee evidencia empírica que fortalece la teoría de la metáfora en general. Las propuestas de Lakoff (1995) y Steen (2013), se enmarcan en una disputa más grande. El primer autor, al focalizar el estudio de ‘metáforas profundas’, insiste en la importancia de la esfera cognitiva de la metáfora. Por su parte, el segundo, al remarcar que es el lenguaje en uso la fuente principal a través de la cual podemos analizar procesos de conceptualización, se decanta por la esfera comunicativa. En el resto de esta sección se explicarán caminos posibles para integrar ambas esferas. Tal empresa, además de fundamentar gran parte de esta investigación, permite justificar el desarrollo de la metodología que se explica en el capítulo 3.

#### 2.4.1 Las dos ‘esferas’ de la metáfora y su integración

De acuerdo con Hampe (2017, p. 4) existen dos enfoques respecto a la naturaleza de la metáfora: uno orientado a la cognición y otro a la comunicación. El primero de ellos apunta al estudio de la metáfora conceptual para “proveer evidencia de la base corporeizada (*embodied foundation*) del pensamiento abstracto” (Gibbs y Pelosi Silva, 2010, p. 680). El segundo, critica la aproximación a la metáfora conceptual como una “estructura altamente convencionalizada y estática” (Kövecses, 2010, p. 719), que niega la creatividad de los hablantes y relevancia del contexto socio-cultural al momento de usar el lenguaje.

El enfoque orientado a la cognición implica analizar expresiones lingüísticas motivadas por metáforas conceptuales, que a la vez se originan en la relación cuerpo - cognición - experiencia<sup>14</sup>. Por ejemplo, la expresión “me siento en las nubes”, es posible gracias a la metáfora conceptual LA FELICIDAD ES ARRIBA, la cual se fundamenta en la distinción vertical corpórea ARRIBA – ABAJO, denominada *image schema*. En este sentido, la metáfora conceptual se vuelve una herramienta fundamental para alimentar la hipótesis del

---

<sup>14</sup> Peral-Rabasa (2017) utiliza estos tres conceptos para abordar la hipótesis del *embodiment* o corporeización como la ecuación: cuerpo más experiencia es igual a *embodiment*.

*embodiment* o corporeización, que otorga un lugar privilegiado al “papel que desempeña el cuerpo humano en los procesos cognitivos” (Peral-Rabasa, 2017, p. 19). Preponderante en el estado actual de la LC y de las ciencias cognitivas en general (véase Barsalou, 2016 o Gibbs y Pelosi Silva, 2010), dicha hipótesis desafía la dicotomía cuerpo mente al proponer que “la mente es inherentemente corpórea, la razón está moldeada por el cuerpo” (Lakoff y Johnson, 1999, p. 5).

El enfoque comunicativo, por su parte, surge a partir de la crítica a los métodos inductivos (antes comunes) de la TMC. Ha sido empleado por diversos investigadores para examinar la metáfora en el “discurso de la vida real, viéndola todavía como parte del pensamiento pero no como un concepto privado ‘enterrado’ en la cabeza de las personas” (Gibbs, 2014a, p. 38). A partir de diversos estudios conducidos bajo este enfoque, Hampe (2017, p. 6) resalta dos hallazgos significativos: 1) Las expresiones metafóricas están condicionadas por el tipo de discurso en el que se emplean. Por ejemplo, las metáforas relacionadas con el dominio fuente EL VIAJE POR EL MAR, utilizan los vehículos “barco” o “bote” dependiendo del número de participantes que emprendan dicho “viaje” (véase Zinken, 2007) y 2) Se encontraron partes (términos) de un dominios fuentes que supuestamente no deberían ser incluidos en el mapeo metafórico. En este sentido, la metáfora UN GOBIERNO ES UN EDIFICIO, debería ser explotada a partir de expresiones como “los cimientos de este gobierno” o “nuestra puerta está siempre abierta” pero no incluir el techo, las escaleras o los botes de basura (véase Musolff, 2000).

Los hallazgos anteriores permiten enfatizar la necesidad de desafiar y reestructurar los principios teóricos en los que descansa el entendimiento de la metáfora. Si se busca hacer una aportación al estudio de la cognición y del sistema conceptual a través del análisis del lenguaje, ha de tenderse un puente entre las esferas cognitiva y comunicativa de la metáfora. Además, como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones a lo largo de este documento, es necesario reconocer otros fenómenos figurativos que también operan a nivel conceptual. De esta manera, el puente entre ambas esferas es posible a través del estudio del lenguaje figurativo como un fenómeno que comprende diversas expresiones lingüísticas (metáforas, metonimias, símiles, etc.) cuyos correlatos conceptuales pertenecen a distintos niveles de esquematicidad.

Finalmente, el análisis del discurso, a través de una teoría socio-semiótica del lenguaje como la LSF, permite aterrizar las indagaciones que se hagan del plano cognitivo en un contexto real. De esta forma, el uso del lenguaje figurativo no es visto únicamente como un recuso que, a manera de umbral, posibilita el entendimiento de las relaciones entre las estructuras del sistema conceptual, sino que es entendido como todo un fenómeno cognitivo cuyas instancias lingüísticas están enmarcadas por otras variables concernientes a la cognición social como el tipo de cognoscentes en interacción, la práctica social llevada a cabo, los fines de la misma y las culturas en que dichos cognoscentes se inscriban, estas últimas entendidas como “masivas redes cognitivas distribuidas que involucran la relación de muchas mentes que guían el curso de ideas, memorias y conocimientos” (Donald, 2006, p. 4). En los siguientes dos apartados se plantean dos nociones pertenecientes a la LSF que cohesionan el diálogo conceptual trazado hasta el momento y que fundamentan la propuesta de la unidad metodológica denominada “nicho figurativo”, la cual se presentará en el siguiente capítulo.

#### 2.4.2 Género y lenguaje figurativo

En la sección 2.2 del presente capítulo se delineó brevemente la distinción que Martin (1985, 1992) y Martin y Rose (2008) hacen del contexto como un sistema semiótico connotativo a partir de los estratos de registro y género. El primero de estos es ampliamente descrito en el apartado 2.2.1. El segundo, se presenta en esta sección del marco conceptual ya que el género es “una configuración recurrente de significaciones, y una cultura es un sistema de géneros” (Martin y Rose, 2008, p. 13). En este sentido, los autores también aseveran que una cultura dada organiza “el potencial de significación en configuraciones recurrentes de significaciones, y fases de estas a través de etapas en cada género” (Martin y Rose, 2008, p. 12).

En relación con lo anterior, Martin y Rose (2007) ofrecen la siguiente definición de género:

Para nosotros, un género es un proceso social organizado por etapas y dirigido a objetivos. Social porque participamos en géneros con otras personas; dirigido a un objetivo porque usamos géneros para hacer cosas; organizado por etapas porque usualmente nos toma una serie de pasos para alcanzar nuestros objetivos. (Martin y Rose, 2007, p. 8)

Un reporte o una narrativa son considerados como géneros porque están constituidos por una serie de etapas que apuntan a un fin determinado. No obstante como pueden tratar sobre cualquier cosa, presentarse de modo escrito o hablado y las relaciones entre sus productores y audiencias ser de diversas clases, se distinguen del estrato contextual del registro. En palabras de Martin y Rose el género se modela en el estrato de cultura, “más allá del registro, donde puede funcionar como un patrón de los patrones de campo, tenor y modo” (Martin y Rose, 2008, p. 16).

Aunque gestada en el ambiente escolar, esta teoría ofrece la posibilidad de estudiar diferentes “tipos de textos que enactúan varios tipos de contextos sociales” (Martin y Rose, 2007, p. 8). En consecuencia, permite un acercamiento a las culturas como sistemas que involucran “un largo pero, potencialmente definible, set de géneros, que son reconocibles por sus miembros” (Martin y Rose, 2008, p. 17). En otras palabras, la cultura bajo esta perspectiva es una comunidad que se distingue no sólo por la manera en que se emplea el lenguaje para enactuar prácticas sociales, sino por la variedad y relación de estas mismas prácticas. Por ello, “la cultura en este sentido, se preocupa menos por las diferencias nacionales y más por las prácticas institucionales e intra-sociales” (Lassen, 2003, p. 151).

En el marco del análisis del discurso, el estrato de género es de suma importancia para sistematizar y comprender las diversas maneras en las que el lenguaje se instancia. Los géneros que se configuren y las relaciones que entre ellos se posibiliten en determinado corpus han de ser entendidos como recursos empleados por los hablantes/escritores como medios para construir y negociar significaciones. Esto va de la mano con la afirmación realizada al final de la sección anterior; en los libros informativos, que se enmarcan en la amplia práctica de la socialización del conocimiento, los diversos géneros que se ponen en juego dependen de las metas sociales perseguidas por los autores, los tipos de cognoscentes que se proyectan y, por supuesto, los tipos de conocimientos que se busca configurar.

La *Tabla 2.3* presenta un resumen muy elemental de los principales géneros dentro de la teoría de Martin y Rose (2008). Es necesario aclarar, siguiendo a Schleppegrell (2004, p. 82), que la descripción y clasificación de géneros es más bien una sugerencia “ya que estos son constructos sociales que son enactuados de diversas maneras [...], cada género puede tener infinitas manifestaciones y siempre está cambiando y evolucionando”. Reconociendo

el rol que este estrato juega en la LSF, Martin y Rose (2008, p. 47) también esclarecen que ninguna obra por sí sola “puede tener la última palabra respecto al género, especialmente si se quiere mapear una cultura como un sistema de géneros”. En este sentido, será la confrontación con los datos (con los discursos) lo que permita explorar los límites de la teoría misma.

Historias: Secuencias de eventos			Historias: Para dar sentido al pasado			
Privilegian organización textual	<b>Noticias</b>		Textos que se desenvuelven cronológicamente	Conexiones temporales	Recuentos o relatos (recounts)	Biografías y autobiografías (individuos)
Privilegian organización temporal	<b>Relatos:</b> Registran una secuencia de eventos esperada					Conexiones causales
	Irrupción en el curso de eventos esperado		Organizados alrededor de una causa externa	Explicaciones	Factoriales: causas Consecuenciales: resultados	
	<b>Narrativas:</b> la irrupción es resuelta y seguida por su evaluación.				Organizados alrededor de una causa interna	Argumentos
Historias que terminan con una respuesta actitudinal no una resolución		<b>Anécdotas:</b> reacción emocional <b>Exemplums:</b> interpretación moral <b>Observaciones:</b> Comentario personal evaluando los eventos	Textos que se desenvuelven retóricamente			
Reportes y explicaciones en la ciencia			Procedimientos (hacer ciencia)			
No estructurados con base en el tiempo	<b>Reportes:</b> Enfocados en entidades	<b>Descriptivo:</b> una entidad <b>Taxonómico:</b> Miembros de clases <b>Composicional:</b> partes	Prospectiva de las actividades	<b>Procedimientos</b>	Simples Domésticos: <b>recetas</b> Topográficos: <b>guías de turistas</b> Especializados: <b>manual de instrucciones</b> Educación: <b>procedimiento experimental</b>	Complejos <b>Procedimiento cooperativo</b> <b>Procedimiento condicional</b> <b>Procedimiento técnico</b>
Estructurados con base en el tiempo	Secuencias de actividades: <b>Explicaciones</b>	Simples: <b>Secuenciales</b> Complejas: <b>Causales</b> (factoriales y consecuenciales) <b>Condicionales</b>				
	+Temporalidad	Prospectiva: <b>Procedimiento</b> Retrospectiva: <b>Relatos de procedimientos</b> (específicos) <b>Relatos históricos</b> (generales)				

**Tabla 2.3** Clasificación de géneros a partir de cuatro familias (adaptada de Martin y Rose, 2008, pp. 49-217)

Para los propósitos de esta investigación, el estrato de género puede verse como la macro-dimensión que enmarca y determina los momentos de construcción de significaciones, respecto al lenguaje figurativo esto representa una manera de sistematizar y trazar patrones de su uso en las diferentes etapas que constituyen a los géneros. Finalmente, esta dimensión posibilita también el reconocer la amplia gama de prácticas sociales en las cuales el lenguaje figurativo opera y las diversas funciones discursivas que desempeña.

### 2.4.3 Metáfora gramatical

En la LSF, el término metáfora gramatical fue introducido por Halliday (1985) para dar cuenta de realizaciones ‘incongruentes’ entre el plano semántico y el plano de expresión del lenguaje. Para explicar de mejor manera este fenómeno, considérese el siguiente ejemplo:

- (1) a. Mary se encontró con una maravillosa vista  
b. Una maravillosa vista se encontró con los ojos de Mary (Halliday, 1985, p. 322)

Ambas cláusulas, como lo explica Taverniers (2006, p. 321) son variantes metafóricas de: “Mary vio algo hermoso”. Lo anterior se debe a que, en lugar de instanciar el proceso ‘ver’ a través de un verbo o grupo verbal, este es nominalizado en ambas cláusulas (vista). Las metáforas gramaticales, siguiendo la perspectiva metafuncional de la LSF, pueden ser ideacionales o interpersonales, dependiendo de las significaciones que sean metaforizadas en el plano de la expresión (para una categorización más amplia véase Ravelli, 1988).

Como lo enfatiza Martin (2020) el término llama la atención al paralelismo entre estos fenómenos gramaticales y las metáforas conceptuales. El mismo autor sostiene que, ambas clases de ‘metáforas’ tienen tres cosas en común: involucran dos significados, se sostienen de una relación figura-fondo (dominio fuente-dominio meta) y, el significado literal simboliza un significado figurativo relacionado (Martin, 2020, p.1).

Ambos tipos de metáforas, aunque involucran mecanismos conceptuales (y por ende cognitivos) distintos, pueden entenderse a la luz de esta investigación como elecciones lingüísticas clave para la configuración de conocimientos pues la tensión entre lo literal y lo figurativo que traen a cuenta las metáforas conceptuales y la tensión entre lo congruente e incongruente que acarrearán las metáforas gramaticales, “permiten una mayor variedad de significaciones de las que pueden ser “construidas, enactuadas y compuestas en términos congruentes” (Martin, 2020, p. 15) o literales.

En la presente investigación, se presta atención a la metáfora gramatical cuando esta es empleada para “crear significados técnicos, fenómenos puramente virtuales que sólo existen en el plano semiótico” (Kazemian, 2013, p. 152) a través del proceso de nominalización. Lo anterior es denominado por Halliday y Matthiessen (2004) como la condición de tecnicidad (*technicality*) en el discurso científico. Se enfoca este uso de la metáfora gramatical, al considerar que algunos de los conocimientos que se configuran en los libros informativos que integran el corpus pertenecen al discurso científico, en especial al campo de la biología.

Por último, es conveniente aclarar que la metáfora gramatical es un fenómeno sumamente común en muchos discursos y que su estudio también ha sido amplio dentro de la LSF. No obstante, se retoma en el presente trabajo como una noción clave que permite entretelar las perspectivas de la LSF y LC en un mismo marco. En la construcción de la experiencia se encuentran fenómenos tanto conceptuales como gramaticales que rebasan el entendimiento usual de las categorías para describir al lenguaje. Estudiar lo que en ambos enfoques es denominado como ‘metafórico’ permite explorar nuevas rutas para comprender los procesos de configuración de conocimientos y, a la vez, posibilita la indagación de los factores socio-semióticos y cognitivos que los enmarcan.

## **FLORECER**

Los conceptos resumidos en este capítulo se presentan como diálogo entre la LSF y la LC. La perspectiva trinocular para describir el lenguaje y la noción de género de la LSF son elementos que permiten el despliegue de herramientas analíticas ante un discurso y otorgan la visión ‘comunicativa’ del lenguaje figurativo. Por otra parte el entendimiento del lenguaje figurativo como un conjunto de estructuras conceptuales que posibilitan un gran número de expresiones lingüísticas de la LC, constituye el punto de partida para llevar a cabo el análisis desde la esfera ‘cognitiva’. Finalmente, ambas perspectivas teóricas permiten integrar la dimensión social que atraviesa el todo de esta investigación, el lenguaje figurativo no se estudia en vacío, sino que opera en la configuración de prácticas socio-semióticas (o conocimientos), y su uso está condicionado por múltiples factores socio-cognitivos (i.e. los cognoscentes, los fines sociales o las redes de conjunción distribuida que se activan).

Al comienzo del capítulo se explicó que este marco conceptual es un sistema complejo. Si bien, la variedad de conceptos y perspectivas que se acá se presentan puede evidenciar tal complejidad, la noción de ‘sistema’ no cobra sentido hasta que estos elementos teórico-metodológicos interactúen. La metáfora de la planta no es en vano, el entendimiento de las partes, aplicaciones y diversas significaciones de una planta adquiere mayor relevancia a la luz de su ambiente. El florecimiento de este sistema, como un conjunto de partes constitutivas dialógicas y en interacción constante, se describe en el siguiente capítulo correspondiente a la metodología.

## CAPÍTULO 3. UN LUGAR GEOMÉTRICO

### METODOLOGÍA

*He soñado el punto, la línea, el plano y el volumen.  
He soñado el amarillo, el azul y el rojo.*

-Jorge Luis Borges

Como se mencionó antes, este capítulo pretende ser el florecimiento del marco conceptual, sin embargo, la flor que brota ha de imaginarse, más bien, como un esquema resultante de la intersección entre distintas figuras geométricas. La metodología que integra el presente trabajo, referente al lenguaje figurativo y su rol en la configuración de conocimientos, se entenderá a partir de la definición de un ‘lugar geométrico’.

Un lugar geométrico o locus es “el conjunto de puntos que satisfacen *determinada propiedad* expresable a partir de una construcción geométrica” (Gómez-Chacón et. al, 2016). Recordando que esta investigación se impulsa por el propósito de: contribuir al estudio y entendimiento del lenguaje figurativo desde una perspectiva que considere tanto su relevancia en la esfera cognitiva (en relación con el sistema conceptual) como las funciones que cumple en el proceso de conceptualización desde la esfera discursiva, y la integración de ambas para comprender su rol en la configuración de conocimientos en libros informativos sobre animales y grupos culturales, la metodología que se explica en este capítulo parte de estas denominadas ‘esferas’ como condiciones o propiedades a cumplir.

Para comprender de manera más precisa lo anterior y en consecuencia, el procedimiento metodológico que se describirá en las siguientes páginas, ha de recordarse que este último se elabora para cumplir con el siguiente objetivo general:

*Determinar a nivel textual y conceptual cómo opera el uso del lenguaje figurativo, que se materializa a través de diversas funciones semántico-discursivas, en el proceso de configuración de conocimientos a través de diversas prácticas socio-semióticas instanciadas en los libros informativos sobre animales y grupos culturales.*

De esta manera, las expresiones figurativas a nivel de las instancias lingüísticas serán el recurso ‘material’, es decir los datos reales, que permita determinar cómo operan los usos del lenguaje figurativo en la esfera conceptual y en la esfera discursiva, para después ofrecer una

explicación más integral sobre su rol el proceso de configuración de conocimientos. Asimismo, la presente investigación integra cuatro objetivos específicos que hacen más transparente las etapas del procedimiento metodológico:

- Examinar las prácticas sociales que se enactúan en los textos prestando especial atención al contexto creado por el discurso mediante las metafunciones ideacional, interpersonal y textual.
- Identificar los momentos del proceso de configuración de conocimientos en los cuales el lenguaje figurativo es utilizado para la integración conceptual.
- Estudiar a nivel léxico-gramatical las instanciaciones del lenguaje figurativo para develar sus correlatos del sistema conceptual, y buscar desde la base cognitiva la forma en la que interviene el lenguaje figurativo en los procesos de construcción de significaciones
- Exponer, cómo es que la unidad metodológica denominada “nicho figurativo” y las prácticas sociales instanciadas se retroalimentan en la constitución de significaciones en los tres textos.

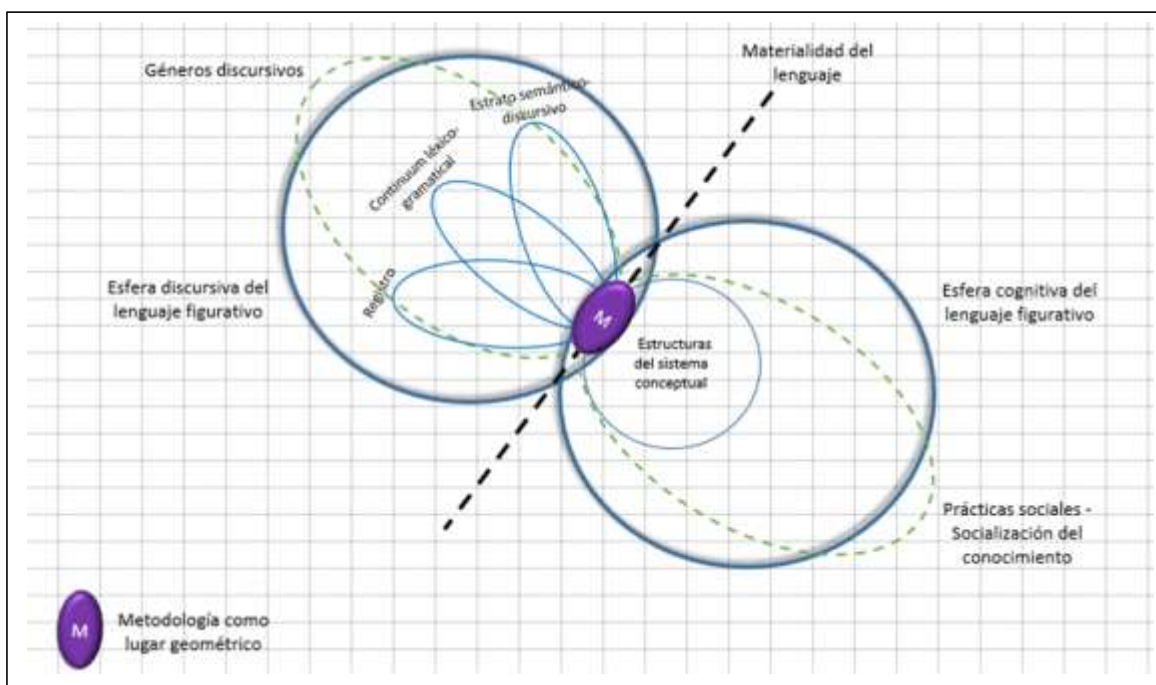
A estos objetivos y propósitos les subyace el supuesto hipotético de que el lenguaje figurativo, comprendido a través de una jerarquía de esquematicidad conceptual, es clave en la configuración de conocimientos, pues mientras las estructuras más esquemáticas revelan mecanismos universales de organización conceptual, las instancias deliberadas y específicas en el discurso permiten estudiar la conceptualización de prácticas sociales como un proceso que responde a múltiples variables socio-cognitivas.

Del mismo modo que Navarro i Ferando (2019, p. 6) en este trabajo se acepta que “las estructuras discursivas, las estructuras sociales y también estructuras cognitivas (i.e. el sistema conceptual) van de la mano”. Por ello, se constituye como una investigación de carácter cualitativo que emplea el análisis del discurso como método. Una parte del marco metodológico se construye a partir del análisis lingüístico que permite la LSF, como una teoría descriptiva que concibe al lenguaje como un recurso para construir significaciones. Más allá de la mera caracterización léxico-gramatical de recursos, la ventaja de emplear esta teoría es que no atiende al discurso como “una manifestación incidental de actividad social, sino que se enfoca en lo social como construido a través de textos, en el papel constitutivo de las significaciones en la vida social” (Martin y Rose, 2007). La otra parte, es elaborada a

través del entendimiento del lenguaje figurativo (dentro de la LC) como un sistema de estructuras conceptuales diversas organizado a partir de una jerarquía de esquematicidad.

El criterio metodológico del presente trabajo es la mirada logogenética de la significación que alude a la escala de tiempo de la semogénesis en el discurso, en la cual los conocimientos como significaciones son construidos, negociados y expresados en diferentes momentos a medida que el texto se despliega. Esta escala además, coincide con la noción de conceptualización en LC, el cual es un proceso “en línea de construcción de significaciones, que toma lugar durante el discurso y resulta en representaciones mentales de las situaciones y los eventos descritos” (Hart, 2010, p. 25).

La *Figura 3.1* ilustra todas las condiciones de análisis que el presente trabajo busca satisfacer. Para cumplir con el encuentro de dicho lugar geométrico se ha desarrollado la unidad metodológica denominada ‘nicho figurativo’ que permite desplegar las herramientas de la LSF y la LC para el entendimiento integral del lenguaje figurativo como operando en el proceso (socio-semiótico y cognitivo) de configuración de conocimientos. Con el fin de desplegar de la mejor manera dicha unidad, este capítulo se estructura en tres secciones. En la primera se presenta el razonamiento para la selección y descripción del corpus. En la segunda, se describen los procedimientos preliminares para la segmentación del mismo. Finalmente, en la tercera sección se explica en qué consiste la unidad metodológica ‘nicho figurativo’ y los elementos analíticos esta pone en relación.



**Figura 3.1** Condiciones del análisis del lenguaje figurativo presentadas como un lugar geométrico 68

### 3.1 Selección y descripción del corpus

Los textos que integran el corpus de la investigación hasta este momento han sido descritos como libros informativos, especificados por la intersección entre dos grandes temas: animales y grupos culturales diversos. Se ha dicho, además, que estos textos se ven enmarcados por la práctica socio-semiótica de la socialización del conocimiento. Esta última afirmación es de suma importancia, pues si bien los libros informativos se pueden elaborar persiguiendo múltiples fines, sus recursos y funciones se edifican alrededor de la intención “de dar datos o contar hechos” (Garralón, 2019).

Es importante aclarar que no existe una definición ‘perfecta’ sobre los libros informativos (también llamados libros de conocimientos, de divulgación, o de no-ficción en la literatura en inglés). Además, como lo remarcan Montenegro y Silva (2019, p. 12), el término mismo usualmente conduce al error en su categorización pues se piensa que estos textos solamente entregan información o datos duros. Es importante, entonces, hacer una distinción entre la **intención central** de los libros informativos, sus **principios** y, los múltiples **recursos** que emplean.

Los libros informativos parten de la **intención** de divulgar conocimientos, por eso pueden abordar cualquier tema desde las ciencias exactas hasta movimientos sociales. No obstante, se diferencian del texto escolar porque más allá de ‘instruir’, esta clase de textos “apelan a la curiosidad del lector y buscan desarrollar el pensamiento crítico” (Montenegro y Silva, 2019, p. 16). En otras palabras, la clase de socialización de conocimientos que se busca llevar a cabo en los libros informativos se fundamenta en **principios** como: entretener, estimular, atraer y apelar a los lectores. De esta forma, para perseguir dicha intención divulgativa y satisfacer los principios ya señalados, los libros informativos despliegan una amplia gama de **recursos**. En el caso del lenguaje, se emplea tanto el discurso factual como otros recursos más cercanos a la narración y a la ficción, y usualmente se promueve una lectura no lineal. Referente al lenguaje visual, las posibilidades son infinitas, se pueden usar fotografías, ilustraciones, diferentes tipografías y diversos colores (véase Garralón, 2013).

Por último, debido a que los libros informativos son tan diversos en formas, temas y recursos, Montenegro y Silva (2019, p. 18) proponen que estos pueden caracterizarse a partir de tres funciones de carácter cognitivo, estético y social. La función cognitiva de los libros informativos se fundamenta en su intención básica: conocer y, de forma más importante,

utilizar información. En palabras de las autoras: “un buen libro informativo permite que el lector aprenda sobre un tema y, sobre todo, le otorga instrumentos para seguir investigando” (p. 18). Por otro lado, la función estética se relaciona con el principio de entretener a los lectores, se transmite tanto información como el gusto por leer (y conocer). De esta manera “el saber no es instrumental [...], sino que es una experiencia que involucra deleite estético” (Montenegro y Silva, 2019, p. 18). Finalmente, la función social se asocia con la práctica misma de compartir información, y de la recompensa que implica adquirirla. En la presente investigación, también se considera a las maneras en que se configuran los conocimientos, los cognoscentes válidos y los ‘autores’ de dichos conocimientos como parte de la función social que cumplen los libros informativos.

La socialización de conocimientos no se limita al empleo de libros informativos. No obstante, la naturaleza polivalente de estos, los múltiples formatos que adoptan, y las tres funciones principales que los caracterizan, son la motivación principal para elegirlos como la fuente material sobre la cual se erige esta investigación. Si se busca indagar cómo opera el lenguaje figurativo en procesos de configuración de conocimientos, habrá de elegirse un terreno en donde el conocer va más allá de fines instrumentales, y donde los conocimientos se presentan tanto como medios sociales, como fines en sí mismos. En las siguientes líneas se describen los principales criterios de selección de corpus.

### 3.1.1 Criterios de selección del corpus

Ya se mencionó anteriormente que la práctica socio-semiótica en la que se enmarca el presente trabajo es la socialización de conocimientos. Dentro de esta amplia práctica social, se elige a los libros informativos como el lugar en donde el lenguaje es configurado de tal manera que construyen significaciones (conocimientos) partiendo no sólo de la representación del mundo, sino también del deleite que implica el conocer. Los tres textos que fueron seleccionados comparten un mismo corte temático: animales y grupos culturales.

El primer criterio de selección, basado en la función cognitiva de los libros informativos, consistió en buscar que los tres libros explicitaran la intención divulgativa que los motivaba. De esta manera, en las introducciones de los textos se encuentran invitaciones para ‘conocer’ tanto animales como la relación que estos tenían con distintos grupos culturales.

El segundo criterio parte de la función estética de los libros informativos y, para ello se prestó atención a que los libros presentaran tanto texto como imágenes, eligiendo materiales en donde el texto fuese predominante y los recursos gráficos suplementarios. Lo anterior se decidió con base en los objetivos y alcances de la investigación en donde, por el momento, no se incluyen recursos gráficos figurativos como las metáforas multimodales (véase Forceville 2008). Aunado a esto, también se buscó que los tres libros plantearan una dimensión más afectiva sobre los conocimientos, que motivaran la valoración de lo que se configura y la búsqueda por saber más. Dichas intenciones también se manifiestan en los segmentos introductorios de cada libro.

El tercer y último criterio se fundamentó en la función social de los libros informativos, misma que, en este caso, está íntimamente relacionada con el corte temático de los textos. Los libros informativos sobre animales son muy abundantes, no obstante, lo que caracteriza a los textos que integran el corpus es la intersección de ese tema en relación con diversos grupos culturales. Los tres textos manejan de forma transversal el tema de los animales, en el caso de *BICHOS* de Luz María Chapela y Roberto Rojo (2005) los animales que se seleccionan son relacionados con aspectos culturales y biológicos, en el caso de *Bichos para jugar, comer y soñar* de Ma. Magdalena Vázquez González (2009) y en *ANIMALES DEL NUEVO MUNDO* de Miguel León Portilla (2007), los animales se relacionan con aspectos culturales y sociales. A través de este criterio se buscó que los libros tuviesen una agenda no sólo divulgativa en el sentido lúdico y heurístico que ya se ha mencionado, sino que fuesen permeados por la configuración de conocimientos provenientes de diversos grupos culturales.

Los criterios aquí descritos permitieron la selección de tres libros informativos, los cuales además cumplen con otras características usuales del género como: estar elaborados por voces expertas (dos biólogos, una divulgadora cultural y un historiador), estar dirigidos a un determinado público lector (niños y jóvenes, principalmente) y, “poner al alcance del público no especialista determinados conocimientos” (Garralón, 2013, p. 46). Entre los recursos que los tres textos comparten se encuentran: el empleo de lenguas distintas al español en algunas secciones, la alternancia de recursos gráficos y textuales y, por supuesto,

el uso de lenguaje figurativo. La *Tabla 3.1*, provee una caracterización general de los textos que componen el corpus.

<b>Título</b>	<b>BICHOS</b>	<b>ANIMALES DEL NUEVO MUNDO</b>	<b>Bichos para jugar, comer y soñar: los insectos en el México prehispánico</b>
<b>Número de animales abordados</b>	15	7	6
<b>Lenguas incluidas</b>	El prólogo descriptivo de cada animal está escrito en español y náhuatl. En la sección <i>Lo que nos dicen las culturas</i> se incluyen los nombres de los animales en tzotzil, maya, tzeltal, etc.	El nombre de los animales y los relatos se encuentran en español y náhuatl. El comentario del autor únicamente en español.	Únicamente se incluyen algunas palabras en náhuatl o maya yuxtapuestas a su traducción en español.
<b>Autores</b>	Luz María Chapela y Roberto Rojo	Miguel León Portilla	Ma. Magdalena Vázquez González
<b>Número de páginas</b>	119	95	48
<b>Año de Publicación</b>	2005	2007	2009
<b>Editorial</b>	NOSTRA	NOSTRA	CONABIO

**Tabla 3.1** Descripción del corpus con base en criterios de selección

### 3.1.2 Descripción del corpus

El lenguaje figurativo, al reconocerse como un sistema jerarquizado de estructuras conceptuales, puede (potencialmente) operar en la configuración de cualquier clase de conocimientos. Por ello, se ha elegido un corpus que, al inscribirse en la práctica de la divulgación, configura una amplia gama de conocimientos (científicos, sociales, culturales) y, de forma más importante, se centra en el proceso del conocer como un fin. Además, el eje temático de los libros que se han seleccionado refleja un objetivo adicional, los animales que se presentan en los textos son una suerte de ‘pretexto’ para hablar de prácticas, valores y experiencias como conocimientos que tienen su origen en diversos grupos culturales.

En esta sección se describe la manera en que cada texto de los que componen el corpus integra la intención divulgativa (propia de los libros informativos) y el fin social de inscribir conocimientos provenientes de diversos grupos culturales. Para llevar a cabo tal descripción se toman en cuenta: los enfoques con los que la información (el tema) es abordada, el tipo de

divulgación que se lleva a cabo, siguiendo los modelos propuestos por Lewenstein (2003) y la agenda que se persigue al compartir conocimientos culturalmente diferenciados, a partir de la distinción entre multi, pluri e interculturalidad que establece Walsh (2008)

En el caso de *ANIMALES DEL NUEVO MUNDO* de Miguel León Portilla (2007), el enfoque con el que se aborda la relación animales – grupos culturales es de carácter más antropológico pues está constituido a partir de relatos pertenecientes a la obra de Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de Nueva España*. Los relatos son anteceditos por un breve comentario por parte de León Portilla, esta mediación entre el relato y el lector acerca al libro a un modelo de divulgación de tipo contextual que, en palabras de Lewenstein (2003, p.3), “reconoce que los individuos reciben información en contextos particulares, lo que moldea cómo responden a dicha información”. En otras palabras, la información se ‘aterriza’ al contexto de los lectores, buscando que los conocimientos resulten relevantes. Por último, los grupos culturales de donde proviene la información son inscritos (desde la introducción del libro) como “sabios indígenas” y “antiguos mexicanos” (León Portilla, 2007, pp. 15-16) hablantes de la lengua náhuatl, estas primeras caracterizaciones esbozan una agenda más cercana a la multiculturalidad, entendida como un término que “apunta culturas singulares [...] en un marco de una cultura dominante” (Walsh, 2008, p. 140). Dicha agenda multicultural permite indicar la existencia de distintos grupos culturales en el territorio que ahora se conoce como México, pero se fundamenta en un relativismo cultural que únicamente persigue el reconocimiento y respeto (Walsh, 2008).

En el libro *Bichos para jugar, comer y soñar* de Ma. Magdalena Vázquez González (2009), la intersección temática animales-grupos culturales se aborda desde los enfoques cultural y didáctico-moral pues, en las explicaciones y relatos que lo componen se informa sobre prácticas pertenecientes a diversos grupos culturales, a la vez que se comparten valoraciones sobre los conocimientos que se configuran. De acuerdo con la clasificación que propone Lewenstein (2003) sobre la práctica divulgativa, el libro puede ubicarse como operando bajo el modelo de ‘pericia lega’ ya que parte del “conocimiento local” de los lectores para configurar la información que se va a presentar (Lewenstein, 2003, p. 4). Lo anterior también se relaciona con el constante empleo de preguntas de la clase ‘¿Sabías qué?’ al inicio de los segmentos informáticos. Como menciona Sagástegui (2015, p. 28) este

modelo reconoce el rol que juega el conocimiento previo de los lectores y “pone su atención en el diálogo”. Respecto a la representación que se hace de los grupos culturales, fuentes de los conocimientos que se configuran, la agenda que se identifica puede denominarse bajo el término de ‘pluricultural’. Lo anterior, también se justifica en la definición que plantea Walsh (2008), en donde se reconoce que lo pluricultural “típicamente indica una convivencia de culturas en el mismo espacio territorial” (Walsh, 2008, p.140). Reflejo de esta agenda es la denominación de distintos grupos culturales (i.e. “aztecas, mayas, toltecas, pericúes y otomíes”) como pertenecientes al espacio territorial que en título del libro se designa como ‘México prehispánico’.

Por su parte, en el libro *BICHOS* de Luz María Chapela y Roberto Rojo (2005) los temas: animales y grupos culturales son abordados de forma mucho más transversal al integrar los enfoques cultural, antropológico y biológico. Es por ello que el rango de géneros que se inscriben en el libro es tan amplio como para incluir recetas, leyendas, relatos, explicaciones y reportes clasificatorios, por mencionar algunos. Tal variedad también responde al modelo de divulgación que se lleva a cabo. En este caso, obedeciendo a la clasificación que se ha seguido hasta ahorita, el libro se enmarca en un modelo de ‘participación pública’. Como este modelo busca ‘democratizar’ el saber (Lewenstein, 2003, p. 6) no puede circunscribirse a un conjunto de prácticas unidireccionales y verticales (Sagástegui, 2015, p. 31), más bien se orienta a la construcción de diálogos entre distintos saberes. El formato del libro permite, precisamente, la configuración de diversas prácticas culturales como operando en un mismo territorio de conocimiento. Esto, además de relacionarse con el modelo de divulgación al que atiende el libro, también tiene que ver con la agenda que en el mismo se persigue. Aunque los recursos para la instanciación de los grupos culturales también se lleva a cabo a través de nombres o referencias geográficas (i.e. “los mayas”, “en el antiguo Egipto”), dichas fuentes no se limitan a culturas dentro del territorio mexicano y, también, se incluye a la biología como un grupo cultural diferente. De esta manera, se puede afirmar que el libro está atravesado por una agenda intercultural, ya que no solamente se fundamenta en la configuración de un espacio discursivo que ‘pone a dialogar’ a diversas culturas y que configura múltiples tipos de conocimientos, sino que el libro como tal está constituido como un ‘proyecto’ que invita a la construcción de nuevas condiciones para enmarcar y reconocer los conocimientos o saberes (Walsh, 2008, p.140).

Si la descripción del corpus y los criterios de su selección han sido suficientemente claros, en este punto del trabajo debe ser más evidente por qué se ha optado por indagar cómo opera el lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos en estos libros informativos. Gracias a la variedad de prácticas socio-semióticas que se enactúan en estos textos, su corte temático y, la centralidad que ocupa el conocimiento como un fin mismo, los libros informativos antes descritos se convierten en una fuente de discursos reales que persiguen un mismo propósito: socializar conocimientos, pero que se distinguen por los recursos que emplean y las agendas que los atraviesan. De esta manera, el lenguaje figurativo como recurso discursivo (comunicativo) y cognitivo (conceptual) se puede estudiar como operando en y a través de prácticas socio-semióticas reales enmarcadas por variables socio-cognitivas que los textos implican (el público lector, el tratamiento de los temas, la inscripción de los grupos culturales, el rol asumido por la voz autoral, etc.)

### **3.2 Segmentación del corpus**

Una vez elegidos los textos que conforman el corpus se procedió a segmentar cada uno de ellos en dos momentos. El primero a partir de criterios formales y el otro a partir de criterios funcionales.

#### **3.2.1 Segmentación formal**

En esta primera división de cada libro se pretende determinar unidades con base en la estructura presentada por los textos mismos. Cabe aclarar que las unidades resultantes aunque no siempre se correspondan con las determinadas a través de la segmentación funcional, sí son un primer paso necesario para poder enmarcar el análisis.

Los libros tanto desde su forma como su función constituyen ultra-unidades<sup>15</sup> que, si bien pueden ser analizadas desde una perspectiva general, representan un terreno demasiado amplio para cumplir con los propósitos de esta investigación. Por ello, como primera aproximación al corpus se toman en cuenta los índices de contenido de cada texto para determinar macro-unidades formales, denominadas capítulos. Posteriormente, cada capítulo se puede descomponer las secciones que lo integran, estas serán las unidades medias.

---

<sup>15</sup> Se opta por emplear el prefijo 'ultra' para diferenciar al libro de las otras unidades que se postulan.

Finalmente las unidades mínimas dentro de esta segmentación formal son párrafos que constituyen cada sección. La *Tabla 3.2*, a continuación, presenta la base para segmentación de los textos desde criterios formales.

Título del libro (ultra-unidad)		BICHOS	ANIMALES DEL NUEVO MUNDO	Bichos para jugar, comer y soñar: los insectos en el México prehispánico
Unidad	Criterio de segmentación	Ejemplos		
Capítulos (macro-unidad)	De acuerdo al índice de cada libro.	1. ABEJA 2. AJOLOTE 3. ALACRÁN ... 15. TARÁNTULA	EL FERROZ OCELOTE Y EL ATINADO CAZADOR SERPIENTE NEGRA: La astucia vence a la fuerza EL COLIBRÍ: La avecita que parece morir y revive	A pintarnos de color. La grana cochinilla ¿Quién vuela más rápido y más alto? ¡El ma'kech!
Secciones (unidad media)	Patrones de presentación de la información entre capítulos	1) Prólogo 2) Ficha técnica 3) Lo que nos dicen las culturas 4) Los que nos dice la biología	1) Comentario previo por parte del autor 2) Relato indígena traducido al español. 3) Relato en náhuatl.	1) Ficha técnica 2) Texto
Párrafos (unidad mínima)	Espacios, punto y aparte, subtítulos	<b>Tambores de lluvia</b> En la China antigua y, aún hoy, en Camboya, las personas dibujan ranas sobre unos tambores de bronce (que recuerdan al trueno) y los tocan, para llamar a la lluvia.		

**Tabla 3.2** Segmentación formal del corpus, criterios y ejemplos

### 3.2.2 Segmentación funcional

Como parte del acercamiento al corpus en un sentido analítico, se propone una segmentación funcional a partir de la macro-unidad formal de capítulo. Es decir, para evitar ‘volver al inicio’ e intentar ver el todo de los libros, la segmentación funcional se lleva a cabo entre los capítulos, considerando que estos se despliegan independientemente a partir de un animal en específico. Se parte de la pregunta: ¿qué se está haciendo en este texto<sup>16</sup>?

Esta cuestión está relacionada con una versión menos técnica de la noción de género, es decir, “cómo se hacen las cosas cuando se usa el lenguaje para lograrlas” (Martin, 1985, p. 248). Tomando en cuenta tal definición, esta (primera) aproximación al estrato de género

<sup>16</sup> En esta parte del análisis se emplea ‘texto’ en términos de Halliday y Hassan (1976; 23) como “un pasaje de discurso coherente y cohesivo”.

se fundamenta en los criterios que Eggins (2004, p. 56) propone para señalar la identidad genérica de un texto:

1. La coocurrencia de un cúmulo (*clúster*) contextual particular (registro)
2. Estructura esquemática
3. Patrones de realización en el texto

Debido a que el registro y el continuum léxico-gramatical son dos estratos fundamentales en el análisis del discurso, en este primer momento se propone un acercamiento general. Para guiar esta segmentación funcional de los capítulos en géneros, se proponen una serie de preguntas con relación a las dimensiones enlistadas arriba:

- I. Considerando que “a medida que ciertas combinaciones contextuales se vuelven estables, las formas de interactuar con esos contextos se tornan habituales y, eventualmente, se institucionalizan en géneros” (Eggins, 2004, p. 58);  
¿Cuál es la actividad social que se realiza?, ¿Cuál es el rol de los participantes?,  
¿El rol del lenguaje sigue siendo el mismo?
- II. Un género se constituye por etapas orientadas a un objetivo. ¿cómo se relaciona este fragmento con el todo del género?
- III. ¿Qué tipos de palabras y construcciones oracionales se pueden asociar con una determinada práctica? (Por ejemplo: “Érase una vez...”)

A partir de la segmentación de los capítulos en géneros se pretende encontrar un primer conjunto de actividades sociales que instancien ciertos contextos conocidos pero también, y de manera más importante, identificar hasta qué nivel la noción de género es válida en el corpus que se analiza y cuáles son las estrategias genéricas que los autores emplean para posibilitar la constitución de conocimientos culturalmente diferenciados. Para este paso, ha de tomarse en cuenta la *Tabla 2.3*, del segundo capítulo, que resume la categorización de géneros de Martin y Rose (2008).

### **3.3 ‘Nicho figurativo’ y perspectiva trinocular**

En el primer capítulo de este trabajo se afirma que la naturaleza del corpus, la postura socio-semiótica del conocimiento que se adopta, y la perspectiva eco-cognitiva desde la cual se pretende estudiar al lenguaje figurativo, acarrear la necesidad de una aproximación discursiva para el análisis de los textos. Esto quiere decir que los libros a analizar se conciben

como discursos, como formas de acción social (Santader, 2011, p. 210) inscritas en un contexto. Las distintas maneras en las que el lenguaje como sistema es instanciado, son enmarcadas por múltiples variables contextuales. Por ello, cada discurso que se configura es una muestra única de material socio-semiótico para el análisis.

Aproximarse a los textos a través del análisis del discurso como método permite entretejer múltiples variables de carácter social que no se podrían considerar si sólo se analizaran instancias aisladas del lenguaje figurativo. No obstante, el análisis del discurso es tan amplio en técnicas y herramientas que plantea el desafío de articular una propuesta que no sólo ayude a alcanzar los objetivos de la investigación sino que sea fiable y coherente. En el presente trabajo se busca responder a tal reto a través de la unidad metodológica ‘nicho figurativo’.

El término ‘nicho figurativo’ es una adaptación de la unidad ‘nicho metafórico’ propuesta por Vereza (2010) para integrar una metodología de análisis de la metáfora en el discurso. La autora desarrolla tal término considerando “la inseparabilidad entre el uso del lenguaje y la cognición (cognición situada)” y, por ende, el uso particular de la metáfora en el discurso en relación “a representaciones socialmente compartidas y cognitivamente inscritas” (Vereza, 2010, p. 707). La misma noción de ‘nicho metafórico’ es una metáfora cuyo dominio fuente es el campo de la ecología, lo que permite explicar la unidad como tal.

Vereza (2010, p. 708) afirma que mientras un nicho ecológico es el modo de existencia que una especie tiene dentro de un ecosistema, el nicho metafórico es el modo de existencia que una metáfora tiene dentro del ecosistema del lenguaje en uso. “Esencialmente es la suma de todas las actividades mentales y textuales/discursivas, y relaciones que una ‘metáfora textual’ involucra mientras obtiene y usa los recursos necesarios para sobrevivir (y reproducirse)” (Vereza, 2010, p. 709). La descripción del nicho incluye: el **hábitat** de la especie (dónde vive la metáfora), las **relaciones** que tiene con otros elementos del texto y, los métodos de **nutrición** a través de los cuales la metáfora obtiene significado. En la siguiente sección se describe el proceso de adaptación de esta unidad y la manera en la que se despliega la metodología de análisis.

### 3.3.1 De ‘nicho metafórico’ a ‘nicho figurativo’

Que la unidad metodológica, a partir de la cual todos los elementos del marco conceptual se ensamblan, sea una metáfora ecológica no es nada fortuito. El dominio de la ecología permite entender los conceptos que se inscriben como elementos dinámicos, y pone de relieve no las formas fijas y asiladas del lenguaje, sino sus funciones, relaciones y condiciones de emergencia. La decisión de renombrar al ‘nicho metafórico’ como ‘nicho figurativo’ responde a tal visión ecológica pues, permite incluir en el análisis más ‘especies<sup>17</sup>’ además de la metáfora y focalizar el entendimiento del sistema conceptual a través de una jerarquía de esquematicidad.

Para identificar en el corpus a la especie ‘metáfora’, Vereza (2010) propone que los nichos metafóricos sean vistos como “expresiones metafóricas interrelacionadas que pueden ser vistos como vinculaciones (*entailments*) de una proposición metafórica subordinada, usualmente presente en el co-texto mismo” (Vereza, 2010, p. 708). En la presente investigación se sigue un planteamiento similar a través del plano de expresión del lenguaje, de esta manera, las especies figurativas podrán identificarse a través de:

La presencia de uno o más elementos léxico-gramaticales, instanciados como expresiones lingüísticas, que permitan señalar una construcción figurativa (metáfora, metonimia, símil, mezcla) en el sistema conceptual.

Una vez identificadas las especies figurativas, lo más importante es el análisis de su nicho, es decir, la descripción de sus ‘formas de vida’ en un ecosistema.

### 3.3.2 Hábitat

El primer paso en el análisis funcional del ‘nicho figurativo’ es identificar los lugares en donde estas especies habitan. Para ello, se retoma la segmentación formal y funcional que se ha realizado del corpus. Si bien el ecosistema en donde el lenguaje figurativo ‘vive’ puede ser el todo del libro, ha de realizarse un corte que permita trabajar con unidades de significación más precisas. Con base en esto, el ecosistema del lenguaje figurativo será la macro-unidad ‘capítulo’, indicada por los índices mismos de los libros. No obstante, cada

---

<sup>17</sup> En adelante se empleará ‘especies figurativas’ para referirse a metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales que se inscriben en los discurso a través de expresiones figurativas.

capítulo ha sido segmentado funcionalmente a partir de las estructuras genéricas que lo componen, es en dichas estructuras en donde se identificarán los hábitats del lenguaje figurativo.

Recordando que los géneros son “procesos sociales organizados por etapas y dirigidos a objetivos” (Martin y Rose, 2008, p. 16), es pertinente remarcar que las especies figurativas pueden encontrarse operando en toda la estructura genérica o sólo en una etapa o fase. Para identificar el hábitat del lenguaje figurativo se ha de tomar en cuenta la estructura genérica, sus etapas y fases y los fines sociales que se persiguen en cada una de ellas.

Para describir y analizar a las estructuras genéricas incluyendo sus etapas y fases se ha seguido la propuesta de Martin y Rose (2008) presentada en la última sección del capítulo dos y que se resume en la *Tabla 2.3*. Por otro lado, para determinar de manera más fina los propósitos sociales que cada etapa o fase está cumpliendo, se ha elegido utilizar la noción ‘campo de actividad’ propuesta por Matthiessen (2015, p. 6) como un parámetro socio-semiótico que ayuda a responder qué está pasando (*what’s going on*) en el contexto. Los campos de actividad se pueden entender como regiones de procesos socio-semióticos que realizan el contexto en el que se inscriben. Matthiessen (2015), a partir del trabajo no publicado de Jean Ure, describe ocho campos prototípicos: exponer (*expounding*), reportar, recrear, compartir, posibilitar (*enabling*), recomendar, explorar y hacer. La *Figura 3.2* contiene la propuesta topográfica de los campos y una breve explicación de cada uno.

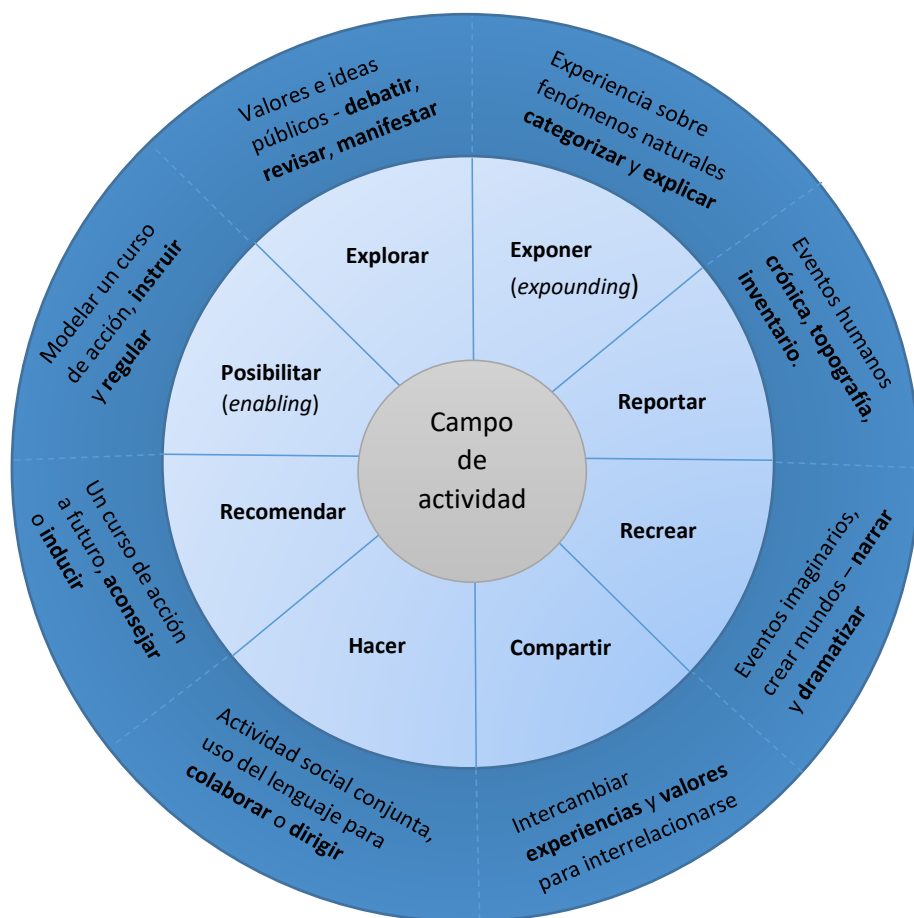
Si bien el campo, como variable del registro, también se incluye en el presente análisis, los campos de actividad se retoman en este momento de la metodología porque la clasificación topológica que propone Matthiessen (2015) permite ‘asignar’ un propósito social a cada etapa y fase de la estructura genérica sin tener que crear categorías subjetivas que dificulten el reporte de los hallazgos. En otras palabras, si se eligiera denominar a cada fin social que persiguen las etapas y fases de la estructura genérica a partir de criterios propios, la metodología se constituiría como un sistema encerrado en sí mismo que no tiene sentido fuera de esta investigación.

Finalmente, la descripción del hábitat de las especies figurativas se esquematiza a través de una tabla que incluye: el ecosistema (capítulo), la estructura genérica, sus fases y etapas, y el campo de actividad que se despliega. Los momentos de la estructura genérica en

donde se encuentran expresiones figurativas se señalan con un punto de color amarillo. Un ejemplo de esta esquematización es la *Tabla 3.3*.

HÁBITAT			
CAPÍTULO 1	ABEJA – <i>Neksayolij</i>		
ESTRUCTURA GENÉRICA	ETAPAS	FASES	ACTIVIDAD
<b>PRÓLOGO</b>	Presentación del fenómeno  Descripción  Comentario final	Las abejas – amigas de las flores  Diligencia Panal Miel Vuelo	<b>Expounding</b> (precisar/exponer/explicar/detallar) +Valoración (compartir valores)

**Tabla 3.3** Esquematización del análisis y descripción del hábitat del lenguaje figurativo



**Figura 3.2** Presentación topográfica de los campos de actividad y descripción de los procesos socio-semióticos que abarcan (adaptada de Matthiessen, 2015, pp.6-9)

### 3.3.3 Relaciones

El lenguaje figurativo como especie también puede ser descrito y analizado a partir de las relaciones que tiene con otros elementos del ecosistema, es decir, con otros elementos del texto y el contexto. Vereza (2010, p. 709) explica que las relaciones de las expresiones figurativas se entienden como todas las interacciones que estas tienen con otros pasajes, metáforas y elementos léxicos. Atendiendo a los objetivos de esta investigación y al marco conceptual que se planteó en el capítulo anterior, en este paso metodológico se hará uso de la mirada “desde abajo” del continuum léxico-gramatical y la mirada “desde arriba” que permite el registro. Lo anterior para determinar cómo las expresiones figurativas se relacionan entre sí y de qué manera (como especie) se encuentran relacionadas con el contexto de situación que se realiza en los discursos.

#### 3.3.3.1 Perspectiva “desde abajo”

Al momento de esquematizar el análisis del hábitat, se hizo una primera identificación de expresiones lingüísticas que indican usos figurativos del lenguaje. Para poder explorar cómo estas expresiones se interrelacionan y, en un momento ulterior, cómo operan en la fase o etapa que habitan, se propone analizar a estas instancias desde la perspectiva de la LSF como cláusulas, elementos de cláusulas o complejos de cláusulas, como sea el caso, para observar las formas en que las significaciones ideacionales, interpersonales y textuales son construidas. Dicho análisis corresponde al estrato del continuum léxico-gramatical y a la perspectiva “desde abajo” para abordar la construcción de significaciones.

El procedimiento en este estrato parte de la transcripción de las expresiones figurativas y su segmentación en cláusulas. A partir de ello, se propone analizar cada cláusula a través de las tres metafunciones, respondiendo a una serie de preguntas relacionadas a la distinción de Halliday (2004) de la cláusula como:

- Representación (metafunción ideacional): ¿cuál es el proceso que se configura y qué entidades de vinculan?
- Intercambio (metafunción interpersonal): ¿cuál es el tipo de interacción?
- Mensaje (metafunción textual): ¿qué información encabeza la cláusula?

De esta manera, las expresiones figurativas pueden identificarse no sólo desde su forma sino desde el plano de contenido como instancias interrelacionadas que contribuyen a la construcción de significaciones. A su vez, el análisis léxico-gramatical es una suerte de tamiz que permite observar con detalle los elementos del lenguaje que servirán para la determinación de estructuras a nivel conceptual.

#### 3.3.3.1 Perspectiva “desde arriba”

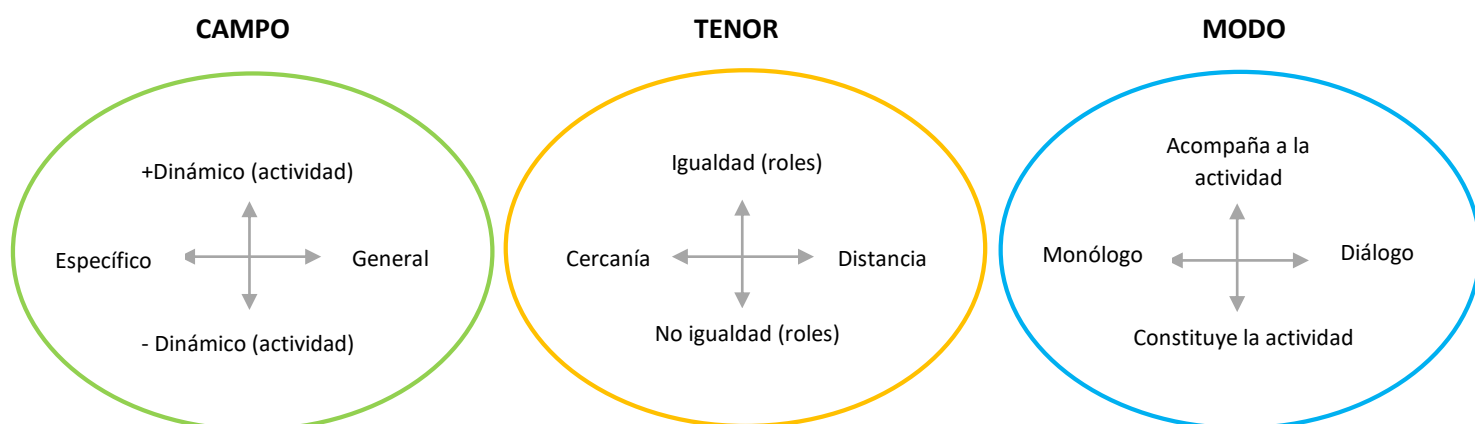
El registro, como ya se explicó de manera detallada en el marco conceptual, se encuentra constituido por las variables de: campo, tenor y modo, las cuales permiten asociar determinados patrones de instanciación léxico-gramatical con contextos de situación recurrentes. Esta dimensión es aplicada al análisis para determinar de qué manera las expresiones figurativas (encontradas en determinada fase o etapa de la estructura genérica) entran en relación con el contexto de situación que se realiza a través de los discursos.

Para aproximarse a los textos a través de esta dimensión, se postula establecer una conexión con los recursos léxico-gramaticales, identificados previamente, mediante las metafunciones del lenguaje. De esta forma, se analizarán los registros que realizan a los géneros que integran cada capítulo, describiendo de manera general las variables de campo, tenor y modo. Este procedimiento analítico permitirá rastrear los patrones y rupturas del registro para así poder relacionarlos con las construcciones figurativas que se encuentren y comprender, desde esta dimensión más abarcadora, la manera en que la significación se construye tomando en cuenta los elementos metafuncionales.

Como la descripción que se busca hacer es bastante somera, para describir al campo, se diferencian las actividades y entidades que se ponen en relación. En el caso del tenor, la mirada se dirige a los roles de los participantes en la actividad socio-semiótica. Finalmente, la variable de modo será estudiada con relación a la orientación dialógica de los textos. Estas dimensiones a considerar se ilustran en el *Figura 3.3*.

Finalmente, establecer las relaciones entre las expresiones figurativas y poder vislumbrar las relaciones de estas con el contexto que se inscribe en los textos permitirá no solamente enriquecer la descripción del lenguaje figurativo como fenómeno cognitivo,

también ayuda a recabar evidencia para explicar cómo este opera en la configuración de conocimientos, es decir, en la construcción de significaciones.



**Figura 3.3** Dimensiones de las variables campo, tenor y modo que constituyen el registro

### 3.3.4 Nutrición

Este elemento del nicho figurativo es, quizá, el más relevante del marco metodológico pues como menciona Vereza (2010), la nutrición de una especie figurativa tiene que ver con sus métodos para obtener comida, es decir, significados. Las fuentes pueden ser diversas: “otras metáforas léxicas, expresiones idiomáticas, metáforas conceptuales, presuposiciones culturales, cohesión y coherencia textual” (Vereza, 2010, p. 709). En el presente trabajo se toman en cuenta dos fuentes principales de nutrición para el lenguaje figurativo: los sistemas semántico-discursivos y las estructuras conceptuales.

#### 3.3.4.1 Perspectiva “circundante”

Para que las construcciones del lenguaje, que se identifiquen como figurativas, se puedan vincular con una esfera discursiva, deben observarse desde las funciones que cumplen para organizar las significaciones en el todo del texto. Esto es posible gracias a los sistemas que proponen Martín y Rose (2007) de: IDEACIÓN, CONJUNCIÓN, EVALUACIÓN e IDENTIFICACIÓN, los cuales han sido descritos en el capítulo anterior.

En esta parte del análisis se toman en cuenta: el proceso social (género) que se está llevando a cabo en la sección del capítulo correspondiente, los patrones y variaciones del registro que se han identificado y, las configuraciones léxico-gramaticales que se instancian

como ‘expresiones figurativas’. Existen dos preguntas que guían el punto de partida del análisis:

- Pregunta de focalización: ¿Qué función cumple esta ‘especie figurativa’ en esta parte específica del texto?
- Pregunta panorámica: ¿Cómo se relaciona esta parte específica en donde se identificó a la ‘especie’ en relación con otras partes (por ende con otros nichos)?

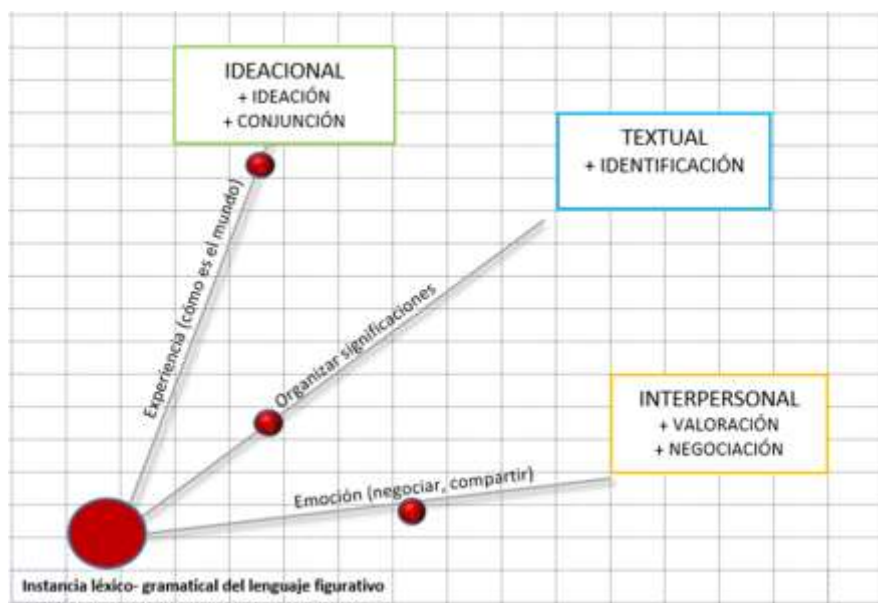
Tomando en cuenta que tanto en el estrato del continuum léxico-gramatical como en el del registro los patrones y variaciones se observaron a la luz de las metafunciones del lenguaje, el estrato semántico discursivo debe plantearse de la misma manera para explorar la naturaleza de las significaciones que se están construyendo.

Cabe aclarar, no obstante, que un análisis de cada sistema semántico-discursivo implica una mirada agudísima de los elementos del texto. Como lo anterior no forma parte de los objetivos de análisis, se propone responder una serie de cuestionamientos como pauta que, en segundo lugar, permitan identificar topológicamente las funciones que cumplen las distintas ‘especies figurativas’.

- IDEACIÓN: ¿El ‘nicho figurativo’ se configura a través de procesos, entidades o ambas?, ¿Si se ha empleado como ‘nombre’ de entidades, qué rol ocupa en la cláusula?
- CONJUNCIÓN: ¿En qué clase de relación se encuentra la expresión figurativa con el co-texto (cláusulas, complejos de cláusulas)?
- VALORACIÓN: ¿Las expresiones figurativas son empleadas para inscribir o evocar valoraciones? ¿De qué clase?
- IDENTIFICACIÓN: ¿Las expresiones figurativas son referentes o motivos rastreables en la misma etapa o fase?

Una vez respondidas estas preguntas, se propone que las ‘especies figurativas’ pueden desempeñar distintas funciones, sin embargo, normalmente cierta función es priorizada, decantándose ya sea por la construcción de la experiencia (metafunción ideacional), la negociación de actitudes y emociones (metafunción interpersonal), o la organización de las significaciones (metafunción textual). En la *Figura 3.4* se presenta un plano que permite localizar las ‘preferencias’ semántico-discursivas de las metáforas, metonimias, símiles y

mezclas (que se reconozcan en un mismo hábitat), a partir de las metafunciones del lenguaje que propone la perspectiva trinocular del lenguaje (Hao 2020) de la LSF.



**Figura 3.4** Propuesta topológica de identificación de las funciones semántico-discursivas del lenguaje figurativo en una sección del corpus

### 3.3.4.2 Estructuras conceptuales

La otra fuente de nutrición para las especies figurativas no proviene de la esfera discursiva, sino de la esfera cognitiva del lenguaje figurativo. Las construcciones en el plano de expresión del lenguaje no podrían ser identificadas como metáforas, metonimias, símiles o mezclas si no fuesen porque operan en el sistema conceptual a través de la relación entre estructuras disímiles. Aunado a esto, una expresión figurativa se puede alimentar de distintas construcciones a nivel conceptual correspondientes a diferentes niveles de esquematicidad.

Para analizar cómo es que las distintas especies figurativas identificadas en el discurso se alimentan conceptualmente es necesario llevar a cabo una serie de pasos que permitan “dar el salto” del lenguaje al sistema conceptual. El primero de ellos consiste en retomar las relaciones entre expresiones figurativas que se identificaron gracias al estrato léxico-gramatical, prestando especial atención en las cláusulas como representación y como mensaje.

Una vez recuperadas las cláusulas en donde se han encontrado expresiones figurativas, el análisis se guía a partir de los niveles de esquematicidad en los que se presentó al sistema conceptual en el capítulo 2. De esta forma, en el segundo paso, se identifican los marcos conceptuales que se despliegan a partir de las cláusulas y los elementos que estos marcos implican.

El paso tres consiste en evidenciar los mapeos figurativos que subyacen a las expresiones. Para llevar a cabo esta tarea, se parte de las mezclas conceptuales más específicas y a partir de estas se despliegan las estructuras conceptuales más esquemáticas que les sirven como fundamento. En este punto es pertinente señalar que no todas las mezclas conceptuales requieren hacer un rastreo hasta el nivel de los *image schemas*, es decir, el nivel conceptual más esquemático. Lo anterior se debe a la naturaleza de los mapeos figurativos, existen expresiones figurativas tan ‘particulares’ o delimitadas por el contexto discursivo que su grado de ‘no literalidad’ o figuración únicamente opera al nivel de las mezclas conceptuales, otro caso similar son lo símiles que, debido a su naturaleza explícita, en la misma expresión figurativa se inscriben los dominios que se ponen en relación.

Esta serie de pasos, además de posibilitar la definición de los correlatos conceptuales de las expresiones figurativas encontradas en el plano de la expresión, es útil al momento de explicar los roles del lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos porque no se limita a las formas que presenta determinada expresión, sino que toma en cuenta las funciones en la esfera discursiva. Aunado a lo anterior, el tercer paso es clave para identificar patrones en la conceptualización, incluso si las expresiones figurativas son distintas, se pueden identificar estructuras más esquemáticas que las conecten. La *Tabla 3.4* sintetiza la nutrición conceptual de las especies figurativas y presenta un ejemplo de los pasos antes descritos.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

Como se describió al inicio de este capítulo, la metodología que aquí se propone se puede entender como un lugar geométrico en donde las esferas discursivas y cognitivas del lenguaje figurativo se integran. Si bien, esta “flor” geométrica busca representar la interacción de todos los elementos que se describieron en el marco conceptual y enactuar el diálogo entre la LC y la LSF, es la unidad ‘nicho figurativo’ la que permite desplegar todo el análisis.

Nutrición – Estructuras Conceptuales		
ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES	ELEMENTOS / MARCO	MAPEOS FIGURATIVOS
<p>Cláusula 1: <b>Amigas de las flores</b></p> <p>Cláusula 2: las <b>abejas viven con esa extraña libertad</b> que consiste en <b>hacer con decisión</b> lo que hay que hacer y <b>hacerlo bien</b>.</p>	<p>AMISTAD</p> <p>Elementos: abejas – flores</p> <p>VIVIR CON LIBERTAD</p> <p>Elementos: volición</p>	<p><b>MEZCLA:</b> Las abejas son seres antropomorfizados que establecen relaciones afectivas con otros seres antropomorfizados, tienen volición y viven con libertad y diligencia.</p> <p><b>Metáfora ontológica de personificación:</b> Las abejas y las flores son dos seres afectivos</p>
<p>Cláusula 3. Tal vez aprendieron a construir <u>sus celdas</u> contemplando al <u>diamante</u>.</p>	<p>Elementos (dominios): celdas – diamante</p>	<p>SIMIL: Las celdas de las abejas son como el diamante (atributo: forma-valor)</p>
<p>Cláusula 7: son muchos los que se <b>llenan</b> de optimismo al escuchar su vuelo.</p>	<p>LLENARSE</p> <p>Elementos: Contenedor, contenido</p>	<p><b>MEZCLA:</b> Escuchar el vuelo de la abeja llena de entusiasmo.</p> <p><b>METÁFORA CONCEPTUAL:</b> EL OPTIMISMO ES UNA SUSTANCIA QUE LLENA EL CUERPO</p> <p><b>METÁFORA PRIMARIA:</b> EL CUERPO ES UN CONTENEDOR</p> <p>LAS EMOCIONES SON SUSTANCIAS</p> <p><b>IMAGE SCHEMAS:</b> CONTENEDOR, CONTENIDO, LLENO-VACÍO</p>

**Tabla 3.4** Nutrición de las expresiones figurativas a través del sistema conceptual síntesis del análisis y ejemplo

Tal unidad metodológica es producto de la adaptación y desarrollo de la propuesta que Vereza (2010) hace respecto a los ‘nichos metafóricos’. Es una adaptación porque no se centra solamente en la metáfora sino que incluye otras ‘especies figurativas’ como metonimias, símiles y mezclas conceptuales. Es un desarrollo porque toma los elementos: hábitat, relaciones y formas de nutrición como nodos clave para el análisis. Consecuencia de ello es el análisis de los hábitats a través de estructuras genéricas, la exploración de las relaciones a partir del registro y el continuum léxico-gramatical y, el estudio de las formas

de nutrición de las expresiones figurativas a partir de los sistemas semántico-discursivos y de estructuras conceptuales.

Como todo uso del lenguaje figurativo, la metáfora que se expresa en el término ‘nicho’ permite múltiples vinculaciones de carácter altamente significativo. En primer lugar, posibilita el conceptualizar a las metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales como ‘especies’, una suerte de organismos vivos que no habitan un determinado espacio como mera decoración, sino que poseen complejas formas de vida determinadas por su hábitat, relaciones y nutrición, a la vez que son determinantes para estos mismos. En segundo lugar, permite comprender al ecosistema del discurso como “un fenómeno complejo, cuyo funcionamiento puede ser mejor explorado dentro de un enfoque socio-cognitivo que busque articular sus diferentes dimensiones” (Vereza, 2010, p. 715). En ese mismo tenor, la metáfora también permite centrar el entendimiento del lenguaje figurativo ya no solo desde una perspectiva que justifique su análisis en el discurso, sino a través de un entendimiento de este como un fenómeno cognitivo genuino que para poder ser estudiado implica “una consideración de los ambientes en los que los procesos cognitivos se desarrollan y operan” (Hutchins, 2010, p. 706).

El corte temático del corpus, la visión socio-cognitiva que requiere el lenguaje figurativo y la unidad metodológica desde la cual se explica el análisis, todo parece empujar esta investigación al dominio de la biología. En el siguiente capítulo de análisis se explorará, precisamente, qué hacer con esta flor geométrica que acá se ha cortado.

## CAPÍTULO 4. LA FLOR DE COLERIDGE

### RESULTADOS DEL ANÁLISIS

*Si un hombre pudiera cruzar el Paraíso en un sueño, y se le diera una flor como prueba de que su alma ha estado allí en verdad, y al despertar encontrara esa flor en su mano... Ah, ¿entonces qué?*

-Samuel Coleridge

Como en los capítulos anteriores, este también se estructura alrededor de un uso figurativo del lenguaje. El fragmento del poema de Coleridge refleja a la perfección este momento de la investigación: ¿qué hacer después de tener en las manos la flor metodológica? Ya se dio un primer canto de grillo, la planta conceptual creció y de ella emergió una flor que integra una metodología de análisis, después de ese recorrido (casi) onírico, ¿entonces qué?

En este capítulo se presentan los resultados del análisis del corpus, entendiendo al análisis mismo como el recorrido de muchos senderos, como todos los pasos que se siguieron para hacer valer a la flor metodológica. En el primer apartado se ofrece un resumen del análisis aplicado, indicando los momentos principales del mismo. En el apartado dos se reportan los resultados generales obtenidos a través de la descripción y análisis de la unidad denominada ‘nicho figurativo’ en cada uno de los textos. Finalmente, en el apartado tres se brinda una comparación preliminar entre cada uno de los libros informativos.

#### 4.1 El sendero analítico

Considerando que en el capítulo anterior, correspondiente a la metodología, ya se ha presentado un bosquejo del análisis, en el presente apartado se detallarán con mayor profundidad los momentos seguidos durante el encuentro con el corpus, haciendo énfasis en las decisiones metodológicas asumidas.

Como se mencionó también líneas arriba, cada libro informativo fue analizado tomando como macro-unidad formal el capítulo. En el caso de BICHOS (2005), en adelante denominado como **libro 1**, los capítulos quince capítulos que lo integran están enumerados y enlistados en el índice. Por su parte en Bichos para jugar, comer y soñar (2009), en adelante **libro 2**, y en ANIMALES DEL NUEVO MUNDO (2009), en adelante **libro 3**, los capítulos no están numerados pero sí tienen el título de un animal. El **libro 2** contiene diecinueve capítulos y el **libro 3**, siete. En este punto cabe hacer la distinción entre ecosistema social y

ecosistema formal. El ecosistema social que se configura en los tres libros está caracterizado por la práctica de la socialización o divulgación de conocimientos, mientras que cada capítulo se conforma como un ecosistema formal individual que está integrado por distintas regiones caracterizadas por actividades socio-semióticas más específicas.

Considerando esto último, el análisis se sitúa en el ecosistema del capítulo, es decir, no se analizaron los libros transversalmente de inicio. Se realizó un análisis por cada ecosistema y después se compararon los resultados. El primer momento analítico fue determinar las estructuras genéricas del capítulo. Tal y como se indica en el marco metodológico, para llevar a cabo este paso se tomaron en cuenta los criterios que sugiere Eggins (2004; 56) para señalar la identidad genérica de un texto. Se emplea en este punto el término ‘estructuras genéricas’ y no géneros debido a la naturaleza del corpus. Muchas son las actividades socio-semióticas que se persiguen en los libros informativos, por ello se optó por encontrar marcos que abrazaran distintas prácticas pero que permitieran la identificación de regularidades, para denominar a estas estructuras se empleó la clasificación que Martin y Rose (2008) hacen de los géneros y que se encuentra esbozada en la *Tabla 2.3*.

El **libro 1** presenta cuatro estructuras: prólogo, reporte clasificatorio, reporte descriptivo 1 (lo que nos dicen las culturas) y reporte descriptivo 2 (lo que nos dice la biología). Dentro de cada reporte se identificaron otras estructuras genéricas operando conjuntamente, entre las más frecuentes: explicación secuencial, explicación causal, narrativa, procedimientos simples (recetas) y reporte composicional. Se presentan tres excepciones, en los capítulos 4 (CARA DE NIÑO), 7 (GARRAPATA) y 9 (RATÓN) primero se despliega el reporte descriptivo correspondiente a la biología y después el correspondiente a las culturas, lo anterior porque la información cultural es mucho menor. En el **libro 2**, aunque sus capítulos son mucho más cortos, usualmente de una página o dos, los capítulos presentan un inventario (un reporte clasificatorio que enlista el nombre de los animales en lenguas indígenas, usualmente nahual y maya), seguido de: explicaciones causales, narrativas, observaciones, anécdotas y reportes descriptivos. Finalmente en el **libro 3**, todos los capítulos están encabezados por un prólogo redactado por el autor, y la traducción de relato en náhuatl. No obstante, estos denominados ‘relatos’ corresponden a estructuras como: narrativa, *exemplum* y reporte descriptivo.

Finalmente, estas estructuras deben entenderse como marcos referenciales flexibles pues dentro de estas distinciones se llevan a cabo actividades socio-semióticas más específicas que también pueden etiquetarse como géneros. Tal es el caso del libro 1 en donde en los reportes descriptivos se integran recetas de comidas, cantos, leyendas o adivinanzas. En la *Tabla 4.1* se presentan las estructuras genéricas más usuales en cada libro.

<b>LIBRO:</b>	<b>Libro 1</b>	<b>Libro 2</b>	<b>Libro 3</b>	
<b>Estructuras genéricas que integran cada capítulo</b>	Prólogo		Inventario (reporte clasificatorio)	Prólogo
	Reporte clasificatorio		Explicación causal Narrativa, Observación, Anécdota Reporte descriptivo	Narrativa, exemplum, reporte descriptivo
	Reporte descriptivo 1 (lo que nos <b>dicen</b> las culturas)	Explicación secuencial, Explicación causal, Narrativa, Procedimientos simples (recetas), Reporte composicional		
	Reporte descriptivo 2 (lo que nos <b>dice</b> la biología)			

**Tabla 4.1** Estructuras genéricas en cada libro, primera delimitación del hábitat

#### 4.1.1 Hábitat del nicho figurativo, primer momento analítico

Una vez definidas las estructuras genéricas que componen al capítulo, se procedió a hacer una segmentación más detallada de cada una de estas tomando en cuenta las etapas y fases que sugieren Martin y Rose (2008) para la descripción de cada género. Por ejemplo, el reporte descriptivo como “su propósito es clasificar y describir a un fenómeno, sus etapas generales son Clasificación, seguida de Descripción” (Martin y Rose, 2008, p. 142). En el caso del libro 1, la clasificación del fenómeno se delinea desde los títulos de las secciones. Los reportes descriptivos titulados “lo que nos dicen las culturas” y “lo que nos dice la Biología”, ya presentan una clasificación que se desprende de la suma ANIMAL + CULTURAS (grupos culturales), y ANIMAL + BIOLOGÍA. Las fases, entendidas como los momentos que configuran cada etapa fueron etiquetadas siguiendo los subtítulos que se sugieren en el libro o partir del tópico principal.

Tanto el **libro 1** como el **libro 3** presentan una estructura genérica denominada como ‘prólogo’, para estudiarlo se tomaron dos caminos. Si el prólogo mismo estaba compuesto por una estructura genérica identificable bajo la clasificación de Martin y Rose (2008), entonces se dividió a este en etapas y fases. Pero si, por el contrario, la identidad genérica del texto era difícil de determinar o presentaba distintas fusiones genéricas, entonces se procedió a identificar el campo de actividad que se estaba desplegando, siguiendo la propuesta de Matthiessen (2015). En general, este fue un criterio metodológico aplicado en los tres libros en diferentes momentos. Más allá de la practicidad de esta decisión, se ponderó la flexibilidad en el análisis, considerando que los libros informativos, por las funciones cognitivas y estéticas que los caracterizan, tienden a presentar mezclas o ‘juegos’ entre estructuras genéricas.

Finalmente, para describir de manera integral el ecosistema del capítulo y para poder analizar lo mejor posible el hábitat de las especies figurativas, una vez determinadas las estructuras genéricas, sus fases y etapas, se procedió a identificar qué actividades socio-semióticas se estaban llevando a cabo en cada momento antes segmentado. Como se menciona en el párrafo anterior y también en el capítulo 3, para ello se tomó en cuenta la noción de ‘campo de actividad’, propuesta por Matthiessen (2015), quien enlista ocho regiones socio-semióticas principales. Si bien, considerando esta clasificación, los libros informativos son caracterizados por la actividad de ‘compartir’ (información, valores, ideas), cada ecosistema, cada capítulo, se vale de estrategias propias para explicar, presentar, reportar, narrar o clasificar los fenómenos.

Aunado a lo anterior, la descripción del hábitat de las especies figurativas también implicó señalar las expresiones lingüísticas que se remiten a usos figurativos del lenguaje, para ello se realzó en color ‘naranja’<sup>18</sup> la fuente de las palabras o conjunto de palabras que proveen indicios figurativos. Las metáforas gramaticales, es decir, nominalizaciones que instancian nociones técnicas se realzaron con el color de fuente ‘anaranjado, énfasis 2’. Para hacer el análisis lo más certero posible, se consideró por ‘el lenguaje figurativo’ aquellos usos del lenguaje que “están motivados por una relación metafórica o metonímica con otros

---

<sup>18</sup> En adelante se emplean las denominaciones que ofrece el procesador de textos Word, v.2013 para los colores que se emplean en las tablas, figuras y gráficas.

usos” (Dancygier y Sweetser, 2014, p. 3), es decir, que su significado dependa de una extensión figurativa de otros significados. En otras palabras, se señalaron instancias lingüísticas que remiten a la fusión de estructuras conceptuales disímiles. Cabe señalar entonces que este primer momento es de carácter más intuitivo, por ello las instancias lingüísticas marcadas como figurativas fueron analizadas a profundidad en los momentos posteriores. En el **Apéndice 1** se incluye un ejemplo, por cada libro, de este primer momento analítico.

#### 4.1.2 Relaciones de las especies figurativas, dos acercamientos a la mirada trinocular

Ya se indicó en numerosas ocasiones que los capítulos que integran a los tres libros son el ecosistema en el cual se han de encontrar distintas especies figurativas (metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales, principalmente). Una vez distinguidas las instancias lingüísticas que permiten señalar a dichas especies y de ubicarlas de la manera más precisa posible en estructuras genéricas (hábitats), el siguiente momento consistió en describir y analizar las relaciones que estas expresiones tienen entre sí y con el contexto de situación (el registro).

Para realizar lo anterior primero se identificó la sección de texto en donde las instancias fueron remarcadas. Se consideró la fase y etapa de la que formaban parte para determinar si se trataba de un mismo nicho, es decir, de especies figurativas instanciadas para lograr un mismo propósito social, o de distintos nichos. Posteriormente, se procedió a analizar las instancias a partir de la perspectiva “desde abajo” de la mirada trinocular del lenguaje que permite la LSF (Hao, 2020). Para este primer momento en el análisis de las relaciones, se segmentó la sección de texto en cláusulas. Posteriormente cada cláusula se analizó en términos de su función como representación, como intercambio y como mensaje.

##### 4.1.2.1 “Desde abajo”, relaciones léxico-gramaticales

Para analizar la cláusula como representación se indicaron los tipos de procesos instanciados siguiendo la clasificación que propone Halliday (2004, p. 172). Este paso resulta clave en momentos posteriores pues dependiendo del marco que el proceso despliega, se puede describir de mejor manera a las especies figurativas. Aunado a lo anterior, el diseño topográfico de la clasificación provee la suficiente flexibilidad para poder analizar procesos

que indican mapeos figurativos a nivel conceptual. Por ejemplo en la cláusula: “ya veo a qué te refieres”, ‘ver’ es etiquetado como un proceso mental del conocer (*thinking*) y no como un proceso mental de percepción (*seeing*).

La cláusula como intercambio se analizó en términos de la interacción, prestando especial atención al MOOD (modo: declarativo, interrogativo o imperativo) de la cláusula y a la función que se desplegaba. Para esto último se tomó en cuenta la clasificación que propone Barlett (2014, p. 92) de las funciones del habla para: dar información (declarar), dar bienes y servicios (oferta), pedir información (demanda) y pedir bienes y servicios (solicitud, pedido). Además, en esta parte se señaló con color ‘lavanda’ las instancias léxico-gramaticales que permitieran identificar atribuciones o proyecciones que indican una expansión en el espacio dialógico de los textos (Martin y White, 2005) y en color púrpura se remarcaron las instancias que indicaran una valoración (inscrita o evocada). Estos dos últimos pasos, fueron un apoyo para determinar las características del tenor (como variable del registro) de cada nicho.

Por último, la cláusula como mensaje se analizó prestando atención a la clase de información que encabezaba cada cláusula. De esta manera se logra identificar el grado de continuidad y el grado de cambio de la estructura temática de las fases, es decir, la cohesión y el desarrollo que implica la textualidad (Barlett, 2014, p. 133). Siguiendo la propuesta de Barlett (2014), se distinguen tres clases de temas: el tema experiencial que es el “punto de arranque de la cláusula como representación” (Barlett, 2014, p. 142) y que comúnmente se instancia a través de procesos, entidades o circunstancias; el tema textual que permite la cohesión entre las ideas, usualmente a través de elementos de conjunción o coordinación; y el tema interpersonal que, obedeciendo a esta metafunción, se instancia a través de vocativos, comentarios de proyección y modales.

El análisis de las cláusulas a partir de las tres metafunciones del lenguaje permite identificar las relaciones que entre ellas se gestan para estructurar el nicho figurativo. Además, posibilita la identificación de elementos que ayudan al análisis del registro y a la determinación de las funciones semántico-discursivas que cada especie figurativa está cumpliendo. En la *Tabla 4.2* se presenta un ejemplo de la esquematización que se hizo de este momento analítico. Cabe aclarar que el fragmento ahí seleccionado únicamente

corresponde al conjunto de cláusulas en donde se identifica un potencial nicho figurativo, cada estructura genérica y cada capítulo pueden albergar numerosos nichos.

Relaciones entre las expresiones figurativas (léxico-gramatical)					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
<b>Reporte Descriptivo</b>  (Lo que nos dicen las culturas)	<b>Etapa 2:</b> Descripción  Fase 2: <b>Malagüero</b>  [algunos grupos] <b>ZAPOTECOS – RELACIÓN CON ALACRANES</b>	1. Algunos grupos zapotecos <b>consideran</b> que 1.1 los alacranes que entran a la casa, <b>anuncian que algo malo va a ocurrir.</b> 2. También <b>piensan</b> que 2.1 los alacranes <b>son espías que envía el diablo a la tierra,</b> 2.2 para conseguir noticias de los hombres.	1. Proceso mental/ conocer 1.1 Proceso metaverbal/ decir (simbolizar) 2. Proceso mental/ conocer 2.1 Proceso relacional identificativo 2.2 Proceso conductual	1. Declarativa +Compromiso: <b>atribuir</b> 1.1 Declarativa, + valoración inscrita: <b>algo malo</b> 2. Declarativa, +Compromiso: <b>atribuir</b> 2.1 Declarativa +Valoración evocada: <b>espías, el diablo</b>	1. Tema experiencial (Zapotecos) 1.1 Tema experiencial (alacranes) 2. Tema textual, mismo tema experiencial c.1.
	Fase 7: <b>El innombrable</b>	1. Algunos pueblos de África <b>jamás pronuncian</b> el nombre del alacrán porque, 1.1 <b>al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal.</b>	1. Proceso metaverbal/ decir 1.1 Proceso material causativo	1. Declarativa 1.1 Declarativa +valoración evocada: <b>fuerzas del mal.</b>	1. Tema experiencial (algunos pueblos de África) 1.1 Tema textual, tema experiencial (alacrán)

**Tabla 4.2** Ejemplo de análisis léxico-gramatical aplicado a dos fases pertenecientes al mismo nicho figurativo. (**Libro 1:** Capítulo 3 - ALACRÁN)

#### 4.1.2.2 “Desde arriba”, el registro y sus relaciones con las especies figurativas

Siendo muestras del lenguaje en uso, las especies figurativas están íntimamente relacionadas (y determinadas) no sólo por la estructura genérica en la que habitan o las actividades socio-semióticas que se están llevando a cabo en estas, sino también por el registro que se configura en los textos. Las metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales figurativas se

relacionan con el contexto de situación en el que son producidas pues este contexto determina sus formas y momentos de aparición.

Teniendo en cuenta que un análisis del registro procura “descubrir los principios generales que gobiernan la variación para poder entender qué factores situacionales determinan qué características lingüísticas” (Halliday, 1978, p. 32), se consideró el análisis léxico-gramatical como la fuente de ‘pistas’ que permiten describir las variables del registro: campo, tenor y modo. Como se describe en el capítulo 3, la caracterización de cada una de estas variables se realizó atendiendo a un plano que integra dos continuums.

En el caso del campo, el continuum vertical se organiza de acuerdo a la representación de la experiencia como más dinámica o menos dinámica (+ o –dinámico), atendiendo a la clase de procesos que se instancian; el continuum horizontal tiene que ver con la definición y delimitación de las entidades, por ello se explica a partir de los polos general y específico (+general / +específico). En segundo lugar, el tenor se analizó considerando si en las fases existían atribuciones, apelaciones directas al interlocutor o aserciones que contrajeran el espacio dialógico. El continuum vertical del tenor tiene que ver con los roles entre los interlocutores, en este caso en la relación voces autorales – lectores, por ello se organiza a través de los polos de mayor o menor igualdad de roles (+ o -igualdad), por otro lado, el continuum horizontal también obedece a la relación que se proyecta entre las voces autorales y los lectores como formando parte de un mismo grupo o como pertenecientes a esferas sociales disímiles, los polos correspondientes son cercanía y distancia (+cercanía / +distancia). Finalmente, el modo se analizó considerando el rol del lenguaje en la actividad socio-semiótica que se está llevando a cabo, el continuum vertical responde a si el lenguaje constituye esta actividad o si únicamente la acompaña (+constituye / +acompaña), mientras el continuum horizontal tiene que ver con la contracción con la manera en la que se instancia la actividad, ya sea en términos de diálogo o como monólogo (+diálogo / +monólogo).

Una decisión que se tomó en este momento del análisis fue considerar a los grupos culturales que se instancian como fuentes del conocimiento que se configura, en el caso de haber genuina atribución a ellos se marcó con el color lavanda correspondiente. En la variable de campo se indicó si estas entidades estaban definidas o no, y en el caso del tenor se inscribió si se hacía una atribución que permitiera reconocer la construcción epistémica o distanciarse

de ella (Martin y White, 2005, pp. 112-113). Aunado a esto, en la esquematización del análisis se decidió integrar en esta mirada “desde arriba” los campos de actividad que se despliegan en cada sección.

La *Tabla 4.3*, presenta un ejemplo de las tablas que se elaboraron para estructurar el análisis en términos de las relaciones de las especies figurativas con el contexto social y las generalizaciones que posibilita el análisis del registro como una mirada “desde arriba”. Cabe mencionar que se tomaron en cuenta, en todo momento, los tres cordeles que tejen la significación, es decir las metafunciones, por ello cada metafunción en este estrato (al igual que en el análisis léxico-gramatical) está señalada por un color. La metafunción ideacional por el color verde claro, la metafunción interpersonal por el color amarillo y la metafunción interpersonal por el color azul claro.

Relaciones de las expresiones figurativas con el contexto de situación (registro)			
VARIABLES DEL REGISTRO	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODOS</b>
	-Dinámico (procesos mentales, relacionales) +Específico (Grupo cultural +definidos)  <u>Campo de actividad:</u> Compartir (valores), explorar (ideas)	- Igualdad de roles (dar información) +Distancia (fuentes atribuidas, no apelación directa con el interlocutor)	Constituye la actividad +Dialógico (inscripción de la fuente – entidad atribuida)

**Tabla 4.3** Ejemplo del reporte de análisis de las variables de registro aplicado a dos fases pertenecientes al mismo nicho figurativo. (**Libro 1:** Capítulo 3 - ALACRÁN)

#### 4.1.3 Dos fuentes de nutrición de las especies figurativas, hacia una caracterización integral

En el capítulo 3, que compone la metodología de análisis, se explica que las fuentes de nutrición de las especies figurativas son aquellos elementos que les proveen de significado. Dicho significado, debido a que se sigue una mirada logogenética del lenguaje y por ende una perspectiva discursiva, no puede quedarse al nivel de las instancias léxico-gramaticales, sino que tiene que ‘dar el salto’ hacia el discurso. Además, ha de recordarse que el lenguaje figurativo opera tanto en una dimensión del discurso, como en la dimensión del sistema conceptual humano, misma que debe ser considerada. Por ello, las fuentes de nutrición que

implicó este momento analítico fueron las funciones semántico-discursivas y las estructuras conceptuales de las que se sirven las expresiones lingüísticas figurativas para la construcción significaciones.

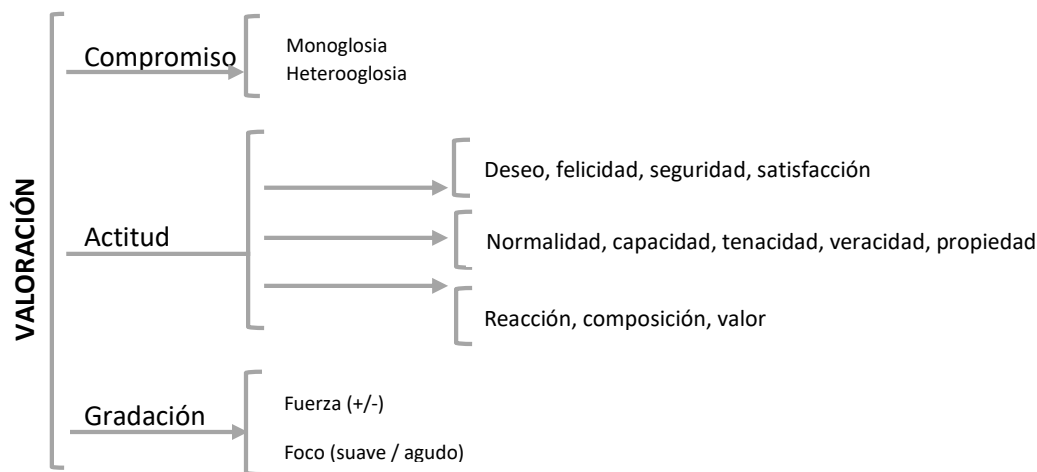
#### 4.1.3.1 “Perspectiva circundante”, un caso de mutualismo nutritivo

Se ha mencionado, desde el inicio de esta investigación, que las funciones del lenguaje figurativo normalmente han sido ‘encasilladas’ bajo términos estéticos o argumentativos, erradicando otras regiones en donde el lenguaje figurativo opera. Por ello, y respondiendo a la construcción metafuncional de la significación que propone la LSF, en este momento del análisis se caracterizaron las expresiones figurativas tomando en cuenta los sistemas semántico-discursivos de IDEACIÓN, CONJUNCIÓN, EVALUACIÓN e IDENTIFICACIÓN propuestos por Martin y Rose (2007).

Para comenzar el análisis se retomó la segmentación en cláusulas que se realizó en el análisis “desde abajo” del continuum léxico-gramatical. A partir de ello, se recuperan los complejos de cláusulas identificados como figurativos. Posteriormente, tomando en cuenta la estructura genérica, la etapa y fase en donde habitan las expresiones y las actividades socio-semióticas que se llevan a cabo, se procedió a identificar las funciones que las especies figurativas cumplen respecto a la representación de la experiencia (ideación y conjunción), la valoración de la misma y su desarrollo cohesivo (ideación).

Para el sistema de IDEACIÓN, el criterio analítico principal fue identificar si las expresiones figurativas servían para la representación de la experiencia, atendiendo a campos de actividad como explicar o reportar. En el caso del sistema de CONJUNCIÓN, que también se desprende de la metafunción ideacional, se prestó atención a las clases de relaciones entre las especies figurativas de un mismo nicho y a través de otros nichos. Para este paso, se tomaron en cuenta las relaciones lógico-semánticas que propone Halliday (2004, p. 395) bajo la noción de expansión. Se asume, entonces, que las expresiones figurativas y sus correspondientes especies figurativas pueden entrar en relaciones de: **elaboración**, cuando una expresión figurativa clarifica o ejemplifica la expresión que la precede; **extensión**, si las expresiones figurativas añaden, alternan, varían o explican la significación de otras especies figurativas; y **ampliación** (*enhacement*), si se añade información circunstancial figurativa a una especie.

Por su parte, para analizar el sistema de VALORACIÓN, se retomó la propuesta de Martin y White (2005) prestando especial atención al subsistema de Actitud. De esta manera, se analizaron las expresiones figurativas en términos de valoraciones inscritas o evocadas de carácter más institucionalizado (Juicio y Apreciación) o instanciadas a partir del ‘sentido común’ (Afecto). En este momento se determinó la polaridad de las valoraciones (positiva o negativa) y se inscribió una caracterización más fina de cada tipo de valoración tomando en cuenta las categorías que proponen Martin y White (2005, pp. 42- 91), que se ilustran en la *Figura 4.1*.



**Figura 4.1** Sistema de VALORACIÓN y categorías del subsistema de Actitud. Adaptada de Martin y White (2005)

Finalmente, al momento de analizar las funciones semántico-discursivas respecto al sistema de IDENTIFICACIÓN, que se relaciona con la metafunción textual, se tomó en cuenta la clase de relaciones que existen entre especies figurativas a través de los nichos, las cuales se describieron a partir del sistema de CONJUNCIÓN. Aunado a lo anterior, el criterio analítico principal se basó en identificar si las especies figurativas se podían rastrear en otros nichos, o dentro del nicho mismo, como referentes o motivos (Barlett, 2014, p. 32). Para llevar a cabo este último paso se consideró la continuidad del texto en términos de una misma especie figurativa instanciada en diferentes nichos a través de diversas expresiones (referentes) o del uso de una especie figurativa como elemento cohesivo de toda una fase o nicho (motivos).

Una vez analizadas las expresiones figurativas a partir de los sistemas semántico-discursivos, se prosiguió a identificar qué funciones se priorizaban por cada especie figurativa. Es en este paso que se recuperaron los campos de actividad, ya identificados, que se despliegan en la fase analizada pues, de esta manera se puede determinar si un conjunto de especies figurativas es empleado principalmente, por ejemplo, para representar la experiencia como en el caso de la explicación, o si es empleado para valorar la experiencia y por ello se relaciona con la actividad de compartir valores. La *Tabla 11* presenta un ejemplo del análisis que permite explicar los hallazgos a mayor detalle.

Como se observa en la *Tabla 4.4*, los sistemas semántico-discursivos también se identifican con los colores verde claro, amarillo y azul claro distinguiendo así la metafunción a la que pertenecen y la manera en la que contribuyen a la construcción de la significación. En este ejemplo en particular, que es la continuación analítica de la *Tabla 4.2* y la *Tabla 4.3*, las expresiones figurativas contribuyen a la representación de la experiencia porque se exploran ideas pertenecientes a dos grupos culturales. No obstante, las expresiones también implican la valoración del fenómeno que se está presentando (el alacrán) y por ello en ambas fases, configuradas como un solo nicho, la vinculación del alacrán con ‘el mal’ es el motivo principal. En resumen, las expresiones figurativas encontradas desempeñan funciones semántico-discursivas a través de los sistemas de IDEACIÓN, VALORACIÓN e IDENTIFICACIÓN. Lo anterior se señaló a través de un círculo rojo, que también indica la función priorizada. En este ejemplo es la función de IDEACIÓN, por eso el círculo se encuentra más cercano al final de la tabla.

Por último, se afirma que las especies figurativas se encuentran en una relación nutritiva de mutualismo con las funciones semántico-discursivas porque dependen unas de otras. Las metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales contribuyen a la construcción de la significación del discurso desempeñando diversas funciones semántico-discursivas, al mismo tiempo que se ‘alimentan’ de estas para adquirir sentido en la fase o fragmento de discurso en el que operan.

Nutrición de las especies figurativas a través de funciones semántico-discursivas				
	IDEACIÓN	CONJUNCIÓN	VALORACIÓN	IDENTIFICACIÓN
SISTEMA SEMÁNTICO-DISCURSIVO	1.1 los alacranes que entran a la casa, anuncian que algo malo va a ocurrir.	La fase 2 se relaciona con la fase 7 través de la vinculación conceptual <u>diablo</u> - <u>fuerzas del mal</u> . No obstante, cada mezcla es independiente, no existe una relación de expansión.	1.1 Apreciación (-): reacción 1.1 Afecto (-): seguridad  2.1 Espías del diablo – Juicio evocado (-): propiedad, afecto evocado (-): seguridad	El alacrán como animal vinculado al mal también se puede identificar en la fase 7. Es decir, es el motivo de ambas fases y por eso se consideran como parte de un mismo nicho.
	2. También piensan que 2.1 los alacranes son espías que envía el diablo a la tierra, 2.2 para conseguir noticias de los hombres.  Fase 7: 1.1 al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal.			

**Tabla 4.4** Ejemplo del análisis de las funciones semántico-discursivas que cumplen las especies figurativas en determinada fase y estructura genérica. (**Libro 1:** Capítulo 3 - ALACRÁN)

#### 4.1.3.2 Estructura conceptual, la nutrición cognitiva de las especies figurativas

Todos los momentos previos del análisis se llevaron a cabo con el objetivo de proporcionar una aproximación lo más integral posible a las, aquí denominadas, especies figurativas. Lo anterior responde tanto a los objetivos de la investigación como a la necesidad existente en la LC de generar una metodología de análisis que permita estudiar al lenguaje figurativo en uso sin tener que recurrir únicamente a la intuición del investigador.

En el capítulo anterior, el análisis de las fuentes de nutrición a nivel conceptual (y por ende cognitivo) de las especies figurativas ya fue descrito a través de tres pasos: retomar los complejos de cláusulas identificados como figurativos; identificar los marcos conceptuales que se despliegan en las cláusulas, considerando los procesos que se instancian; y evidenciar los mapeos figurativos que subyacen a las expresiones. Si bien los dos primeros pasos se basaron en los momentos analíticos previos, en especial en el análisis léxico-gramatical, el tercero tuvo como eje metodológico la distinción del sistema conceptual como operando en

diversos niveles de esquematicidad. Lo anterior se basa en la caracterización que se otorgó en el capítulo 2, correspondiente al marco conceptual. De esta manera, los mapeos figurativos que se analizaron fueron descritos como operando a nivel de: espacios mentales (mezclas figurativas); marcos y dominios (símiles, metonimias y metáforas); e *image schemas*.

Los hallazgos dependieron en gran medida de la clase de especie figurativa que se configuraba, por ejemplo, en el caso de muchas metáforas deliberadas, únicamente se pudieron rastrear las mezclas figurativas que las posibilitaron, por otro lado, se encontraron expresiones cuyos mapeos figurativos eran más convencionales y se podían rastrear hasta el nivel de los *image schemas*. Siguiendo el ejemplo que se ha recuperado en cada momento analítico de este apartado, la *Tabla 4.5* es una muestra de cómo se esquematizó el análisis.

Nutrición de las especies figurativas a través de mapeos figurativos en el sistema conceptual			
ESTRUCTURA CONCEPTUAL	ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES	ELEMENTOS / MARCO	MAPEOS FIGURATIVOS
	1.1 los alacranes que entran a la casa, <b>anuncian que algo malo va a ocurrir.</b> 2. También <b>piensan</b> que 2.1 los alacranes <b>son espías que envía el diablo a la tierra,</b> 2.2 para conseguir noticias de los hombres.  Fase 7: 1.1 <b>al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal.</b>	ANUNCIAR Elementos: mensajero, mensaje  ESPIAR Elementos: espía, información, sigilo	<b>Mezcla:</b> El alacrán es un mensajero de sucesos adversos (Simbolizar)  <b>Mezcla:</b> Traen y llevan información (carga negativa) <b>Metáfora ontológica de personificación:</b> Los alacranes son espías del diablo <b>Metáfora conceptual:</b> MALO ES ABAJO <b>Metonimia:</b> [SUB]SUELO POR INFIERNO <b>Image schema:</b> ARRIBA – ABAJO

**Tabla 4.5** Ejemplo y organización del análisis de las especies figurativas como estructuras operando en distintos niveles del sistema conceptual. (**Libro 1:** Capítulo 3 - ALACRÁN)

En este caso en especial, a través de las cláusulas reconocidas como figurativas, se identificaron dos marcos relacionados: ANUNCIAR y ESPIAR. Estos, aunque atribuidos a grupos culturales distintos, implican elementos similares, en especial el rol del alacrán como agente al momento de comunicar un mensaje. Cada marco configura una mezcla figurativa distinta porque se estructuran en fases diferentes (fase 2 y fase 7 del reporte descriptivo 'lo que los dicen las culturas'). No obstante, ambas mezclas se elaboran a través de una metáfora ontológica de personificación que permite conceptualizar a los alacranes como mensajeros que anuncian algo malo y como 'espías del diablo'. A su vez, este mapeo figurativo se basa

en estructuras conceptuales de mayor esquematicidad; la metáfora conceptual LO MALO ES ABAJO, la metonimia SUELO POR INFIERNO y el image schema ARRIBA - ABAJO.

Analizar el sistema conceptual de esta manera es muy útil al momento de estudiar las fuentes de nutrición de las especies figurativas, pues mientras unas expresiones se alimentan únicamente a partir de estructuras que operan a nivel de espacios mentales, otras encuentran su alimentación en estructuras tan esquemáticas como los image schemas. Lo anterior es de suma relevancia para esta investigación ya que ayuda a reforzar la propuesta de que el lenguaje figurativo no solamente tiene que ver con el mapeo entre dominios disímiles, sino que implica configuraciones complejas entre, y a través, de distintas estructuras conceptuales. Finalmente, la ‘omnipresencia’ del lenguaje figurativo en el sistema conceptual plantea el reto de ir más allá al momento de estudiarlo, haciendo hincapié en la complejidad cognitiva que implica su uso.

#### 4.1.4 Más allá de los datos

Se ha dedicado este primer apartado a repasar y justificar el análisis aplicado al corpus con la finalidad de ilustrar, de la manera más clara posible, las decisiones metodológicas que se fueron tomando en cada momento. Lo anterior, además de pretender demostrar cuán holística es la aproximación al corpus, también se realizó para indicar el sustento teórico-metodológico de cada paso.

Por otro lado, aunque el análisis se presentó de manera segmentada para poder ir explicando detalladamente los hallazgos en cada momento, se debe entender a este como la genuina aproximación a un nicho. Cuando alguien se acerca a un ecosistema biológico y describe el nicho de la catarina, por ejemplo, ve la totalidad, no las partes. En este sentido, la unidad metodológica denominada como ‘nicho figurativo’ no debe entenderse como el estudio de la especies figurativas por ellas mismas sino por sus roles en el hábitat (las estructuras genéricas), por sus relaciones con otras especies y, de manera especial, por sus fuentes de nutrición a nivel discursivo y conceptual. Es debido a esto que el reporte analítico de cada capítulo se integró a través de tres momentos: la segmentación funcional del capítulo, un resumen de las estructuras genéricas más el indicio de potenciales nichos figurativos, y el análisis de cada nicho figurativo tomando en cuenta sus tres elementos descriptivos (hábitat,

relaciones y nutrición). En los **Apéndices 2, 3 y 4** se ofrece un ejemplo del análisis aplicado a todo un capítulo de cada libro.

Finalmente, el análisis implicó un momento adicional que no fue incluido en las tablas. Este se refiere a la integración de los datos para explicar cómo opera el lenguaje figurativo en cada nicho y ecosistema analizados. En el caso del ejemplo que se ha seguido en todo este apartado se escribió lo siguiente:

#### **Libro 1: Capítulo 3 – ALACRÁN – NICHOS FIGURATIVOS 2**

El nicho figurativo está integrado por expresiones encontradas en la fase 2 (malagüero) y fase 7 (el innombrable) pertenecientes a la etapa 2 del reporte descriptivo: “Lo que nos dicen las culturas” (sobre el alacrán). Las actividades que se configuran en ambas fases son: compartir (valores) y explorar (ideas). En el caso de la fase 2, el conocimiento es atribuido a “algunos grupos zapotecos”, mientras que en la fase 7 se relaciona con “algunos pueblos en África”. Ambas fases presentan mezclas figurativas que parten de una metáfora ontológica de personificación pues el alacrán cumple roles de ‘anunciante’ y ‘espía’, la cual se nutre de la metáfora conceptual MALO ES ABAJO, la metonimia [SUB]SUELO POR INFIERNO y el image schema ARRIBA-ABAJO. Estas especies figurativas cumplen una función semántico-discursiva de VALORACIÓN y por ello, son estructuras clave para llevar a cabo la práctica social de compartir (valores). Además, permiten leer vinculaciones transculturales en la conceptualización de dominios abstractos como el mal y rastrear experiencias corpóreas básicas como la verticalidad.

Si bien el último paso parece redundante tomando en cuenta las tablas de análisis, es esta redacción en prosa la que favoreció la determinación de categorías del lenguaje figurativo con base en las maneras en que opera en la construcción de significaciones. Tal categorización se presenta en el capítulo 5, correspondiente a la interpretación de resultados.

## **4.2 Los primeros hallazgos**

En este apartado se reportan, de manera general, los datos obtenidos a partir de la descripción y análisis de la unidad denominada como ‘nicho figurativo’ en cada uno de los libros. Por razones de espacio, no se pueden incluir todos los análisis aplicados, pero, en las descripciones que a continuación se otorgan, se ha procurado reflejar tanto la complejidad de los datos obtenidos como la riqueza que representan para el estudio del lenguaje figurativo.

### **4.2.1 Libro 1, tantas especies como intenciones**

El **libro 1** (BICHOS, 2005) es, sin duda, el texto más abundante en especies figurativas y el más complejo en las funciones que estas desempeñan. Cada uno de los quince capítulos que integran el libro presentó usos figurativos del lenguaje, asimismo en cada capítulo se

podieron identificar entre tres y nueve nichos figurativos. Lo anterior se debe principalmente a la clase de lectura a la que invita el libro, como cada fase está elaborada por un párrafo o dos, la lectura puede ser segmentada.

En concordancia con lo anterior, las actividades socio-semióticas que se despliegan en los capítulos abarcan las ocho regiones propuestas por Matthiessen (2015). No obstante, destacan el **compartir** (valores y experiencias), **explicar**, **recrear** (narrar y dramatizar) y **posibilitar**. Finalmente, las especies figurativas que se encontraron en cada capítulo corresponden a diferentes niveles de esquematicidad, dependiendo de las funciones que estas cumplen y las variables del registro que las enmarcan. En este sentido, existe una tendencia marcada en tres momentos de cada capítulo:

- 1) En la estructura genérica identificada como prólogo las especies figurativas encontradas cumplen funciones de VALORACIÓN y CONJUNCIÓN. En cuanto a variables del registro, este es el momento de los capítulos en donde se marca mayor cercanía con los interlocutores (incluso se emplea la primera persona del plural).
- 2) En los reportes descriptivos titulados “Lo que nos dicen las culturas”, las especies figurativas desempeñan, principalmente funciones de IDEACIÓN, CONJUNCIÓN e IDENTIFICACIÓN. Esto no quiere decir que las especies no sean empleadas para valorar la experiencia, sino que esa no es la función principal que desempeñan en cada capítulo. En esta sección se identifica más distancia con el interlocutor y con los grupos culturales como fuentes productoras de conocimientos.
- 3) En los reportes descriptivos titulados “Lo que nos dice la Biología”, las especies figurativas cumplen, principalmente la función de IDEACIÓN. Esta recurrencia se debe a la clase de actividades explicativas que se llevan a cabo. En estas estructuras genéricas los textos se configuraron indicando mayor distancia con el interlocutor y con los fenómenos. Asimismo, los textos tienden a ser más cerrados dialógicamente.

Debido a que este libro es el único de los tres que incluye información del campo de la biología, también fue el único en donde se identificaron metáforas gramaticales. En el capítulo 5 se explica con mayor detalle la relación entre especies figurativas y la metáfora gramatical. Finalmente, se debe aclarar que no todas las fases de las estructuras genéricas que integran los capítulos constituyen hábitats de expresiones figurativas, en especial en los

reportes descriptivos titulados “lo que nos dice la Biología”, al contener información de carácter más factual, no se encontraron instancias de lenguaje figurativo.

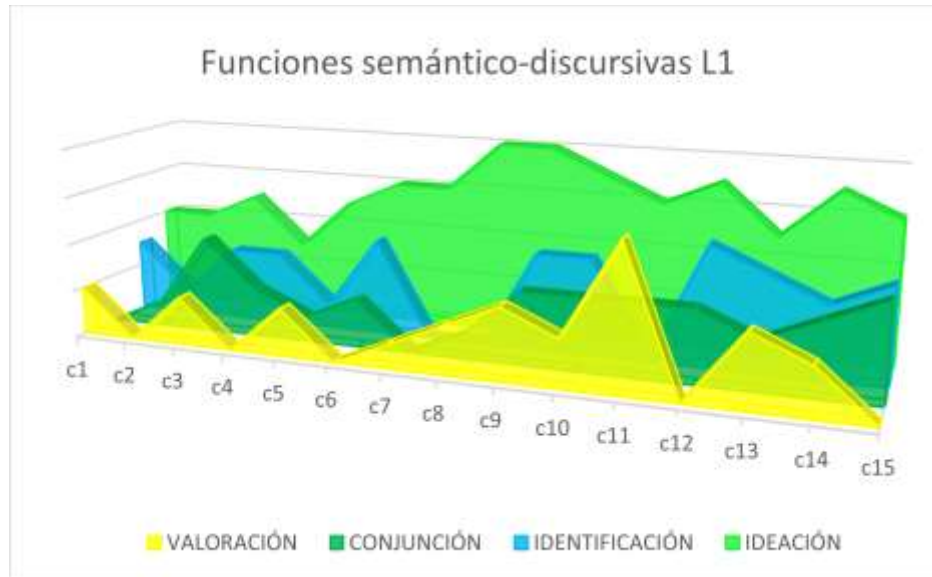
Como se estudiaron quince ecosistemas distintos, las especies figurativas encontradas son muy diversas en características y funciones propias. Por ello en la *Tabla 4.6* se presenta un resumen de los datos obtenidos. En ella se inscriben las especies figurativas más frecuentes ordenadas en una jerarquía de esquematicidad, los capítulos en donde se presentan, y el número de nichos que abarcan por cada capítulo.

Especies figurativas	Capítulos (número de nichos analizados por capítulo)														
	1 (6)	2 (6)	3 (9)	4 (3)	5 (6)	6 (6)	7 (6)	8 (6)	9 (9)	10 (7)	11 (7)	12 (7)	13 (5)	14 (7)	15 (8)
	Número de nichos (por capítulo) en los que se encontró la especie														
<b>Mezcla figurativa</b>	Todos														
<b>Símil</b>	2	2	1	1	2	-	-	-	2	2	2	2	1	-	3
<b>Metonimia</b>	3	1	4	-	2	-	1	6	2	2	3	3	-	3	2
<b>Metáfora Ontológica - Entidad Mítica</b>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	1
<b>Metáfora Ontológica de Personificación</b>	3	1	2	3	2	4	1	1	5	3	1	3	4	4	1
<b>Metáfora conceptual</b>	5	2	2	1	2	-	2	3	4	4	1	3	2	2	2
<b>Metáfora primaria</b>	-	-	-	-	1	1	1	-	-	-	-	-	4	-	-
<b>Image Schemas</b>	3	1	2	-	3	-	1	-	1	1	-	-	3	1	-

**Tabla 4.6** Resumen de los datos obtenidos a partir del análisis de ‘nichos figurativos’ en el **Libro 1**

Cabe aclarar que las mezclas figurativas se presentan en todos los nichos de todos los capítulos pues, al ser las estructuras con menor grado de esquematicidad y mayor nivel de especificidad, las mezclas son el producto de la conceptualización ‘en línea’ que se configura a través del despliegue del discurso.

Finalmente, en la *Gráfica 4.1* se ofrece una muestra topológica de las funciones semántico-discursivas que nutren a las especies figurativas en todo el libro. Para obtener el gráfico se consideró el número de nichos por capítulo, que se incluyen en la *Tabla 4.6*, y la función semántico-discursiva que imperó en cada uno.



**Gráfica 4.1** Topografía de las funciones semántico–discursivas desempeñadas por las especies figurativas en cada capítulo del Libro 1

Como se puede observar en la muestra topográfica, aunque el lenguaje figurativo fue empleado para cumplir todas las cuatro funciones semántico-discursivas, en el **Libro 1** las especies figurativas sirvieron principalmente para codificar y compartir la experiencia de distintos grupos culturales. En el capítulo 5 se detalla de qué manera las especies figurativas desempeñan tal función en la configuración de conocimientos.

#### 4.2.2 Libro 2, la interacción es lo que cuenta

El **libro 2** (*Bichos para jugar, comer y soñar*) fue un poco menos abundante en especies figurativas y hábitats. De los diecinueve capítulos que lo integran, solamente en nueve se encontraron expresiones que remitiesen a mapeos figurativos a nivel conceptual. De igual manera, por cada ecosistema (capítulo) en donde sí se encontraron especies figurativas, se identificaron entre uno y dos nichos. Esto también se puede explicar, como en el caso del **libro 1**, a partir de la forma de lectura a la que invita el libro, los capítulos son breves y están distribuidos como texto continuo, lo que posibilita una lectura más lineal. Por ende, las configuraciones lingüísticas, incluyendo las especies figurativas, se encuentran más entrelazadas.

Las actividades socio-semióticas que más frecuentemente se despliegan en los capítulos son: **recrear** (narrar), **compartir** (experiencias, valores), **explicar** y, muy en especial, **recomendar** (aconsejar e inducir). Atendiendo a esta última, este libro se caracteriza por el empleo constante de apelaciones al lector al principio y final los capítulos. En el caso de las primeras, se emplean instancias prototípicas de la clase: ¿sabías qué?, ¿sabes cómo?, etc. Las apelaciones finales comúnmente se inscriben como comentarios valorativos o recomendaciones para proteger a los animales. En términos del registro, y funciones semántico–discursivas desempeñadas por especies figurativas, se encontraron las siguientes regularidades:

- 1) En los capítulos en donde sí se encontró una sección introductoria o prólogo, las especies figurativas cumplen funciones de VALORACIÓN, principalmente. Respecto al registro, la variable de tenor es la más sobresaliente pues se configura mayor cercanía con el interlocutor (apelaciones directas), aunque no hay igualdad de roles pues la voz autoral siempre es la que provee información
- 2) Dos capítulos de los nueve analizados están conformados por narrativas (fábulas) en donde un animal es el protagonista. En ese caso, las especies figurativas cumplen funciones principalmente de IDEACIÓN y CONJUNCIÓN. Como se explica en el capítulo 5, la metáfora ontológica de personificación es la que permite estructurar toda la narrativa. De igual manera, es en estas estructuras genéricas en donde se despliegan campos más dinámicos (actividades, procesos materiales) y más específicos (personajes delimitados)
- 3) Como a través de los diecinueve capítulos se abordan seis animales, las especies figurativas también desempeñaron la función de IDENTIFICACIÓN entre nichos y entre capítulos. Esto permite mayor considerar al libro como un texto cohesivo.

Para el análisis de los nichos figurativos únicamente se tomaron en cuenta los nueve capítulos en donde previamente se identificaron potenciales especies figurativas. Aunque la extensión y complejidad de los capítulos no representó un reto tan grande como el **libro 1**, las especies figurativas encontradas también son muy diversas en características y funciones. Al igual que en la sección anterior, en la *Tabla 4.7* se presenta un resumen de los datos obtenidos considerando las especies figurativas más frecuentes ordenadas en una jerarquía

de esquematicidad, los capítulos en donde se identificaron, y el número de nichos que presentó cada capítulo.

Especies figurativas	Capítulos (número de nichos analizados por capítulo)								
	1 (1)	3 (1)	7 (1)	9 (2)	10 (1)	11 (1)	12 (2)	14 (1)	17 (2)
	Número de nichos (por capítulo) en los que se encontró la especie								
<b>Mezcla figurativa</b>	Todos								
<b>Símil</b>	1	-	-	1	-	-	-	-	-
<b>Metonimia</b>	1	-	1	-	-	-	-	-	-
<b>Metáfora Ontológica - Entidad Mítica</b>	-	-	-	1	-	-	1	-	-
<b>Metáfora Ontológica de Personificación</b>	-	-	-	-	1	1	-	-	-
<b>Metáfora conceptual</b>	-	-	-	2	1	-	-	1	2
<b>Metáfora primaria</b>	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Image Schemas</b>	-	-	-	-	-	-	-	1	1

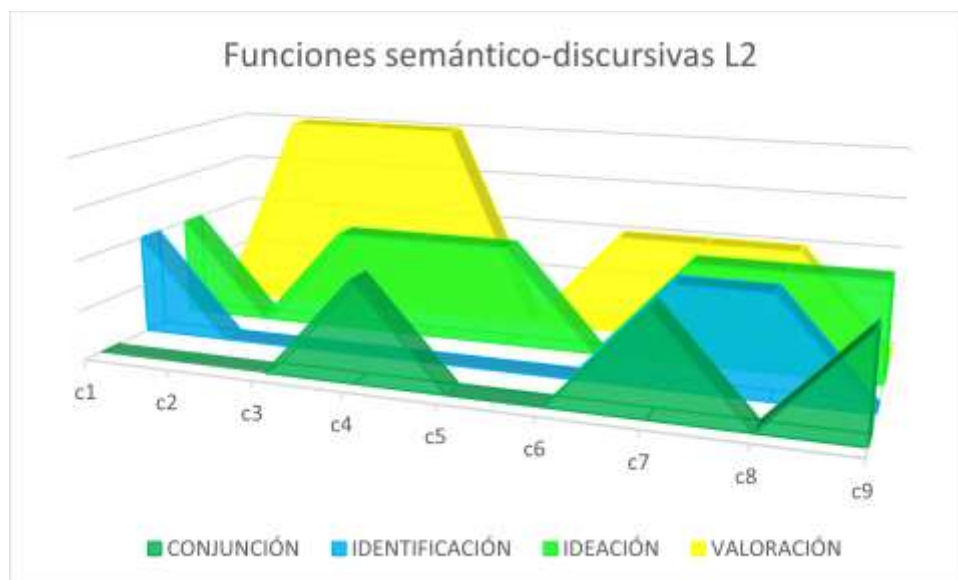
**Tabla 4.7** Resumen de los datos obtenidos a partir del análisis de ‘nichos figurativos’ en el Libro 2

Si bien, la cantidad de nichos figurativos descritos y de especies encontradas es mucho menor en comparación con el libro 1, la diversidad de especies es la misma. En todo el **libro 2** se pudieron identificar las mismas especies figurativas. Cabe resaltar, además, que las mezclas figurativas en este libro fueron muy abundantes, llegándose a presentar hasta cuatro mezclas por nicho. En el capítulo 5 se presenta un ejemplo de este fenómeno y la manera en que opera en la configuración de prácticas socio-semióticas.

Por último, al igual que la sección anterior, a continuación se incluye una muestra topológica de las funciones semántico-discursivas que nutren a (y son nutridas por) las especies figurativas del **libro 2**. Para la elaboración de la *Gráfica 4.2*, también se consideró el número de nichos por capítulo y la función semántico-discursiva más sobresaliente que desempeñó cada nicho.

Gracias a esta aproximación grafica se puede decir que en el **libro 2** el lenguaje figurativo es empleado principalmente para valorar y negociar las experiencias. Lo anterior va de la mano no sólo con las apelaciones directas al lector que se encuentran en los textos,

sino también, y de forma más importante, con las recomendaciones finales que la autora instancia en los capítulos. En otras palabras, en este caso en particular, el lenguaje figurativo es fundamental para la configuración de significaciones interpersonales.



**Gráfica 4.2** Topografía de las funciones semántico–discursivas desempeñadas por las especies figurativas en cada capítulo del **Libro 2**

#### 4.2.3 Libro 3, especies figurativas y florentinas

En el **libro 3** (ANIMALES DEL NUEVO MUNDO, 2007), de los siete capítulos que lo integran, únicamente en cinco se identificaron especies figurativas. Lo anterior hace de este texto el menos abundante en especies y hábitats. No obstante, los resultados siguen siendo muy valiosos, no sólo para la comparación entre las agendas que persiguen los tres libros informativos, sino también recordando que la fuente de los relatos, que conforman el texto, es la obra del siglo XIV, *Historia general de las cosas de Nueva España* de Bernardino de Sahagún.

Es debido a lo anterior que las actividades socio-semióticas que se despliegan en los capítulos deben distinguirse de acuerdo a los momentos del mismo. En la sección introductoria, o prólogo de cada ‘relato’, las actividades que se destacan son: **compartir** (valores), **presentar**, y **explicar**. Por su parte, los ahí denominados ‘relatos’ despliegan actividades más cercanas a **recrear** (narrar), **compartir** (experiencias y valores), **explicar**

(prácticas diarias). Respecto a las tendencias encontradas con relación a las especies figurativas, las variables del registro y las funciones semántico-discursivas, se comenta lo siguiente:

- 1) En tres de los cinco capítulos, la estructura genérica identificada como prólogo presentó expresiones figurativas. En cada caso, las especies figurativas cumplen funciones de IDEACIÓN y VALORACIÓN. En cuanto a las variables del registro, esta sección es la de mayor cercanía con el interlocutor aunque no hay igualdad de roles entre los lectores y la voz autoral.
- 2) En las dos narrativas y el exemplum, pertenecientes a los primeros tres capítulos, en la etapa de orientación sobre las entidades (el animal como personaje), las especies figurativas cumplen una función principalmente dentro del sistema de IDEACIÓN. En ese sentido, el campo, como es lo esperado, se configuró como menos dinámico (procesos relacionales) y más específico (entidades más definidas).
- 3) En dos capítulos (1 y 3) la misma especie figurativa, una metáfora ontológica de personificación, empleada en dos animales distintos cumple funciones de COHESIÓN e IDENTIFICACIÓN. Asimismo, en ambos capítulos se identificó la variable de campo como más dinámica (procesos materiales) y más específica (animales como protagonistas definidos).

Los textos analizados en el **libro 3** presentan información más relacionada con prácticas cotidianas y con saberes derivados de la observación del entorno natural, por ello muchos fragmentos son altamente descriptivos. En particular, los capítulos 1, 3 y 5 se enfocan en la relación que las personas tenían con el ocelote, el coyote y el perro, respectivamente, por ello se emplean metáforas ontológicas que configuran a estos animales como más cercanos al dominio del hombre. Nuevamente, en el capítulo 5 de esta investigación, se ejemplifica cómo operan dichas metáforas.

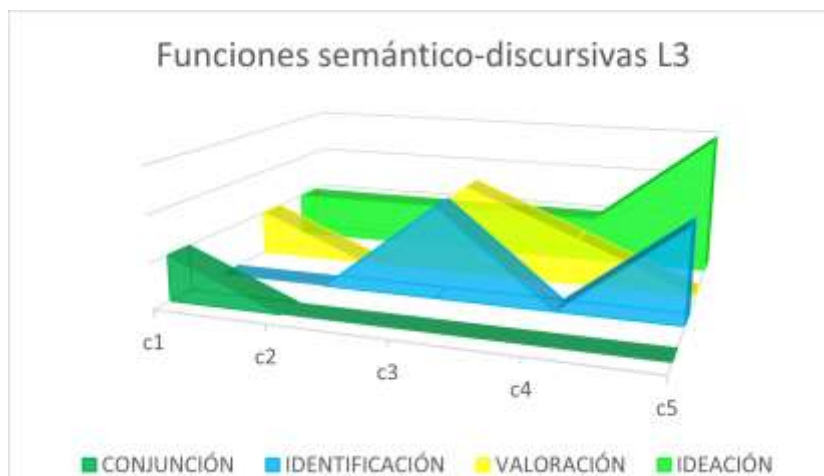
Considerando el análisis aplicado a los cinco capítulos en donde se encontraron especies figurativas, el **libro 3** exhibe una variedad de especies muy similar al libro 2. En la *Tabla 4.8* se presenta un resumen de los datos obtenidos considerando las mismas variables que en los dos libros anteriores: las especies figurativas ordenadas en una jerarquía de

esquematicidad, los capítulos en donde se identificaron y el número de nichos por cada capítulo a través de los cuales las especies fueron analizadas.

	Especies figurativas	Capítulos (número de nichos analizados por capítulo)				
		1 (2)	2 (1)	3 (2)	5 (2)	7 (3)
		Número de nichos (por capítulo) en los que se encontró la especie				
+ Específico	<b>Mezcla figurativa</b>	Todos				
	<b>Símil</b>	1	1	-	-	1
	<b>Metonimia</b>	-	-	1	1	2
	<b>Metáfora Ontológica - Entidad Mítica</b>	-	-	-	1	-
	<b>Metáfora Ontológica de Personificación</b>	2	-	2	-	-
	<b>Metáfora conceptual</b>	-	-	1	2	2
+ Esquemático	<b>Metáfora primaria</b>	-	-	-	-	-
	<b>Image Schemas</b>	1	1	-	-	-

**Tabla 4.8** Resumen de los datos obtenidos a partir del análisis de ‘nichos figurativos’ en el Libro 3

Ya se mencionó líneas arriba que los textos que integran a cada capítulo son altamente descriptivos. Esto, junto con las tendencias enlistadas también en esta sección, ayuda a entender por qué las especies figurativas en todo el **libro 3** se emplean, de manera primordial, para desempeñar funciones de representación de la experiencia, es decir, de IDEACIÓN. Lo anterior se refleja en la *Gráfica 4.3*, cuya elaboración se basó en el número de nichos por capítulo y la función semántico-discursiva más sobresaliente que desempeñaron las especies figurativas en cada uno de ellos.




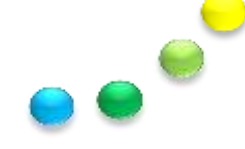

**Gráfica 3:** Topografía de las funciones semántico-discursivas desempeñadas por las especies figurativas en cada capítulo del Libro 3

### 4.3 Comparación preliminar entre los libros informativos

La descripción del corpus que se hizo en el capítulo 3 de esta investigación, permite recordar que lo esperado antes del análisis era encontrar un amplio uso de instancias figurativas que sirvieran como recurso comunicativo y cognitivo para la configuración de conocimientos. Sin duda, los resultados rebasaron las expectativas. El lenguaje figurativo se encontró en tantos momentos y formas, en y a través de prácticas socio-semióticas tan diversas que, por razones de espacio y priorizando la inteligibilidad de la investigación, únicamente se han seleccionado los datos más notables.

Con base en lo anterior, este capítulo, correspondiente al análisis y reporte de resultados, se configuró a partir de principios muy sencillos. En primer lugar se explicó a detalle, y por medio de un ejemplo, la manera en que se analizaron todos los ecosistemas (capítulos) a través de la descripción y caracterización de la unidad metodológica denominada ‘nicho figurativo’. En un segundo momento, se reportaron los datos obtenidos del análisis, a través de una descripción general por cada libro y la esquematización de los hallazgos por medio de dos recursos gráficos: una tabla y una gráfica. Ambos recursos reflejan las especies figurativas encontradas, su presencia en cada capítulo de los libros, y las funciones semántico-discursivas a través de las cuales dichas especies tanto adquieren significación como aportan a la configuración de significaciones en determinada estructura genérica (hábitat). Ha de recordarse que los ‘nichos figurativos’ no son las especies analizadas, más bien representan el conjunto de condiciones (hábitat, relaciones y nutrición) que posibilitan la existencia de estas.

Finalmente, en este último apartado se ofrece una comparación preliminar de los datos obtenidos en el análisis global de los tres textos. Para ello se integra la *Tabla 4.9*, en donde, por cada libro se reporta: el número de ecosistemas analizados, la cantidad total de nichos descritos, las especies figurativas más frecuentes y una relación de las funciones semántico-discursivas que las especies figurativas desempeñan.

Comparación preliminar de los resultados obtenidos			
	Libro 1	Libro 2	Libro 3
Número de ecosistemas analizados	15	9	5
Número total de nichos descritos	98	12	10
Especies figurativas más frecuentes	Mezclas, Metonimia Metáfora Ontológica de Personificación, Metáfora conceptual	Mezclas, Símil, Metonimia, Metáfora conceptual	Mezclas, Metonimia Metáfora Ontológica de Personificación, Metáfora conceptual
Funciones semántico-discursivas desempeñadas por las especies figurativas (jerarquización respecto a frecuencia)			

**Tabla 4.9** Hallazgos en generales por cada libro, primera aproximación a los datos

Como es evidente, el **libro 1** es la fuente más rica de datos pues en él se pudieron describir 98 nichos figurativos. Lo anterior, más allá de relacionarse con la extensión del libro, tiene que ver con la transversalidad temática de este, pues a partir de los animales se configuran conocimientos culturales diferenciados y conocimientos del campo de la biología. Además, ha de recordarse que el libro está atravesado por una agenda intercultural que implica el desarrollo de un ‘lugar en común’ para muchas visiones del mundo. El texto, entonces, puede imaginarse como una suerte poliedro que, dependiendo desde donde se mire, refleja configuraciones epistémicas distintas. Lo interesante es, precisamente, cómo opera el lenguaje figurativo tanto para configurar la experiencia desde el punto de vista de grupos culturales distintos, como para desarrollar el mencionado ‘lugar en común’.

El **libro 2**, aunque menos abundante en nichos presenta la particularidad de priorizar el empleo de especies figurativas para construir significaciones interpersonales. Lo anterior se relaciona con el modelo de divulgación de ‘pericia lega’ bajo el cual se describió el texto pues, para configurar los conocimientos, se apela a la experiencia cotidiana del lector y a sus vinculaciones emocionales. Debido a lo anterior, la pista más relevante que indican los datos es, interpretar el despliegue del lenguaje figurativo para tender tales puentes valorativos entre el lector, la voz autoral y los conocimientos que se configuran.

Los resultados obtenidos en el **libro 3** señalan el uso del lenguaje figurativo para la representación de la experiencia desde la mirada de un narrador elidido (“sabios indígenas que, en el siglo XVI, dictaron en lengua náhuatl sus palabras”<sup>19</sup>). En este caso, más que prestar atención a la multiplicidad de especies figurativas, es pertinente dirigir la mirada a las formas en las que estas especies son entrelazadas para configurar significaciones complejas que, a manera de ventana, permiten asomarse a los valores, prácticas y creencias de determinado grupo cultural.

Finalmente, retomando la imagen figurativa con la que se inició el capítulo, después de tener en las manos la flor metodológica se avanzó, de admiración en admiración, en el análisis del corpus. Aunque los hallazgos fueron numerosos y complejos, las observaciones que se delinean en los tres párrafos anteriores se deben entender como las invitaciones principales que plantean los datos obtenidos a través del análisis de cada libro. Atendiendo a estas, en el capítulo siguiente se interpretan los resultados acá esbozados. Para lograr dicha interpretación, la siguiente escena ya no se concentra en la flor, la planta o el río, el encuentro ahora es con todo el bosque.

---

<sup>19</sup> León-Portilla. (2007). *Animales del nuevo mundo*. Nostra, Ediciones. Pp. 15.

## CAPÍTULO 5. EL BOSQUE

### INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

*Creamos lugares maravillosos al prestarles atención, no al descubrir lugares «inmaculados» que nos maravillen.*

-David Haskell

Para la configuración de este capítulo, se despliega la imagen figurativa del ‘bosque’ que se conforma a partir de los hallazgos del análisis. Tal y como lo afirma el biólogo David Haskell, después de haber observado un fragmento de bosque durante un año<sup>20</sup>, la maravilla de los resultados no está en las formas, sino en la mirada que se dirige hacia ellas.

Es debido a lo anterior que aquí se presenta la interpretación de los resultados de la investigación, la cual tuvo como propósito principal contribuir al estudio y entendimiento del lenguaje figurativo para comprender su rol en la configuración de conocimientos como prácticas socio-semióticas ensambladas en los libros informativos. Para llevar a cabo esta tarea, se retoman los objetivos específicos 4 y 5 que guiaron el trabajo. De este modo, se exponen las maneras en que los ‘nichos figurativos’ y las prácticas sociales instanciadas se retroalimentan en el proceso de construcción de significaciones en los tres textos y se explica cómo las funciones semántico-discursivas que cumple el lenguaje figurativo y sus correlatos conceptuales reflejan una agenda que diferencia el tipo de divulgación que se persigue en cada uno de los libros.

Aunado a esto, la interpretación de los resultados también busca atender a las invitaciones que plantean los hallazgos en cada libro:

- Cómo opera el lenguaje figurativo para configurar la experiencia desde el punto de vista de grupos culturales distintos, al mismo tiempo que sirve para desarrollar un ‘lugar común’ entre estas visiones.
- Cómo se despliega el lenguaje figurativo para tender puentes entre el lector, la voz autoral y los conocimientos que se configuran.

---

<sup>20</sup> Haskell, D. (2012). *En un metro de bosque: un año observando la naturaleza*. Tivillus.

- Cómo las especies figurativas son entrelazadas para configurar significaciones complejas que, a manera de ventana, permiten asomarse a los valores, prácticas y creencias de determinado grupo cultural.

Una vez más la imagen del bosque es útil para describir lo que continuación se realiza. Así como es imposible ver todos sus árboles al mismo tiempo, presentar e interpretar todos los datos obtenidos no es una tarea que vaya acorde a los propósitos y tiempos de la investigación. Por ello, en las siguientes páginas se han seleccionado muestras del bosque, pequeños ejemplos materiales que remiten a la totalidad, como el trozo de corteza que acarrea consigo todo el árbol.

El capítulo está estructurado en tres apartados principales. En el primero se plantea una serie de casos que contribuyen a una (posible) categorización de especies figurativas, de acuerdo a la manera en que operan en la configuración de conocimientos y al nivel que ocupan en la jerarquía de esquematicidad del sistema conceptual. En el segundo apartado se describe cómo es que la lectura metafuncional del lenguaje figurativo permite dar el salto de la información a los conocimientos en los libros informativos. Por último, en el tercer apartado se procura explicar cómo es que los datos obtenidos reflejan una diferencia en las agendas que se persiguen en los tres libros analizados.

## **5.1 El lenguaje figurativo en la configuración de prácticas socio-semióticas**

En este apartado se presenta una muestra de casos encontrados (a través del análisis) que permiten determinar ciertas maneras en las que opera el lenguaje figurativo en el proceso de configuración de prácticas socio-semióticas. Para su exposición, estos casos se han ordenado siguiendo la jerarquía de esquematicidad para el sistema conceptual que propone Kövecses (2020), misma que se encuentra resumida en la *Figura 2.3*. Esto último acarrea dos ventajas: seguir un orden comprensible en la presentación de estructuras del sistema conceptual y mapeos figurativos, y reforzar el planteamiento de que el lenguaje figurativo va ‘más allá’ de la relación entre dominios disímiles.

### **5.1.1 Image schemas, experiencia corpórea y valores culturales**

El capítulo 17 (Nocheztli, grana cochinilla - ¡Sangre de los dioses!) del **libro 2** comienza de la siguiente manera:

*Hay una leyenda mixteca que nos cuenta de una forma increíble cómo nació nocheztli, la grana cochinilla de la que se obtiene el rojo carmín más intenso que existe, utilizado para teñir las túnicas de los reyes, emperadores y hasta del Papa y los cardenales.*

*Para las culturas mesoamericanas el color rojo tenía un significado importantísimo. Era el color del punto cardinal más apreciado, el Norte; pero lo más importante, significaba la juventud, la fertilidad, la luz y la resurrección del Sol después de su batalla diaria con la noche.*

En el análisis, este fragmento se identificó como el prólogo del capítulo pues cumple dos propósitos: introducir la leyenda que se inscribe más adelante y, compartir la importancia del color rojo para ‘las culturas mesoamericanas’. El lenguaje figurativo se despliega para alcanzar ese segundo propósito social.

Las prácticas sociales que se desarrollan para configurar “la importancia del color rojo para las culturas mesoamericanas” pueden ubicarse en las regiones del compartir (valores) y explorar (ideas), de acuerdo con la topografía que propone Matthiessen (2015). Para el ejemplo que acá se retoma es importante el siguiente conjunto de cláusulas:

*[...] pero lo más importante, [el color rojo] significaba la juventud, la fertilidad, la luz y la resurrección del Sol después de su batalla diaria con la noche.*

A través de la descripción del ‘nicho figurativo’ se pudo revelar que este ‘compartir’ y ‘explorar’ están basados en una experiencia de percepción corporal básica, la distinción LUZ – OSCURIDAD que Johnson (1987) clasifica como un *image schema* perteneciente al grupo de ATRIBUTO.

A este *image schema* se le añade, en términos de Yu (2008), un ‘filtro cultural’ que posibilita las metáforas conceptuales LA LUZ ES LA VIDA y LA OSCURIDAD ES LA MUERTE. Estas dos, a su vez, permiten configurar una metáfora más compleja: VOLVER A TENER LUZ ES VOLVER A LA VIDA.

De esta manera, se concluye que el lenguaje figurativo opera, en este caso, acarreado estructuras altamente esquemáticas del sistema conceptual para configurar significaciones culturales particulares. Asimismo, el alto grado de valoración que se comparte hacia el color rojo no reside únicamente en las apreciaciones positivas inscritas (*significado importantísimo, lo más importante*), sino en la manera en la que el lenguaje figurativo sirve para establecer puentes entre los valores culturales que se comparten y las evocaciones que en el mismo lector se provocan (la luz como elemento positivo, el sol como vida).

El estudio de los *image schema* en el lenguaje figurativo permite, precisamente, revelar cómo las experiencias corpóreas se mezclan con valores culturales determinados, lo que (casi siempre) acarrea la construcción de significaciones que van más allá de la representación de la experiencia, para alojarse en los afectos. Como afirma Lemke (1997, p.12), “toda la cognición, porque es corporeizada, también es necesariamente afectiva”.

### 5.1.2 Metáfora conceptual y metáfora deliberada, dos polos de un continuum

Siguiendo la jerarquía de esquematicidad para las estructuras del sistema conceptual, después de los *image schemas*, las metáforas conceptuales son las más esquemáticas. Al poseer esta característica, hay metáforas que están presentes en un sinnúmero de expresiones lingüísticas y que, como afirman Lakoff y Johnson (1980), estructuran en su totalidad el entendimiento de dominios abstractos de la experiencia humana. Tal es el caso de la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO<sup>21</sup>, que se emplea en el prólogo del capítulo 5 (CARACOL GIGANTE) del **libro 1**:

#### ***El caracol gigante - Ueyi kuachalolo***

*La concha del caracol con sus elegantes giros nos recuerda, según nos enseña la cultura maya, que el tiempo no corre hacia un solo punto, que el tiempo se desenvuelve en espiral y que está abierto a todas las posibilidades.*

Al analizar este fragmento se identificaron dos campos de actividad principales: compartir (valores) y presentar (*expounding*), a partir de la observación, una conceptualización del tiempo atribuida a ‘la cultura maya’. Lo más interesante de los mapeos figurativos encontrados es que, aunque se configura una conceptualización del tiempo no lineal (como la imperante en el pensamiento actual), el mismo entendimiento de este dominio abstracto sí se sigue presentando en términos de espacialidad y de las imágenes mentales que esto posibilita.

De esta manera, en el ejemplo analizado, a la metáfora conceptual EL TIEMPO ES ESPACIO, le acompaña la metáfora EL TIEMPO ES MOVIMIENTO. El empleo de ambas se

---

<sup>21</sup> En el artículo *Rethinking Metaphor* (2008), Fauconnier y Turner ofrecen una revisión exhaustiva de este mapeo figurativo.

refleja un mapeo figurativo que Steen (2013) denomina como metáfora deliberada: EL TIEMPO ES UN ESPIRAL.

Como se argumentó en el capítulo 3, en el que se configura el marco conceptual, una de las ventajas de estudiar al lenguaje figurativo como estructuras organizadas en una jerarquía de esquematicidad es, precisamente, poder establecer conexiones entre estructuras más esquemáticas que reflejan la organización del sistema conceptual y estructuras más específicas que permiten analizar la conceptualización como un proceso ‘en línea’, es decir, como un discurso.

Finalmente es gracias al ejemplo presentado, que se puede afirmar que las metáforas conceptuales y las metáforas deliberadas son dos polos en un mismo continuum, las primeras entendidas como mapeos figurativos que involucran dominios más esquemáticos y las segundas como aquellos mapeos que se sirven de rasgos específicos entre dominios. En el caso particular que acá se plantea, este continuum atiende a distintas intenciones: apreciar la composición de la concha del caracol (*elegantés giros*), compartir una conceptualización distinta respecto al tiempo como espacio y establecer un terreno en común entre los conocimientos configurados y el lector a partir del entendimiento del tiempo como movimiento.

### 5.1.3 Metáfora ontológica – entidad mítica

En esta sección y la siguiente se presentan casos de metáforas ontológicas. Si bien, se recuerda que Lakoff y Johnson, en la revisión que hacen en 2003 del libro *Metaphors We Live By*, eliminan esta categoría al afirmar que “todas las metáforas conceptuales son ontológicas porque crean entidades en el dominio meta” (2003, p. 264), en la presente investigación se ha recuperado el término para distinguir mapeos figurativos que permiten la creación de entidades antropomorfizadas y la creación de entidades míticas a las que se les adscriben características sobrenaturales.

En el capítulo 12 (MURCIÉLGO) del **libro 1**, se encuentra uno de los muchos casos en los que se emplea la metáfora ontológica para la creación de una entidad mítica. El ejemplo se encuentra en la fase 10 del reporte descriptivo, “lo que nos dicen las culturas”:

### ***Zutz balum***

*Entre los chontales de Tabasco existen seres sobrenaturales. Uno de ellos es zutz balum (hombre/ murciélago/ jaguar). Cuando aparece los chontales lo perciben porque tiene un olor a chicozapote que es característico.*

Una vez más, en este fragmento se despliegan campos de actividades pertenecientes a la región del compartir (valores) y reportar (conocimientos). Los conocimientos que se reportan y los valores que se comparten son atribuidos a un grupo cultural específico, ‘los chontales de Tabasco’. Ahora bien, se afirma que en este caso se emplea una metáfora ontológica que permite la creación de una entidad mítica porque para presentar al *zutz balum*, se instancia un proceso existencial directamente, es decir, la entidad no se configura como ‘creencia’ o ‘dicho’.

La metáfora ontológica EL ZUTZ BALUM ES UN HOMBRE-MURCIÉLAGO-JAGUAR, se plantea como tal y no como una mezcla figurativa que se nutre de espacios mentales más específicos porque implica el mapeo entre dos dominios principales: el dominio del hombre y el dominio matriz de los animales nocturnos al que pertenecen el murciélago y el jaguar. Esta entidad, como afirma Vázquez Dávila (1998, p. 485), muestra “los modos de observación y reflexión que han estado adaptados a los descubrimientos que autoriza la naturaleza”.

Finalmente, como en esta fase no se persigue una explicación de los valores y conocimientos reportados, la metáfora ontológica no se ‘explota’. Consecuencia de ello, es que únicamente se comenta que el *zutz balum* huele ‘chicozapote’ pero no se explica el rol de este fruto como alimento de los propios murciélagos. Lo anterior no debe entenderse como una característica negativa del **libro 1**, por el contrario, constituye una de las funciones principales que juega el lenguaje figurativo en este texto, los mapeos funcionan como elementos heurísticos que despiertan la curiosidad. Es decir, como umbrales a otros conocimientos por explorar fuera del libro.

#### **5.1.4 Metáfora ontológica de personificación, ventana a otros mundos**

Como también se explica en el capítulo 3, Lakoff y Johnson (1980, p. 33) definen a las metáforas ontológicas de personificación como aquellos mapeos entre dominios que “permiten comprender una amplia variedad de experiencias con entidades no humanas en

términos de motivaciones, características y actividades humanas”. Esta especie figurativa fue, sin duda, de las más encontradas al momento del análisis. Por ello, en esta sección se incluyen dos ejemplos de cómo estas operan en la configuración de conocimientos.

El primero pertenece a la etapa 1 (orientación) de la narrativa que se integra en el capítulo 1 (OCELOTE) del **libro 3**:

*Habitante de los bosques y de los peñascales, donde hay agua. El ocelote es noble, principesco. Dicen que él manda entre los animales. Es cauteloso, sagaz y arrogante. No es carroñero; detesta, le dan asco las inmundicias. Es noble y hermoso.*

*Grande, corpulento, no alto, de cola larga, sus manos son gruesas, ancho de cuello, cabeza grande, orejas pequeñas, hocico grueso y carnoso, nariz también carnosa, rostro ancho, ojos como brasas ardientes, dientes chicos y puntiagudos, colmillos grandes y anchos, boca grande y abierta. Garras encurvadas y aguzadas. Tiene varios colores, manchas negras, pecho blanco, alisado, suave.*

*Al crecer se va manchando, le crecen las garras, los colmillos y los dientes; muerde con fuerza, desgarrar lo que devora, gruñe, gime, resopla. Anda comiendo animales, venados, conejos y otros. Es muy delicado, no dado al trabajo, se cuida mucho, se baña, está limpio, lava su cara con su saliva. Se prepara, se cuida.*

Entre las actividades socio-semióticas que se llevan a cabo, se identifica el compartir (valores) y el presentar un fenómeno en términos de su descripción. Las instancias figurativas (marcadas en naranja) se extienden a lo largo de la etapa a través de elementos léxico-gramaticales en el rema de diversas cláusulas.

La metáfora ontológica de personificación: EL OCELOTE ES UNA ENTIDAD CON ATRIBUTOS Y CONDUCTAS HUMANAS, propicia una doble configuración de la entidad. Al ocelote se le puede juzgar (conducta) como si fuese humano pero también describir (apreciaciones) como animal lejano al dominio del hombre. En otras palabras, es gracias a la metáfora ontológica y a sus múltiples correlatos léxico-gramaticales que en esta primera etapa de orientación, además de describir a una entidad que formará parte del evento narrado, se puede cumplir con el fin social de compartir valores.

En consonancia con esto último, resulta importante remarcar que la metáfora ontológica de personificación permite introducir al ocelote en la práctica cultural de la caza (evento narrado) como un actor de la misma, brindando una mirada culturalmente diferenciada en la que ciertos animales no solamente son meros pacientes u objetos de la actividad humana. Este también es el caso del ejemplo que se retoma de las fases 3 y 7 del

reporte descriptivo “lo que nos dicen las culturas”, que se integra en el capítulo 6 (COLIBRÍ) del **libro 1**:

Fase 3: **MENSAJERO**

*Como en muchas otras culturas de la tierra, el colibrí es un mensajero. Para los tzeltales, el colibrí anuncia el hambre, la sequía y la muerte. Un colibrí en el camino significa mala suerte o enfermedad.*

Fase 7: **Bebedor de sangre**

*Los zapotecos consideraban al colibrí como el encargado de beber la sangre de los sacrificados, puesto que, como era mensajero, podía llevarla a los dioses.*

Ambas fases, además de conectarse por la metáfora ontológica de personificación EL COLIBRÍ ES UN MENSAJERO, se relacionan por el despliegue de las actividades socio-semióticas: compartir (valores) y explorar (ideas). Lo interesante, en este caso, es que los conocimientos que se configuran son atribuidos a dos grupos culturales distintos (‘los tzeltales’ y ‘los zapotecos’) aunque la metáfora sea la misma.

Este fenómeno también tiene repercusiones en la representación de la experiencia, que va de lo concreto a lo abstracto. En el caso del conocimiento atribuido a los ‘tzeltales’ (pueblo indígena ‘vivo’ del estado de Chiapas), la metáfora sirve para configurar al colibrí como un agente que, a través de su presencia, anuncia cambios materiales en la vida humana (muerte, sequía, hambre). Por otro lado, en la fase 7 la metáfora se emplea para ‘llevar’ al colibrí más allá del dominio humano. Los beneficiarios del mensaje que ofrece el colibrí son “los dioses”, no los humanos. De esta manera, a través de las fases, el colibrí como entidad pasa de ser un mensajero para las personas a ser un mensajero para los dioses y, de representar transformaciones en el mundo terrenal, a ser un conducto del dominio divino.

Finalmente, se puede decir que la metáfora ontológica de personificación es una especie figurativa que, en el **libro 1**, permite para configurar (y a la vez reflejar) ‘un lugar común’ entre distintas configuraciones epistémicas cultural y temporalmente diferenciadas. Por ello, también se puede afirmar que es un elemento clave para la configuración del conocimiento intercultural.

### 5.1.5 Metonimia, la extensión de la matriz de dominios

Recordando que bajo la etiqueta de metonimia se encuentran los mapeos que “proveen acceso a un concepto (entidad) a través de otro dentro del mismo marco” (Kövecses, 2014, p. 20). Se retoma el siguiente caso, correspondiente a la fase 3 del reporte descriptivo titulado “lo que nos dicen las culturas” del capítulo 3 (ALACRÁN), perteneciente al **libro 1**:

#### *Dios del Fuego*

*Como la picadura del alacrán produce un dolor ardiente, algunos pueblos de Mesoamérica consideraban que era la representación de Xiuhtecuhtli, dios del fuego. Simbolizaban a este dios a través del dibujo de un alacrán que despidе humo por su aguijón. Cuando los antiguos mexicanos querían dibujar agua caliente, pintaban en ella un alacrán para indicar la ardiente temperatura del agua.*

Si bien, en la fase se emplea la mezcla figurativa: el alacrán representa a Xiuhtecuhtli, son las metonimias: HUMO POR FUEGO y ALACRÁN POR CALIENTE las que permiten desplegar las actividades socio-semióticas de compartir (valores) y explicar (prácticas culturales). La primera de estas metonimias puede ser más universal pues, considerando la experiencia común de encuentro con el fuego, el humo (que despidе el alacrán, representación de Xiuhtecuhtli) es producto de la combustión. Por su parte, la segunda metonimia invita a la extensión de la matriz de dominios del concepto ‘calor’.

En palabras de Langacker (2008, p. 47) tal matriz es “el conjunto de dominios que una expresión evoca”. Por ejemplo, la instancia “calor” evoca dominios como el sol, temperatura, o el fuego mismo. En la fase, que aquí sirve de ejemplo, este dominio se conecta con el alacrán, gracias a una experiencia corpórea similar a la percepción de calor (“*el dolor ardiente de su picadura*”). Lo anterior converge en la metonimia: ALACRÁN POR CALIENTE.

Dicho mapeo figurativo, además de servir para explicar la práctica cultural de etiquetado de agua caliente atribuida a los ‘antiguos mexicanos’, permite extender en el lector la matriz de dominios que tenga sobre el calor, en especial si nunca ha experimentado la picadura de un alacrán. En la presente investigación se propone que esta es una de las funciones más fructíferas del lenguaje figurativo en los libros informativos.

### 5.1.6 Símil, descripción y andamiaje

El símil es otra especie figurativa que implica a las denominadas matrices de dominios. Como lo explican Israel, Harding y Tobin (2004, p. 126), la diferencia entre las comparaciones literales y los símiles figurativos radica en que las primeras implican entidades que evocan matrices de dominios cercanas (por ejemplo, “un círculo es como una pelota”), mientras el símil involucra alinear conceptos pertenecientes a matrices de dominios muy distintas.

El símil permite, principalmente, describir entidades a través del mapeo de atributos de un dominio fuente a un dominio meta. Tal es el caso del ejemplo que aquí se retoma, perteneciente a la fase 1 del prólogo, estructura genérica que integra el capítulo 3 (COLOBRÍ) del **libro 3**:

*Sorprendió mucho a quienes por vez primera conocieron cómo eran estas pequeñas aves. Su nombre en náhuatl, huitzitzilin, significa “espina que hace ruido como de campanitas”. La razón de este nombre es que su pico, delgado y puntiagudo, parece una espina y también porque, al volar, va haciendo ruido como zumbando.*

El fragmento, al presentarse en la parte introductoria del capítulo despliega las funciones socio-semióticas de compartir (valores) y explicar (expounding) un término por medio de vinculaciones experienciales. En este caso, el símil es útil en ambos procesos.

Respecto a la práctica de compartir (valores), la instancia explícita del símil se presenta como el significado del nombre del colibrí en náhuatl (*huitzitzilin, significa “espina que hace ruido como de campanitas”*). Por otro lado, para explicar el término, es interesante cómo la voz autoral ‘explota’ a la especie figurativa a través de una vinculación con el colibrí como elemento concreto y observable de la naturaleza. Este segundo proceso, implica la división del símil explícito en dos mapeos figurativos distintos: El pico del colibrí es como una espina (símil 1) y El zumbido del colibrí es como ruido de campanitas (símil 2)

A través de la explicación que se provee en el libro y los símiles que se rastrean, se puede afirmar que el primero de ellos vincula al dominio que acarrea el concepto ‘espina’ con el colibrí en términos de sus formas (pico delgado y puntiagudo), el segundo, también cumple una función descriptiva al relacionar el sonido del colibrí con el sonido de las campanitas en términos de ritmo. Este segundo símil también podría cumplir una función valorativa si se considera que ‘las campanitas’ emiten sonidos ‘armónicos’, ‘alegres’ o

‘esperanzadores’, no obstante, esta vinculación con la metafunción interpersonal no se explora en el ejemplo presentado.

#### 5.1.6.1 Símil y metáfora gramatical

De las múltiples metáforas gramaticales encontradas en el **libro 1**, el siguiente caso se presenta como un ejemplo muy ilustrativo de cómo operan, de manera conjunta, el lenguaje figurativo y la metáfora gramatical para la configuración de conocimientos.

El fragmento seleccionado pertenece a la fase 3 del reporte descriptivo ‘lo que nos dice la Biología’, que se integra en el capítulo 15 (TARÁNTULA) del **libro 1**:

##### *En una bolsa de seda*

*Las hembras fecundadas depositan cientos de huevecillos en una bolsa de seda (el ovisaco) que recuerda a una pelota de golf.*

Como resulta evidente, la práctica socio-semiótica que impera en esta fase es presentar (*expounding*) un fenómeno de la naturaleza a través de la explicación. Para la configuración de esta actividad, primero se presenta a la entidad en términos más cercanos al sentido común (bolsa de seda), después se empaqueta dicha denominación a través de la metáfora gramatical (el ovisaco) y, finalmente, este término técnico se describe en función de su apariencia.

El símil: el ovisaco es como una pelota de golf, es el mapeo figurativo que permite la descripción, atendiendo, principalmente a tres atributos que ambas entidades comparten: forma (esférica), color (blanco) y textura (irregular, con cráteres). Finalmente, este breve caso permite mostrar cómo es que el empleo del símil, en particular, y el uso del lenguaje figurativo, en general, además de tender puentes entre dominios distintos, permite el andamiaje de la configuración de conocimientos más cercanos a la experiencial material, a la configuración de conocimientos más abstractos, técnicos y alejados de las experiencias del mundo inmediato.

#### 5.1.7 Mezclas figurativas, un gradiente de intenciones

Las mezclas figurativas, como se menciona en el capítulo 3, son las estructuras menos esquemáticas del lenguaje figurativo. Por ello, presentan dos características principales: involucran muchos espacios mentales y mapeos, y son siempre el producto de la combinación

entre procesos cognitivos ‘en línea’ y el empleo de estructuras convencionales preexistentes (Fauconnier y Turner, 2008, p. 53).

Atendiendo a esas dos características, se afirma que las mezclas mentales además de traer a cuenta, para su integración, estructuras más esquemáticas como metáforas conceptuales o metonimias, se destacan de las otras especies figurativas por estar elaboradas de manera más intencionada, persiguiendo fines precisos en el discurso. Para ilustrar lo anterior, se presenta el siguiente caso, resultado del análisis a la fase 5 del reporte descriptivo “lo que nos dicen las culturas”, del capítulo 15 (TARÁNTULA) del **libro 1**:

### ***Polvo de tarántula***

*Siguiendo el principio de que negativo y negativo puede convertirse en positivo y mostrando una gran capacidad de riesgo, algunas comunidades indígenas les dan a comer tarántula seca y molida a las personas que están al borde de la muerte. Apuestan que al sumar enfermedad más tarántula (como símbolo de muerte) tal vez logren obtener salud como resultado.*

A partir del análisis de la fase, se determinó que las actividades socio-semióticas destacadas son: compartir (valores), explorar (ideas) y explicar (prácticas). Es notorio que los conocimientos configurados no son atribuidos a ningún grupo cultural en particular, lo anterior permite señalar que lo más importante en esta fase no es proporcionar una visión del mundo, sino ‘jugar’ con los campos de conocimientos para explicar una práctica.

La mezcla que se elabora es compleja. La estructura más esquemática que se puede rastrear es la metonimia: TARÁNTULA POR MUERTE. También se identifica a la ley de signos, perteneciente al dominio matemático, como el espacio genérico que permite la suma: peligro de muerte más muerte (polvo de tarántula), igual a salud. A partir de esta configuración, la tarántula misma se puede valorar como una entidad negativa, mala. Finalmente, la mezcla también permite valorar a la práctica como algo riesgoso (apreciación), aunque a su vez, se configura no como una creencia sino como un ejercicio de curación basado en el conocido principio matemático.

Como el ejemplo aquí citado permite señalar, las mezclas figurativas pueden configurarse para cumplir con una amplia gama de intenciones, que van desde desplegar una actividad explicativa de un fenómeno científico, hasta, como en este caso, jugar con los conocimientos y los distintos campos del saber. De igual forma, esto último es una

característica de los libros informativos en donde el proceso del ‘conocer’ se pone en el centro y se explora. El lenguaje figurativo entonces, también opera en la configuración de conocimientos, como un elemento que permite atravesar las fronteras entre campos del saber. En otras palabras, como un mecanismo que ayuda jugar con la información y abre las puertas a la imaginación del lector.

A través del recorrido por los casos que se exponen en este apartado, es posible indicar algunas de las maneras en las que el lenguaje figurativo opera en los tres libros analizados. Lo anterior, se explica con mayor detalle en el apartado siguiente en donde se despliegan las principales funciones que las especies figurativas llevan a cabo para ‘dar el salto’ de la información a la configuración de conocimientos.

## **5.2 Una lectura metafuncional del lenguaje figurativo**

Al inicio de la presente investigación se explicó la perspectiva socio-semiótica con la que se mira al conocimiento. Lo anterior implica, equiparar la configuración de conocimientos con la construcción de significaciones, y estas, a su vez, con el despliegue de prácticas socio-semióticas diversas. Es por ello que la metodología de análisis integrada en el capítulo cuatro se basó en la perspectiva trinocular del lenguaje que propone la Lingüística Sistémico Funcional (Halliday, 2004).

De esta manera, al plantear la interrogante de cómo opera el lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos, se implica que los conocimientos no son objetos que pasan de una mente a otra sino más bien que son procesos socio-cognitivos complejos. En palabras de Lemke (1997, p. 19), “la construcción de la significación, la actividad significativa, ya sea que la llamemos semiosis o cognición, tiene lugar en un sistema más grande y no solamente en nuestro organismo o en su cerebro”. Es por ello que más allá de las perspectivas “desde arriba”, “por debajo” y “circundante” que permiten los estratos correspondientes al registro, el continuum léxico-gramatical y la semántica discursiva (Hao, 2020), la mirada trinocular también se explica en términos de los tres cordeles que entretejen la construcción de significaciones, es decir, las metafunciones del lenguaje.

Para poder comprender de manera integral cómo es que el lenguaje figurativo opera en la configuración de conocimientos, se debe tener en cuenta que el lenguaje mismo, como

semiótica social no solamente sirve para la representación de la experiencia. Por ello, una lectura metafuncional de los resultados del análisis es tan fructífera pues, permite sugerir categorías en las que el lenguaje figurativo es empleado para ‘reflexionar sobre el mundo’ (la metafunción ideacional en palabras de Halliday y Matthiessen (1999, p. 7)), para enactuar relaciones sociales (metafunción interpersonal) y para entretener las significaciones ideacionales e interpersonales en distintos momentos semióticos (metafunción textual).

Atendiendo a esta serie de reflexiones y tomando en cuenta los casos que se presentaron en el apartado anterior, a continuación se enlistan diez grandes funciones que desempeña el lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos en los libros informativos que se han analizado. Estas funciones se ordenan de acuerdo al nivel de esquematicidad al que pertenecen las estructuras y las especies figurativas que involucran:

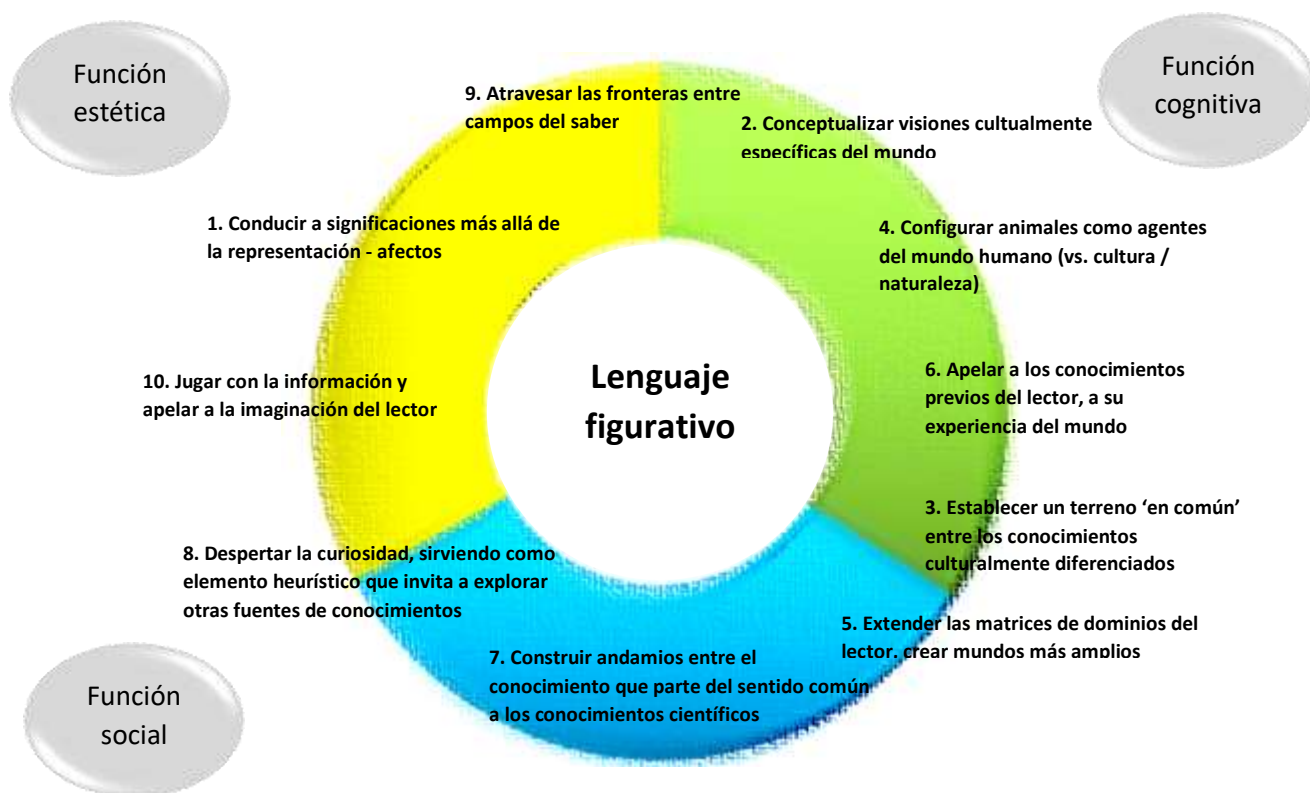
+ Esquemático

1. Conducir a significaciones que van más allá de la representación experiencia y que se alojan en los afectos.
2. Conceptualizar visiones culturalmente específicas del mundo.
3. Establecer un terreno ‘en común’ entre los conocimientos culturalmente diferenciados.
4. Configurar a los animales como agentes del mundo humano (en respuesta a la dicotomía naturaleza/cultura)
5. Extender las matrices de dominios del lector, crear mundos más amplios.
6. Apelar a los conocimientos previos del lector, a su experiencia (principalmente observacional y corpórea) del mundo.
7. Construir andamios entre el conocimiento que parte del sentido común a los conocimientos científicos más técnicos.
8. Despertar la curiosidad, sirviendo como elemento heurístico que invita a explorar otras fuentes de conocimientos.
9. Atravesar las fronteras entre campos del saber
10. Jugar con la información y apelar a la imaginación del lector.

+ Específico

Como se puede observar a partir de esta lista, el lenguaje figurativo es clave en la configuración de conocimientos no porque se emplee siempre y en el todo de los libros informativos, sino porque las metáforas, metonimias, símiles y mezclas figurativas permiten trascender dicotomías en los procesos de configuración de conocimientos (o construcción de significaciones) como la distinción: abstracto – concreto (la más usual para definir a la metáfora), subjetivo – intersubjetivo y, por ende, ideacional – interpersonal.

Aunado a lo anterior, una lectura metafuncional de la manera en la que opera el lenguaje figurativo también va de la mano con las funciones que Montenegro y Silva (2019, p. 18) proponen para caracterizar a los libros informativos. Ha de recordarse, entonces, que los libros informativos cumplen con las funciones: cognitiva, estética y social. La función cognitiva tiene que ver con la intención de dar a conocer información, misma que al adquirir significación se convierte en conocimientos. La función estética es entretener a los lectores, que la lectura y el conocer sean prácticas placenteras. Por último, la función social, la recompensa por ‘saber más y compartir conocimientos’, tiene que ver con las maneras en las que la práctica divulgativa es abordada (cómo se proyecta al lector, de qué manera se le interpela, qué tanto se asume que sabe, etc.). En este sentido, el lenguaje figurativo, si bien opera en la configuración de conocimientos (función cognitiva), al cumplir ese rol también puede hacer de la lectura una práctica lúdica, y no sólo instrumental (función estética), y puede invitar al lector a abrir sus horizontes en lo que respecta a los campos del saber (función social).



**Figura 5.1** Lectura metafuncional del lenguaje figurativo con base en las metafunciones del lenguaje y las funciones que caracterizan a los libros informativos

Finalmente, esta ‘lectura metafuncional’ del lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos (en los libros informativos acá analizados) se resume en la siguiente *Figura 5.1*. En ella, como en toda la investigación, se emplea el color amarillo para identificar a la metafunción interpersonal, el color verde claro para la ideacional y el azul claro para la textual. Asimismo, se incluyen, periféricamente, las funciones que caracterizan a los libros informativos como el marco de estas operaciones.

### **5.3 Cómo opera el lenguaje figurativo en los tres libros analizados**

En el capítulo 3 se describió la manera en que cada libro, perteneciente al corpus, integra una intención divulgativa con el fin social de configurar conocimientos provenientes de diversos grupos culturales. A partir de ello se logró distinguir que los libros se basan en modelos de divulgación distinta siguiendo la clasificación que propone Lewenstein (2003) y también configuran los conocimientos a partir de tres agendas diferentes: multicultural (**libro 3**), pluricultural (**libro 2**) e intercultural (**libro 1**), de acuerdo con las definiciones de Walsh (2008). En esta sección, se explica cómo el empleo del lenguaje figurativo refleja ambas variables.

En el caso del **libro 3**, las especies figurativas, en específico la metáfora ontológica de personificación y el símil, son empleadas para: configurar animales como agentes del mundo humano, rebasando la dicotomía naturaleza – cultura; apelar a los conocimientos previos del lector, a su experiencia del mundo natural; y para conceptualizar visiones culturalmente específicas del mundo. Es por ello que el uso del lenguaje figurativo, en este libro, contribuye principalmente a la representación de la experiencia (IDEACIÓN) y a la apreciación de fenómenos naturales (VALORACIÓN). Lo anterior va de la mano con su agenda multicultural, que se propuso en la descripción del capítulo 3, pues se pondera la presentación de conocimientos diversos más que su apreciación o interconexión. El andamiaje que se lleva a cabo a través de los símiles también refleja también el modelo contextual de divulgación (Lewenstein, 2003, p. 3). Prueba de ello es el caso presentado en la sección 5.1.6., en donde los conocimientos se ‘aterrizan’ a la experiencial observacional de los lectores.

Por otro lado, en el **libro 2** las especies figurativas son empleadas para: conceptualizar visiones culturalmente específicas del mundo; apelar a los conocimientos previos del lector,

a la experiencia de su mundo cultural; despertar la curiosidad, como elementos heurísticos que llevan a otras fuentes de conocimientos y a otras experiencias epistémicas; y para conducir a significaciones más cercanas a la afectividad del lector. De esta manera, el lenguaje figurativo desempeña, primordialmente, funciones del sistema de VALORACIÓN y del sistema de IDEACIÓN (Martin y White, 2008). Ejemplo de lo anterior es el caso presentado en la sección 5.1.1., lo que también pone de manifiesto la relevancia que se le da al conocimiento local del lector (factual y emotivo), que coincide con el modelo de ‘pericia lega’ (Lewenstein, 2003, p. 4) bajo el cual se clasificó al texto. Finalmente, los conocimientos se configuran a través de una agenda pluricultural pues se atribuyen a diversos grupos culturales “aunque sin profunda interrelación equitativa” (Walsh, 2008, p. 140).

Finalmente, en el **libro 1** las especies figurativas desempeñan las diez funciones enlistadas en la sección 5.2, lo que refleja la multiplicidad de intenciones del texto en la configuración de conocimientos. Aunado a lo anterior, debe aclararse que aunque el uso del lenguaje figurativo sí pondera en la representación de la experiencia (IDEACIÓN), este también lleva a cabo funciones de los otros tres sistemas: CONJUNCIÓN, IDENTIFICACIÓN y VALORACIÓN, incluso de manera conjunta. Por ello, como se propuso en el capítulo 3, el **libro 1** se basa en el modelo de ‘participación pública’ de acuerdo a la clasificación de Lewenstein (2003, p. 6) porque se orienta a la construcción del diálogos entre distintos saberes. Un claro ejemplo es el caso presentado en la sección 5.1.4., en donde se tienen puentes entre los conocimientos atribuidos a grupos culturales precolombinos, a grupos indígenas actuales, y los conocimientos de los lectores. Además, esta serie de variables reflejan la agenda intercultural que subyace al libro, pues se emplea una variedad amplísima de recursos para construir un espacio epistémico en donde, junto con el lector, se ponen a ‘dialogar’ visiones del mundo atribuidas a grupos culturales de diversas regiones geográficas y distintas épocas.

La distinción que acá se ha hecho respecto a las agendas que atraviesan a los tres libros analizados permite puntualizar que el uso lenguaje figurativo es un fenómeno socio-cognitivo complejo que no solamente refleja procesos de conceptualización individual, sino que es un recurso ampliamente usado para configurar conocimientos y, por ello, está enmarcado por determinantes sociales como los propósitos que se persiguen en los libros

informativos. De esta manera, al decir que los libros configuran conocimientos basados en una agenda ‘multicultural’ o ‘pluricultural’ se coincide con Walsh (2008, p. 140) en la idea de que estos son términos descriptivos que sirven para indicar la existencia de múltiples culturas, planteando la tolerancia y el respeto, pero se enmarcan bajo el entendimiento de una cultura dominante (i.e. ‘la cultura occidental’). Por ello, tanto el **libro 1** como el **libro 2** emplean especies figurativas para configurar visiones culturalmente diferenciadas del mundo pero no para construir terrenos de aproximación entre estas.

Asimismo, al proponer que el **libro 1** está atravesado por una agenda más cercana a lo intercultural, también se está apuntando más allá del diálogo entre grupos culturales. Con esta etiqueta se propone poner de manifiesto la creación de nuevos espacios epistémicos, que reflejen la diferencia entre grupos culturales a través de la negociación y la interrelación. En palabras de Walsh (2018, p. 57) “la interculturalidad no es una condición preexistente ni algo dado, es un proyecto y un proceso de continua insurgencia, movimiento y construcción”. Precisamente, el lenguaje figurativo opera en este texto como un elemento clave para la innovación epistémica, pues gracias al análisis se pudo observar cómo es que los procesos de conceptualización individual más esquemáticos (i.e. metáforas primarias, metáforas conceptuales, metonimias) se emplean para la configuración de ‘lugares en común’ entre grupos culturales (véase el caso de la sección 5.1.2.), mientras que procesos de conceptualización ‘en línea’ (las mezclas figurativas), completamente configurados en el discurso, son utilizados para atravesar y desdibujar las fronteras entre campos del saber, como en el caso presentado en la sección 5.1.7.

## **UN METRO DE BOSQUE**

La interpretación presentada en este capítulo parte de la imagen del bosque para reflejar la amplia variedad de resultados que otorgó el análisis. De esta muestra se han seleccionado casos particulares que derivaron en diez funciones principales bajo las que el lenguaje figurativo opera en los libros 1, 2 y 3. Posteriormente, se describió cómo es que estas funciones están correlacionadas con los modelos de divulgación y las agendas de configuración de conocimientos que permitieron describir a los textos en el capítulo 3. La interpretación puede verse como el mismo ejercicio que realizó el biólogo y divulgador David Haskell, como la observación del mismo metro de bosque por un largo periodo de tiempo.

Esto ha permitido exponer las diferentes maneras en las que el lenguaje figurativo opera en cada uno de los libros y explicar el porqué de estas.

Por último, ha de remarcarse como fundamental que el uso del lenguaje figurativo, como todo fenómeno socio-cognitivo, involucra tanto procesos de conceptualización individual casi automatizados, como prácticas sociales complejas. En palabras de Hutchins (2013, p. 7), “cada persona puede ver puntos de luz con su sistema visual, pero se necesita una práctica cultural para ver una constelación”. Con la mirada puesta en las estrellas, se avanza al capítulo 6.

## CAPÍTULO 6. OTRAS RUTAS ESTELARES

### CONCLUSIONES

*Pero miro hacia arriba: las estrellas escriben.*

-Octavio Paz

Como se explica en el primer capítulo, esta investigación está integrada por distintas escenas figurativas, de ahí su nombre ‘metáforas para llevar’. Las primeras cinco están inspiradas en el dominio biológico, no obstante esta última se configura tomando en cuenta la mirada que, de cuando en cuando, el investigador puede dirigir a las estrellas. Es por ello que en este capítulo se presenta tanto una serie de reflexiones a partir del trabajo realizado, como las posibilidades de acción futura que este mismo ha abierto.

En primer lugar es necesario remarcar la relevancia del ‘nicho figurativo’ como unidad metodológica desarrollada para el estudio del lenguaje figurativo en el discurso. El poder describir y estudiar a las metáforas, metonimias, símiles y mezclas figurativas como ‘especies vivas’ a partir de su hábitat (estructura genética) en un ecosistema formal (capítulo), de sus relaciones (léxico-gramaticales y registeriales), y de su nutrición tanto cognitiva (sistema conceptual) como discursiva (semántica-discursiva), fue de suma utilidad para verdaderamente integrar al lenguaje figurativo como un fenómeno socio-cognitivo complejo, que va más allá de procesos individuales de conceptualización y organización de la estructura conceptual (Evans y Green, 2006, p. 162). Además, esta unidad permitió integrar en el análisis las dos ‘esferas’ del lenguaje figurativo (discursiva y cognitiva), posibilitando así un genuino diálogo entre la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) y la Lingüística Cognitiva (LC) sin tener que dividir el estudio en distintas etapas inconexas.

Aunado a lo anterior, en segundo lugar, se enfatiza la necesidad de estudiar al lenguaje figurativo como un sistema complejo que va más allá de las metáforas. Por ello, adoptar la propuesta de Kövecses (2020) para ordenar al sistema conceptual a partir de una jerarquía de esquematicidad, fue tan valioso al momento del análisis y el reporte de resultados. De esta manera, el estudio del lenguaje figurativo revela mecanismos de conceptualización básicos basados en la experiencia corpórea y en supuestos culturales más o menos compartidos, a la vez que permite observar el empleo de mapeos entre estructuras más específicas (espacios

mentales) para conseguir propósitos sociales enmarcados en un determinado contexto situacional y cultural.

Estas dos situaciones a las que se llega en la investigación coinciden con lo que Vereza (2010, p. 702) denomina el ‘giro’ discursivo y cognitivo de la metáfora. Si bien, la aproximación hacia ella como ‘figura retórica’ se ha dejado en la periferia, también su estudio como ‘figura del pensamiento’ meramente individual, ha evolucionado. Lo más relevante de este trabajo es que también se busca transformar la mirada exclusivamente enfocada en la metáfora como recurso lingüístico que refleja procesos de conceptualización. La propuesta es estudiar más fenómenos figurativos y entenderlos como operando en distintos niveles de esquematicidad en el sistema conceptual. Únicamente aceptando la complejidad y dinamicidad de los procesos cognitivos, se puede llegar a una verdadera aproximación hacia ellos desde el lenguaje.

En tercer lugar, al cumplir con el propósito de la investigación de determinar a nivel textual y conceptual cómo opera el uso del lenguaje figurativo, que se materializa a través de diversas funciones semántico-discursivas, en el proceso de configuración de conocimientos (o prácticas socio-semióticas instanciadas) en los libros informativos, se pudo también confirmar el supuesto hipotético de que el lenguaje figurativo es clave en la configuración de conocimientos. Sin embargo, contrario a lo que se esperaba, su rol no sólo tiene que ver con mecanismos de organización conceptual y con la conceptualización de prácticas sociales en el discurso, también desempeña funciones sociales muy propias del libro informativo como jugar (con) y trascender las fronteras del saber, como elemento heurístico que invita a los lectores a explorar otros conocimientos.

En relación con lo anterior, también se debe remarca lo trascendental que fue estudiar la configuración de conocimientos como la construcción de significaciones en el discurso. De esta manera, y gracias a la perspectiva trinocular del lenguaje que ofrece la LSF, los conocimientos se entienden como prácticas socio-semióticas cuya significación está entretejida por tres cordeles (ideacional, interpersonal y textual). Así, estos no se conciben como meros objetos que se integran en la mente de los lectores o como conceptos que se presentan en los libros, sino que son procesos de actualización continua que incluyen tanto la representación de la experiencia como la negociación y valoración de la misma. Esto

último va de la mano con la propuesta de Maton (2014, p. 18) de integrar las prácticas de conocimiento como prácticas epistémicas y prácticas sociales. Además, también concuerda con la visión actual en LC para estudiar procesos cognitivos más allá de ‘la cabeza’ de los individuos y, al buscar pruebas de que la mente es corpórea, trascender las dicotomías: cuerpo-mente y razón-emoción (véase Lemke, 1997 y Hutchins, 2013).

Por último, antes de señalar los senderos de acción futura que este trabajo abre, es pertinente mencionar las limitaciones del mismo. Al ser una investigación de corte cualitativo, el corpus analizado, aunque abundante en datos, representa una muestra muy pequeña para poder generalizar los resultados obtenidos. En todo caso, el trabajo realizado debe verse como un primer paso de acercamiento al estudio de la relación lenguaje figurativo y libros informativos. Además, atendiendo a los tiempos y propósitos de la investigación, en el análisis de los tres libros informativos no se prestó mucha atención a la manera en que los grupos culturales son puestos en relación con la configuración de conocimientos, ya sea como genuinos agentes epistémicos o como grupos monolíticos que poseen ‘creencias’.

De igual manera, el corte temático de los libros no pudo ser abordado de forma tan integral debido a la primacía del estudio del lenguaje figurativo. No obstante, es pertinente remarcar que mientras los libros 2 y 3 siguen una lógica de presentación de datos para ampliar el bagaje de los lectores, el libro 1 sí se configura como un proyecto de aproximación a diversos conocimientos y, en específico, a múltiples formas de conocer, de ahí el empleo de estructuras genéricas tan variadas. Asimismo, aunque no se puede determinar cuán alineados están los libros a una genuina agenda social que busque la indagación de conocimientos ‘otros’, se sugiere que el uso del lenguaje figurativo en el libro 1 apunta a una multiplicidad de intenciones que tienen que ver con la interculturalidad como proyecto. En específico, con inscribir las diferencias epistémicas entre diversos grupos culturales mientras se busca “la creación de nuevas comprensiones, coexistencias, solidaridades y colaboraciones” (Walsh, 2018, p. 57). En este sentido, y como se ejemplifica en el capítulo 5, el lenguaje figurativo en el libro 1 también es empleado para configurar ‘lugares en común’ en donde distintos conocimientos ‘dialogan’, a la vez que ayuda a trascender las fronteras entre campos del saber a través de mezclas innovadoras que ayudan a poner distintas configuraciones epistémicas en el ‘mismo nivel’ (como el caso presentado en la sección 5.1.7.).

Reflexionar sobre el trabajo realizado, más que llegar a un cierre, permite apuntar a todo lo demás que resta por hacer, de ahí la imagen estelar que estructura este capítulo. Lo presentado hasta ahorita se puede entender como pequeños puntitos de luz en el firmamento que invitan a la exploración ulterior y, en particular, a la interconexión.

### **Nuevas constelaciones: sugerencias de investigaciones futuras**

Para terminar con este capítulo, se presentan algunas de las rutas que la presente investigación ha permitido observar. La primera de ellas es el empleo de la unidad ‘nicho figurativo’ para analizar otros corpora en más investigaciones. Esto, con la finalidad de pulir el instrumento metodológico y, así, poder presentar al mismo como un vehículo de aproximación certera a los diversos mapeos figurativos como fenómenos que ocurren tanto en el discurso como en la cognición.

En segundo lugar, también la propuesta de entender al lenguaje figurativo ordenado a través de una jerarquía de esquematicidad (Kövecses, 2020; Dancygier y Sweetser, 2014) trae consigo un área muy rica en indagaciones futuras tanto para el estudio del lenguaje como para el estudio de la cognición. Cada uno de los casos presentados en la sección 5.1 se puede comprender como una ruta de investigación para analizar los distintos roles que juega el lenguaje figurativo en la configuración de conocimientos. De esta manera, se pueden tomar en cuenta estructuras tan esquemáticas como los *image schemas* y las metáforas primarias para situar la cognición en el cuerpo, como estudiar mapeos específicos para determinar los factores socio-cognitivos que enmarcan los procesos de conceptualización en el discurso.

En tercer lugar, al igual que se buscó hacer en este trabajo investigativo, es necesario desarrollar más estudios que busquen poner en relación diversas estructuras del sistema conceptual, evidenciando la complejidad de dicho sistema y la interconexión entre los niveles de esquematicidad. Por ello, se sugiere, haciendo eco al capítulo 1, reflexionar sobre la preponderancia que el estudio de la metáfora conceptual ha tenido en los últimos cuarenta años y sobre la supuesta rivalidad entre enfoques que estudian a las denominadas metáforas conceptuales y las metáforas deliberadas (Lakoff, 1995 y Steen, 2013). Como Fauconnier y Turner afirman (2008, p. 65) “el mensaje para todos los teóricos de la metáfora es que debemos ir mucho más allá del enfoque habitual en el mapeo entre dominios y la transferencia de inferencias”.

Por último, esta investigación abre paso a lo que se espera sea su continuación en los años próximos. A través del desarrollo del presente trabajo, el corpus utilizado fue cobrando más y más importancia. Si bien, como se explica en el capítulo 3, los libros informativos fueron elegidos por la abundancia de prácticas socio-semióticas que estos instancian, al final lo más relevante de este corpus es la multiplicidad de propósitos que los textos tienen y las maneras en que pueden ser empleados para alcanzarlos. En particular, un libro informativo, como afirma Garralón (2015), es una ventana hacia el hallazgo, una herramienta para aprender a leer el mundo o al menos una parte de él.

Es debido a lo anterior, que la vía de investigación más importante que se presenta para momentos futuros, es el desarrollo de una pedagogía del lenguaje figurativo que invite a los lectores de libros informativos, en específico a los niños y jóvenes (el público meta más usual de estos textos) a ‘leer el mundo’ a través de metáforas, metonimias, símiles y mezclas conceptuales. De esta manera, el trabajo presentado en los capítulos anteriores representa el primer paso para ‘aterrizar’ las indagaciones realizadas en el paradigma de la Lingüística Cognitiva y, de esta forma, llevar la teoría a la práctica social vinculándola con un ejercicio de democratización epistémica. La intersección libros informativos y lenguaje figurativo permite sugerir la continuación de un proyecto tanto académico como social que busque construir espacios de diálogo entre diferentes conocimientos a través del entendimiento de mecanismos humanos de conceptualización individual y de la descripción de procesos de conceptualización cultural y temporalmente específicos.

Parfraseando al escritor Mitsumasa Anno (2004), al término de este viaje concluyo que no había salido en busca de información sino para extraviarme, y en el camino, conocí los mundos que presento en este trabajo. Lo más importante, empero, son los otras interrogantes que se alinean, como si fueran estrellas formando constelaciones y que invitan a muchas más expediciones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acquaroni (2008). La incorporación de la competencia metafórica (CM) a la enseñanza del español como segunda lengua (L2) a través de un taller de escritura creativa: estudio experimental. Universidad Complutense de Madrid.
- Barlett, T. (2014). *Analyzing Power In Language: A practical guide*. Routledge.
- Barsalou, L. (2012). The Human Conceptual System. En Spivey, M., McRae, K., y Joannisse, M. (Eds.), *The Cambridge Handbook of Psycholinguistics*. Cambridge University. Pp. 239-258.
- Barsalou, L. W. (2016). Situated conceptualization: Theory and applications. En: Coello, Y. y Fischer M. H. (Eds.), *Foundations of embodied cognition: Perceptual and emotional embodiment*. Routledge. Pp. 11–37.
- Butler, C. (2013). Systemic Functional Linguistics, Cognitive Linguistics and psycholinguistics: opportunities for dialogue. *Functions of Language*, 20, 185–218.
- Cameron, L. 2003. *Metaphor in Educational Discourse*. London: Continuum
- Cameron, L. y Deignan, A. (2006). The Emergence of Metaphor in Discourse. *Applied Linguistics*, 27(4), 671-690.
- Comboni, S. y Juárez. (2013). Las interculturalidad-es, identidad-es y el diálogo de saberes. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (66), 10-23.
- Cordeiro, C.(2018).Using systemic functional linguistics as method in identifying semogenic strategies in intercultural communication: A study of the collocation of “time” and “different” by Swedish managers with international management experiences. *Journal of Intercultural Communication Research*, 47(3), 207-225.
- Dancygier, B. (2016). Figurativeness, conceptual metaphor, and blending: En: *The Routledge Handbook of Metaphor and Language*. Routledge. Pp. 28- 41.
- Dancygier, B. y Sweetser, E. (2014). *Figurative Language*. Cambridge University Press.
- Dancygier, B. y Sweetser, E. (2014). *Figurative Language*. Cambridge University Press.
- D'Andrade, R. (1990) Cultural cognition. En: Poster, M., *Foundations of Cognitive Science*. MIT Press. Pp. 795-830.
- Dasenbrock. R. W. (1987). Intelligibility and meaningfulness in multicultural literature. *PMLA*, 102(1), 10-19.
- Donald, D. (2006). Art and Cognitive Evolution. En Turner, M. (Ed.), *The Artful Mind*. Oxford University Press.
- Egins, S. (2004). *An Introduction to Systemic Functional Linguistics (3ª ed.)*. Continuum.
- Evans, V. y Green, M. (2006). *Cognitive linguistics: An introduction*. Edinburgh University Press
- Fauconnier, G. (1994). *Mental Spaces: Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. (2007). Mental Spaces. En Geeraerts, D. y Cuyckens. (Eds.). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford University Press. Pp. 371 – 376.
- Fauconnier, G. y Lakoff, G. (2009). On Metaphor and Blending. *Cognitive Linguistics*, 5(2), 393-399.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (1998). Conceptual integration networks. *Cognitive Science*, 22 (2), 133-87.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The Way We Think: Conceptual Blending and The Mind's Hidden Complexities*. Basic Books.

- Fauconnier, G. y Turner, M. (2008). Rethinking Metaphor. En Gibbs, R (Ed.) The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought. Cambridge University Press. Pp. 53-66.
- Fillmore, C. (1982). Frame Semantics. *Linguistics in the morning calm*. The Linguistic Society of Korea (Ed.). Hanshin Publishing Company.
- Forceville, C. (1996). *Pictorial Metaphor in Advertising*. Routledge.
- García-Martínez, A. (2008). La influencia de la cultura y las identidades en las relaciones interculturales. *Kairos, Revista de temas sociales*, 12 (22).
- Garralón, A. (2013). *Leer y saber, los libros informativos para niños*. Tarambana libros.
- Garralón, A. (2015). *Crear lectores para el futuro y cómo los libros informativos pueden ayudarlos*. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=RkaooBiLFCc&t=1302s>
- Gentner, D. y Bowdle, B. (2005). The Career of Metaphor. *Psychological Review*, 112 (1), 193-216.
- Gerard, J. 2017. Deliberate Metaphor Theory: Basic assumptions, main tenets, urgent issues. *Intercultural Pragmatics* 14 (1). 1–24
- Gibbs, R. (1994). *The Poetics of Mind: figurative thought, language, and understanding*. Cambridge University Press
- Gibbs, R. y Steen, G. (1997), *Metaphor in Cognitive Linguistics*. John Benjamins.
- Gibbs, J. y Pelosi Silva, A. (2010). Metaphor and embodied cognition. *D.E.L.T.A.*, 26(especial), 670-700.
- Gómez-Chacón, I., Botana, F., Escribano, J., y Abánades, M. (2016). Concepto de Lugar Geométrico. Génesis de Utilización Personal y Profesional con Distintas Herramientas. *Bolema: Boletim de Educação Matemática*, 30(54), 67-94.
- Grady, J. (1997b). THEORIES ARE BUILDINGS. *Cognitive Linguistics*, 8, 267-290.
- Halliday, M. A. K. (1978) *Language as a Social Semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning*. Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, M. A. K. (1990/2007). On the concept of “educational linguistics”. En: J. Webster (Ed.), *Language and education* (Vol. 9). Continuum. Pp. 354–367.
- Halliday, M. A. K. (1998). Things and relations. En: Martin, J. R. y Veel, R. (Eds.), *Reading science: Critical and functional perspectives on discourses of science*. Routledge. Pp. 185–235.
- Halliday, M.A.K. (1975) *Learning How to Mean: Explorations in the Development of Language*. Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K. (1977a). "Text as Semantic Choice in Social Contexts". En: van Dijk, T. y Petöfi, J.S. (Eds.) *Grammars and Descriptions*. De Gruyter. Pp. 176-225
- Halliday, M.A.K. (2004). *An Introduction to Functional Grammar* (3ª ed.). Grupo editorial: Headline.
- Halliday, M.A.K. (2010, 25 de agosto). *Language as Evolving: Some Systemic Reflections on the History of Meaning*. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=nC-blhAIUCk&t=871s>
- Halliday, M.A.K. and Hasan, R. (1985). *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Deakin University Press.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.
- Halliday, M. A. K. y Martin, J. R. (1993). *Writing science: Literacy and discursive power*. University of Pittsburgh Press.

- Halliday, M.A.K. y Matthiessen, M.I.M. (1999) *Construing Experience through Meaning: A Language-based Approach to Cognition*. Continuum.
- Hampe, B. (2005). *Image schemas in Cognitive Linguistics: Introduction. From Perception to Meaning*. De Gruyter Mouton.
- Hampe, B. (Ed.). (2017). *Metaphor: Embodied Cognition and Discourse*. Cambridge University Press.
- Hao, J. (2020). *Analysing Scientific Discourse from a Systemic Functional Linguistic Perspective: A Framework for Exploring Knowledge Building in Biology*. Routledge
- Hart, C. (2010). *Critical Discourse Analysis and Cognitive Science: New Perspectives on Immigration Discourse*. Palgrave Macmillan.
- Hasan, R. (1987). Capítulo 6: The Grammarian's Dream: Lexis as Most Delicate Grammar. En: Webster, J. (Ed.). *Describing Language: Form and Function* En: The Collected Works of Ruqaiya Hasan (Vol. 5). Equinox
- Haskell. D. (2012). *En un metro de bosque*. Titivillus.
- Hjelmslev, L. (1961). *Prolegomena to a Theory of Language*. University of Wisconsin Press.
- Holland, D y Quinn, N. (Eds.). (1987). *Cultural models in language and thought*. Cambridge University Press.
- Hutchins, E. (2010). *Cognitive Ecology*. *Topics in Cognitive Science*, 2, 705 – 715.
- Hutchins, E. (2013). *The cultural ecosystem of human cognition*, *Philosophical Psychology*, 27 (1), 34-49.
- Israel, M., Harding, J., y Tobin V. (2004). *On Simile*. En Achard, M. y Kemmer, S. (Eds.). *Language, Culture and Mind*. Pp. 123-135.
- Jensen, T. (2017). *Doing Metaphor: An Ecological Perspective on Metaphoricity in Discourse*. En: Hampe, B. (Ed.), *Metaphor: Embodied Cognition and Discourse*. Cambridge University Press. Pp. 257 - 276.
- Kazemian, B. (2013). *Ideational Grammatical Metaphor in Scientific Texts: A Hallidayan Perspective*. *International Journal of Linguistics*, 5 (4), 146 – 168.
- Kerevičien, J. (2009). *Glossary of Cognitive Terms*. Universidad de Vilna.
- Kövecses, S. (2014). *Metaphor and metonymy in the conceptual system*. En Polzenhagen, F., Kövecses, S., Vogelbacher, S., y Kleinke, S. (Eds.). *Cognitive Explorations into Metaphor and Metonymy*. Peter Lang Edition.
- Kövecses, Z. (1997). *Metaphor: Does It Constitute or Reflect Cultural Models?* En: Gibbs, R. y Steen, G. (Eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics*. John Benjamins. Pp. 167-188.
- Kövecses, Z. (2005). *Metaphor in culture. Universality and variation*. Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. (2017). *Levels of metaphor*. *Cognitive Linguistics*, 28(2), 321-347.
- Kövecses, Z. (2019). *Some consequences of a multi-level view of metaphor*. En: Navarro i Ferrando (Ed.), *Current Approaches to Metaphor Analysis in Discourse*. Mouton De Gruyter. Pp. 19-34.
- Kövecses, Z. (2020). *A multi-level view of metaphor and some of its advantages*. En: Baicchi, A. (Ed.), *Figurative Meaning Construction in Thought and Language*. John Benjamins. Pp. 72- 88.
- Kövecses, Z. (2020). *Extended Conceptual Metaphor Theory*. Cambridge University Press.
- Lakoff, G. (1995). *Metaphor, Morality, and Politics, Or, Why Conservatives Have Left Liberals In the Dust*. Recuperado de: <http://www.wvcd.org/issues/Lakoff.html>.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. The University of Chicago Press.

- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challenge to western thought*. Basic Books.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2003). *Metaphors We Live By*. The University Chicago Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. (Vol. 1). Stanford University Press.
- Langacker, R.W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*. Stanford University Press
- Langacker, R.W. (2002). *Concept, image, and symbol: The cognitive basis of grammar* (2a ed.). Mouton de Gruyter.
- Langacker, R.W. (2008). *Cognitive grammar: A basic introduction*. Oxford University Press.
- Lassen, I. (2017). *Accessibility and Acceptability in Technical Manuals: A survey of style and grammatical metaphor*. John Benjamins.
- Lemke, J. L. (1987). *Social Semiotics and Science Education*. *The American Journal of Semiotics*, 5(2), 217 – 232.
- Lemke, J. L. (1990). *Talking Science: Language, Learning and Values*. Ablex Publishing Group.
- Lemke, J. L. (1997). *Cognition, Context and Learning: A Social Semiotic Perspective*. En Kirshner, D. (Ed.), *Situated Cognition Theory: Social, Neurological, and Semiotic Perspectives*.
- Lemke L. J. (1997). *Aprender a Hablar Ciencia. Lenguaje, Aprendizaje y Valores*. Paidós: España.
- Lewenstein, B. (2003). *Models of Public Communication of Science & Technology*. Public Understanding of Science. Cornell University.
- Littlemore, J. (2003). *The effect of cultural background on metaphor interpretation*. *Metaphor and Symbol*, 18(4), 273 – 288
- Littlemore, J. y Low, G. (2006). *Figurative Thinking and Foreign Language Learning*. Palgrave Macmillan.
- Littlemore, J., Deignan, A., y Semino, E. (2013). *Figurative Language, Genre and Register*. Cambridge University Press.
- Martin, J. R. (1984) *Language, Register and Genre*. En: Christie, E. (Ed.). *Children Writing: A Reader*. Deakin University Press. Pp. 21-9.
- Martin, J. R. (1985b) *Process and Text: two aspects of semiosis*. En; Benson, J. y Greaves, W. (Eds.), *Systemic Perspectives on Discourse*. Ablex Publishing Group. Pp. 248-74.
- Martin, J. R. (1992a). *English Text: System and Structure*. John Benjamins.
- Martin, J. R. (2013b). *Embedded literacy: Knowledge as meaning*. *Linguistics and Education*, 24(1), 23–37.
- Martin, J. R. (2020). *Metaphors we feel by: stratal tension*, *Journal of World Languages*.
- Martin, J.R. y White, P.P.R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Macmillan
- Martin, J. y Rose, D. (2007). *Working with discourse: meaning beyond the clause* (2ª ed.). Continuum
- Martin, J.R. y Rose, D. (2008). *Genre Relations: Mapping Culture*. Equinox.
- Maton, K. (2014). *Knowledge and Knowers: Towards a realist sociology of education*. Routledge.
- Matsuki, K. (1995). *Metaphors of anger in Japanese*. En: Taylor, J. y Maclaury, R. (Eds.), *Language and the Cognitive Construal of the World*. Mouton de Gruyter. Pp. 137-151.
- Matthiessen, M.I.M. (1992). *Interpreting the textual metafunction*. *Advances in Systemic Linguistics: Recent Theory and Practice*, 1, 37-81.


- Matthiessen, M.I.M. (2015). Register in the round: registerial cartography. *Functional Linguistics*, 2(9), 2- 48.
- Misumasa, A. (2004). *Las semillas mágicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Montenegro, S. y Silva, T. (2019). *Libros informativos para niños y jóvenes. Manual para mediadores de la lectura*. Ministerio de las Culturas, de las Artes y el Patrimonio del Gobierno de Chile.
- Musolff, A. (2000). Political Imagery of Europe: A House Without Exit Doors? *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 21, 216 – 229.
- Navarro i Ferrando, I. (2019). *Current Approaches to Metaphor Analysis in Discourse*. Mouton De Gruyter.
- Neddar, B. (2017) Language as Evolving: Introductory Notes to Some Aspects of Halliday's Systemic Functional Linguistics. *Journal of Literature, Languages and Linguistics*, 34, 58-72.
- Nuyts, J. (2008). Pattern versus process concepts of grammar and mind: A cognitive-functional perspective. *Jezikoslovlje*, 9.2, 87-107.
- Ochoa Gautier, A. y Barbero, J. (2001). Políticas de multiculturalidad y desubicaciones de lo popular. En: *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. CLACSO, 111-125.
- Peral Rabasa, Francisco. (2017). Cuerpo, cognición y experiencia: embodiment, un cambio de paradigmas. *Dimensión Antropológica*, 69, 15-47.
- Poynton, C. (1985) *Language and Gender; Making the Difference*. Deakin University Press.
- Ravelli, L.J. (1988). Grammatical metaphor: an initial analysis. Steiner, E. y Veltman, R. (Eds.), *Pragmatics, Discourse and Text: Some Systemically-inspired Approaches*. Pinter Publishers. Pp. 133 – 145.
- Rosh, E. (1977). Human categorization. En: Warren, N. (Ed.), *Studies in Cross-cultural Psychology*. Academic Press. Pp. 3-49.
- Sagástegui, D. (2015). "Comunicación, cultura científica y tecnológica: transformaciones conceptuales y contextuales". En *Comunicar ciencia en México: discursos y espacios sociales*, coordinado por Herrera, S., Orozco, C.E., y Quijano, E. ITESO / Gobierno del Estado de Jalisco.
- Schleppegrell, M. (2004). *The Language of Schooling: A Functional Linguistics Perspective*. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Steen, G. (2007). Finding Metaphor in Discourse: Pragglejaz and Beyond. *Culture, Language and Representation*, V, 9-25.
- Steen, G. (2007). Finding Metaphor in Grammar and Usage. John Benjamins.
- Steen, G. (2011). The contemporary theory of metaphor—now new and improved! *Review of Cognitive Linguistics* 9 (1), 26–64.
- Steen, G. (2013). Deliberate metaphor affords conscious metaphorical cognition. *Journal of Cognitive Semiotics*, 5, 179–197.
- Steen, G., Dorst, A., Herrmann, J., Kaal, A., Krennmayr, T. y Pasma, T. (2010). *A Method for Linguistic Metaphor Identification: From MIP to MIPVU*. John Benjamins
- Turner, M. (2003). *Cognitive Dimensions of Social Science*. Oxford University Press.
- van Dijk, T. (1990). Social cognition and discourse. En: H. Giles y H. P. Robinson (Eds.), *Handbook of language and social psychology*. John Wiley. Pp. 83- 263
- van Dijk, T. (2000). The reality of racism: On analyzing parliamentary debates on immigration. En: G. Zurstiege (Ed.), *Festschrift. Für die wirklichkeit*. Wiesbaden: Westdeutscher Verlag, 211–26.
- van Dijk, T. (2008). *Discourse and context: A socio-cognitive approach*. Cambridge University Press.




- van Dijk, T. (2014) *Discourse and Knowledge: A Sociocognitive Approach*. Cambridge University Press.
- Vásquez-Dávila, M.A. (1998). Etnoecología de un mito chontal de Tabasco sobre el murciélago y el chicozapote. *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, Tomo II. UNAM.
- Vereza, S. (2010) Articulating the conceptual and the discursive dimensions of figurative language in argumentative texts. *D.E.L.T.A.*, 26(especial), 701-718
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabla Rasa*, 9, 131-152.
- Walsh, C. (2018). Decoloniality and Interculturality. En Walsh, C. y Mignolo, W. (Eds.), *On decoloniality*. Duke University Press. Pp. 57 – 80.
- Yu, N. (2008). Metaphor from Body and Culture. En: Gibbs, J. (Ed.), *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge University Press. Pp. 247 - 461.
- Yu, N. (2015). Embodiement, Culture and Language. En: Sharifian, F. (Ed.), *The Routledge Handbook of Language and Culture*. Pp. 227-239.
- Zinken, J. (2007). Discourse metaphors: The link between figurative language and habitual analogies. *Cognitive Linguistics*, 18, 445-466.



APENDICES


Apéndice 1 - ANÁLISIS DEL HÁBITAT DE LAS ESPECIES FIGURATIVAS

Libro 1: Capítulo 3 (ALACRÁN)

Estructura genérica	Campo de actividad - ¿Qué se está haciendo?	<p align="center"><b>ALACRÁN</b> <b>Kolotl</b> <b>Atento, nocturno y sigiloso</b></p>														
<p><b>PRÓLOGO</b></p> <p><b>Etapa:</b> Presentación del fenómeno / entidad</p> <p><b>Reporte clasificatorio</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Sistema de clasificación (filogenética)</p> <p><b>Etapa 2:</b> Tipos y subtipos</p> <p><b>Etapa 3:</b> Diagrama – taxonomía</p> <p><b>Reporte descriptivo</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Clasificar el fenómeno</p>	<p><b>Expounding/compartir</b> (valores)</p> <p><b>Categorizar</b> (+enabling – cómo se categoriza)</p> <p>Lotería (entretener, atraer)</p>	<p><b>El alacrán – Kolotl</b></p> <p>No es que alguien lo busque con ganas de encontrarlo, todo lo contrario. Las personas saben bien de qué son <b>capaces</b> los alacranes <b>cuando se lo proponen</b>. Pero todos tienen algo que decir de él: que es <b>astuto, voraz, peligroso, ágil</b> y escurridizo, tremendamente bravo y ponzoñoso.</p> <p>El alacrán jamás podrá pasar desapercibido. Su presencia es notoria. Cuando, en la noche, hace su aparición levando el agujón en alto, no hay alguien que permanezca indiferente. Eso es seguro. </p> <table border="1" data-bbox="850 1033 1378 1398"> <thead> <tr> <th colspan="2"><b>FICHA FILOGENÉTICA</b></th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>NOMBRE CIENTÍFICO</td> <td><i>Centruroides limpidus</i></td> </tr> <tr> <td>FAMILIA</td> <td><i>Buthidae</i></td> </tr> <tr> <td>ORDEN</td> <td><i>Scorpiones</i></td> </tr> <tr> <td>CLASE</td> <td><i>Chelicerata</i></td> </tr> <tr> <td>PHYLUM</td> <td><i>Artrópodos</i> <i>(animales con patas articuladas)</i></td> </tr> <tr> <td>REINO</td> <td><i>Animal</i></td> </tr> </tbody> </table> <p><b>EL ÁRBOL FILOGENÉTICO DEL ALACRÁN</b></p> <p>En el árbol filogenético, la misma rama que dio origen al alacrán, dio origen, entre otros, a los siguientes tres bichos: alacrán de cavernas, alacrán elegante y escorpión emperador.</p> <p align="center"><b>LO QUE NOS DICEN LAS CULTURAS</b></p> <p>Chao, chao, rabito alzao</p>	<b>FICHA FILOGENÉTICA</b>		NOMBRE CIENTÍFICO	<i>Centruroides limpidus</i>	FAMILIA	<i>Buthidae</i>	ORDEN	<i>Scorpiones</i>	CLASE	<i>Chelicerata</i>	PHYLUM	<i>Artrópodos</i> <i>(animales con patas articuladas)</i>	REINO	<i>Animal</i>
<b>FICHA FILOGENÉTICA</b>																
NOMBRE CIENTÍFICO	<i>Centruroides limpidus</i>															
FAMILIA	<i>Buthidae</i>															
ORDEN	<i>Scorpiones</i>															
CLASE	<i>Chelicerata</i>															
PHYLUM	<i>Artrópodos</i> <i>(animales con patas articuladas)</i>															
REINO	<i>Animal</i>															



<p>(Sección lotería) + Lo que nos DICEN las culturas</p> <p><b>Etapa 2:</b> Descripción</p> <p>Fase 1: ALGUNOS NOMBRES</p> <p>Fase 2: <b>Malagüero</b></p> <p>Fase 3: <b>Dios del Fuego</b></p> <p>Fase 4: <b>EL CASTIGO DE YAOTL</b></p> <p>Fase 5: <b>Constelación - Asociaciones</b></p> <p>Fase 6: <b>Mictlantecuhtli</b></p> <p>Fase 7: <b>El innombrable</b></p> <p>Fase 8: La peligrosa cola</p> <p>Fase 9: Picadura mortal</p>	<p>Clasificar el fenómeno categoría: ABEJAS + CULTURAS</p> <p><b>Expounding</b> / explicar (+reportar/inventariar)</p> <p>Compartir (valores), explorar (ideas)</p> <p><b>ZAPOTECOS – RELACIÓN CON ALACRANES</b></p> <p><b>ETIQUETADO - AGUA</b></p> <p>Compartir (experiencias), explicar (ideas)</p> <p><b>Explicación causal</b></p> <p>Recrear/narrar</p> <p>Compartir (experiencias), hacer (cotidiano)</p>	<p><b>ALGUNOS NOMBRES DE ALACRÁN EN LENGUAS INDÍGENAS</b></p> <p><i>Sína'an, sinaán</i> en maya y <i>kolotl</i> en náhuatl. Colotlán es una población de Jalisco. Como <i>kolotl</i> significa alacrán y <i>tlan</i> significa “lugar”, Colotlán significa “lugar donde abundan los alacranes”. Hay otro poblado llamado Tecolotlán, cuyo nombre significa “señor del lugar de los alacranes”. El castellano tomó la palabra del árabe <i>al'ágrab</i>, que significa alacrán.</p> <p><b>Malagüero</b> </p> <p>Algunos grupos zapotecos consideran que los alacranes que entran a la casa, <b>anuncian que algo malo va a ocurrir</b>. También piensan que los alacranes <b>son espías que envía el diablo a la tierra</b>, para conseguir noticias de los hombres.</p> <p><b>Dios del Fuego</b> </p> <p>Como la picadura del alacrán produce un dolor ardiente, algunos pueblos de mesoamérica consideraban que <b>era la representación de Xiuhtecuhtli, dios del fuego</b>. Simbolizaban a este dios a través del dibujo <b>de un alacrán que despidе humo por su aguijón</b>. Cuando los antiguos mexicanos querían dibujar <b>agua caliente</b>, pintaban en ella un alacrán para indicar la ardiente temperatura del agua.</p> <p><b>EL CASTIGO DE YAOTL</b> </p> <p>Cuenta la leyenda que la diosa <i>Xochiquetzal</i> era famosa porque tenía la capacidad de seducir a dioses y mortales provocándoles amor a pesar de su voluntad. Yappan era un hombre que había hecho la promesa de vivir solo, sin casarse, sentado sobre una piedra, para complacer a los dioses. Viendo la santidad de aquel hombre, Xochiquetzal se puso como meta seducir a Yappan, para demostrar su poder.</p>
--	--	--

	<p>CONSTELACIÓN – ALACRÁN + CULTURAS Recrear/narrar Compartir (valores, experiencias), hacer (práctica no ordinaria)</p> <p>ALACRÁN → CONSTELACION → CAZA</p> <p>Griegos - mayas</p>	<p>Yappan cayó en su embrujo, sintió amor, se bajó de la roca y se casó con Tlahuitzin, una hermosa doncella del poblado. Entonces, <b>Yaotl (una de las muchas formas que tomaba en aquellos tiempos, el poderoso dios Tezcatlipoca)</b>, enfurecido porque Yappan había quebrado su promesa, les cortó la cabeza y <b>los convirtió en alacranes</b>: a Yappan en alacrán negro y a Tlahuitzin en alacrán rojo amarillento.</p> <p><b>Así fue cómo apareció sobre la tierra la primera pareja de alacranes.</b></p> <p> (Predicación del fuego nuevo con la frotación de los maderos)</p> <p><b>Colotlixayac</b> Hay una constelación que representa un alacrán: los antiguos mexicanos la llamaban <i>Colotlixayac</i> y la consideraban de muy alta importancia. Esta constelación les indicaba el momento propicio para encender el Fuego Nuevo.</p> <p><b>El vengador</b> Cuenta una leyenda griega que <u>Orión intentó atacar a Artemisa</u>, la diosa virgen cazadora (los romanos la llaman Diana). Entonces, Artemisa pidió al alacrán que castigara a Orión. El alacrán picó al agresor en un talón y éste murió. En recompensa, <b>los dioses mandaron al alacrán al cielo, convertido en constelación</b>. A Orión también lo mandaron al cielo pero delante del alacrán. Por eso, <b>por toda la eternidad, la constelación de Orión tendrá que huir, perseguido por la constelación Alacrán.</b></p> <p> <b>Dios de la caza.</b> Para algunos pueblos mayas, <b>el alacrán es el dios de la caza</b>. Este dato es interesante porque también Artemisa, la diosa griega de la caza, fue vengada por un alacrán cuando Orión intentó atacarla.</p> <p>(Representación de Alacranes según los códigos Borgia, Fejérvary-Mayer, Laud y Nuttall)</p>
--	--	--

<p><b>Reporte descriptivo</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Clasificar el fenómeno Lo que nos DICE la biología (sobre los alacranes)</p> <p><b>Etapa 2:</b> Descripción</p>	<p>Compartir (valores)</p> <p>Compartir (valores) Explorar (ideas)</p> <p>Expounding (explicar) +Descripción – las partes de la cola</p> <p>Veneno → muerte</p> <p>Expounding/explicar Recrear/ narrar → hallazgos</p> <p>Expounding/explicar</p>	<p>(Mitlantequhtli, dios de la muerte, relacionado entre otros animales con el alacrán)</p> <p><b>Mitlantequhtli</b> Muchos pueblos de culturas diversas relacionan al alacrán con <i>Mitlantequhtli</i>, el dios de las profundidades y de la oscuridad, el dios de los muertos.</p>  <p><b>El innumerable</b> Algunos pueblos de África jamás pronuncian el nombre del alacrán porque, al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal.</p> <p><b>La peligrosa cola</b> El segmento posterior del cuerpo (que conocemos como “cola”) se divide en seis partes, que se estrechan hasta terminar en un aguijón puntiagudo. Dentro del aguijón hay glándulas que producen veneno y que están rodeadas por poderosos músculos que los alacranes usan para exprimir el veneno cuando pican.</p> <p><b>Picadura mortal</b> Algunos alacranes que viven en México son sumamente peligrosos. El veneno que tienen cerca del aguijón actúa sobre el sistema nervioso de personas y animales y logra que el cerebro deje de transmitir sus señales al cuerpo, por lo que, ocasionalmente, la víctima muere.</p> <p><b>Lo que nos dice la Biología</b></p> <p><b>El más antiguo de la tierra</b> De todos los animales terrestres que conocemos, el alacrán es el más antiguo. Los investigadores han encontrado fósiles que tienen aproximadamente 350 millones de años. Hace muchos años, algunas de las especies más antiguas eran acuáticas.</p> <p><b>Trepan por todas partes</b> Las patas del alacrán tienen unas uñas que le permiten desplazarse, en el exterior, por plantas, árboles, rocas y acantilados y,</p>
--	---	--

<p>Fase 1: El más antiguo  Fase 2: Trepan por todas partes  Fase 3: Equilibran las poblaciones  Fase 4: Danza de la fecundación + Fecundación  Fase 5: Alimentación  Fase 6: Hábitat  Fase 7: Nacimiento y maduración  Fase 8: El cuerpo  Fase 8.1: Sus ojos</p>	<p>Lugares [trepar-ocultarse]</p> <p>Depredadores  Expounding / explicar</p> <p><b>Explicación secuencial</b>  Expounding / explicar  Recrear (secuencia)</p>	<p>dentro de las casas, muebles, pisos, paredes y techos. Pero esto ocurre en la noche porque, durante el día, los alacranes permanecen ocultos debajo de las rocas, en la corteza de los árboles, en grietas, en las pilas de leña de las casas o en los zapatos que nadie está usando.</p> <p><b>Equilibran las poblaciones</b>  Como los alacranes son efectivos depredadores, su presencia es importante para los ecosistemas porque, al comerse una gran cantidad de bichos, ayudan al equilibrio de las especies diversas que forman las poblaciones.</p> <p><b>Danza de la fecundación</b>  Para realizar la fecundación, un alacrán macho busca a una hembra fértil y la toma con sus tenazas para llevarla en busca de un sitio ideal para que el macho deposite una estructura (llamada <b>espermatóforo</b>) que tiene una base, una especie de bolsa llena con esperma y una palanquita que abre la estructura. Cuando una pareja de alacranes está buscando el sitio adecuado para colocar el espermatóforo, <b>se mueve sin soltarse dando la impresión de que está bailando, como bailan las personas, sin soltarse</b>. Esta <b>danza</b> puede llegar a durar algunas horas.</p> <p><b>Fecundación</b>  Una vez que el macho deposita el espermatóforo en el lugar ideal elegido, mueve a la hembra para que su cuerpo quede encima de esta estructura. Entonces, la hembra, con el roce de su cuerpo, mueve la palanquita para que salga el esperma que entra a su cuerpo para fecundar los huevecillos que ella, por ser fértil, ha preparado. Los huevos fecundados crecen en el abdomen de la madre y permanecen ahí por algunas semanas.</p>
--	---	--

	<p>Expounding / explicar +descripción</p> <p><b>Reporte descriptivo</b> -Regiones -México -Número de especies</p> <p>Reportar, presentar</p> <p><b>Explicación secuencial</b> Explorar/ideas, instruir, compartir (valores)</p> <p><b>Reporte composicional</b> (+ gráfico)</p>	<p><b>Alimentación</b> En las noches salen a comer. Se alimentan de casi cualquier cosa que tengan a su alcance y que puedan manipular con sus tenazas. Comen otros artrópodos, principalmente insectos y arácnidos y, algunas veces, también comen alacranes. Para comer exprimen a sus víctimas, pero tardan mucho; por ejemplo, un alacrán puede estar más de una hora comiéndose a un escarabajo.</p> <p><b>Hábitat</b> Viven en las regiones templadas y tropicales del mundo, en desiertos, bosques, planicies y selvas. En México viven en toda la República, con excepción de las cumbres de montaña que tienen nieves perpetuas. En nuestro país se han registrado más de 220 especies. La mayor diversidad de especies en el mundo entero se encuentra en la península de Baja California.</p> <p><b>Nacimiento y maduración</b> Los nuevos alacranes nacen vivos del cuerpo de sus madres. Para asegurar el desarrollo de sus hijos, la madre los carga sobre su lomo. Ahí viven las crías hasta que endurecen su exoesqueleto. La creencia popular que dice que los alacranes bebés se comen a su madre es completamente falsa. Mientras viven sobre la hembra, se alimentan de restos de los huevos que les dieron origen y que arrastran consigo cuando salen del cuerpo de la madre. Una sola hembra puede tener de cinco a cincuenta crías y, en ocasiones, puede tener más de cincuenta.</p> <p><b>El cuerpo</b> Su cuerpo está dividido en <b>prosoma</b> y <b>opisosoma</b>. En el <b>prosoma</b> tienen los <b>quelíceros</b>, <b>pinzas bucales que usan para triturar a sus presas</b>; los <b>pedipalpos</b> que les sirven para sujetar a sus presas y para unirse cuando se aparean, y cuatro pares de patas. El <b>opisosoma</b> se divide en:</p>
--	---	--

	<p>Partes + funciones + nombres técnicos</p> <p>Reportar/describir, expounding, explicar, *habilitar* (MG)</p> <p><b>Explicación causal</b> Vista pobre → adaptación anatómica</p>	<p>a) <b>mesosoma</b>, que contiene los pulmones, el corazón, el estómago, los testículos en el caso de los machos y los ovarios en el caso de las hembras.</p> <p>b) <b>metasoma</b> o <b>cola</b>, en donde se encuentra el agujón.</p>  <p><b>Sus ojos</b> Los alacranes llegan a tener hasta ocho ojos distribuidos en la parte frontal de su cuerpo. Sin embargo, <b>su vista es, generalmente, pobre</b>. Algunos alacranes de las cavernas han perdido los ojos, para adaptarse a la obscuridad en la que viven. Como en general son bastante miopes, en la parte inferior de su cuerpo tienen unas <b>estructuras que parecen peines</b> (se llaman <b>pectenes</b>) que les sirven para percibir las vibraciones en la superficie sobre la que se deslizan. Así saben cuando se acerca otro ser que puede ser una presa potencial o un enemigo.</p> 
--	--	--


## Libro 2: Capítulo 9 (La hormiguita y el maíz)

Estructura genérica	Campo de actividad - ¿Qué se está haciendo?	La hormiguita y el maíz
<p><b>INVENTARIO</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Enlistar (distintos) nombres del fenómeno.</p>	<p>Reportar (inventariar)</p>	<p>Nombre común: maíz  Nombre científico: <i>Zea mays</i> L. (Poales: Poaceae)  Nombre en náhuatl: <i>centli</i>  Nombre en maya: <i>nal</i></p>
<p><b>PRÓLOGO</b></p> <p>Hormigas – guardianas del maíz</p>	<p>Introducir – presentar  Expounding (explicar), explorar (ideas)</p>	<p><b>¿Sabías que</b> las hormiguitas eran las <b>guardianas</b> del maíz? <b>Tú ya sabes</b> que las hormiguitas forman colonias, que están muy bien organizadas y además que son muy pero muy trabajadoras. Por todas estas cualidades <b>los dioses les encargaron que guardaran en sus nidos los granos de maíz</b>, llamado <i>centli</i> en náhuatl.</p>

<p><b>OBSERVACIÓN</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Orientación</p>	<p>Reportar (crónica), describir</p>	<p>Un día, el <b>dios Quetzalcóatl</b> estaba muy preocupado, su pueblo estaba pasando hambre y muchas dificultades, este <b>buen dios</b> quiso buscar algún alimento que ayudara a resolver la hambruna.</p>
<p><b>Etapa 2:</b> Evento Fase 1: Hormigas Fase 2: Resolución</p>	<p>Recrear (narrar), compartir (valores)</p>	<p>Estaba Quetzalcóatl pensando cómo podía ayudar a su pueblo, cuando se puso a observar a unas hormiguitas rojas que iban y venían cargando unos granos, y <b>les preguntó: ¿Dónde esconden el maíz? Las hormiguitas se negaban a contestar, no querían revelar el escondite de su valioso tesoro, pero Quetzalcóatl insistió tanto que finalmente lo llevaron al sitio donde tenían los granos dorados.</b> Como Quetzalcóatl no podía entrar al hormiguero, <b>se convirtió en una hormiga negra y siguió a una hormiga roja al interior del monte,</b> donde guardaban los granos. Quetzalcóatl le pidió a <b>Nanahuatzin que le ayudara y éste partió el monte con un rayo,</b> dejando al descubierto el gran tesoro de las hormigas. Quetzalcóatl llamó a su pueblo y le entregó el tesoro.</p>
<p><b>Etapa 3:</b> Comentario, respuesta personal</p>	<p>Compartir (valores), Recomendar (inducir)</p>	<p>El maíz es originario de América y hasta <b>nuestros</b> días constituye la base de la alimentación de muchos pueblos de América y del mundo. <b>¡Cuidémoslo!</b></p>





**Libro 3: Capítulo 1 (OCELOTE)**

Estructura genérica	Campo de actividad - ¿Qué se está haciendo?	<b>EL FERROZ OCELOTE Y EL ATINADO CAZADOR</b> <i>Ocelotl</i>
<p><b>PRÓLOGO</b> <b>-Reporte descriptivo</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Clasificar el fenómeno (como habitante de México)</p> <p><b>Etapa 2:</b> Describirlo a partir de diversos roles</p> <p><b>Fase 1:</b> presa, animal solicitado <b>Fase 2:</b> actor en la creación cósmica</p>	<p>Expounding /Clasificar, introducir</p> <p>Describir Expounding (-common sense) Introducir/presentar</p>	<p>Habitante de los bosques y las selvas de diversas regiones de México y de otras del continente americano, el ocelote, nombre que se daba asimismo al jaguar,</p> <p>es codiciada <b>presa</b> de cazadores y también <b>animal solicitado para enriquecer los jardines zoológicos</b> del mundo. Una prueba del interés en torno a él es que su nombre, de origen náhuatl, ha pasado no sólo al castellano universal sino también a las principales lenguas europeas.</p>

<p><b>Fase 3:</b> signo en el antiguo calendario</p> <p><b>Etapa 3:</b> Coda Meta-comentario</p>	<p>Inducir (explicación), valorar</p> 	<p>Según los antiguos relatos en náhuatl, fue en la Ciudad de los Dioses, en la metrópoli de Teotihuacan, en donde el ocelote, <b>actor en la creación cósmica</b>, adquirió las manchas que le son características. Allí se habían reunido los dioses después de la última destrucción del mundo. Iban a crear de nuevo al sol y la luna. Allí estaban Quetzalcóatl y otros dioses.</p> <p>Alrededor de la hoguera divina los dioses hicieron larga penitencia. A ella debían arrojarse dos de ellos para convertirse en el Sol y la Luna.</p> <p>Cono en el caso de la serpiente o <i>coatl</i> y el perrito o <i>itzcuintli</i>, también el nombre del ocelote se designó <b>a uno de los veinte signos de los días en el antiguo calendario</b>.</p> <p>En el relato que aquí se presenta a continuación se describen los rasgos del ocelote y su destreza para no ser cazado. Pero también se habla acerca de cazadores más astutos que el ocelote que al fin daban muerte al animal. Este es el relato indígena traducido del náhuatl:</p>
<p><b>NARRATIVA</b></p> <p><b>Etapa 1:</b> Orientación <b>Fase 1:</b> Descripción entidad</p> <p>(Micro)Fase 1: Atributos Fase 2: Características físicas Fase 3: Conducta</p>	<p>Describir, valorar (compartir/valores)</p>	<p><b>OCELOTE</b></p> <p>Habitante de los bosques y de los peñascales, donde hay agua. El ocelote es <b>noble, principesco</b>. Dicen que él manda entre los animales. Es <b>cauteloso, sagaz y arrogante</b>. No es carroñero; detesta, <b>le dan asco</b> las inmundicias. Es <b>noble</b> y hermoso.</p> <p>Grande, corpulento, no alto, de cola larga, sus manos son gruesas, ancho de cuello, cabeza grande, orejas pequeñas, hocico grueso y carnoso, nariz también carnosa, rostro ancho, <b>ojos como brasas ardientes</b>, dientes chicos y puntiagudos, colmillos grandes y anchos, boca grande y abierta. Garras encurvadas y aguzadas. Tiene varios colores, manchas negras, pecho blanco, alisado, suave. Al crecer se va manchando, le crecen las garras, los colmillos y los dientes; muerde con fuerza, desgarrar lo que devora, gruñe, gime, resopla. Anda comiendo animales, venados, conejos y otros. Es muy <b>delicado, no dado al trabajo, se cuida mucho</b>, se baña, está limpio, lava su cara con su saliva. Se prepara, se cuida.</p>

<p><b>Fase 2:</b> Orientación (narrativa)</p>	<p>Recrear/narrar Explicación secuencial</p>	<p>De noche está vigilando, busca lo que ha de cazar, lo que come. Su vista es muy buena, muy clara. En verdad ve muy bien, ve lo que está lejos, aunque esté oscuro, aunque haya niebla lo ve.</p> <p>Cuando ve, cuando se encuentra con un cazador, no huye, no corre, se acomoda, no se esconde el ocelote. Entonces empieza a resoplar; con su aliento hará desmayarse, aterrorizará al cazador.</p> <p>Entonces el cazador comienza a disparar sus flechas. Y la primera flecha de caña que le lanza, el ocelote la atrapa con sus garras y la destroza con sus dientes. Se pone encima de la flecha rota gruñendo, resoplando, haciendo ruido con su garganta.</p> <p>Cuando el cazador dispara otra vez, hace lo mismo. Y si el cazador le dispara otra vez, hace lo mismo.</p>
<p><b>Etapa 2:</b> Conflicto</p>	<p>Recrear/narrar, consecuencia</p>	<p>Y los cazadores llevan la cuenta. Esta era su costumbre, que sólo cuatro veces le lanzan sus flechas. Y si le disparan las cuatro, entonces estarán perdidos. Luego el ocelote se prepara, se estira, bosteza, se sacude, se relame. Enseguida se encoge y luego da un salto como volando. Y aunque el cazador esté a diez brazas o quince, se lanza para atraparlo. Sólo una vez salta, vuela, lleva el pelo erizado. Allí perece el cazador, es devorado.</p>
<p><b>Etapa 3:</b> Resolución</p>	<p>Recrear/narrar, compartir (valores, experiencias)</p>	<p>Pero el cazador adiestrado, cuando ha disparado su primera flecha, si el ocelote la atrapa con sus garras, toma entonces una hoja de un árbol o el pétalo de una flor y lo encaja en la punta de la flecha. Luego la dispara. La flecha con la hoja va haciendo ruido, como si fuera un chapulín. La hoja tal vez caerá a medio camino o quizás a lado del cazador. Al caer la hoja, el ocelote se distrae. Entonces el cazador puede flecharlo, atinarle con la flecha.</p> <p>Cuando el ocelote ha sido flechado, da un salto y luego cae en el suelo y queda sentado como un hombre, se coloca como estaba antes, con los ojos fijos hacia arriba, no los ha cerrado, se queda como viendo, parece estar vivo.</p>

<b>Etapas 4:</b> Coda	Comentario (valorativo)	En donde quiera que come el ocelote, echa vaho para asustar a la gente y para que se aleje. La carne de ocelote quema la boca, hace daño.
-----------------------	----------------------------	---

<b>ACOTACIONES</b>	
	Instancias en el plano de expresión que señalizan uso del lenguaje figurativo
	Instancias en el plano de expresión que señalizan metáforas gramaticales (nominalización)
	Configuración de un (potencial) nicho figurativo
	Empleo y desarrollo (empaquete – desempaque) de metáfora gramatical (nominalización, términos técnicos)

## Apéndice 2


### ANÁLISIS COMPLETO APLICADO A UN CAPÍTULO DEL LIBRO 1


Libro 1: Capítulo 3 (ALACRÁN)

**MOMENTO 1: Segmentación funcional – APENDICE 1**

**MOMENTO 2: Resumen de las estructuras genéricas que componen el capítulo e identificación de potenciales nichos figurativos**

CAPÍTULO 3	ALACRÁN – Kolotl		
ESTRUCTURA GENÉRICA	ETAPAS	FASES	ACTIVIDAD
<b>PRÓLOGO</b>	Presentación del fenómeno / entidad  + valoración (comentario final)	Atributos y conducta  Comentario (valoración)	<b>Expounding</b> /compartir (valores)
<b>REPORTE CLASIFICATORIO</b>	<b>Etapa 1:</b> Sistema de clasificación (filogenética) <b>Etapa 2:</b> Tipos y subtipos <b>Etapa 3:</b> Diagrama – taxonomía		Categorizar +Posibilitar (lectura)
<b>REPORTE DESCRIPTIVO</b>  (INVENTARIAR → CATÁLOGO)	<b>Etapa 1:</b> Clasificar el fenómeno (Sección lotería) + Lo que nos DICEN las culturas  <b>Etapa 2:</b> Descripción	LOTERÍA (alacrán)+ CULTURAS	
		1: ALGUNOS NOMBRES	<b>Expounding</b> (+reportar/inventariar)
		2: <b>Malagüero</b>	Compartir (valores), explorar (ideas) <b>ZAPOTECOS – RELACIÓN CON ALACRANES</b>
		3: <b>Dios del Fuego</b>	<b>ETIQUETADO - AGUA</b> Compartir (experiencias), explicar (ideas) <b>Explicación causal</b>
		4: <b>EL CASTIGO DE YAOTL</b>	Recrear/narrar Compartir (experiencias), hacer (cotidiano)

		5: <b>Constelación - Asociaciones</b>	<b>CONSTELACIÓN – ALACRÁN + CULTURAS</b> Recrear/narrar Compartir (valores, experiencias), hacer (práctica no ordinaria)
		6: <b>Mictlantecuhtli</b>	<b>ALACRÁN – MUERTE</b> Compartir (valores)
		7: <b>El innombrable</b>	<b>ALACRÁN -DIABLO</b> Compartir (valores) Explorar (ideas)
		8: La peligrosa cola	Expounding (explicar) +Descripción – las partes de la cola
		9: Picadura mortal	Expounding /explicar Veneno→muerte
<b>REPORTE DESCRIPTIVO</b>	<b>Etapa 1:</b> Clasificar el fenómeno Lo que nos DICE las biología (sobre los alacranes)	Alacrán + BIOLOGÍA	Clasificar el fenómeno (delimitarla óptica)
	<b>Etapa 2:</b> Descripción	1: El más antiguo	Expounding/explicar Recrear/ narrar →hallazgos
		2: Trepan por todas partes	Expounding/explicar Lugares [trepar-ocultarse]
		3: Equilibran las poblaciones	<b>DEPREDADORES</b> Expounding / explicar
		4: <b>Danza de la fecundación</b> + Fecundación	<b>Explicación secuencial</b> Expounding / explicar Recrear (secuencia)
		5: Alimentación	Expounding / explicar +descripción
		6: Hábitat	<b>Reporte descriptivo</b> -Regiones -México -Número de especies
		7: Nacimiento y maduración	<b>Explicación secuencial</b> Explorar/ideas, instruir, compartir (valores)
		8: El cuerpo	<b>Reporte composicional</b> (+ gráfico) Partes + funciones + nombres técnicos 

		8.1: Sus ojos	<b>Explicación causal</b> Vista pobre → adaptación anatómica 
--	--	---------------	---


**Momento 3: Descripción y análisis de los nichos figurativos a través del hábitat, relaciones y nutrición de las especies figurativas**

NICHOS FIGURATIVOS					
NICHOS FIGURATIVO 1					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
<b>PRÓLOGO</b> Estructura genérica	<b>Etapa:</b> Presentación del fenómeno / entidad <b>El alacrán – Kolotl</b>	1. No es que alguien lo busque con ganas de encontrarlo, todo lo contrario. 2. Las personas saben bien 2.1 de qué son <b>capaces</b> los alacranes <b>cuando se lo proponen</b> . 3. Pero todos tienen algo que decir de él: 3.1 que es <b>astuto, voraz, peligroso, ágil y escurridizo, tremendamente bravo y ponzoñoso</b> . 4. El alacrán <b>jamás podrá pasar desapercibido</b> . 5. Su presencia es <b>notoria</b> . 6. Cuando, en la noche, hace su aparición llevando el agujón en alto, 6.1 <b>no hay alguien que permanezca indiferente</b> . 7. Eso es seguro.	1. Proceso material 2. Proceso mental del conocer 2.1 Proceso relacional atributivo 3. Proceso metaverbal/decir 3.1 Proceso relacional atributivo 4. Proceso relacional atributivo 5. Proceso relacional atributivo 6. Proceso material (conducta*) 6.1 Proceso conductual 7. Proceso relacional atributivo	1. Declarativa 2. Declarativa 3. Declarativa (+valoración) 3.1 Declarativa (+valoración) 4. Declarativa (+valoración) 5. Declarativa (+valoración) 6. Declarativa 6.1 Declarativa (+valoración) 7. Declarativa (“desnuda”, White 2005)	1. Tema textual T. exp. → lo 2. Tema experiencial (personas) Rema (alacranes) 3. Tema textual Tema experiencial c.2., mismo rema. 4. Tema experiencial (alacrán, rema c.2.) 5. Mismo tema experiencial 6. Tema textual, mismo tema exp. 6.1 Tema experiencial (c.2) 7. Tema experiencial (6.1)
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	-Dinámico (p. relacionales) +Específico (alacrán, general-personas)	No igualdad de roles (dar información)	Constituye la actividad +Monólogo (apreciaciones individuales)		

	Campo de actividad: <b>Expounding/compartir (valores)</b>		+Cercanía (+valoración)	
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b> 2. Las personas saben <b>bien</b> 2.1 de qué son <b>capaces</b> los alacranes <b>cuando se lo proponen</b> . 3. Pero todos tienen algo que decir de él: 3.1 que es <b>astuto, voraz, peligroso, ágil y escurridizo, tremendamente bravo y ponzoñoso</b> .	<b>CONJUNCIÓN</b> Es la primera etapa del capítulo, las valoraciones no se retoman.	<b>VALORACIÓN</b> 2. Juicio(+):capacidad 2.1 Juicio (+): capacidad 3.1 Juicio (+): capacidad [astuto, ágil] Apreciación (-): reacción [peligroso, bravo, ponzoñoso]	<b>IDENTIFICACIÓN</b> El alacrán es el motivo secundario de la fase, se enfoca hacia las personas, lo que saben y dicen.
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>				
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	2. Las personas saben <b>bien</b> 2.1 de qué son <b>capaces</b> los alacranes <b>cuando se lo proponen</b> . 3. Pero todos tienen algo que decir de él: 3.1 que es <b>astuto, voraz, peligroso, ágil y escurridizo, tremendamente bravo y ponzoñoso</b> .	PROPONERSE Elementos: volición, propósito (capacidad)  DECIR Elementos: enunciante, lo dicho (atributos)	<b>Mezcla:</b> Los alacranes tienen volición y son capaces de cosas [potencialmente negativas] cuando así lo quieren. <b>Metáfora ontológica de personificación:</b> Los alacranes tienen volición como las personas Vinculaciones: astuto (habilidad +humana).	

NICHOS FIGURATIVOS 2					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
<b>Reporte Descriptivo</b>	Fase 2: <b>Malagüero</b>  [algunos grupos] ZAPOTECOS – RELACIÓN CON ALACRANES	1. Algunos grupos zapotecos <b>consideran</b> que 1.1 los alacranes que entran a la casa, <b>anuncian que algo malo va</b>	1. Proceso mental/ conocer 1.1 Proceso metaverbal/ decir (simbolizar) 2. Proceso mental/ conocer	Toda la fase se instancia a través de cláusulas declarativas. Compromiso: <b>atribuir</b>	1. Tema experiencial (Z) 1.1 Tema experiencial (alacranes) 2. Tema textual,

	Fase 7: <b>El innombrable</b>		<p>a ocurrir. 2. También piensan que 2.1 los alacranes son espías que envía el diablo a la tierra, 2.2 para conseguir noticias de los hombres.</p> <p>1. Algunos pueblos de África jamás pronuncian el nombre del alacrán porque, 1.1 al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal.</p>	<p>2.1 Proceso relacional identificativo 2.2 Proceso conductual</p> <p>1. Proceso metaverbal/ decir 1.1 Proceso material causativo</p>	<p>Valoración inscrita: algo malo V. evocada: espías, el diablo</p> <p>1. Declarativa</p>	<p>mismo tema experiencial c.1.</p> <p>1. Tema experiencial (algunos pueblos de África) 1.1 Tema textual, tema experiencial (alacrán)</p>
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>		<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<p>-Dinámico (procesos conocer, relacionales) +Específico (entidad atribuida)</p> <p><u>Campo de actividad:</u> Compartir (valores), explorar (ideas)</p>		<p>No igualdad de roles (dar información) +Distancia (interlocutor, fuentes atribuidas)</p>	<p>Constituye la actividad +Dialógico (inscripción de la fuente – entidad atribuida)</p>		
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>		
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>	<p>1.1 los alacranes que entran a la casa, anuncian que algo malo va a ocurrir. 2. También piensan que 2.1 los alacranes son espías que envía el diablo a la tierra, 2.2 para conseguir noticias de los hombres.</p> <p>Fase 7:</p>	<p>La fase 2 se relaciona con la fase 7 través de la vinculación conceptual <u>diablo – fuerzas del mal.</u></p>	<p>1.1 Apreciación (-): reacción 1.1 Afecto (-): seguridad</p> <p>2.1 Espías del diablo – Juicio evocado (-): propiedad, afecto evocado (-): seguridad</p>	<p>El alacrán como animal vinculado al mal también se puede identificar en la fase 7.</p>		

	1.1 al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal. 			
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	1.1 los alacranes que entran a la casa, <b>anuncian que algo malo va a ocurrir.</b> 2. También <b>piensan</b> que 2.1 los alacranes <b>son espías que envía el diablo a la tierra,</b> 2.2 para conseguir noticias de los hombres.  Fase 7: 1.1 <b>al nombrarlo, desencadenan las fuerzas del mal.</b>	ANUNCIAR Elementos: mensajero, mensaje  ESPIAR Elementos: espía, información, sigilo	<b>Mezcla:</b> El alacrán es un mensajero de sucesos adversos (Simbolizar)  <b>Mezcla:</b> Traen y llevan información (carga negativa) <b>Metáfora ontológica de personificación:</b> Los alacranes son espías del diablo <b>Metáfora conceptual:</b> MALO ES ABAJO <b>Metonimia:</b> [SUB]SUELO POR INFIERNO <b>Image schema:</b> ARRIBA - ABAJO	

NICHOS FIGURATIVOS 3					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
<b>Reporte Descriptivo</b>	Fase 3: <b>Dios del Fuego</b>  <b>ETIQUETADO - AGUA</b> <b>Explicación causal</b>	1. Como la picadura del alacrán produce un dolor ardiente, 1.1 algunos pueblos de mesoamérica <b>consideraban que era la representación de Xiuhtecuhtli, dios del fuego.</b> 2. <b>Simbolizaban</b> a este dios a través del dibujo <b>de un alacrán que despiden humo por su agujijón.</b> 3. Cuando los antiguos mexicanos	1. Proceso material creativo* 1.1 Proceso relacional atributivo (simbolizar) 2. Proceso relacional (simbolizar) 3. Proceso mental (desiderativo) 3.1 Proceso material	Fase instanciada a través de cláusulas declarativas.	1. Tema textual (causas), tema experiencial (picadura) 1.1 Tema experiencial (algunos pueblos) 2. Mismo tema 3. Tema textual, mismo tema experiencial 3.1 Mismo tema experiencial

		querían dibujar agua caliente, 3.1 pintaban en ella un alacrán para indicar la ardiente temperatura del agua.			
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	-Dinámico (simbolizar – material) +Específico (entidades definidas)  Campo de actividad: Compartir (experiencias), explicar (ideas), hacer	No igualdad de roles (dar información) +Distancia (interlocutor, fuentes)	Constituye la actividad +Dialógico (compromiso/atribución)		
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>	
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>	1. Como la picadura del alacrán produce un dolor ardiente, 1.1 algunos pueblos de mesoamérica consideraban que era la representación de Xiuhtecuhtli, dios del fuego. 2. Simbolizaban a este dios a través del dibujo de un alacrán que despidе humo por su aguijón.	La fase se estructura como una explicación causal, la picadura del alacrán (su efecto) es la causa de la relación alacrán-dios del fuego	Atributos explícitos que posibilitan el mapeo figurativo. Caliente, ardiente, fuego.	La mezcla es única en el reporte descriptivo, aunque el alacrán sí se relaciona con otros dioses (en otras fases)	
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>		

<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	<p>1. Como la picadura del alacrán produce un dolor ardiente, 1.1 algunos pueblos de mesoamérica <b>consideraban</b> que <b>era la representación de Xiuhtecuhtli, dios del fuego.</b></p> <p>2. <b>Simbolizaban</b> a este dios a través del dibujo <b>de un alacrán que despide humo por su aguijón.</b></p>	<p>FUEGO</p> <p>Elementos: calor, ardor, humo.</p>	<p><b>Mezcla:</b> El alacrán como el dios del fuego Xiuhtecuhtli.</p> <p>Espacio genérico: FUEGO</p> <p>Inputs: Calor del fuego, ardor, dolor ardiente picadura</p> <p>Vinculaciones: Humo por el aguijón</p> <p><b>Metonimia:</b> HUMO POR FUEGO, ALACRÁN POR CALIENTE*</p> <p>*Misma matriz de dominios para el grupo cultural</p>
------------------------------	--	--	--

<b>NICHO FIGURATIVO 4</b>					
<b>HÁBITAT</b>	<b>Etapas/Fase</b>	<b>Instancia</b>	<b>Cláusula como Representación</b>	<b>Cláusula como Intercambio</b>	<b>Cláusula como Mensaje</b>
<b>Reporte Descriptivo</b>	Fase 4: EL CASTIGO DE YAOTL	<p>1. Cuenta la leyenda que 1.1 la diosa <i>Xochiquetzal</i> era famosa porque tenía la capacidad de seducir a dioses y mortales provocándoles amor a pesar de su voluntad.</p> <p>2. Yappan era un hombre que había hecho la promesa de vivir solo, sin casarse,</p> <p>2.1 sentado sobre una piedra, para complacer a los dioses.</p> <p>3. Viendo la santidad de aquel hombre, Xochiquetzal se puso como meta seducir a Yappan,</p> <p>3.1 para demostrar su poder.</p> <p>4. Yappan cayó en su embrujo,</p> <p>4.1 sintió amor,</p> <p>5. se bajó de la roca y</p> <p>5.1 se casó con Tlahuitzin, una</p>	<p>1. Proceso metaverbal decir (estructura común – abarir espacio mental)</p> <p>1.1 Proceso relacional atributivo</p> <p>2. Proceso relacional identificativo</p> <p>2.1 =</p> <p>3. Proceso mental (desiderativo)</p> <p>4. Proceso mental percepción</p> <p>4.1 Proceso mental emoción</p> <p>5. Proceso movimiento material</p> <p>5.1 Proceso material</p> <p>6. Proceso relacional atributivo</p> <p>7. Proceso material acción</p>	Toda la narrativa se estructura a través de cláusulas declarativas (compartir)	<p>1. Tema interpersonal (proyección)</p> <p>1.1 Tema experiencial (Xochiquetzal)</p> <p>2. Tema experiencial (Y)</p> <p>2.1 Mismo tema</p> <p>3. Tema textual, tema experiencial c.1.1.</p> <p>4. Mismo tema experiencial c.2</p> <p>4.1 Mismo tema</p> <p>5. Mismo tema</p> <p>5.1 Mismo tema</p> <p>6. Tema textual, tema experiencial (Yaotl)</p>

		hermosa doncella del poblado. 6. Entonces, <b>Yaotl (una de las muchas formas que tomaba en aquellos tiempos, el poderoso dios Tezcatlipoca)</b> , enfurecido porque Yappan había quebrado su promesa, 7. les cortó la cabeza y 7.1 <b>los convirtió en alacranes</b> : a Yappan en alacrán negro y a Tlahuitzin en alacrán rojo amarillento. 8. <b>Así fue cómo apareció sobre la tierra la primera pareja de alacranes.</b>	7.1 Proceso material creativo* 8. Proceso material creativo*		7. Tema experiencial (Y y T) 7.1. Mismo tema 8. Tema textual
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b> +Dinámico +Específico (entidades, personajes)	<b>TENOR</b> No igualdad de roles (interlocutor) +Cercanía (oralidad)	<b>MODO</b> Constituye la actividad + Monólogo		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<u>Campo de actividad:</u> Recrear/narrar Compartir (experiencias), hacer (cotidiano)				
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b> 6. Entonces, <b>Yaotl (una de las muchas formas que tomaba en aquellos tiempos, el poderoso dios Tezcatlipoca)</b> , enfurecido porque Yappan había quebrado su promesa, 7. les cortó la cabeza y	<b>CONJUNCIÓN</b> <b>N</b> La leyenda que se inscribe en esta fase es un exemplum. Orientación, Incidente, Comentario.	<b>VALORACIÓN</b> -----	<b>IDENTIFICACIÓN</b> Motivo - alacrán La asociación del alacrán con un dios se puede rastrear en otras fases (otros nichos) pero no es de la misma manera.	
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>					

	7.1 los convirtió en alacranes: a Yappan en alacrán negro y a Tlahuitzin en alacrán rojo amarillento. 8. Así fue cómo apareció sobre la tierra la primera pareja de alacranes.			
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	6. Entonces, Yaotl (una de las muchas formas que tomaba en aquellos tiempos, el poderoso dios Tezcatlipoca), enfurecido porque Yappan había quebrado su promesa, 7. les cortó la cabeza y 7.1 los convirtió en alacranes: a Yappan en alacrán negro y a Tlahuitzin en alacrán rojo amarillento. 8. Así fue cómo apareció sobre la tierra la primera pareja de alacranes.	CREACIÓN Elementos: creador, materiales, propósitos*	<b>Mezcla:</b> La primera pareja de alacranes son Yappan y Tlahuitzin, personas castigadas por Yaotl. Espacio genérico: creación (creador, materiales, lo creado, motivos*) Inputs: Yaotl, castigo - Yappan y Tlahuitzin  *No se “explora” o “explota” la vinculación de Yaotl – Tezcatlipoca con las tinieblas, lo oscuro, que se conectaría con los otros nichos.	




NICHOS FIGURATIVOS 5					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Reporte Descriptivo	Fase 5: Constelaciones <b>CONSTELACIÓN – ALACRÁN + CULTURAS</b>  Momentos: 1. Colotlixayac 2. El vengador 3. Dios de la caza.	1. Hay una constelación que representa un alacrán: 2. los antiguos mexicanos la llamaban Colotlixayac y 2.1 la consideraban de muy alta importancia. 3. Esta constelación les	1. Proceso existencial 2. Proceso relacional identificativo 3. Proceso relacional identificativo	1. Primer momento: cláusulas declarativas (explicar, presentar)	1. Tema existencial 2. Tema experiencial (antiguos mexicanos) 2.1 Mismo tema 3. Tema experiencial (constelación)

		<p>indicaba el momento propicio para encender el Fuego Nuevo.</p> <p>1. Cuenta una <b>leyenda griega</b> que</p> <p>1.1 <u>Orión intentó atacar a Artemisa</u>, la diosa virgen cazadora (los romanos la llaman Diana).</p> <p>2. Entonces, Artemisa pidió al alacrán que castigara a Orión.</p> <p>3. El alacrán picó al agresor en un talón y</p> <p>3.1 éste murió.</p> <p>4. En recompensa, <b>los dioses mandaron al alacrán al cielo, convertido en constelación.</b></p> <p>5. A Orión también lo mandaron al cielo pero delante del alacrán.</p> <p>6. Por eso, <b>por toda la eternidad, la constelación de Orión tendrá que huir, perseguido por la constelación Alacrán.</b></p> <p>1. <b>Para algunos pueblos mayas,</b></p>	<p>1. Proceso metaverbal decir (abrir espacio mental)</p> <p>1.1 Proceso material acción</p> <p>2. Proceso metaverbal decir</p> <p>3. Proceso material acción</p> <p>3.1 Proceso material</p> <p>4. Proceso material creativo*</p> <p>5. Proceso material creativo*</p> <p>6. Proceso conductual (toda la eternidad)</p> <p>1. Proceso relacional</p>	<p>2. Segundo momento, cláusulas declarativas (evento, narrar)</p> <p>3. Tercer momento, cláusulas declarativas</p>	<p>1. Tema interpersonal (proyección)</p> <p>1.1 Tema experiencial (O)</p> <p>2. Tema textual, tema experiencial (A)</p> <p>3. Tema experiencial (Al)</p> <p>3.1 Tema textual, tema experiencial c.1.1</p> <p>4. Tema textual, tema experiencial (dioses)</p> <p>5. Tema exp. C.1.1</p> <p>6. Tema textual, tema experiencial (CO)</p> <p>1. Tema interpersonal (atribución)</p> <p>2. Tema experiencial (dato)</p> <p>2.1 tema textual (conocido)</p> <p>2.2 tema textual Tema experiencial (conocido)</p>
--	--	--	---	---	---

		<p>el alacrán es el dios de la caza.  2. Este dato es interesante porque  2.1 también Artemisa, la diosa griega de la caza, fue vengada por un alacrán  2.2 cuando Orión intentó atacarla.</p>	<p>identificativo (simbolizar)  2. Proceso relacional atributivo  2.1 Proceso material acción  2.1 Proceso material acción (incoativo)</p>	<p>(dar información)  2. Valoración – puente entre momentos  Unión de la fase y nicho figurativo</p>	
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<p>-/ + / - Dinámico (constelación – leyenda – dios)  + Específico (entidades, gpos. Culturales menos definidos)</p> <p><u>Campo de actividad:</u>  Recrear/narrar  Compartir (valores, experiencias), hacer (práctica no ordinaria)</p>	<p>Re-calibración +  → - Distancia  No igualdad de roles (dar información, narrar)</p>	<p>Constituye a la actividad +Diálogo (fuentes)</p>		
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>	
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>	<p>3. El alacrán picó al agresor en un talón y  3.1 éste murió.  4. En recompensa, los dioses mandaron al alacrán al cielo, convertido en constelación.  5. A Orión también lo mandaron al cielo pero delante del alacrán.  6. Por eso, por toda la eternidad, la</p>	<p>La vinculación conceptual <i>constelación-alacrán-caza</i> posibilita la progresión en el campo y tenor de la en la fase y la unifica.</p>	<p>----</p>	<p>Los motivos constelación, alacrán –caza permiten la estructuración de la fase. La mezcla conceptual es el puente entre un momento y otro (iy entre una cultura y otra!)</p>	

	<p>constelación de Orión tendrá que huir, perseguido por la constelación Alacrán.</p> <p>-----</p> <p>---</p> <p>1. Para algunos pueblos mayas, el alacrán es el dios de la caza.</p>			
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	<p>3. El alacrán picó al agresor en un talón y</p> <p>3.1 éste murió.</p> <p>4. En recompensa, los dioses mandaron al alacrán al cielo, convertido en constelación.</p> <p>5. A Orión también lo mandaron al cielo pero delante del alacrán.</p> <p>6. Por eso, por toda la eternidad, la constelación de Orión tendrá que huir, perseguido por la constelación Alacrán.</p> <p>-----</p> <p>1. Para algunos pueblos mayas, el alacrán es el dios de la caza.</p>	<p>CREACIÓN</p> <p>Elementos: creador, materiales, propósitos, motivos</p> <p>CAZAR</p> <p>Elementos: cazador – presa, arma, motivos.</p>	<p><b>Mezcla:</b> El alacrán de la constelación es el alacrán que vengó a Artemisa, la diosa de la caza [matando a Orión].</p> <p>Espacio genérico: creación (creador, materiales, motivos)</p> <p>Inputs: dioses, alacrán – estrellas, recompensa – atrás de Orión</p> <p><b>Mezcla:</b> Alacrán dios de la caza.</p> <p>Vinculaciones: presa, arma.</p> <p>Vinculaciones en la fase → Artemisa (diosa de la caza), Orión ("I cazador*")</p> <p>*Esta última vinculación no se explota</p>	

NICHOS FIGURATIVOS					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Reporte Descriptivo	Fase 6: <i>Mictlantecuhtli</i>	1. Muchos pueblos de culturas diversas	1. Proceso relacional	1. Declarativa	1. Tema experiencial

		<b>relacionan</b> al alacrán con <i>Mitlantecuhtli</i> , 2. <b>el dios de las profundidades y</b> 2.1 <b>de la oscuridad</b> , 2.2 <b>el dios de los muertos</b> .	identificativo (simbolizar) 2. Proceso relacional atributivo	2. Declarativa (+valoración +vinculación)	(muchos pueblos) 2. Tema experiencial (dios)
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b> -Dinámico (relacionales) +Específico (dios, entidad definida, pueblos, entidad no definida)  <u>Campo de actividad:</u> Compartir (valores)	<b>TENOR</b> No igualdad de roles (dar información) +Distancia (interlocutor, fuentes)	<b>MODO</b> Constituye la actividad +Monólogo (no hay una atribución "rastreadable")		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>					
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b> 1. <b>relacionan</b> al alacrán con <i>Mitlantecuhtli</i> , 2. <b>el dios de las profundidades y</b> 2.1 <b>de la oscuridad</b> , 2.2 <b>el dios de los muertos</b> .	<b>CONJUNCIÓN</b> La mezcla alacrán – oscuridad – tinieblas se relaciona con la fase 2, fase 7 y fase 3.	<b>VALORACIÓN</b> Valoración evocada (metáfora conceptual)	<b>IDENTIFICACIÓN</b> Misma especie conceptual, fines similares rastreables en fase 2, fase 7, fase 3. NICHOS 2 y 4.      <div style="border: 1px solid black; background-color: #fff9c4; padding: 5px; width: fit-content; margin: 10px auto;">Coincidencia en la vinculación conceptual, distintos grupos culturales. [INTERCULTURALIDAD] Puentes sutiles que permite la especie figurativa.</div>	
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>					
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>		
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	1. <b>relacionan</b> al alacrán con <i>Mitlantecuhtli</i> , 2. <b>el dios de las profundidades y</b> 2.1 <b>de la oscuridad</b> , 2.2 <b>el dios de los muertos</b> .	<b>PROFUNDIDADES</b> Elementos: arriba-abajo, luz-oscuridad, inframundo-muertos.	<b>Mezcla:</b> Alacrán = <i>Mitlantecuhtli</i> <b>Metonimia:</b> OSCURIDAD POR MUERTE, [SUB]SUELO POR MUERTE <b>Image schemas:</b> ARRIBA-ABAJO, LUZ-OSCURIDAD		

NICHOS FIGURATIVO 7					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Estructura genérica					
<b>Reporte Descriptivo</b>	Fase 4: <b>Danza de la fecundación</b>	1. Para realizar la fecundación, un alacrán	1. Proceso conductual	Toda la explicación se realiza a	1. Tema textual (abrir)

[Lo que nos DICE la Biología]	<p><b>Explicación secuencial</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Fenómeno: fecundación</li> <li>2. Explicación: secuencia</li> </ol>	<p>macho busca a una hembra fértil y</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.1 la toma con sus tenazas</li> <li>1.2 para llevarla en busca de un sitio ideal</li> <li>2. para que el macho deposite una estructura</li> <li>2.0 (llamada <b>espermatóforo</b>)</li> <li>2.1 que tiene una base, una especie de bolsa llena con esperma y una palanquita que abre la estructura.</li> <li>3. Cuando una pareja de alacranes está buscando el sitio adecuado para colocar el espermatóforo,</li> <li>3.1 <b>se mueve sin soltarse dando la impresión de que está bailando,</b></li> <li>3.2 <b>como bailan las personas, sin soltarse.</b></li> <li>4. Esta <b>danza</b> puede llegar a durar algunas horas.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.1 Proceso material acción –</li> <li>1.2 Proceso desplazamiento / movimiento inducido</li> <li>2. Proceso material acción</li> <li>2.0 Proceso relacional identificativo (significar - <b>MG</b>)</li> <li>2.1 Proceso relacional identificativo</li> <li>3. Proceso conductual</li> <li>3.1 Proceso desplazamiento o movimiento material</li> <li>3.2 Proceso conductual</li> <li>4. Proceso relacional atributivo (modulado*)</li> </ol>	<p>través de cláusulas declarativas</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>. La cláusula</li> <li>4. – modulación de la información (recalibra el tenor)</li> </ol>	<p>explicación), tema experiencial (fecundación)</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.1 Tema experiencial (A)</li> <li>2. Tema textual, mismo tema experiencial</li> <li>2.0 MG – Tema C.2 Tema experiencial (MG)</li> <li>3. Tema textual, tema experiencial (pareja)</li> <li>3.1 Mismo tema</li> <li>3.2 Tema textual, tema experiencial (personas)</li> <li>4. Tema experiencial</li> </ol>
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<p>+Dinámico (materiales, conductuales)</p> <p>+ Específico (entidades, circunstancias)</p> <p><u>Campo de actividad:</u> Expounding / explicar Recrear (secuencia)</p>	<p>No igualdad de roles (dar información)</p> <p>+Distancia (explicación)</p>	<p>Constituye la actividad</p> <p>+Monólogo</p>		

<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b> 3. Cuando una pareja de alacranes está buscando el sitio adecuado para colocar el espermatóforo , 3.1 <i>se mueve sin soltarse dando la impresión de que está bailando,</i> 3.2 <i>como bailan las personas, sin soltarse.</i> 4. Esta <i>danza</i> puede llegar a durar algunas horas.	<b>CONJUNCIÓN</b> El nicho se vincula con la fase siguiente: fecundación que no se estructura figurativamente .	<b>VALORACIÓN</b> ----	<b>IDENTIFICACIÓN</b> La mezcla no se emplea en otras fases pero sí se vincula con la fase 5: fecundación.
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>				
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	3. Cuando una pareja de alacranes está buscando el sitio adecuado para colocar el espermatóforo, 3.1 <i>se mueve sin soltarse dando la impresión de que está bailando,</i> 3.2 <i>como bailan las personas, sin soltarse.</i> 4. Esta <i>danza</i> puede llegar a durar algunas horas.	BAILAR/DANZA R Elementos: pareja, movimiento, ritmo, cercanía (sin soltarse)	<b>Mezcla:</b> Los alacranes para fecundarse bailan como las personas, sin soltarse. <b>Metonimia:</b> CERCANÍA POR INTIMIDAD Vinculaciones: baile humano –motivaciones.	

<b>NICHO FIGURATIVO 8 – Metáfora gramatical</b>					
<b>HÁBITAT</b>	<b>Etapa/Fase</b>	<b>Instancia</b>	<b>Cláusula como Representación</b>	<b>Cláusula como Intercambio</b>	<b>Cláusula como Mensaje</b>
<b>Estructura genérica</b>					
<b>Reporte Descriptivo</b>	Fase 8: <b>El cuerpo</b>  <b>Reporte composicional</b> (+ gráfico) Partes + funciones + nombres técnicos	1. Su cuerpo está dividido en <b>prosoma</b> y <b>opisosoma</b> . 2. En el <b>prosoma</b> tienen los <b>quelíceros</b> , 2.1 <b>pinzas bucales</b>	1. Proceso relacional identificativo 2. Proceso relacional identificativo 2.1 Proceso material acción	Toda la fase se estructura a partir de cláusulas declarativas (reportar, identificar, explicar, dar información)	1. Tema experiencial (alacrán - cuerpo) 2. Tema experiencial (rema c1.) 3. Tema experiencial (rema c1)

		<p>que usan para triturar a sus presas;</p> <p>2.2. los pedipalpos que les sirven para sujetar a sus presas y</p> <p>2.2.1 para unirse cuando se aparean,</p> <p>2.3 y cuatro pares de patas.</p> <p>3. El opisosoma se divide en:</p> <p>4. a) mesosoma, que contiene los pulmones, el corazón, el estómago, los testículos en el caso de los machos y los ovarios en el caso de las hembras.</p> <p>5. b) metasoma o cola, en donde se encuentra el aguijón.</p>	<p>2.2 Proceso relacional atributivo</p> <p>2.2.1 Proceso material acción</p> <p>2.3 Mismo proceso 2. [tienen]</p> <p>3. Proceso relacional atributivo</p> <p>4. Proceso relacional identificativo</p> <p>5. Proceso relacional identificativo</p>	<p>4. Tema textual: a), Tema experiencial (mesosoma)</p> <p>5. Tema textual b), Tema experiencial (metasoma)</p>
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>	
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<p>-Dinámico (relacionales) +Específico (entidades –MG)</p> <p><u>Campo de actividad:</u> Reportar/describir, expounding, explicar, *habilitar* (MG)</p>	<p>No igualdad de roles (información +técnica) +Distancia (interlocutor, objeto de conocimiento)</p>	<p>Constituye la actividad +Monólogo</p>	
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>	<p>1. Su cuerpo está dividido en prosoma y opisosoma. 2. En el prosoma</p>	<p>Los términos técnicos iniciales permiten el despliegue de</p>	<p>----</p>	<p>No se emplean las MG en ninguna otra fase o nicho.</p>

	<p>tienen los <b>quelíceros</b>,</p> <p>2.1 <b>pinzas bucales que usan para triturar a sus presas;</b></p> <p>2.2. los <b>pedipalpos</b> que les sirven para sujetar a sus presas y</p> <p>2.2.1 para unirse cuando se aparean,</p> <p>2.3 y cuatro pares de patas.</p> <p>3. El <b>opisosoma</b> se divide en:</p> <p>4. a) <b>mesosoma</b>, que contiene los pulmones, el corazón, el estómago, los testículos en caso de los machos y los ovarios en el caso de las hembras.</p> <p>5. b) <b>metasoma</b> o <b>cola</b>, en donde se encuentra el aguijón.</p>	todo el reporte.		
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	<p>1. Su cuerpo está dividido en <b>prosoma</b> y <b>opisosoma</b>. 2. En el <b>prosoma</b> tienen los <b>quelíceros</b>,</p> <p>2.1 <b>pinzas bucales que usan para triturar a sus presas;</b></p> <p>2.2. los <b>pedipalpos</b> que les sirven para sujetar a sus presas y</p> <p>2.2.1 para unirse cuando se aparean,</p>	<p>TRITURAR</p> <p>Elementos: lo triturado, herramienta, destruir</p>	<p><b>Metáfora de imagen:</b> PINZAS BUCALES</p> <p>Metáfora gramatical: <b>Quelíceros</b></p> <p>Metáforas gramaticales (andamiaje – gráfico)</p> <p><b>Prosoma</b> [quelíceros y pedipalpos] y</p> <p><b>Oposisoma:</b> partes del cuerpo</p> <p><b>Pedipalpos:</b> sujetar presas, unirse</p> <p><b>Mesosoma:</b> parte del Oposisoma → contenedor</p> <p><b>Metasoma:</b> cola (andamiaje directo) → contenedor (aguijón)</p>	

	<p>2.3 y cuatro pares de patas.</p> <p>3. El <b>opisosoma</b> se divide en:</p> <p>4. a) <b>mesosoma</b>, que contiene los pulmones, el corazón, el estómago, los testículos en el caso de los machos y los ovarios en el caso de las hembras.</p> <p>5. b) <b>metasoma</b> o <b>cola</b>, en donde se encuentra el aguijón.</p>		
--	--	--	--

NICHOS FIGURATIVOS 9 – Metáfora gramatical					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
<b>Reporte Descriptivo</b> Estructura genérica	Fase 9: <b>Sus ojos</b> <b>Explicación causal</b> Vista pobre → adaptación anatómica	1. Los alacranes llegan a tener hasta ocho ojos distribuidos en la parte frontal de su cuerpo. 2. Sin embargo, <b>su vista es, generalmente, pobre</b> . 3. Algunos alacranes de las cavernas han perdido los ojos, 3.1 para adaptarse a la obscuridad en la que viven. 4. Como en general <b>son bastante miopes</b> , 5. en la parte inferior de su cuerpo tienen unas <b>estructuras que parecen peines</b> 5.1 (se llaman <b>pectenes</b> ) 5.2	1. Proceso relacional identificativo 2. Proceso relacional atributivo 3. Proceso material* 3.1 Proceso conductual 4. Proceso relacional atributivo 5. Proceso relacional identificativo 5.1 Proceso relacional identificativo 5.2 Proceso relacional atributivo 6. Proceso metal/percepción	Todo la explicación causal se instancia a través de cláusulas declarativas (dar información) 2. +Valoración 4. +Valoración	1. Tema experiencial (A) 2. Tema textual, mismo tema experiencial 3. Tema experiencial (Algunos A) 3.1 Tema textual 4. Tema textual, mismo tema experiencial c.1 5. Mismo tema 5.1 Tema experiencial – MG – rema 5.2 Mismo tema 6. Tema textual, tema experiencial c.1 (A)

			que les sirven para percibir las vibraciones en la superficie sobre la que se deslizan. 6. Así saben cuando se acerca otro ser que puede ser una presa potencial o un enemigo.			
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b> -Dinámico (relacionales) +Específico (especie)		<b>TENOR</b> No igualdad de roles (explicación) +Distancia (interlocutor, objeto de conocimientos)	<b>MODO</b> Constituye la actividad +Monólogo		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<u>Campo de actividad:</u> Expounding/explicar, reportar/describir					
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b> 2. Sin embargo, <i>su vista es, generalmente, pobre.</i>  5. en la parte inferior de su cuerpo tienen unas <i>estructuras que parecen peines</i> 5.1 (se llaman <i>pectenes</i> )	<b>CONJUNCIÓN</b> La primera construcción figurativa es la causa de la segunda construcción (MG)	<b>VALORACIÓN</b> 2. Apreciación (-): composición, valor	<b>IDENTIFICACIÓN</b> Las especies instanciadas no se relacionan con otras fases u otros nichos.		
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>						
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>		<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>		
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	2. Sin embargo, <i>su vista es, generalmente, pobre.</i>  5. en la parte inferior de su cuerpo tienen unas <i>estructuras que parecen peines</i> 5.1 (se llaman <i>pectenes</i> )		POBREZA – RIQUEZA Elementos: poseer, valor	<b>Mezcla:</b> La vista de los alacranes es pobre, escasa <b>Metáfora conceptual:</b> LA VISTA ES UN RECURSO  <b>Símil:</b> Los pecten es como peines Atributos: apariencia física (cerdas) Metáfora gramatical: <i>Pecten es</i> [consecuencia anatómica de la escasa visión de los alacranes]		

### Apéndice 3

#### ANÁLISIS COMPLETO APLICADO A UN CAPÍTULO DEL LIBRO 2

Libro 2: Capítulo 9 (La hormiguita y el maíz)

MOMENTO 1: Segmentación funcional – APÉNDICE 1

MOMENTO 2: Resumen de las estructuras genéricas que componen el capítulo e identificación de potenciales nichos figurativos

CAPÍTULO 9	La hormiguita y el maíz		
ESTRUCTURA GENÉRICA	ETAPAS	FASES	ACTIVIDAD
<b>INVENTARIO</b>	<b>Etapa 1:</b> Enlistar (distintos) nombres del fenómeno.		Reportar (inventariar)
<b>PRÓLOGO</b>	Hormigas – guardianas del maíz		Introducir – presentar Expounding (explicar), explorar (ideas)
<b>OBSERVACIÓN</b>	<b>Etapa 1:</b> Orientación  <b>Etapa 2:</b> Evento  <b>Etapa 3:</b> Comentario, respuesta personal	Fase 1: Hormigas Fase 2: Resolución	Reportar (crónica), describir  Recrear (narrar), compartir (valores)  Compartir (valores), Recomendar (inducir)

Momento 3: Descripción y análisis de los nichos figurativos a través del hábitat, relaciones y nutrición de las especies figurativas

NICHOS FIGURATIVOS 1					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Estructura genérica					
<b>PRÓLOGO</b>	Introducción	1. ¿Sabías que las hormiguitas eran las guardianas del maíz? 2. Tú ya sabes que las hormiguitas forman colonias, que están muy bien organizadas y además que son	1. Proceso mental conocer 2. Proceso mental conocer 3. Proceso material causativo*	1. Interrogativa, abrir espacio mental (estructura prototípica) 2. Declarativa, +apelación directa +valoración	1. Tema interpersonal, TEXP (las hormiguitas) 2. TEXP (TÚ) 3. TEXP (circunstancia (razón), TEXP (los dioses))

		muy pero muy trabajadoras. 3. Por todas estas cualidades los dioses les encargaron que guardaran en sus nidos los granos de maíz, llamado centli en náhuatl.		3. Declarativa	
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b> -Dinámico (mentales, relacionales) -Específico (dioses, hormigas)  Campo de actividad: Introducir – presentar Expounding (explicar), explorar (ideas)	<b>TENOR</b> No igualdad de roles -Distancia (apelación directa interlocutor)	<b>MODO</b> Constituye la actividad +Diálogo (apelación, c.2 contrae el espacio dialógico)		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>					
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b> 1. ¿Sabías que las hormiguitas eran las guardianas del maíz? 3. Por todas estas cualidades los dioses les encargaron que guardaran en sus nidos los granos de maíz, llamado centli en náhuatl.	<b>CONJUNCIÓN</b> La mezcla permite introducir a la entidad y describir su rol. Se relaciona con el nicho 2, a través de adición (extensión)	<b>VALORACIÓN</b> 3. Apreciación (+): valor	<b>IDENTIFICACIÓN</b> La mezcla se puede rastrear en el nicho 2.	
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>					
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>		

<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	<p>1. ¿Sabías que las hormiguitas eran las guardianas del maíz?</p> <p>3. Por todas estas cualidades los dioses les encargaron que guardaran en sus nidos los granos de maíz, llamado centli en náhuatl</p>	<p>GUARDIANA / ENGARDADA</p> <p>Elementos: cuidar, proteger, +agencia, responsabilidad</p>	<p><b>Mezcla:</b> Las hormigas son las guardianas del maíz Inputs: Agente (hormigas), guardar (hormigueros), cuidar (maíz)</p> <p><b>Mezcla 2:</b> Los dioses les dieron ese cargo a las hormigas Inputs: Agente (dioses), conferir (hormigas – maíz), razón (cualidades)</p> <p><b>Metáfora conceptual:</b> LA CAUSALIDAD ES CREACIÓN</p>
------------------------------	---	--	--

<b>NICHO FIGURATIVO 2</b>					
<b>HÁBITAT</b>	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Estructura genérica					
<b>OBSERVACIÓN</b>	Etapa 2: Evento	<p>1. Estaba Quetzalcóatl pensando cómo podía ayudar a su pueblo,</p> <p>2. cuando se puso a observar a unas hormiguitas rojas que iban y venían cargando unos granos, y</p> <p>3. les preguntó: ¿Dónde esconden el maíz?</p> <p>4. Las hormiguitas se negaban a contestar,</p> <p>4.1 no querían revelar el escondite de su valioso tesoro,</p> <p>5. pero Quetzalcóatl insistió tanto que finalmente lo llevaron al sitio donde tenían los granos dorados.</p>	<p>1. Proceso relacional atributivo</p> <p>2. Proceso mental percepción</p> <p>3. Proceso metaverbal decir</p> <p>4. Proceso mental desiderativo</p> <p>4.1 Proceso mental desiderativo</p> <p>5. Proceso desplazamiento, movimiento material</p> <p>6. Proceso material acción</p> <p>6.1 Proceso material acción</p> <p>7. Proceso material acción</p> <p>7.1 Proceso material acción</p> <p>8. Proceso material acción (2)</p>	<p>Todas las cláusulas son declarativas.</p> <p>3. +proyección</p> <p>4.1 +valoración</p> <p>7.1 +valoración</p> <p>8. +valoración</p>	<p>1. TEXP (Q)</p> <p>2. Tema textual, TEXP c.1</p> <p>3. TEXP c.1</p> <p>4. TEXP (las hormiguitas)</p> <p>5. Tema textual, TEXP c.1</p> <p>6. TEXP (circunstancia, Q)</p> <p>6.1 TEXP c.1</p> <p>7. TEXP c.1</p> <p>7.1 TEXP (N)</p> <p>8. TEXP c.1</p>

		<p>6. Como Quetzalcóatl no podía entrar al hormiguero, se convirtió en una hormiga negra y</p> <p>6.1 siguió a una hormiga roja al interior del monte, donde guardaban los granos.</p> <p>7. Quetzalcóatl le pidió a Nanahuatzin que le ayudara y</p> <p>7.1 éste partió el monte con un rayo, dejando al descubierto el gran tesoro de las hormigas.</p> <p>8. Quetzalcóatl llamó a su pueblo y le entregó el tesoro.</p>			
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	+Dinámico (materiales) +Específico (personajes)  Campo de actividad: Recrear (narrar), compartir (valores)	No igualdad de roles +Distancia (interlocutor, OC)	Constituye la actividad +Monólogo		
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>	
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>	3. les preguntó: ¿Dónde esconde el maíz? 4. Las hormiguitas se negaban a contestar, 4.1 no querían revelar el escondite de su valioso tesoro,	La mezcla que estructura al evento de esta etapa es una elaboración de la mezcla: las hormigas son guardianas del maíz, que se presenta en el nicho 1.	Maíz = tesoro de las hormigas 4.1 Apreciación (+): valor 7.1 Apreciación (+): valor, gradación/ fuerza	La mezcla hormigas – guardianas del maíz también se puede rastrear en el nicho 1. Las vinculaciones son diferentes en cada nicho.	

	<p>5. pero Quetzalcóatl insistió tanto que finalmente lo llevaron al sitio donde tenían los granos dorados.</p> <p>6. Como Quetzalcóatl no podía entrar al hormiguero, se convirtió en una hormiga negra y 6.1 siguió a una hormiga roja al interior del monte, donde guardaban los granos.</p> <p>7. Quetzalcóatl le pidió a Nanahuatzin que le ayudara y 7.1 éste partió el monte con un rayo, dejando al descubierto el gran tesoro de las hormigas.</p>			
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	

<p><b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b></p>	<p>3. les preguntó: ¿Dónde esconden el maíz?  4. Las hormiguitas se negaban a contestar,  4.1 no querían revelar el escondite de su valioso tesoro,  5. pero Quetzalcóatl insistió tanto que finalmente lo llevaron al sitio donde tenían los granos dorados.  6. Como Quetzalcóatl no podía entrar al hormiguero, se convirtió en una hormiga negra y  6.1 siguió a una hormiga roja al interior del monte, donde guardaban los granos.  7. Quetzalcóatl le pidió a Nanahuatzin que le ayudara y  7.1 éste partió el monte con un rayo, dejando al descubierto el gran tesoro de las hormigas.</p>	<p>PREGUNTAR  Elementos:  interlocutores, comunicación oral</p> <p>NEGAR(SE)  Elementos:  experienciante, +volición</p> <p>CONVERTIR(SE)  Elementos:  entidad-entidad nueva, +poder</p> <p>PARTIR  Elementos:  agente</p> <p>TESORO  Elementos:  acumulación, valor, +apreciación</p>	<p><b>Mezcla:</b> Quetzalcóatl obtuvo el maíz [para los hombres] de las hormigas, era su tesoro  <b>MO Entidad Mítica:</b> HORMIGAS (interlocutoras – Quetzalcóatl, +experienciante, + agencia, + volición – procesos desiderativos)  <b>Mezcla 2:</b> Quetzalcóatl se transforma en una hormiga, pide a Nanahuatzin ayuda y este parte el monte.  Inputs: Transformación (agente-paciente – Quetzalcóatl), intervención (Nanahuatzin – partir el monte)  <b>Metáfora conceptual:</b> LA CAUSALIDAD ES CREACIÓN  <b>Símil:</b> El maíz es como un tesoro  Atributos: valor, acumulación, riqueza</p>
-------------------------------------	---	---	--

Apéndice 4

ANÁLISIS COMPLETO APLICADO A UN CAPÍTULO DEL LIBRO 3

Libro 3: Capítulo 1 (EL FERROZ OCELOTEY EL ATINADO CAZADOR)

MOMENTO 1: Segmentación funcional – APÉNDICE 1

MOMENTO 2: Resumen de las estructuras genéricas que componen el capítulo e identificación de potenciales nichos figurativos

CAPÍTULO 1	EL FERROZ OCELOTE Y EL ATINADO CAZADOR <i>Ocelotl</i>		
ESTRUCTURA GENÉRICA	ETAPAS	FASES	ACTIVIDAD
<p><b>PRÓLOGO</b> -Reporte descriptivo</p>	<p><b>Etapa 1:</b> Clasificar el fenómeno (como habitante de México)</p> <p><b>Etapa 2:</b> Describirlo a partir de diversos roles</p> <p><b>Etapa 3:</b> Coda Meta-comentario</p>	<p><b>Fase 1:</b> presa, animal solicitado</p> <p><b>Fase 2:</b> actor en la creación cósmica</p> <p><b>Fase 3:</b> signo en el antiguo calendario</p>	<p>Expounding /Clasificar, introducir</p> <p>Describir Expounding (-common sense) Introducir/presentar</p> <p>Inducir (explicación), valorar</p>
<p><b>NARRATIVA</b></p>	<p><b>Etapa 1:</b> Orientación</p> <p><b>Etapa 2:</b> Conflicto</p> <p><b>Etapa 3:</b> Resolución</p> <p><b>Etapa 4:</b> Coda</p>	<p><b>Fase 1:</b> Descripción entidad</p> <p><b>(Micro)Fase 1:</b> Atributos</p> <p><b>Fase 2:</b> Características físicas</p> <p><b>Fase 3:</b> Conducta</p> <p><b>Fase 2:</b> Orientación (narrativa)</p>	<p>Describir, valorar (compartir/valores)</p> <p>Recrear/narrar Explicación secuencial</p> <p>Recrear/narrar, consecuencia</p> <p>Recrear/narrar, compartir (valores, experiencias)</p> <p>Comentario (valorativo)</p>

**Momento 3: Descripción y análisis de los nichos figurativos a través del hábitat, relaciones y nutrición de las especies figurativas**

NICHOS FIGURATIVOS					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Estructura genérica					
<b>NARRATIVA</b>	<p><b>Etapa 1:</b> Orientación</p> <p><b>Fase 1:</b> descripción de la entidad</p> <p>Atributos (+valoración, apreciaciones)</p> <p>Características físicas</p> <p>Conducta (+valoración, juicio*)</p>	<p>1. Habitante de los bosques y de los peñascales, donde hay agua.</p> <p>2. El ocelote es noble, principesco.</p> <p>3. Dicen que él manda entre los animales.</p> <p>4. Es cauteloso, sagaz y arrogante.</p> <p>5. No es carroñero; detesta, le dan asco las inmundicias.</p> <p>6. Es noble y hermoso.</p> <p>7. Grande, corpulento, no alto, de cola larga, sus manos son gruesas, ancho de cuello, cabeza grande, orejas pequeñas, hocico grueso y carnoso, nariz también carnosa, rostro ancho, ojos como brasas ardientes, dientes chicos y puntiagudos, colmillos grandes y anchos, boca</p>	<p>1. p. relacional identificativo.</p> <p>2. p. relacional atributivo</p> <p>3. p. conductual</p> <p>4. p. relacional atributivo.</p> <p>5. p. conductual</p> <p>6. p. relacional atributivo</p> <p>7. p. relacional atributivo</p> <p>8. p. relacional atributivo</p> <p>9. p. material creativo</p> <p>10. p. material acción</p> <p>11. p. relacional atributivo</p> <p>11.1 relacional atributivo</p> <p>11.2 p. conductual</p> <p>12. p. conductual</p>	<p>Todas las cláusulas de instancias como declarativas (se está brindando información +descripción)</p>	<p>1. Tema experiencial (ocelote)</p> <p>2. Mismo tema experiencial</p> <p>3. Tema experiencial nuevo (3ª persona no definida)</p> <p>4. Mismo tema experiencial (c.1)</p> <p>5. Mismo tema experiencial.</p> <p>6. Mismo tema experiencial.</p> <p>7. Mismo tema experiencial.</p> <p>8. Mismo tema experiencial.</p> <p>9. Tema textual (+secuencia, temporalidad)</p> <p>10. Mismo tema experiencial (c.1)</p> <p>11. Mismo tema</p> <p>12. Mismo tema</p>

		<p>grande y abierta. Garras encurvadas y aguzadas.</p> <p>8. Tiene varios colores, manchas negras, pecho blanco, alisado, suave.</p> <p>9. Al crecer se va manchando, le crecen las garras, los colmillos y los dientes;</p> <p>9.1 muerde con fuerza,</p> <p>9.2 desgarrar lo que devora, gruñe, gime, resopla.</p> <p>10. Anda comiendo animales, venados, conejos y otros.</p> <p>11. Es muy delicado,</p> <p>11.1 no dado al trabajo,</p> <p>11.2 se cuida mucho,</p> <p>11.3 se baña, está limpio, lava su cara con su saliva.</p> <p>12. Se prepara, se cuida.</p>			
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		
<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<p><u>Campo de actividad:</u>          Describir, valorar (compartir/valores)</p> <p>-Dinámico (p. relacionales)          +Específico (misma entidad)</p>	<p>No igualdad de roles (narrador – escucha)          +Cercanía</p>	<p>Constituye la actividad          +Monólogo</p>		
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>	

<p><b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b></p>	<p>2. El ocelote es noble, principesco. 4. Es cauteloso, sagaz y arrogante. 5. No es carroñero; detesta, le dan asco las inmundicias. 6. Es noble y hermoso. 7. ojos como brasas ardientes, 11. Es muy delicado, 11.1 no dado al trabajo, 11.2 se cuida mucho,</p>	<p>Toda la descripción se estructura a partir del mismo tema recurrente (Ocelote), los atributos son rema en todas las cláusulas.</p>	<p>2. noble, principesco. Juicio (+): propiedad Apreciación (+): composición 4. cauteloso, sagaz y arrogante. Juicio (+): capacidad, tenacidad 5. le dan asco las inmundicias. Afecto (-): deseo 6. noble y hermoso. Juicio (+): propiedad Apreciación(+): composición 7. ojos como brasas ardientes Apreciación: composición 11. es muy delicado Apreciación (+): composición 11.1 no dado al trabajo Juicio (-): propiedad*</p>	<p>El ocelote es el motivo y referente de toda la fase. Sus atributos, características físicas y conducta se configuran siempre como el rema de las cláusulas. El tema experiencial es siempre el ocelote.</p>
<p><b>NUTRICIÓN</b></p>	<p><b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b></p>	<p><b>ELEMENTOS / MARCO</b></p>	<p><b>MAPEOS FIGURATIVOS</b></p>	
<p><b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b></p>	<p>2. El ocelote es noble, principesco. 4. Es cauteloso, sagaz y arrogante. 5. No es carroñero; detesta, le dan asco las inmundicias. 6. Es noble y hermoso. 7. ojos como brasas ardientes, 11. Es muy delicado, 11.1 no dado al trabajo, 11.2 se cuida mucho,</p>	<p>MUNDO SOCIAL Elementos: ser social, otros, juicios, hacer.  FUEGO Elementos: color, peligrosidad, brillo, calor.</p>	<p><b>Mezcla:</b> El ocelote y el cazador son rivales similares (conductualmente) <b>Metáfora ontológica de personificación:</b> El ocelote es un ser con atributos y conductas humanas  <b>Símil:</b> ojos [del ocelote] como brasas ardientes. Atributos de las brasas que se mapean a los ojos del ocelote: brillo (luz), color, intensidad. <b>Image schema:</b> OSCURO – BRILLANTE (ATRIBUTO)</p>	

NICHOS FIGURATIVOS 2					
HÁBITAT	Etapa/Fase	Instancia	Cláusula como Representación	Cláusula como Intercambio	Cláusula como Mensaje
Estructura genérica					
<b>NARRATIVA</b>	<b>Etapa 3:</b> Resolución	<p>1. Pero el cazador adiestrado, cuando ha disparado su primera flecha,</p> <p>2. si el ocelote la atrapa con sus garras,</p> <p>3. toma entonces una hoja de un árbol o el pétalo de una flor</p> <p>3.1 y lo encaja en la punta de la flecha.</p> <p>4. Luego la dispara.</p> <p>5. La flecha con la hoja va haciendo ruido, <b>como si fuera un chapulín.</b></p> <p>6. La hoja tal vez caerá a medio camino o quizás a lado del cazador.</p> <p>7. Al caer la hoja, el ocelote se distrae.</p> <p>7.1 Entonces el cazador puede flecharlo, atinarle con la flecha.</p> <p>8. Cuando el ocelote ha sido flechado, da un salto y 9. luego cae en el suelo y queda <b>sentado como un hombre,</b></p> <p>10. se coloca como estaba antes, con los ojos fijos hacia arriba, no los ha cerrado, <u>se queda como viendo,</u> parece estar vivo.</p>	<p>1. p. material</p> <p>2. p. material</p> <p>3. p. material</p> <p>4. p. material</p> <p>5. p. desplazamiento/ movimiento material</p> <p>6. p. desplazamiento / movimiento material</p> <p>7. p. conductual</p> <p>7.1 p. material</p> <p>8. p. material</p> <p>9. p. desplazamiento /movimiento material</p> <p>10. p. desplazamiento / movimiento material</p>	Todas las cláusulas se configuran como aseverativas, se provee información, secuencialmente.	<p>1. Tema experiencial (cazador)</p> <p>2. Tema experiencial (ocelote)</p> <p>3. Tema experiencial (c.1.)</p> <p>4. Tema experiencial (c.1.)</p> <p>5. Tema experiencial (nuevo)</p> <p>6. Tema experiencial (rema c.5.)</p> <p>7. Tema textual - Tema experiencial (ocelote)</p> <p>8. Tema textual – Tema experiencial (ocelote)</p> <p>9. Tema textual – Tema experiencial (ocelote)</p> <p>10. Tema experiencial (ocelote)</p>
<b>RELACIONES</b>	<b>CAMPO</b>	<b>TENOR</b>	<b>MODO</b>		

<b>VARIABLES DEL REGISTRO</b>	<u>Campo de actividad:</u> Recrear/narrar, compartir (valores, experiencias)  +Dinámico (p. materiales) +Específico (entidades, setting)		No igualdad de roles. +Cercanía (relato)	Constituye la actividad +Monólogo
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>IDEACIÓN</b>	<b>CONJUNCIÓN</b>	<b>VALORACIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>
<b>SEMÁNTICA DISCURSIVA</b>	5. La flecha con la hoja va haciendo ruido, como si fuera un chapulín 9. [el ocelote] luego cae en el suelo y queda sentado como un hombre	Toda la etapa se construye como una explicación secuencial.	1. El cazador adiestrado = un rival “a la altura” del ocelote.	Esta etapa de la narración (resolución) se configura a partir del marco de la caza que es más similar a un enfrentamiento. Los oponentes son las dos entidades, tematizadas y agentes de los procesos materiales, el ocelote y el cazador.
<b>NUTRICIÓN</b>	<b>ELEMENTOS LÉXICO-GRAMATICALES</b>	<b>ELEMENTOS / MARCO</b>	<b>MAPEOS FIGURATIVOS</b>	
<b>ESTRUCTURA CONCEPTUAL</b>	5. La flecha con la hoja va haciendo ruido, como si fuera un chapulín 9. [el ocelote] luego cae en el suelo y queda sentado como un hombre	LUCHA, ENFRENTAMIENTO Elementos: Oponentes, ganador, vencido.	<b>Comparación (no figurativa):</b> hoja hace ruido como chapulín. Vinculaciones (entailment): Sonoras. Mismo sonido.  <b>Comparación (no figurativa):</b> el ocelote sentado como un hombre. Vinculación no figurativa: Imagen. <b>Vinculación figurativa:</b> Metáfora ontológica de personificación NICH0 1.	